



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Geografía Humana

**Migración, espacio cotidiano y sentido de lugar en una
localidad migrante: Ixpantepec Nieves, Oaxaca como
caso de estudio**

Tesis para obtener el título de Licenciado en Geografía Humana

Víctor Hugo Aquino Illescas

Director de Tesis: Dr. Cristóbal Mendoza Pérez

México, D. F. octubre 2007



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura en Geografía Humana

Víctor Hugo Aquino Illescas

Migración, espacio cotidiano y sentido de lugar en una
localidad migrante: Ixpantepec Nieves, Oaxaca como caso de
estudio

Director de Tesis: Dr. Cristóbal Mendoza Pérez

Lectora: Dra. Anna Ortiz Guitart

Dra. Alicia Lindón Villoria
Coordinadora de la Licenciatura
en Geografía Humana

Octubre 2007

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	6
1. INTRODUCCIÓN.....	8
1.1 Objetivos de la investigación.....	11
1.2 Metodología.....	12
1.3 Estructura de la tesis.....	15
2. LOS CONCEPTOS DE LA INVESTIGACIÓN Y EL MARCO TEÓRICO.....	18
2.1 Sentido de lugar.....	21
2.2 Espacio cotidiano.....	28
3. PANORAMA GENERAL DE IXPANTEPEC NIEVES, OAXACA.....	36
3.1 Ixpantepec Nieves en la actualidad.....	39
3.2 Elementos físicos y del paisaje.....	43
3.3 La tenencia de la tierra.....	46
3.4 Perfil demográfico.....	47
3.5 Actividades económicas.....	53
3.6 La consolidación de un espacio migratorio transnacional en Ixpantepec Nieves.....	60
4. LA INCESANTE TRANSFORMACIÓN PAISAJÍSTICA DEL PUEBLO: METAMORFOSIS EN LA VIVIENDA DE LOS IXPANTEPENSES.....	76
4.1 Antecedentes históricos de las viviendas en la mixteca.....	77
4.2 El impacto de la migración internacional en las viviendas.....	80
4.3 La vivienda y la organización del espacio cotidiano.....	92
4.4 Las accesorias y los nuevos negocios que están apareciendo en el paisaje del pueblo.....	113
5. EL SENTIDO DE LUGAR: LA FIESTA DEL PUEBLO COMO RECREACIÓN ESPACIO-TEMPORAL DEL TERRITORIO.....	126
5.1 Antecedentes históricos: costumbres y celebraciones en esta región de la mixteca.....	128
5.2 La organización de las cofradías del 5 de agosto y 24 de diciembre.....	136
5.3 Los actores de las fiestas.....	146
5.4 Los escenarios de las fiestas.....	156
6. REFLEXIONES FINALES.....	170
BIBLIOGRAFÍA.....	178
ANEXO METODOLÓGICO.....	187

Índice Cartográfico

<i>Mapa 3.1</i> Icpatepec en 1550 (Ixpantepec Nieves).....	38
<i>Mapa 3.2</i> Ubicación geográfica del municipio de Ixpantepec Nieves en el Distrito de Silacayoapam en el Estado de Oaxaca.....	41
<i>Mapa 3.3</i> Ixpantepec Nieves y la infraestructura carretera de la región noroeste de la mixteca baja oaxaqueña.....	42
<i>Mapa 3.4</i> Vista aérea del terreno comunal de la cabecera municipal de Ixpantepec Nieves, con los puntos o mojoneras que delimitan el terreno.....	46
<i>Mapa 3.5</i> Grado de Marginación Municipal en Oaxaca, por municipio (1995).....	52
<i>Mapa 5.1</i> Principales calles y lugares donde se celebra la fiesta del 5 de agosto en el Pueblo.....	145
<i>Mapa 5.2.</i> Espacios y actividades rituales, comerciales y festivas entorno a la fiesta del 5 de agosto en el pueblo de Ixpantepec.....	157

Índice de Cuadros y Gráficas

<i>Cuadro 2.1</i> Dimensiones analíticas de los conceptos “espacio cotidiano” y “sentido de lugar”	34
<i>Cuadro 3.1 y Gráfica 3.1</i> Población y tasa de crecimiento en el Municipio de Ixpantepec (1980-2005).....	48
<i>Cuadro 3.2 y Gráfica 3.2</i> Dinámica de la población en el Municipio de Ixpantepec Nieves en 1990	49
<i>Cuadro 3.3 y Gráfica 3.3</i> Dinámica de la población en el Municipio de Ixpantepec Nieves en 2005.	50
<i>Gráfica 3.4</i> Comparación de momentos demográficos, 1990 y 2005 en Ixpantepec Nieves.....	50
<i>Cuadro 3.4 y Gráfica 3.5</i> Índice de masculinidad en el Municipio de Ixpantepec Nieves (1950-2005)	51
<i>Cuadro 3.5</i> Trabajadores agrícolas migratorios o braceros de 1942 a 1967.....	62
<i>Gráfica 4.1</i> Distribución en porcentajes del gasto de los hogares en Ixpantepec	83
<i>Gráfica 4.2</i> Bienes en las viviendas de Ixpantepec Nieves en 2006	87
<i>Gráfica 4.3</i> Origen de los materiales de construcción para las casas de material en Ixpantepec Nieves	91
<i>Gráfica 4.4</i> Adquisición de algunos bienes y servicios de los habitantes de Ixpantepec Nieves	115

Índice de Fotografías

<i>Fotografía 3.1</i> Templo de la Virgen de las Nieves en la cima del Yucuyá.....	40
<i>Fotografías 3.2 y 3.3.</i> Algunas de las especies que comprende la fauna que todavía existe en el municipio y en la región en general.	44
<i>Fotografías 3.4 y 3.5</i> Cuerpos de agua que pertenecen a los terrenos del municipio	45
<i>Fotografías 3.6 y 3.7</i> Ganado vacuno y caprino en las inmediaciones del lugar.....	55
<i>Fotografías 3.8 y 3.9</i> Mujer llevando su carga de leña por la orilla del río Michapa y algunos de los animales de carga que aun son utilizados en el pueblo	56
<i>Fotografías 3.10 y 3.11</i> Pavimentación de la calle Benito Juárez con recursos económicos federales, estatales, municipales y de los migrantes de Nieves.....	59
<i>Fotografías 3.12 y 3.13</i> Negocios que existen en algunas de las viviendas del lugar	60
<i>Fotografías 4.1 y 4.2</i> Casas en construcción en Ixpantepec Nieves.....	83
<i>Fotografías 4.3 y 4.4</i> Extracción y transportación de arena del río de los ixpantepenses.	92
<i>Fotografías 4.5 y 4.6</i> Combinación de colores en fachadas de algunas casas de migrantes en Nieves.....	97
<i>Fotografías 4.7 y 4.8</i> Negocios de bienes y servicios al interior de las viviendas de Ixpantepec Nieves	115
<i>Fotografía 5.1</i> Panorámica de Ixpantepec Nieves en la fiesta de la Virgen de las Nieves.	136
<i>Fotografía 5.2</i> Repartición de las velas a los peregrinos en la casa del mayordomo.	139
<i>Fotografías 5.3 y 5.4</i> Impacto paisajístico en las calles del pueblo de Nieves por los peregrinos con las velas labradas en abril en procesión.	140
<i>Fotografías 5.5 y 5.6</i> Artesanías y diversos artículos para el hogar son los que podemos encontrar a través de la calle Hidalgo.	145
<i>Fotografías 5.7 y 5.8</i> Camionetas de migrantes. Fiesta en honor al “Niño Dios”.	153
<i>Fotografía 5.9</i> Personas asistentes al jaripeo en honor al Niño Dios	155
<i>Fotografía 5.10</i> Tradicional romería en el atrio del Santuario de las Nieves.....	161
<i>Fotografía 5.11</i> Juegos mecánicos. La “gran rueda de la fortuna”.	162

Índice de Dibujos y Figuras

<i>Dibujo 4.1</i> Vivienda tradicional en Ixpantepec Nieves	88
<i>Dibujo 4.2</i> Vivienda de adobe y techo de teja	89
<i>Dibujo 4.3</i> Vivienda “moderna” de material industrial.....	89
<i>Dibujo 4.4</i> Distribución de espacios en una casa antigua o ve’e tayiina.....	94
<i>Dibujo 4.5</i> Distribución de espacios en una casa moderna o ve’e saa.....	95
<i>Figura 4.1</i> Diagrama espacio temporal de las actividades cotidianas de un integrante de una vivienda tradicional.	105
<i>Figura 4.2</i> Diagrama espacio temporal de las actividades cotidianas de un integrante de una vivienda moderna.	111

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta investigación fue posible gracias a la invitación y financiamiento otorgados por el profesor Federico Besserer Alatorre, coordinador del proyecto “Comunidades Transnacionales”, que se desarrolla en la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, en la ciudad de México.

Este trabajo de licenciatura se sostiene con consejos, críticas, comentarios, sugerencias y ánimos de parte de amigos, compañeros de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa y familiares.

En particular, quiero agradecer el apoyo incondicional de mi asesor de tesis, doctor Cristóbal Mendoza Pérez, a quien agradezco enormemente todos sus comentarios, sugerencias y su disposición para alentarme a conocer y entender otras dimensiones disciplinarias como la demografía, la historia de la migración que contribuyeron a dar cuerpo y realce a este trabajo de investigación. Por supuesto a la doctora Anna Ortiz Guitart por sus comentarios, su enfoque crítico y sus muy particulares recomendaciones en torno a este trabajo de tesis.

A mi padre Miguel Ángel Aquino Gasser, a mi madre Teresa Illescas Falcón, a mis hermanas Sonia, Marissa e Ivonne Belem y a mi hermano Juan Carlos, que con su afecto, motivación, impulso y confianza en mí, me alentaron y apoyaron desde el principio de la carrera en Geografía Humana hasta estas instancias donde me encuentro concluyendo este trabajo de tesis de licenciatura.

Permítaseme hacer mención de todos y cada uno de los habitantes del pueblo de Ixpantepec Nieves. Tanto autoridades municipales como aquellas personas que me abrieron las puertas de sus vidas, de sus casas, a través de las entrevistas, las encuestas, las celebraciones festivas, en las que tuve la fortuna de participar y a la vez conocer. Asimismo, agradezco la cooperación de Asunción (quien para mi fungiera como cronista del pueblo en mi estancia) por su apoyo y las facilidades que me otorgó cuando consulté el material bibliográfico que existe en el Santuario de la Virgen de las Nieves.

Gracias a Dios por permitirme terminar esta etapa en mi vida a lo largo de mi formación tanto académica como humana. Siempre me ha acompañado en los buenos y malos momentos, por lo que no tengo palabras para agradecerle su infinita protección y ayuda.

Finalmente, quiero dedicar este trabajo a mi familia, a mi pequeño hijo Hugo y en especial a mi compañero y amigo Miguel Ángel Calderón Zamora (QEPD), que con sus charlas amenas que solíamos tener en sendas oportunidades, defendía a capa y espada la construcción de una geografía propia en México por parte de los estudiantes de geografía humana de esta casa de estudios, sin obviar el compromiso que conllevan también las instancias universitarias a lo largo y ancho del país. Este trabajo es una pequeña contribución a esa incipiente idea de construir una geografía propia de nuestra realidad mexicana.

1. INTRODUCCIÓN

“Y cuando vienen los paisanos migrantes, yo sólo se que ellos vienen a descansar, a relajarse un poco, a dejar atrás un rato lo que tienen que estar haciendo allá del diario, pues disfrutar un poco las costumbres de tu pueblo y todo eso como que estás arraigado a ello, desde tu niñez, infancia, haz crecido en este medio y como que al ausentarte de tu comunidad, como que sientes nostalgia de regresar y todo eso. Quizás sea una fiesta insignificante, pero estando allá, pues, sin conocer a la gente, y todo eso, pues llegando aquí, como que extrañas todo esto; la comida, el trato de la gente, el idioma, ahora sí el de conocer a tus familiares, saludarlos, convivir un rato con ellos, con toda la gente, pues, tus primos, tus tíos, tus abuelitos, los que tengas aquí, pues es una alegría para ellos estar con ellos, tú estar con ellos, es un encuentro familiar y se siente bien. Hay unos que han emigrado hasta cinco años, seis años o hasta diez años”.
(Asunción, 31 años).

Como se puede apreciar en las palabras de Asunción, la vida cotidiana que acontece en el pueblo de Ixpantepec Nieves, en la mixteca baja oaxaqueña, no está exenta de lo que sucede fuera del contexto local, ya que muchos de los integrantes de esta localidad son emigrantes, que se han decidido por buscar un mejor futuro en los Estados Unidos, aunque regresan a conmemorar las festividades de la localidad que, año con año, les permiten mantener los vínculos sociales y reafirmar así el sentimiento de pertenencia a Nieves. En este contexto de alta migración, que adquiere características transnacionales, como veremos posteriormente, este trabajo se centra en la vida cotidiana y, particularmente en las fiestas de Ixpantepec Nieves, para explorar estos vínculos afectivos que pueden implicar un sentimiento de pertenencia al “lugar”, lo que se conoce en la literatura de geografía humanística, como “sentido de lugar”. Vale la pena, en este sentido, resaltar que las prácticas socio-espaciales que imperan en la vida cotidiana y festiva de los ixpantepenses han sido resignificadas por los procesos migratorios de raíz transnacional que afectan a la comunidad.

En este sentido, la presente investigación, que se plantea desde el campo de la geografía humana, intenta explicar los aspectos relacionados con la vida cotidiana en Ixpantepec Nieves (Oaxaca), una comunidad de alta emigración a Estados Unidos, y de sus fiestas religiosas, que permiten mantener vivo el vínculo de identidad territorial entre los migrantes y el lugar. De esta manera, entre mis referencias teóricas, destacan los conceptos de “espacio cotidiano” y “sentido de

lugar” que confluyen en torno al objeto de estudio, entendiendo el espacio cotidiano como un momento concreto definido por ritmos y rutinas en la vida cotidiana de cada individuo, donde su espacio inmediato es un lugar lleno de acciones y prácticas por el conjunto de movimientos y ritmos que ahí se despliegan, es decir, se da un cruzamiento de movimientos y de acciones. El sentido de lugar, por su parte, incluye una comprensión de la relación del individuo con un lugar o lugares, tomando en cuenta que el “lugar” es una construcción social o subjetivización, a partir de la cual un espacio genérico y abstracto es convertido en lugar por la experiencia y la cotidianidad. El sentido o sentidos de lugar conllevan contenidos, significados a partir de subjetividades, sentimientos, nostalgias, experiencias de cada persona en su accionar cotidiano. Todos estos elementos pueden ser de relevancia para vincular a la gente con un lugar, con su lugar.

De esta manera, esta investigación pretende analizar dos “acontecimientos” (la vivienda y las festividades) que dan forma y visibilidad a los habitantes del lugar, desde su dimensión material y simbólica, y que tienen un impacto importante en el paisaje del pueblo, entendidos como elementos del paisaje que indican formas de trabajo, de ocupación de un territorio específico, del uso del suelo, de propiedad de la tierra, de relaciones sociales, explotación económica o de función agrícola y festiva.

En particular, la vivienda se relaciona con la vida cotidiana por ser la articuladora de distintas formas concretas del habitar, es decir, las actividades específicas y concretas que en la casa se realizan son parte de una cotidianidad. Además se toman en cuenta aspectos como la forma de vivir esas actividades concretas a través de la apropiación material y simbólica individual y colectiva de la vivienda.

Por su parte, las fiestas del cinco de agosto y veinticuatro de diciembre en el pueblo contribuyen enormemente a mantener el vínculo afectivo al territorio y particularmente a este lugar de origen de muchos migrantes, donde se resalta lo familiar, lo conocido, lo paisajístico, la seguridad, el cobijo, el abrigo, la extensión de

la memoria colectiva, en fin, un medio que aporta identidad socio-cultural, socio-territorial para mantener la relación afectiva sujeto-territorio-lugar.

De esta manera, las fiestas del pueblo de Ixpantepec Nieves las analizaremos porque son objetos geográficos que poseen una dimensión sagrada dentro del espacio; además ponen en juego una serie de lugares (Brunet, Ferras y They, 1992:323), por lo que este espacio lejos de ser puramente físico, geométrico, homogéneo o isotrópico, siempre será antropológico o existencial (Racine y Walther, 2006:487).

Aquí, la fiesta del pueblo contribuirá a la construcción permanente del lugar, confiriéndole una fuerte legibilidad, ya que constituye un espacio-tiempo de la vida social que permite mantener y regular las relaciones entre los seres humanos; asimismo, es una herramienta política de control social que permite consolidar la identidad socio-espacial de los grupos sociales, facilitándoles autoidentificarse y formar, a la vez, relaciones con los diferentes grupos sociales, considerando las escalas local, regional, nacional y mundial (Di Méo, 2001:624). De este modo, estas festividades simbólicas permiten resaltar los lugares, sus paisajes, los monumentos, las edificaciones y todo lo que identifique al lugar para otorgarle significaciones identitarias. Si bien, al recrear la fiesta en el pueblo, se reafirma entonces la identidad, pertenencia, la memoria colectiva y el imaginario social por tener una serie de símbolos identitarios como “el territorio ocupado, la composición demográfica, la lengua, las instituciones sociales, rasgos culturales, etc.” (Villoro, 2004:53), así se tiene un territorio compartido donde se ubica lo íntimo, la pertenencia, el arraigo y fuera de él lo externo, lo ajeno y el desarraigo.

En cuanto a los grupos sociales a analizar en la presente investigación, todos tienen una identidad que expresar y significar en el espacio cotidiano y festivo a partir de su espacio ambiente, de lo que les rodea. Habrá por lo tanto eventos simbólicos que permitirán relacionar a estos grupos sociales con el lugar. Lo material y lo simbólico forman parte de esta relación que media la reconstrucción de este lugar por los diferentes personajes en su vida cotidiana y en sus festividades.

Por lo tanto, el hecho de que el pueblo de Ixpantepec Nieves se localice en las faldas de una montaña, rodeado de lomeríos y de algunas cuevas, le permite tener una relación más estrecha con lo sagrado y un vínculo más afectivo de identidad y pertenencia cuando los mismos habitantes del lugar y los migrantes se dicen ser del pueblo de Nieves.

1.1 Objetivos de investigación

El objetivo central consiste en investigar los espacios cotidianos y el sentido de pertenencia en Ixpantepec Nieves, una comunidad de alta emigración a Estados Unidos, a partir del estudio del uso y apropiación material (concretizado en la vivienda) y simbólica (fiestas tradicionales) del espacio por parte de los habitantes de Ixpantepec.

En cuanto a los objetivos concretos de esta tesis tenemos:

Para la vivienda:

- Estudiar las diferentes técnicas constructivas de los habitantes del lugar, tomando en cuenta los materiales utilizados, los servicios con los que cuenta; la morfología, la concepción, la organización y el uso de sus espacios interiores y exteriores.
- Considerar el origen de los materiales para la construcción de las viviendas, es decir, los desplazamientos y flujos de los materiales hasta el lugar de destino, así como de la mano de obra que se necesita para la construcción y diseño de las viviendas.
- Indagar qué representan los diferentes diseños y materiales de las viviendas del lugar.
- Explorar el papel de los “negocios” familiares que se construyen en las viviendas particulares, en la cotidianidad de la vida familiar.

Para la fiesta:

- Investigar los tipos de escenarios que se dan en torno a la fiesta, resaltando los religiosos y los profanos por los distintos grupos sociales que conviven.

- Estudiar la relevancia de las dos fiestas más importantes del lugar, donde se corroboran e intensifican las relaciones sociales entre los habitantes de Ixpantepec Nieves y los forasteros.
- Considerar los elementos materiales que forman parte de ambas festividades y resaltar los aspectos simbólicos que se presenten en ellas, tanto en el ámbito familiar (la casa) como en los diferentes escenarios donde se llevan a cabo (la iglesia, la feria, etc.).

1.2 Metodología

La metodología que orientó el trabajo tuvo siempre en consideración los discursos y las prácticas de los sujetos de investigación. Además, estas consideraciones posibilitaron tener siempre la idea de las dimensiones subjetivas y objetivas entre los actores sociales del lugar de estudio; se respetaron sus discursos, sus prácticas y sus ámbitos y escenarios de acción (la casa, la iglesia, la plaza cívica, etc.).

Se utilizaron diversas estrategias metodológicas. En particular:

- *Observación flotante*. Se sabía de antemano en esta investigación que el observador sería un foco de atención que debe estar consciente de su propio papel, y este papel debería de estar legitimado, tolerado y aceptado por aquellos que a lo largo del trabajo colaborarían con él (Ruiz Olabuenaga, 1996), por lo que se realizó un primer acercamiento muy superficial para tantear el terreno en el mes de mayo del año 2005, por espacio de tres días.
- *Observación directa*, que fue parte de una segunda visita al lugar de 45 días de duración, en febrero-marzo de 2006. Se realizaron observaciones directas en la localidad y en sus lugares más significativos: la iglesia en los días domingo, la explanada del palacio municipal, la biblioteca, las escuelas y las calles más transitadas del lugar. Creo que el propósito era que los habitantes fueran percatándose de nuestra presencia para despertar su curiosidad y a la vez su atención.
- *Observación participante*, lo cual implicó “vivir” los acontecimientos que se suscitaron en las dos fiestas más importantes que se llevaron a cabo en el

lugar, en periodos de tiempo que variaban según las tradiciones. Se caminó en las procesiones, se corrió en las carreras que organizaron, se festejó con los habitantes; en fin, se participó a lo largo de todo el trayecto en la investigación. También se tuvo la fortuna de convivir y vivir en las viviendas de los habitantes, que siempre mostraron amabilidad y gentileza. Esta estadía fue de tres días en el mes de mayo del 2005 y tres días para la fiesta del 24 de diciembre del año 2005; 45 días en los meses de febrero y marzo del 2006 y tres días de estancia en la fiesta del 5 de agosto del año 2006, respectivamente.

- *Entrevistas en profundidad.* Se realizaron un total de seis entrevistas en profundidad semi-estructuradas (véase guión en el Anexo Metodológico). De las seis entrevistas se extrajo información a partir de la cual se exploraron los significados y sentidos de los habitantes de Ixpantepec. Se entrevistaron a jóvenes, adultos y ancianos para obtener opiniones variadas y tener un panorama más amplio y general de lo que la gente del pueblo realiza en la vida cotidiana y en las fiestas. Se resalta a los entrevistados que tuvieran experiencia migratoria en algún momento de su vida. El guión de entrevista consistió en una serie de preguntas que nos permitieran extraer información fundamentada en las temáticas en lo material y lo simbólico de viviendas y festividades en el lugar objeto de estudio. Se utilizaron preguntas abiertas y a la vez semiestructuradas que se modificaron en función de las respuestas del entrevistado.
- Además se contemplaron tres *historias de vida* que ayudaron a explicar algunas de las razones por las que los habitantes del lugar han migrado fuera de su lugar de origen, resaltándose las experiencias propias vividas por los entrevistados cuando emigraron, en su oportunidad, de Ixpantepec. Esta técnica nos ofreció el testimonio oral sobre aspectos de sus vidas, que van desde los recuerdos de su infancia en el lugar hasta situarse en los recuerdos y experiencias más recientes. La misma técnica se centró en mujeres y hombres adultos mayores con experiencia migratoria previa dentro y fuera del país.¹

- *Bibliografía, registros e información documental.* La finalidad era que a través de la revisión de textos y documentos oficiales pudiéramos hacer una contextualización y una historia del lugar, considerando todo tipo de textos que formaran parte de la producción cultural del mismo.²

Como información complementaria, se realizó una encuesta no representativa, que implicó la implementación de 64 cuestionarios a hogares y 12 a negocios. Los cuestionarios aplicados a los hogares recababan información sobre las características de la vivienda, tipos de materiales usados en su construcción y servicios; la composición familiar (nuclear, extensa, ampliada, etc.), actividades socio-económicas del hogar; el uso de las remesas en el gasto familiar; características básicas económicas en la cuestión de los negocios que han surgido paulatinamente en el lugar, así como la valorización de las dificultades con las que se enfrentan las familias de cara a un futuro incierto (véase Anexo Metodológico).³

Por último, cabe mencionar también que se elaboró un diario de campo, que constituyó un recurso básico para reflexionar acerca de los pormenores que se suscitaron a lo largo del trabajo de campo en la vida cotidiana de los habitantes del lugar. También se hizo uso extensivo de la fotografía y el video. Así se grabaron los acontecimientos y sucesos que se llevaban a cabo en torno a la fiesta del 24 de diciembre del año 2005. Este material grabado nos proporcionó elementos para entender más a fondo lo que significa y representa o simboliza la fiesta de los habitantes del lugar. La fotografía, por su parte, nos mostró, a lo largo de la investigación, “un fragmento de la realidad” (Hernández, 1998:34) del lugar, a través de sus paisajes, de sus celebraciones y de su cotidianidad. A lo largo de la investigación, que tuvo una duración aproximada en su conjunto de un año tres meses, se tomaron decenas de fotografías que muestran imágenes de los diferentes elementos que subyacen en los escenarios cotidianos y en los festivos del lugar, resaltando que para la investigación presente es una forma análoga de presentar la realidad que existe en este contexto rural, puesto que “si bien es cierto que la imagen no es lo real, es por lo menos su análogo perfecto” (Hernández, 1998:34).

1.3 Estructura de la tesis

La presente investigación está dividida en cinco capítulos. El presente capítulo ha expuesto la introducción y el procedimiento metodológico que se requirió para el desarrollo del trabajo de investigación. En el mismo se han resaltado los métodos utilizados de intersección de la participación y recopilación de información de los habitantes de este pueblo en su vida cotidiana y en la fiesta patronal. Se han expuesto, además, los objetivos generales y específicos, las técnicas de recopilación de información y el tipo de análisis realizado.

El segundo capítulo presenta los conceptos teóricos de esta investigación, que se insieren en la corriente humanística de la geografía humana. Destacan los conceptos “sentido de lugar” y “espacio cotidiano” para desarrollar la investigación. Ambos conceptos nos ayudarán a acercarnos a la vida cotidiana y la festiva de este grupo social resaltando su escala microlocal (hogares) y su escala local (fiestas).

El tercer capítulo da cuenta del contexto en que está ubicado el pueblo de Ixpantepec Nieves en la región de la mixteca baja, en el estado de Oaxaca, y se hace una descripción amplia y global de la historia migratoria del lugar, así como de los problemas económicos, demográficos, etc., presentes que la aquejan en la actualidad.

El cuarto capítulo aborda la vida cotidiana de las personas tanto en las viviendas del tipo tradicional como las modernas que han aparecido recientemente en el paisaje de la localidad, con la finalidad de resaltar las diferencias y contrastes que presentan unas respecto de las otras. Se describen procesos cotidianos comparativos de algunas familias que migraron anteriormente o que en su haber tienen algún integrante de su familia migrando.

El capítulo quinto presenta la descripción y el análisis de las dos fiestas más importantes del calendario festivo del lugar. Ambas son religiosas. La primera de ellas combina lo comercial con lo religioso. La segunda muestra la importancia del arraigo y la pertenencia al lugar de origen de muchos de los migrantes del pueblo.

Se hace hincapié en la duración de las actividades, la organización, la elección, los aspectos culturales, los simbólicos y el trabajo que se realiza en general. También se toman en cuenta a los actores y los espectadores que participan en todas las actividades que se desarrollan en cada lugar o escenario. Destaca el papel de las mujeres en el desarrollo de las festividades, pues su trabajo es más arduo que de costumbre.

Por último, se presentan las reflexiones finales que nos permitirán proyectar el interés en seguir trabajando este tipo de temáticas dentro de la disciplina geográfica, como lo son la vida cotidiana y las festividades dentro de un territorio específico resaltando las subjetividades que cada individuo posee con respecto a su espacio de vida en particular y los géneros de vida de un grupo social en general. Ambas perspectivas mantienen la lucha por conservar una identidad y una pertenencia en un determinado lugar.

NOTAS

¹ Se han cambiado los nombres de los entrevistados para mantener el anonimato.

² La información bibliográfica que se consultó fue la siguiente: *Yucuyía, historia de Yxpantepec Nieves, Oaxaca*, escrita por el profesor Gumersindo Aguilar Maldonado; *El Pregonero Mixteco*, número dos, de agosto-septiembre del 2005; documentos y libros en las arcas del Santuario de Ixpantepec Nieves que datan desde el siglo diecisiete. Algunas de estas se encuentran en perfecto estado; *Plan de Desarrollo Rural Sustentable de Ixpantepec Nieves* del año 2004, coordinado por José Santiago Velasco y algunos libros en la biblioteca del lugar.

³ La información de la encuesta se trabaja en la investigación terminal que realiza Oscar López, en el marco del proyecto “comunidades transnacionales” que coordina Federico Besserer en la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, en la ciudad de México.

2. LOS CONCEPTOS DE LA INVESTIGACIÓN Y EL MARCO TEÓRICO

“No es la verdad, sino la opinión, la que puede viajar por el mundo sin pasaporte”

Raleigh.

Esta investigación se centra en la migración rural que viven, desde hace décadas, los habitantes de la localidad de Ixpantepec Nieves, Oaxaca. Esta migración, que en las primeras décadas del siglo pasado tenía carácter regional, posteriormente, en los años cuarenta, pasó de ser regional para trascender a nacional, y desde la década de los ochenta del mismo siglo se vive con mayor intensidad transformándose en internacional, básicamente con destino a los Estados Unidos, nos permite ubicarnos hasta el punto que algunos autores han defendido el carácter transnacional de estos flujos desde la mixteca oaxaqueña a los Estados Unidos (Ver por ejemplo Kearney, 1991; Barabas, 2001; Guarnizo y Smith, 1998).¹ A partir de esta situación, y tomando también en cuenta el creciente proceso de internacionalización de la economía mexicana, nos preguntamos qué tipo de paisaje están construyendo los lugareños de Ixpantepec y cómo están reconfigurando y resignificando su espacio geográfico.

En este sentido, resalta que de los numerosos elementos que se divisan por vez primera al contemplar la localidad de Ixpantepec Nieves, llama poderosamente nuestra atención las viviendas de la localidad, que anteriormente se construían con palma, teja y adobe, y que desde hace algunas décadas atrás han estado experimentando transformaciones profundas por la intensa y constante práctica migratoria hacia diversos lugares de destino dentro y fuera del país. Esta práctica, no obstante, no es privativa de la mixteca oaxaqueña, ya que son varios los estudios que han visto este cambio en la arquitectura, de una tradicional a una supuestamente más moderna, en diferentes contextos geográficos (en el caso de la mixteca oaxaqueña, véase por ejemplo Mindek, 2003; Aguilar y López, 2005). Visto desde una perspectiva más amplia, la migración comporta la asimilación de conocimientos y pautas de comportamiento que pueden derivar en una aculturación observable en la interacción de los diferentes actores sociales de un lugar, “llevando a adoptar modos de ser y de hacer que modifican su comportamiento en el espacio público y familiar de manera inconsciente e involuntaria” (Lestage; 2001:2-3).

Ciertamente, la vivienda que hoy se construye en Ixpantepec es completamente diferente a la casa tradicional en sus técnicas constructivas y en sus materiales; su morfología, su concepción, su misma organización y el uso de sus espacios interiores y exteriores también llegan a ser completamente distintos de la vivienda tradicional. Además, la vivienda, en esta investigación, considera también sus aspectos simbólicos (subjetivos, ideológicos, etc.), con la finalidad de profundizar en el uso y significado de la misma y, desde una perspectiva más amplia de la localidad. Clave en esta reflexión se encuentran los conceptos “espacio cotidiano” y “sentido de lugar” que nos ayudarán a relacionar ambas escalas (vivienda y localidad).

Por otro lado, cabe destacar que, además de los aspectos cotidianos o simbólicos de la vivienda, este trabajo también estudia los espacios intersticiales, es decir a las festividades que se llevan a cabo en el espacio-tiempo cíclico del lugar, ya que las viviendas en este tiempo “suspendido” (Paz, 2004) muestran fisonomías totalmente distintas a las que se divisan en el espacio cotidiano. Por tal motivo, se recurre al análisis de la fiesta, que nos explica la construcción o recreación del territorio de los ixpantepenses. La misma fiesta atribuye al lugar un sentido nuevo, un valor simbólico sin perder su carácter sagrado. Además, consolida la identidad socio-espacial de este grupo social, ya que facilita su auto-identificación y a su vez se relaciona con los otros grupos sociales, es decir, la otredad.

Las fiestas más importantes del lugar se celebran el día cinco de agosto, en honor a la Virgen de las Nieves y la del veinticuatro de diciembre, que conmemora la fecha del nacimiento del Niño Dios; ambas poseen características particulares. La primera de ellas permite que un gran contingente de personas de diversos lugares de la región y más allá de ella se desplace para celebrar, con gran júbilo, la aparición de la virgen en la cima del cerro Yucuyía. La otra fiesta, que es más íntima entre los habitantes del lugar y los migrantes, intenta celebrar, exponer y gozar la víspera de Navidad, distinguiéndose que, en esos días de invierno, es cuando los migrantes regresan, ocupando sus casas que dejaron encargadas a alguno de sus familiares o amigos, para visitar a sus familiares, realizar negocios o ser asignados para la

siguiente cofradía o cargo en el aparato de gobierno local procedente de sus usos y costumbres. Cabe decir, en este sentido, que, estas fiestas patronales, la Navidad y las fiestas de fin de año se podría entender que, para los migrantes, “no sólo son reductos de su cultura autónoma o tradicional, sino el vínculo entre el país anfitrión y el de procedencia” por el estado nostálgico y diaspórico en que se encuentran (García, 2002).

De esta manera, este trabajo plantea un aspecto, que va más allá de lo simbólico en esta puesta en escena con tintes y prácticas religiosas, relacionado con una identidad territorial que posee implicaciones familiares, históricas, grupales y a su vez culturales en esta comunidad segmentada, heterogénea, “pero que alrededor de la fiesta realiza ciertas prácticas homogenizadoras- aunque duren únicamente el tiempo de la fiesta”, y todo con la finalidad de constituirse como pueblo (Inestrosa, 1994:21). En cuanto a las fiestas que se llevan a cabo en Ixpantepec Nieves, éstas otorgan vida a los hogares y viviendas, llenando de colorido, sonoridad, “espíritu de apertura hacia aquellos que visitan el pueblo” (Inestrosa, 1994:21), diversión, celebridad, alegría, despilfarro, embriaguez y competencia al paisaje del lugar.

Por último, cabe destacar que, desde la geografía humana, no se han realizado trabajos con respecto al sentido de lugar y su vinculación con el espacio cotidiano en el caso de comunidades migrantes en México. En esta tesis, ambos conceptos se abordan desde la cotidianidad, particularmente en los aspectos materiales y simbólicos que representa la vivienda, y con respecto a sus celebraciones festivas. Es por esta escasez de trabajos, dentro de la geografía humana, que existe el interés por buscar nuevos horizontes desde una perspectiva humanista para este tipo de temáticas. Además, creemos pertinente señalar que, a través del estudio de las viviendas y las festividades, que se construyen y se celebran por el fenómeno migratorio que vive Ixpantepec Nieves, se observan nuevas pautas de comportamiento, o incluso procesos de aculturación, que se ven plasmados en el espacio geográfico material. De esta manera, se pretende abrir senderos que conduzcan a una mejor comprensión de impactos de la emigración en una zona rural desde el ámbito de la geografía humana.

Así este trabajo de licenciatura explora dos conceptos clave en la geografía humana: “sentido de lugar” y “espacio cotidiano”. En el próximo apartado, se exponen diferentes acepciones del concepto “sentido de lugar” en la literatura geográfica de corte humanística, que ayudarán a aproximarse al caso empírico de la comunidad de Ixpantepec Nieves, Oaxaca, donde la emigración nacional primero e internacional después, ha provocado y sigue provocando grandes modificaciones en los paisajes que conforman al lugar.

2.1 Sentido de lugar

El concepto de sentido de lugar considera al lugar como construcción social y como una subjetivización del mismo, que permite, en este caso concreto, analizar la forma que ha tomado el espacio en el contexto de los ixpantepenses. Este sentido de lugar no es único sino variable según las experiencias personales, de ahí que podamos hablar de la existencia de diferentes sentidos del lugar (Estébanez, 1995; citado en Ponce, 2002). En este caso, un mismo lugar genera diferentes sentidos o diferentes sentidos del mismo lugar, tal como propone Eyles (Ponce, 2002). También es posible mencionar que los lugares son asimismo hechos construidos, no sólo materialmente, sino también en cuanto son dotados de valores y significados.

De esta manera, el espacio se ha definido de forma muy general e inclusive se ha opuesto a la particularidad del lugar (Tuan, 1974). Además, el espacio se entiende como algo que está dominado o controlado, mientras que el lugar se entiende como algo vivido o experimentado (Taylor, 1999). Sin embargo, tal distinción no es tan clara en la literatura. En particular, el concepto “*espace vécu*” de los geógrafos franceses concibe el espacio tanto en su vertiente material como en relación a las experiencias subjetivas que forman parte de la vida cotidiana (Claval, 1999; Fremont, 1999), que incluyen emociones, sentimientos (positivos y negativos), memorias, motivaciones, preferencias, sueños, miedos y deseos. Por tal motivo, la materialidad del espacio es inseparable de las múltiples representaciones que se construyen a fin de interpretarlo (Ortega Valcárcel, 2000).

En este sentido, el concepto “sentido de lugar”, que remite a la subjetividad del individuo y a un cierto sentido de pertenencia, es un concepto muy impreciso. Es un concepto propio de la geografía humanística con claras implicaciones para las corrientes postmodernas y fenomenológicas de la geografía, aunque se ha abordado en estudios del comportamiento (*behaviouralist*) que están basados en aproximaciones positivistas (Shamai, 1991; Lalli, 1992).

De acuerdo a Barker (1979), el sentido de lugar es uno de los conceptos más abstractos e ilusivos que existen, debido a que el sentido de lugar “no es sólo un concepto formal que aguarde precisa definición (...), la aclaración del mismo no se puede llevar a través de una definición clara, imponente, sino más bien a través de definiciones arbitrarias” (Relph 1976:4). Por lo tanto, no es sorprendente que algunos autores declaren que “es totalmente inútil intentar medirlo” (Lewis, 1979:40) e incluso definirlo.

Eisenhauer, por su parte, nos comenta que el sentido de lugar es un concepto holístico (Eisenhauer et al. 2000) y, acorde a su estudio, se dan dos componentes principales: el primero son las interacciones en un lugar entre la familia o los amigos, las actividades familiares y las tradiciones, y las memorias asociadas con la gente del lugar. El segundo se basa en los sentimientos con respecto a la unidad natural de un área, el escenario del lugar, su clima o valor geológico y su marco ambiental y su fauna (Rose, 1995; Eisenhauer et al. 2000). Así, el sentido de lugar es una combinación de ambos tanto el físico (ambiental) y la interacción personal/social en el lugar.

De esa interacción ambiental y personal/social, se enfoca la importancia de la cultura y las relaciones de poder a la hora de conformarse un sentido de lugar, así como la relevancia de las mutuas pero desiguales relaciones entre el lugar y la gente que lo habitan. La cultura, en este contexto, media de una manera selectiva y opera como una pantalla que forma la interacción personal y social con el lugar. Sin embargo, si llega a darse un “cambio de cultura”, éste deberá reconocer las relaciones de poder en el lugar dado (Rose, 1995).

Bailly (1979), en la línea de la geografía comportamental, nos hace saber que el sentido de lugar resulta de los vínculos que un sujeto (el hombre receptor sensorial) mantiene con un espacio. Señala que el análisis del sistema proxémico que poseemos pone de relieve la estructura de nuestras actitudes; comprende, así, a leer los efectos de la experiencia espacial sobre las reacciones de individuos o grupos. Para que se lleve a cabo esto, debemos considerar que una comunidad no se crea solamente como consecuencia de la proximidad psicológica: se precisan una cooperación e intercambios, así como una mutua dependencia. En pocas palabras es la territorialidad la que constituye la expresión geográfica de las motivaciones sociales, étnicas, económicas, culturales y políticas (Bailly, 1979:21).

En consecuencia, si esta territorialidad posee motivaciones de diversas índoles, sería conveniente considerar, al igual que propone Cantill (citado en Lowenthal, 1977: 196) que “todos los aspectos del entorno existen para nosotros sólo en tanto están vinculados a nuestros propósitos, puesto que si uno deja de lado la significación humana deja de lado toda constancia, toda respetabilidad, toda forma”.

De esta manera, es relevante recordar que los lugares geográficos no solamente están fuera de nosotros con una existencia física que les pertenece, sino también están dentro de nuestras mentes (Díaz Muñoz, 1992). A partir de esta perspectiva, Relph (1976:4), nos comenta que el concepto de sentido de lugar debería ser examinado “para reconocer el vínculo entre el lugar y los fundamentos fenomenológicos de la geografía” que posee dicho lugar.

Ahora bien, si pasamos de esa geografía con tintes perceptivos al enfoque de la geografía humanista/humanística, podemos mencionar a Yi-Fu Tuan que, en 1976, concibe la geografía humanística como una perspectiva que se centra en el estudio de la complejidad y ambigüedad de relaciones entre las personas y los lugares, relaciones que habían sido desdeñadas por el enfoque neopositivista (García Ballesteros, 1992). Es, por este impulso, que en la investigación se concede un gran papel al mundo vivido de los actores que forman parte de esta puesta en escena; traducirla en una geografía del mundo vivido en la que los valores sean la clave de la

totalidad de las experiencias y el lugar sea un importante componente de su identidad como sujetos. Así, Harvey comenta que, al introducirse los principios fenomenológicos en la geografía, se pretende buscar una ciencia más humanizada, más atenta al lugar y a la comunidad que lo habita y, en suma, a las relaciones simbióticas entre individuos, comunidades y entorno (Harvey, 1974; citado en García Ballesteros, 1992). Pero con todo y los principios fenomenológicos introducidos en la geografía, hay un aspecto que debemos tener bien presente: el sentido de lugar es también un fenómeno social, puesto que “esencialmente, la gente confiere sentido (o significado) al medio ambiente de maneras que revelan sus experiencias sociales y culturales” (Eisenhauer et al. 2000). De hecho, Entrikin enfatiza la tensión entre examinar las características particulares del lugar o sus características universales como “el lugar que llega a tener personalidad propia, única y particular” (Entrikin, 1997:265), pues un lugar (una región) no es simplemente un “área atada sobre un mapa”, sino que en ésta se llevan a cabo un sin número de “relaciones sociales (...) con relaciones internas de poder y desigualdad y atravesada por exclusiones estructuradas” (Allen et al., 1998:65). Esta construcción social, además de poseer experiencias individuales y colectivas, se lleva a cabo en un espacio y un tiempo determinados, identificando que es especialmente la vertiente existencialista la que potencia la interconexión del lugar con el tiempo. Así Samuels (1981) llega a afirmar que “el tiempo es siempre algún lugar y el lugar es siempre algún tiempo”; sin embargo, reconocemos que un sentido de lugar sólo se puede desarrollar a través del tiempo, es decir, que implica un proceso temporal. Esta misma idea la explican Shamai e Ilatov (2005:468) de la siguiente manera: “El sitio mismo no es una condición suficiente para construir un sentido de lugar. Para crear un sentido y unión al lugar, se necesita mucho tiempo y una profunda experiencia de un lugar”. Sin duda, muchos de los habitantes de Ixpantepec reconocen estos vínculos y experiencias, ya que el lugar ha sido y seguirá siendo parte fundamental de sus vidas, de su condición de existencia.

De este modo, es a través del concepto de lugar que esta geografía humanista, que se pretende construir, nos conecte con una cronogeografía y, en suma, con la

dimensión temporal, para entender los procesos espaciotemporales que han acontecido en el lugar objeto de estudio.

Sentido de lugar y el enfoque de género

El punto de vista feminista aplicado a la experiencia espacial, expone un mecanismo de dominación de masculinidad universal (Rose, 1993,1999). En este sentido, y de acuerdo con el enfoque de género, el sentido de lugar es construido sobre la base de estructuras de poder (masculinas). El sentido de lugar incluye a gente de un sólo grupo o lugar, y por eso mismo excluye al “otro”. “Aquellos quienes pertenecen a un lugar particular se distinguen de aquellos que no lo están; y mientras estos últimos pueden ser excluidos de aquel lugar, los primeros se han conformado a sus propias costumbres” (Rose, 1995:100).

Complementando la idea anterior, esta misma autora apunta también que las diferencias del sentido de lugar “son complejas y se pueden basar en clase, género, “raza” y muchos otros aspectos de la identidad” (Rose, 1995:116). En este sentido, el lugar es “entendido contextualmente (y a veces metafóricamente) en relación a la etnicidad, la clase, el género, la sexualidad, el cuerpo, uno mismo, etc.” (Paasi, 2002a:806).

Por otro lado, las relaciones de poder son más evidentes en la era de la globalización porque los lugares se han situado entre lo global y lo local. La globalización está incrementando las desigualdades entre y en medio de los espacios y los lugares (Massey, 1995). Basta recordar que en lo local está lo global, y si no es así podemos corroborarlo con la cultura del lugar, cultura que cada vez es más homogénea, y que resalta esas desigualdades y estratificaciones sociales presentadas por la geografía feminista. Desde esta perspectiva feminista, la geografía cultural y posmoderna también han tratado el tema del sentido de lugar.

En cuanto al concepto de sentido del lugar, y retomando una discusión sobre identidad, Anne Buttimer (1985) muestra que la relación entre lugar e identidad tienen que ver con la misma definición del mismo concepto. En sus propias palabras:

Cualquiera que sean sus fuentes de explicación, los estudios sobre el sentido del lugar analizan varios temas que se repiten constantemente. Parece que el sentido de identidad personal y cultural de la gente está íntimamente unido al de identidad del lugar. La pérdida de la tierra natal o la “pérdida del lugar de uno” puede con frecuencia desencadenar una crisis de identidad (Buttimer, 1985; citada en Barros, 2000:85).

Por su parte, Massey nos dice al respecto que:

[...] la especificidad del lugar deriva del hecho de que cada lugar es un foco de una mixtura distinguible, para amplias y supralocales relaciones sociales, sumando a que la yuxtaposición de esas relaciones pueden producir efectos que no tendrían lugar en otra parte [...] Esto es el sentido de lugar, una comprensión de su carácter, que sólo puede ser edificado a través de la relación del lugar con lo que está más allá de él. Un progresivo sentido del lugar reconocería, sin ser amenazado por esto, que existe precisamente en la relación entre lugar y espacio (Massey, 1993; citada en Barros, 2000:88).

Basta recordar que la comunidad, objeto de estudio, posee amplias relaciones sociales supralocales y hasta supranacionales por estar inmersa, desde hace muchas décadas, en una lógica migratoria estatal, nacional e internacional; por ende se podría reconocer en ellos ese sentido de lugar progresivo del que habla Massey.

Por lo tanto, es esta definición la que se aboca más a los objetivos que se plantean en el trabajo de investigación en la comunidad objeto de estudio, ya que la comunidad ha logrado tejer sus lazos sociales y políticos en diversos lugares de destino fuera del contexto local, resaltando que la identidad y la pertenencia juegan un papel fundamental.

Esta misma autora nos explica que el sentido de lugar toma en cuenta al lugar como una construcción social o una subjetivización de lugares donde nos permite el análisis del espacio, considerado en sus vertientes genérico y abstracto, y donde dicho espacio se convierte en lugar por los aportes de la experiencia y la acción de los individuos por vivirlo cotidianamente; además lo humanizan y llenan de contenidos y significados (Massey, 1995). Este sentido de lugar, construido a partir de los sentimientos subjetivos de cada persona y de la experiencia cotidiana, puede llegar a concebirse con tanta intensidad que se convierta en un aspecto central en la construcción de la identidad individual (Rose, 1995). En este mismo sentido, Lewis

muestra que “es muy fácil en muchas ocasiones ver los resultados del concepto de sentido de lugar en la conducta humana que definirlo en términos precisos” (Lewis 1979:28), ya que una persona o grupo trata consciente o inconscientemente con una localidad particular o región específica por tener en su haber significados, símbolos y cualidades complejas, por lo que es básico observar el comportamiento de las personas en sus escenarios cotidianos para obtener resultados satisfactorios.

También, Kaltenborn (1997) ha encontrado que una gama de atributos, incluyendo el ambiente natural y el cultural, familiar y actividades sociales, historia y tradiciones son todos tan importantes en el desarrollo de lazos afectivos con los lugares. Otros atributos que se incluyen en esta vertiente son los rituales (como las fiestas religiosas), los mitos y símbolos que ayudan a fortalecer la unión al lugar (Relph, 1976), y vinculan a la gente a un lugar (Tuan, 1977), pues son “los símbolos locales los que revelan y dan realce al sentido de lugar” (Peterson y Saarinen, 1986:164).

De este modo, vemos que, a través de este concepto, podemos analizar el sentimiento de pertenencia de las personas a un lugar específico, de sentirse parte de un colectivo, su vinculación con el lugar, en un tiempo concreto. Relph, de hecho, así lo manifiesta y lo expresa en su obra *Place and Placelessness* con estas palabras: “ser humano es vivir en un mundo lleno de lugares con significados, ser humano es tener y conocer tu lugar” y “la gente es sus lugares y un lugar es su gente” (Relph, 1976:1,34)², así vemos que en la comunidad su gente es ese lugar y ese lugar es su gente.

En ese sentido, la geografía humanística permite articular un enfoque holístico de la realidad en torno a un concepto clave: el de *lugar*. Centro de significados, condición de la propia experiencia y existencia, foco de vinculación emocional para los seres humanos, contexto para nuestras acciones y fuente de nuestra identidad, el concepto de lugar se opone al geometrizado espacio abstracto del neopositivismo y, a diferencia de este, está lleno de significados y valores, que son inseparables de la experiencia de quienes lo habitan, de sus pensamientos y sentimientos (Tuan, 1977, 1979; Relph, 1976; citados en García Ballesteros, 1992:11).

Para cerrar este apartado, el mismo Relph enfatiza la importancia de la experiencia de vivir en un lugar a fin de revelar la esencia del mismo: “para hablar del lugar como un fenómeno multifacético de experiencia y examinando las diferentes propiedades del lugar, tal como el sitio, el paisaje, y el desenvolvimiento personal, (...) se podrá realizar alguna evaluación tomando en cuenta el grado en el cual son esenciales a nuestra experiencia y sentido de lugar” (1976:20), quedando demostrado que “sentirse a gusto en el lugar donde se vive es imprescindible para construir sentidos de lugar y de pertenencia (...)” (Ortiz, 2006:80).

2.2 El “espacio cotidiano”

“Si el lugar es una de las entradas insoslayables para las geografías de la vida cotidiana, el sujeto es la otra” (...) por lo que “no hay geografías de la vida cotidiana sin sujeto en acción en lugares particulares” (Lindón, 2006:357).

El siguiente concepto que forma parte de esta investigación es el de *espacio cotidiano* que será analizado principalmente en el ámbito de la vivienda. En este sentido, la casa, espacio existencial por excelencia, es donde se desarrollan actividades que implican relaciones de sociabilidad. La casa, además de poseer significados, signos y símbolos es “el resultado formal estético de una arquitectura que no se puede explicar plenamente si no es también con referencia a la vida cotidiana de este grupo que la ha producido (...) tomando en cuenta que sus formas expresivas más logradas reflejan los valores de determinadas clases sociales” ya institucionalizadas y visualizadas (Cerasi, 1977; citado en Guzmán, 1988: 31).

En geografía, el *espacio cotidiano* ha sido abordado desde diferentes enfoques y perspectivas como son la geografía de la percepción, la geografía cultural y humanista o la llamada geografía del tiempo (*Time Geography*) (Sabaté, 1999). En esta investigación sólo consideraremos algunos puntos de partida de los diferentes autores que tratan el concepto sin establecer un debate teórico profundo.

En primer lugar, la vida cotidiana se nos presenta como la gran *terra incognita*; es un ámbito que desde hace veinte años se está conociendo y explorando de manera importante.³ De hecho, es a partir de los años ochenta que la expresión “*vida cotidiana*” aparece en el discurso geográfico con mayor frecuencia; además la geografía del tiempo y la cognitiva/comportamental son las que más la resaltan. Alicia Lindón (2006) cita algunos autores que señala asumen posturas que le tratan de dar voz dentro del pensamiento geográfico con diferentes tradiciones y contextos nacionales que van desde la anglosajona, la francófona, la española y escandinava, como son: David Seamon, Allan Pred, David Ley, Antoine Bailly, Jean Paul Ferrier, John Eyles, Susan Hanson, Constancio de Castro, Guy Di Méo o Roland Lippuner, entre otros.

La misma autora resalta que la vida cotidiana, además de ser urbana, es también rural, y subraya que, en ambas, la mediación de la cultura es parte central de la vida cotidiana, lo cual incluye lo político, la condición de género, el turismo y otras categorías más (Lindón, 2006:356).

Por ello también el espacio geográfico donde se da la vida cotidiana, tanto en lo urbano como en lo rural, más allá del ámbito que encierra una vivienda, se constituye en escenario del comportamiento cotidiano (De Castro, 1997:8), ya que “el mundo de la vida cotidiana (por supuesto, un producto cultural, pues está estructurado de conformidad con las concepciones simbólicas de los hechos objetivos transmitidas de generación en generación) es el escenario establecido y el objeto dado de nuestras acciones (Geertz, 1987:106).

En segundo lugar, cuando hablamos de vida cotidiana, nos aproximamos al mundo personal de los individuos, con el que entran en contacto a través de su experiencia directa. Por ende, Fenster propone aprovechar el conjunto del conocimiento que da la experiencia de la vida cotidiana en un lugar concreto (el *local embodied knowledge*, según la autora) para potenciar la participación de los ciudadanos en cuanto a la práctica de la planificación urbana y así fortalecer y crear el sentido de pertenencia en el entorno donde se vive (Fenster, 2003; citada en Ortiz, 2006:70).

De esta forma, en cuanto descendemos al plano cotidiano nos encontramos con varios aspectos relevantes. El primero es la activa presencia de nuestra mente en la percepción de los entornos. Un segundo es que los lugares geográficos se han convertido en una manufactura cultural que manejamos en nuestras relaciones diarias (De Castro, 1997:8-9). Además de lo antes señalado, no debemos olvidar que la vida cotidiana es vida social; por ello hay que estudiar a los individuos en conexión con las redes de relación a las que pertenecen y que en buena medida condicionan sus hábitos, actividades y percepciones.

En este contexto social destaca la familia, la comunidad local de vecinos y amistades, que permiten tejer una red de ayuda mutua. Ese contexto social toma en cuenta aspectos como: valores, costumbres, aspiraciones y relaciones de los individuos que se suelen configurar de manera distinta en diferentes ámbitos rurales y urbanos.

De ambos ámbitos, el espacio cotidiano de las personas está constituido por un conjunto de lugares de encuentro -la vivienda, el lugar de trabajo, las casas de amigos y familiares- trayectos y superficies sobre los que se construye una imagen personal y se sostienen unas determinadas valoraciones; además de esas imágenes y valoraciones que cada individuo posee de su mundo cotidiano como único, existen características comunes entre los miembros de un determinado grupo (Sabaté, 1999:289) como el de nuestra investigación.

En aras de buscar una definición de espacio cotidiano, retomamos las ideas de Lefebvre que propone que el espacio cotidiano está “en el mismo tiempo y el mismo espacio, está en nosotros y nosotros en él y estamos fuera de él, tratando sin cesar de proscribirlo para lanzarnos en la ficción y lo imaginario, nunca seguros de salirnos de él, aun en el delirio del sueño” (Lefebvre, 1973:85).

También la vida cotidiana puede entenderse como la expresión local y específica de procesos sociales y económicos generales. En este sentido, su estudio debe de estar siempre en contacto con el conocimiento de los fenómenos que ocurren a

escala regional y mundial. La vida cotidiana materializa, reproduce estos procesos generales, pero también los modifica, es decir que existe una gran diversidad de respuestas en función de diferentes contextos, culturas o biografías personales (Sabaté, 1999:288).

De esta manera, lo cotidiano tiene tintes ambiguos, posee satisfacciones, trivialidades, aburrimientos, malestares, etc., que se notan en estos tiempos donde se vive con gran reconocimiento la cultura del consumo a través de la modernidad. Queda por aclarar que en la cotidianidad en la que vivimos estamos entrando en “contacto con el mundo humano ya realizado, con innumerables objetos producidos en lugares lejanos o escondidos (...) y que se convierten en bienes; el conjunto de estos bienes se ofrece a las ambiciones y estimula los deseos” de muchos de los migrantes que han partido en busca de esos innumerables objetos y productos, y de los que viven en el lugar, aclarando que “algunos de entre ellos se nos escapan y se nos vuelven inaccesibles” (Lefebvre, 1973:86).

El espacio y el tiempo constituyen las dimensiones materiales, y por tanto inevitables, de la vida cotidiana; todo ocurre en un lugar y un momento concretos. El espacio⁴ no es fácil definirlo ni conceptualizarlo, ya que está “organizado para que los hombres puedan vivir como les convenga en un contexto cultural dado, [reconociéndose que] los individuos pasan una gran parte del tiempo en el seno de los grupos domésticos, generalmente familiares, donde duermen, [trabajan], descansan, se ocupan de los niños, [de los animales y] se dedican a las tareas necesarias para el mantenimiento de la vivienda y la preparación [de sus alimentos]” (Claval, 1999:248; citado en Flores, 2003:4).

Por ese motivo, consideramos que en la casa, espacio existencial, por excelencia, es donde se desarrollan estas y otras actividades que implican relaciones de sociabilidad. Ésta, además de poseer en su haber significados, signos y símbolos es “el resultado formal estético de una arquitectura que no se puede explicar plenamente si no es también con referencia a la vida cotidiana de este grupo que la ha producido (...) tomando en cuenta que sus formas expresivas más logradas

reflejan los valores de determinadas clases sociales” (Cerasi, 1977; citado en Guzmán, 1988:31) ya institucionalizadas y visualizadas en Ixpantepec. Además es necesario considerar otros contextos de menor escala, es decir, los espacios exteriores y públicos y los espacios interiores y privados (escenarios) donde se cruzan los movimientos cotidianos.

Del tiempo diremos que es una coordenada fundamental en el desarrollo de la actividad diaria, complementaria de la dimensión espacial, ya que nuestra vida cotidiana está estructurada por un conjunto de ritmos y rutinas ya establecidos por día, semana, mes o año. En suma, el tiempo es un momento concreto definido por ritmos y rutinas en la vida cotidiana de cada individuo, y el “espacio es un lugar practicado” por el conjunto de movimientos y ritmos que ahí se despliegan, es decir, un “cruzamiento de moviidades” (De Certeau, 2000:129).

Por ende, debemos tomar en cuenta el contexto en donde se desarrolla la vida cotidiana, ya que no es lo mismo el tiempo como es concebido en una ciudad como lo es en un pueblo. En un pueblo el tiempo puede ser considerado cíclico. Este tiempo cíclico o “universo transcurre en una sucesión de ciclos que no son idénticos, pero que pasan por las mismas etapas, como en una espiral inacabable, es decir, cuando un ciclo termina, otro similar comienza” (Bonfil, 1990:71).

En este sentido, el estudio del *espacio cotidiano* exige un cambio de escala desde lo global o regional hasta lo local⁵ y viceversa. Incluso, el estudio del espacio cotidiano requiere descender desde el nivel de datos agregados a una perspectiva individual, que permita estudiar a las personas en toda su compleja identidad y sin extraerlas del contexto en el que realizan sus actividades cotidianas, ya que es bien sabido que sentirse a gusto en el espacio cotidiano va estrechamente relacionado con la percepción de las personas que comparten este mismo espacio y las relaciones interpersonales que se establecen entre sí (Ortiz 2006).

Para concluir, en esta investigación el concepto de *espacio cotidiano* considera los distintos escenarios en los cuales se llevan a cabo la vida que hacen los

ixpantepenses. En todos estos escenarios –familiar, religioso, festivo- los individuos que participan en la puesta en escena van interactuando en los diferentes ambientes que se suscitan para llenarlo todo de sentido y movimiento. Es decir, “la vida que hacemos a diario se desenvuelve en unos escenarios y gran parte de la misma se desarrolla a través de desplazamientos” (De Castro, 1997:11).

Basta señalar como reflexión final de este apartado que la “vida cotidiana está allá, sofocante, aunque no sin halagos, cambiando, confirmándose lentamente y seguramente como cotidianidad bajo los destellos, sorprendentes o fascinantes de la modernidad, afirmando su trivialidad, su capacidad de consolidar en lo movedizo, su profundidad huidiza” (Lefebvre, 1973:9).

A modo de conclusión

Dos conceptos orientan este trabajo de tesis. Uno de ellos es el de espacio cotidiano, en el cual se indica un momento concreto definido por ritmos y rutinas en la vida cotidiana de cada persona, donde su espacio inmediato es un lugar lleno de acciones y prácticas por el conjunto de movimientos y ritmos que ahí se despliegan, es decir, se da un cruzamiento de movimientos y de acciones. Por lo tanto debemos considerar el contexto en donde se desarrolla la vida cotidiana de cada individuo, con especial énfasis en la vivienda.

Por otra parte, el segundo concepto que utilizamos en esta investigación hace referencia al sentido de lugar, que es construido a través de la experiencia de la vida cotidiana y festiva de los habitantes del lugar, de los visitantes y de los migrantes, es decir, de los ixpantepenses, en donde se resaltan los sentimientos subjetivos que pueden ser de tal intensidad que él se convierta en un elemento central de la construcción de la identidad individual (Rose, 1995). Este concepto permite destacar la identificación y la territorialización personal o colectiva en un espacio específico como lo es el pueblo de Ixpantepec Nieves.

Consideramos que estos conceptos son de gran valor analítico ya que transforman el espacio entendido como una abstracción genérica en lugar, tanto en la vida

cotidiana microlocal como en la vida festiva local, por un resultado de las acciones y las experiencias individuales de cada persona considerando las escalas vivenciales y experienciales, tal como se ve en el cuadro 2.1 que relaciona los conceptos clave de esta tesis con sus dimensiones analíticas y las estrategias metodológicas.

Cuadro 2.1
Dimensiones analíticas de los conceptos “espacio cotidiano” y “sentido de lugar”.

CONCEPTO	DIMENSIONES ANALÍTICAS	METODOLOGÍA
<i>Espacio cotidiano</i>	Vida cotidiana en la casa	Observación directa y participante Entrevistas en profundidad Encuesta a hogares Diario de campo
	Trayectorias espacio-temporales	Observación directa Entrevistas en profundidad
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>		
<i>Sentido de Lugar</i>	Sentido de pertenencia y festividades	Observación directa y participante

Fuente: Elaboración propia.

En el siguiente capítulo (3) haremos una descripción general del contexto en que está ubicado el pueblo de Ixpantepec Nieves en la región de la mixteca baja, en el estado de Oaxaca. Hacemos una descripción amplia y global de la historia migratoria del lugar, así como de los problemas económicos y demográficos que la aquejan actualmente. Por ello, con este análisis se intenta resaltar y comprender la situación actual que se ha originado a través de la historia del lugar por la inercia política, social, económica y migratoria que han acontecido en el tiempo y en el espacio.

NOTAS

¹ Guarnizo y Smith (1998:89) señalan que Michael Kearney (1991) usa el concepto de transnacionalismo como espacio político contrahegemónico; que presenta a los trabajadores agrícolas migrantes mixtecos, a pesar de su pobreza, como creadores de espacios autónomos en el sur de California y en Oregon donde, según asegura, ni los Estados Unidos ni el gobierno mexicano tienen acceso ni control. Para ambos autores, el término transnacionalismo significa un proceso multifacético y multilocal, y en su obra *Transnationalism from Below* (Guarnizo & Smith, 1998) se preocupan en discernir cómo afecta este proceso transnacional las relaciones de poder, los constructos culturales, las interacciones económicas y, más en general, la organización social a nivel de la localidad.

² Su contraparte se expresa en la idea del “desarraigo”, pues ésta se relaciona a la falta de sentido o de significados de los lugares y a una cierta pérdida de autenticidad.

Desde esta perspectiva, la globalización, la cultura del consumo y la gran movilidad que se vive en la actualidad han creado espacios estandarizados y atemporales, los cuales carecen, principalmente, de connotaciones emocionales.

³ La *terra cognita* es, sin embargo, diferente de los reinos compartidos del conocimiento. Está mucho más localizada y restringida en el espacio y en el tiempo (Lowenthal, 1977:199).

⁴ Se vuelve central reconsiderar el espacio desde lo vivido, el individuo, las microdimensiones (Crang, 2005; citado en Hiernaux, 2005:6). El mismo autor enmarca la importancia que posee este planteamiento al señalar que “no sólo urge analizar el papel del individuo en su cotidianeidad, sino también repensar la construcción misma del individuo como ser, entre otros”. Eso es por parte de la geografía, considerando al individuo y sus papeles que desempeña en su mundo cotidiano y en su construcción como sujeto espacial (pág. 6).

⁵ Hiernaux señala que en la estructura económica nacional “...existe una fuerte integración entre las escalas mundial o global, nacional-regional y local, a lo largo de las que se perfila una movilidad o desplazamiento de los efectos en forma ascendente y descendente en esas escalas, es decir desde lo local hasta lo mundial y, desde lo mundial a lo local pasando por lo regional” (Hiernaux, 1998:672).

3. PANORAMA GENERAL DE IXPANTEPEC¹ NIEVES, OAXACA

*Ña si ni si ni un, un cúnicaun ña
Ña co o ni si un. Ti cúniun ña.*
(Lo que viste, ya no lo verás y lo que no has visto, lo verás).

Dicho ixpantepecano de Miguel López.

Ixpantepec Nieves, en náhuatl, significa “en el cerro de adelante o de la superficie”, pues se forma de las voces Ixpan-adelante, o superficie y Tepetl-cerro,² o “cerro con adoratorio en la cumbre”. Yucuyía, que es su nombre en mixteco, significa etimológicamente Yucu-monte y Yía-hielo: “monte de hielo”, que equivale a volcán (Aguilar, 1988:45). Nieves procede de la lengua castellana y hace referencia a la altura y al frío que es intenso en invierno, por lo que los dominicos apellidaron a este pueblo así.³ De esta manera, el nombre oficial Ixpantepec Nieves combina su pasado “indígena” náhuatl y su pasado colonial, pero curiosamente ignora la lengua de los mixtecos que todavía es la lengua mayoritaria en la localidad. Esto se debe principalmente a que el nombre de Ixpantepec (Yucuyía en mixteco), que impusieron los aztecas, tenía efectos de tributos en el catastro mexicana. Los mismos aztecas “nombraron a la persona más solvente de la junta para que fungiera como depositario de los tributos que debían ser pagados a los soberanos de Ñucoyó (México) en ese entonces” (Aguilar, 1988:45).

De la historia de Ixpantepec Nieves se tienen muy pocos datos. Algunos de estos se encuentran en diversos libros, archivos y documentos (algunos de estos documentos fueron escritos sobre pieles) que yacen en las arcas del Santuario de las Nieves, siendo las más de las veces datos e información antiguos de gastos y administración de los hacendados o de las diversas cofradías que se llevaban a cabo, que datan de varios siglos atrás y que son de enorme valor histórico y simbólico.

Entre los libros de historia que hablan sobre Ixpantepec, destaca Gerhard (1986) que, antes de la llegada de los españoles, Ixpantepec (Icpactepec) era una conquista de los mexicas que servía para defenderse de los enemigos que se

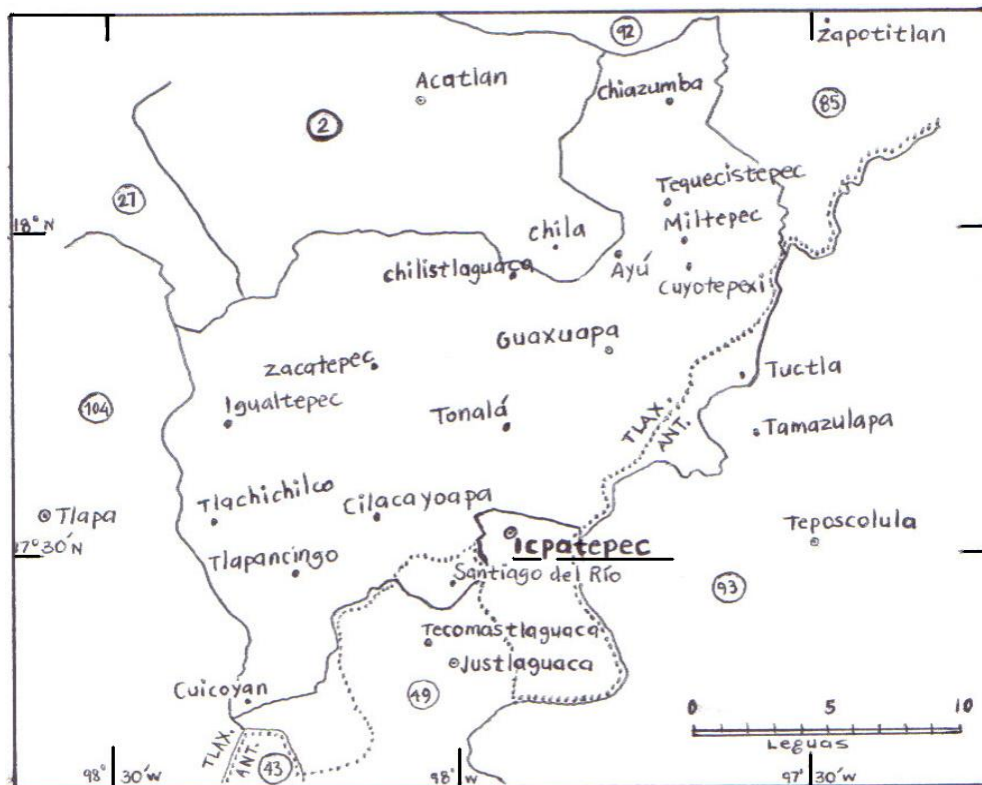
encontraban al sur. Se cree que la mayoría de la región ya hablaba mixteco en la época de la invasión de Moctezuma, aunque no se descarta que subsistiera una minoría náhuatl más antigua; además cabe mencionar “que la clase gobernante hablaba además del mixteco, el mexicano” (Burgoa; citado en Dahlgren, 1990:53). De hecho, según la “*Relación del distrito y pueblos del obispado de Tlaxcala*”, se catequizaba en mexicano y mixteco “en no menos de siete pueblos de la mixteca, yendo desde Zapotitlán, cerca de Tehuacán, vía Acatlán, hasta Icpatepec (Ixpantepec), no lejos de Tlapa” (Dahlgren, 1990:53). Alrededor del año 1520, esta área cayó en manos de españoles.

Con referencia a las encomiendas, institución instaurada durante la colonia para pagar y remunerar a los conquistadores y pobladores de la Nueva España por sus servicios a la Corona Española en el siglo XVI (Zavala, 1978), la de Icpatepec (Ixpantepec) fue algo “misteriosa” ya que “era cabecera municipal en el contacto, pero ningún lugar con ese nombre aparece en las primeras listas de encomiendas privadas y de la Corona, de lo cual deducimos que o bien estaba anexada a otro lugar como sujeto o era conocida por otro nombre. Para 1550 era cabecera de la Corona (Gerhard, 1986). En cuanto a su papel como sede de gobierno, Icpatepec fue corregimiento en el año 1570, pero en 1582 se dio la orden de un cambio de sede que se trasladó finalmente en 1590 a Justlaguaca (Juxtlahuaca). Hacia finales del siglo XVII, el corregidor de Justlaguaca se convierte en alcalde mayor, y a partir de 1786 se convierte en subdelegado de la intendencia de Oaxaca (Gerhard, 1986).

También se dice que Icpatepec⁴ fue un centro ceremonial y religioso al noreste de su ubicación actual. Esta idea está relacionada con su vinculación religiosa con el dios Javí (dios del agua),⁵ pues como apunta el historiador Aguilar (1988: 45) “Ixpantepec era un poderoso centro religioso, comercial e industrial al que concurrían todos los pueblos mixtecos y otros países lejanos a las festividades que tenían lugar (...)”. Alrededor de 1550, los dominicos fundaron un convento en Santo Domingo Tonalá; y en 1570 la región desde Tezuatlán hasta Tequecistepec era visitada por dominicos basados en Chila, mientras que en el sur de la región mixteca, el cura de Icpatepec (Ixpantepec) visitaba el área de Cilacayoapa. Como podemos ver en el Mapa 3.1,

todas estas parroquias pertenecían a la diócesis de Tlaxcala, incluyendo Ixpantepec, que no poseía carácter de parroquia (Gerhard, 1986:134). Desde que se erigió el obispado de Huajuapán, Ixpantepec Nieves pasó a pertenecer a la diócesis de Huajuapán de León (Rivera, 1949:5).

Mapa 3.1 Icpatepec en 1550 (Ixpantepec Nieves).



Fuente: Elaboración propia con datos de Gerhard, 1986.

Finalmente, para terminar este breve panorama histórico diremos que, anteriormente, Ixpantepec era lo que hoy se conoce como el barrio de San Juan y que poseía en la época de la colonia el título de estancia. En el siguiente apartado de este capítulo, se profundiza de manera significativa la forma en la que se ha ido conformando y transformando el lugar a través del tiempo, resaltando los elementos y las características sociodemográficas, económicas, geográficas, etc., que posee en la actualidad, por lo que no está exento de posibilidades y nuevos retos.

3.1 Ixpantepec Nieves en la actualidad

Como se ha comentado anteriormente, el pueblo era originalmente el actual barrio de San Juan. Después, debido al milagro de la Virgen de las Nieves, se desplazó metros arriba hacia la cumbre donde hoy se ubican tanto el Santuario de Nuestra Señora de las Nieves como el Palacio Municipal. Esta estructura, en realidad, responde a una traza típica de las ciudades coloniales, donde el poder administrativo y el eclesiástico comparten espacio público. De esta manera, “las localidades de origen prehispánico que fueron colonizadas responden a un mismo patrón: sobre las edificaciones centrales de los conquistados, se levantaron las construcciones nuevas del vencedor y (...) a su vez los conquistadores se asentaron sobre el lugar estratégicamente (...)”; estos edificios reflejan los distintos valores simbólicos si comprobamos el alto poder semiótico que tiene el lugar a través de esta herencia cultural (Guzmán, 1988:269). Actualmente el barrio de San Juan es uno de los cuatro barrios circunscritos al municipio.

Este cerro posee una altura de más de 2000 metros sobre el nivel del mar y se puede ver desde la carretera principal, o desde diferentes lugares de la misma región (Foto 3.1). Si vislumbramos en la lejanía la cúpula del santuario, es posible que le otorguemos carácter de clave de identidad y estructura, pues a medida que el trayecto se nos hace familiar nos damos más confianza y seguridad para llegar al lugar (Lynch, 1986:64).

No hace muchos años se subía a pie para alcanzar la parte más alta de la cima. Sin embargo, hoy se ha construido una calzada que lleva justamente hasta la explanada del Palacio Municipal y a la entrada del templo, que sigue conservando una antigüedad muy importante.

Lo maravilloso de este lugar y su cima es que se pueden vislumbrar desde su atalaya los impresionantes paisajes que ofrecen a la vista la Sierra Mixteca, la cordillera de montañas y los volcanes Popocatepetl, Iztaccíhuatl y Citlaltépetl (Pico de Orizaba), “formando entre ellos y la cumbre del Yucuyía un triángulo de majestad, de misterio y de belleza”.⁶

Según esta misma revista regional mixteca, se ha venerado a la Virgen de las Nieves desde que apareció en junio de 1602, por lo que el pueblo de San Juan Ixpantepec tuvo que desplazarse hacia la cumbre y denominar al pueblo como Ixpantepec Nieves.

Foto 3.1 Templo de la Virgen de las Nieves en la cima del Yucuyía.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor Hugo A. Illescas. Febrero 2006.

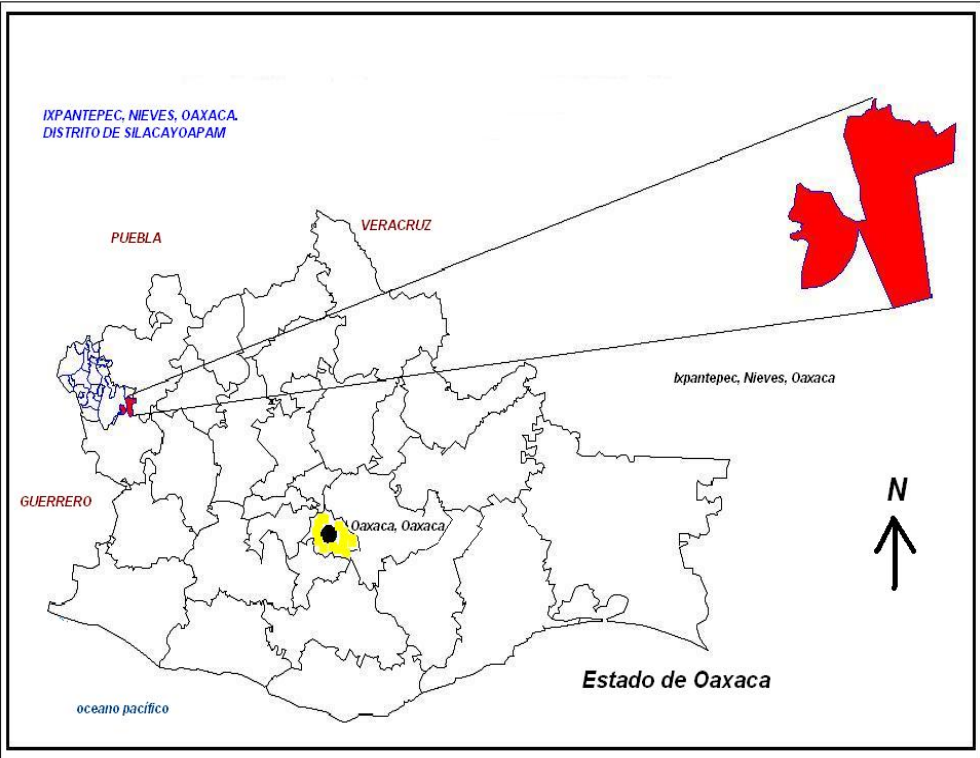
La localidad de Ixpantepec Nieves actualmente está compuesta por cuatro barrios: San Juan, Guadalupe, Santa Cruz y Las Columnas (Llano Gordo); así como dos agencias municipales que llevan por nombre, Santa María Asunción y Santa María Natividad, respectivamente.

Esta investigación se llevó a cabo en la Cabecera Municipal de Ixpantepec (localidad urbana), en el Barrio de San Juan y el Barrio de Guadalupe.

Ixpantepec se localiza en la parte noroeste del Estado de Oaxaca, a una altura promedio de 2,080 metros sobre el nivel del mar.⁷ La ubicación del municipio de Ixpantepec se caracteriza por ser una región montañosa y vasta en prominentes lomeríos, ya que se encuentra en la provincia fisiográfica de la Sierra Madre del Sur y dentro de la llamada Región de la Mixteca Baja (ver Mapa 3.2).

Ixpantepec es una localidad geográfica estratégica y singular, pues se encuentra entre dos importantes centros económicos y de servicios de la región de la Mixteca Baja, como lo son Silacayoapam, que es el distrito donde pertenece el municipio de Ixpantepec, y Santiago Juxtlahuaca (también distrito), lugar en el cual muchas de las localidades de la misma región prescinden de su centralidad regional, por contar con una mayor cantidad de bienes y servicios. Esta centralidad regional se debe a la jerarquización en la que se encuentran las poblaciones rurales y urbanas, incluida Nieves, que existen en esta región, “según su número de habitantes y función socioeconómica desde el centro “nodal”, [que en este caso es para Juxtlahuaca], que distribuye bienes y servicios a los demás asentamientos y que concentra la mayor parte de la producción de la actividad económica base de la región, hasta el caserío o villa donde solamente se venden productos y servicios a sus propios pobladores” (Arroyo, 1992:75-76).

Mapa 3.2 Ubicación geográfica del municipio de Ixpantepec Nieves en el Distrito de Silacayoapam en el Estado de Oaxaca.



Fuente: Plan de Desarrollo Rural Municipal de Ixpantepec Nieves, 2004.

Ixpantepec se ubica aproximadamente a 30 minutos de distancia de Silacayoapam (25 kilómetros) y a 40 min. de Santiago Juxtlahuaca (30 kilómetros), ya que los taxis y camionetas, llamadas “suburban”, que parten de los distritos antes mencionados y de las comunidades, han acortado los tiempos y las distancias, como pude apreciar en el trabajo de campo desarrollado en la localidad.

En este sentido, el transporte ya no es un problema para desplazarse dentro de la región. Si uno se dirige a Ixpantepec desde Huajuapán de León, por la carretera federal número ciento veinticinco, tramo Huajuapán-Juxtlahuaca, el autobús o la “suburban” tardarán alrededor de dos horas de camino hasta llegar al kilómetro setenta y seis donde se ubica la desviación a Silacayoapam. También es posible encontrar viajes con itinerarios específicos hacia Juxtlahuaca desde la capital, es decir, desde la ciudad de Oaxaca. La realidad que se vislumbra es la de un aumento en el movimiento de las personas por la región y más allá de ella. Eso se vive cotidianamente en Ixpantepec, pues no queda exenta del fenómeno, participando activamente en el auge de estos flujos y movimientos⁸ (Ver Mapa 3.3).

Mapa 3.3 Ixpantepec Nieves y la infraestructura carretera de la región noroeste de la mixteca baja oaxaqueña.



Fuente: www.maps-of-mexico.com

En lo referente al resto de los medios de comunicación con los que cuenta la localidad, por el incremento del flujo migratorio y la necesidad primordial de comunicarse, se cuenta con el teléfono, en donde un gran porcentaje de los habitantes de la Cabecera Municipal y el Barrio de San Juan lo poseen. La Cabecera Municipal tiene en su haber tres casetas telefónicas para llamadas de larga distancia; servicio proporcionado por la empresa TELMEX. Otros servicios disponibles son el correo y dos bancos.⁹ Además, hay que tener muy presente que por la altura de la localidad, las recepciones de señales, tanto radiofónicas como de televisión, permiten a los habitantes captar frecuencias de radio AM y FM, y programas de televisión abierta de otros estados como el de Morelos, Puebla y la Ciudad de México, incluyendo al estado de Oaxaca. Es fundamental señalar lo antes expuesto, ya que en una parte del trabajo se abordarán cuestiones que tratan la vida cotidiana de los habitantes, en donde los medios de comunicación forman parte íntegra de sus comportamientos espaciales.

3.2 Elementos físicos y del paisaje

En cuanto a los elementos fisiográficos de la localidad tenemos que el municipio se ubica en la provincia de la Sierra Madre del Sur, subprovincia de la Mixteca Baja, con particularidades de sierra asociadas con cañadas y lomeríos. Las partes de lomeríos se requieren para las actividades agrícolas, y tienen presencia de vegetación arbustiva, la palma y los llamados matorrales.

Su topografía es muy accidentada, por lo que su relieve se forma de numerosas montañas y lomeríos escarpados. Basta recordar que la formación orográfica más alta es el “cerro de las Nubes”,¹⁰ con una altura de dos mil doscientos metros sobre el nivel del mar. Los suelos se distinguen por ser barrosos blanco y negro. Incluso hay una tendencia que va en aumento a la erosión, por el exceso del cultivo, el pastoreo y los deslaves de montaña constantes por los embates del viento y la lluvia que deterioran aún más el suelo. Pero, ¿por qué se presentan los deslaves de tierra en la zona? La respuesta está en el tipo de clima que impera en la región. El clima influye directamente en el territorio, y en Ixpantepec se tiene un clima semicálido subhúmedo con lluvias en verano y una precipitación media anual de sesenta

milímetros en el mes más seco, viento constante en las partes más altas y una temperatura media anual de veinte grados centígrados, siendo el mes de enero el mes más frío y de abril a junio los más calurosos. No obstante, debemos recordar que por la altura se tiene constantemente un clima un tanto frío por el aire dominante que corre de norte a sur. También el clima nos ofrece la oportunidad de tener en la región un tipo específico de vegetación. Podemos observar que en la zona impera el bosque tropical Caducifolio, el bosque Quercus y el Palmar.¹¹ Sin embargo, la realidad que se nos presenta es otra. Tenemos una raquítica y pobre flora que consiste en órganos, mezquites, huizaches, nopales y palma de diferentes tipos,¹² que es variada pero muy deteriorada.

La fauna que todavía existe, comprende de forma variada y reducida especies animales como el coyote, el conejo, ardilla, tejón, armadillo, mapache, venado, chachalaca, huilota, zorra gris y alguna que otra codorniz común. Se incluyen otras especies como culebras, gato montés y el zorrillo. En las fotografías 3.2 y 3.3 damos cuenta de algunas de las especies que todavía subsisten en este ambiente cada vez más reducido para ellas.

Fotos 3.2 y 3.3. Algunas de las especies que comprende la fauna que todavía existe en el municipio y en la región en general.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor Hugo A. Illescas. Febrero 2006.

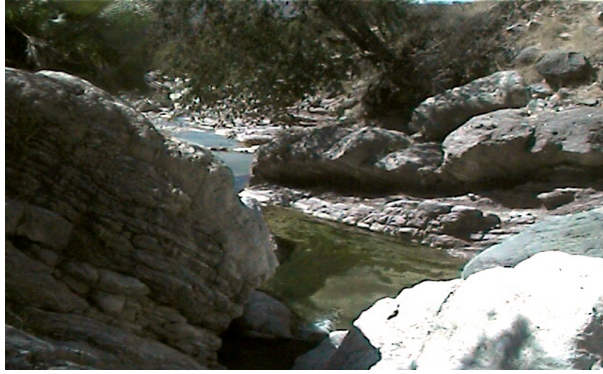
Pasando a las cuestiones hidrológicas; cuando en el lugar no había distribución del vital líquido por tubería, los habitantes de Ixpantepec tenían que “ganar” agua en los pozos que se localizaban en la entrada del pueblo, por lo que requerían desplazarse a dichos lugares en horas de la madrugada. No faltaban los problemas por ganar

algunas cubetas de agua. En la actualidad, en los terrenos de la Cabecera Municipal se localizan cuatro manantiales (ojos de agua), que forman las fuentes de agua para uso doméstico y para abrevaderos del ganado. Dos de estos manantiales son canalizados para uso doméstico y los otros dos restantes para los abrevaderos.

De hecho, dentro de los terrenos de la Cabecera Municipal, cruza el río llamado de Michapa. Sus aguas sirven para practicar rústicamente la irrigación en pequeños cultivos de maíz, pues los recursos hídricos apuradamente alcanzan a cubrir las necesidades más básicas de las personas. En las Fotografías 3.4 y 3.5 vemos algunos de los cuerpos de agua que pertenecen a los ixpantepenses; en primer lugar está el pasaje conocido como el boquerón, que funciona como abrevadero para el ganado vacuno y caprino, que para llegar al lugar se requiere de varias horas de camino sólo conocido por ellos; en segundo lugar se muestra parte del río que pertenece al terreno de la cabecera municipal y del municipio en general.

El agua potable que llega a la zona urbana de la cabecera municipal es bombeada por un sistema de tuberías subterráneas; además, los pozos llamados el Carrizal, el Amarillo, el Sabino, el Colorado y el Estanque proveen de agua a la zona (Aguilar, 1988:6).

Fotos 3.4 y 3.5 Cuerpos de agua que pertenecen a los terrenos del municipio.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor Hugo A. Illescas. Febrero 2006.

El agua es distribuida a través de una red de tubería subterránea, y en partes superficial, a la mayoría de las viviendas de la zona urbana, que almacenan en pequeñas cisternas, cuya distribución y dotación se realiza periódicamente cada tres días.

3.3 La tenencia de la tierra

La localidad de Ixpantepec, por otro lado, cuenta en su haber con aproximadamente 2000 hectáreas de terreno, donde se incluye al poblado, las tierras de siembra y los montes que posee (Estrada, 2003:16). El mapa 3.4, en este sentido, nos permite precisar con mayor detalle la forma que tiene el terreno comunal de los habitantes de la cabecera municipal de Ixpantepec Nieves.

Mapa 3.4 Vista aérea del terreno comunal de la cabecera municipal de Ixpantepec Nieves, con los puntos o mojoneras que delimitan el terreno.



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Earth y de datos levantados en campo.

Los ixpantepenses se distinguen por poseer un régimen comunal, con tres núcleos agrarios: los terrenos comunales de Ixpantepec Nieves; de Santa María Asunción y Santa María Natividad; dando un total de cinco mil quinientos cuarenta y seis hectáreas de tierras comunales en todo el municipio, de las cuales dos mil seiscientos cincuenta y nueve pertenecen a la Cabecera Municipal.¹³

Además, la tenencia de la tierra en Ixpantepec Nieves conlleva tres modos de usufructuar la misma. La primera es la propiedad comunal aparcelada, que es la más común por acuerdos internos y costumbres, distribuyéndose en parcelas individuales, permanentes y heredables por parte de los padres, los esposos y “en menor medida por los suegros” (Mora, 1982:91). La siguiente es la propiedad

comunal de uso colectivo, que se ubica en las áreas más accidentadas y abruptas. Estas se ocupan como agostaderos para la extracción de leña y madera. Y por último, el fundo legal, que se refiere al núcleo de población, que en Ixpantepec Nieves abarca una superficie de treinta y ocho punto siete hectáreas, Santa María Asunción doce y Santa María Natividad quince hectáreas respectivamente.¹⁴

Por último, mencionaré que el municipio de Ixpantepec Nieves no está exento de algunos problemas y diferencias de límites con algunos de los municipios que hacen colindancia con él.

3.4 Perfil demográfico

En lo referente a los datos que presentan el Censo de Población de INEGI (2000) y el Conteo de 2005, así como información recogida en la localidad a partir de la implementación de un cuestionario en los meses de febrero y marzo del 2006 (Véase Anexo metodológico) se deduce en todos los casos un decremento de las personas en las filas demográficas debido al fenómeno creciente de la emigración en la localidad.

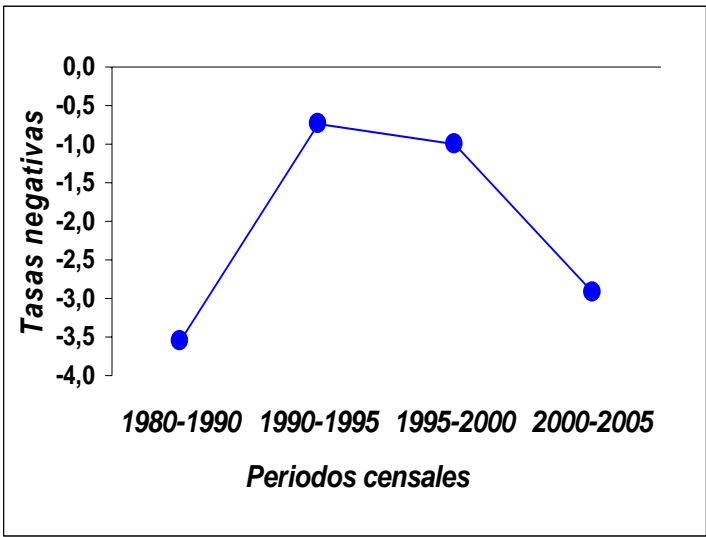
No obstante lo anterior, el aparato de gobierno local tiene una participación fundamental, demográficamente hablando, al “mantener y conservar” la pertenencia de sus ciudadanos a través del sistema de cargos que se rige bajo el sistema de Usos y Costumbres¹⁵ que poseen. Esta organización comunitaria ha permitido la transnacionalización de la comunidad, de tal manera que los migrantes regresan para cumplir con sus obligaciones y favorecer, hasta cierto punto, la supervivencia de la comunidad (Aguilar y López, 2005:6). De todas maneras, las cifras que presentan INEGI y CONAPO apuntan, de forma clara, que en Ixpantepec, así como en otras localidades vecinas, la migración va en aumento y las filas demográficas en descenso.

De esta manera, el municipio de Ixpantepec registró en 1980-1990 una tasa de crecimiento negativa, de -3.5%. Para el quinquenio del 2000-2005, esta tasa negativa disminuyó en poco menos de medio punto porcentual. Todo lo anterior

representa un retroceso en los efectivos demográficos del municipio, que se debe principalmente a la emigración (internacional) de los habitantes de Ixpantepec (Cuadro 3.1 y Gráfica 3.1) Actualmente, como se pudo ver en campo, y se desarrollará en otro apartado, no emigran sólo hombres, sino que se han incorporado a la emigración familias que se concentran en núcleos de población determinados de los Estados Unidos y que se consideran como nodos del espacio transnacional creado por los migrantes de Ixpantepec.

Cuadro 3.1 y Gráfica 3.1
 Población y tasa de crecimiento en el Municipio de Ixpantepec Nieves (1980-2005).

Periodo	Población	Tasa
1980-1990	2183	-3,5
1990-1995	2030	-0,7
1995-2000	1835	-1,0
2000-2005	1371	-2,9



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

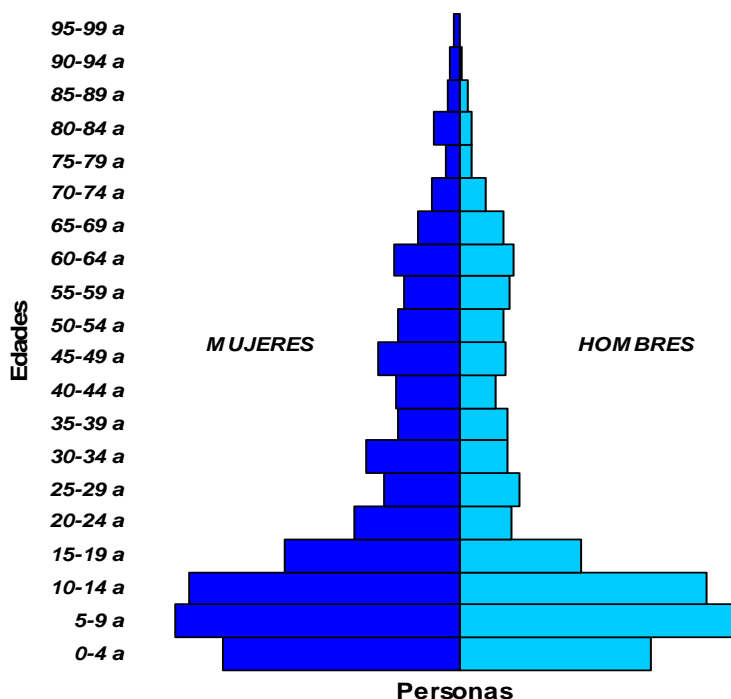
Incluso si comparamos la estructura de la población por edades y sexo en Ixpantepec en dos momentos, nos damos cuenta que su dinámica demográfica nos permite observar diferencias subrayables por grupos de edad. Al comparar la dinámica de la población de 1990 con la del 2005 deducimos que en el grupo de edades de 10 y 24 años (niños y jóvenes) hay grandes diferencias debido al menor número de efectivos en estos grupos comparados con los precedentes. La explicación a esta tendencia se debe buscar en el hecho de que los flujos migratorios de estas edades han aumentado, pues, como se pudo apreciar en el trabajo de campo, muchos de ellos sólo esperan concluir sus estudios de educación secundaria para dejar el pueblo; para el grupo de edades entre los 60 y más (adultos mayores y ancianos) la población está aumentando notablemente, diferenciándose

más mujeres que hombres (Cuadros 3.2 y 3.3; Gráficas 3.2 y 3.3). Esto último se pudo constatar al caminar por las calles de las diferentes localidades del municipio; pocos niños, algunos jóvenes y muchos adultos mayores de 60 años.

Cuadro 3.2 y Gráfica 3.2

Dinámica de la población en el Municipio de Ixpantepec Nieves en 1990.

Edades	Mujeres	Hombres
0-4 a	165	133
5-9 a	197	195
10-14 a	188	170
15-19 a	121	84
20-24 a	73	36
25-29 a	53	41
30-34 a	65	33
35-39 a	43	33
40-44 a	44	25
45-49 a	57	32
50-54 a	43	30
55-59 a	39	34
60-64 a	45	37
65-69 a	29	30
70-74 a	20	18
75-79 a	9	8
80-84 a	18	8
85-89 a	8	5
90-94 a	7	2
95-99 a	4	0

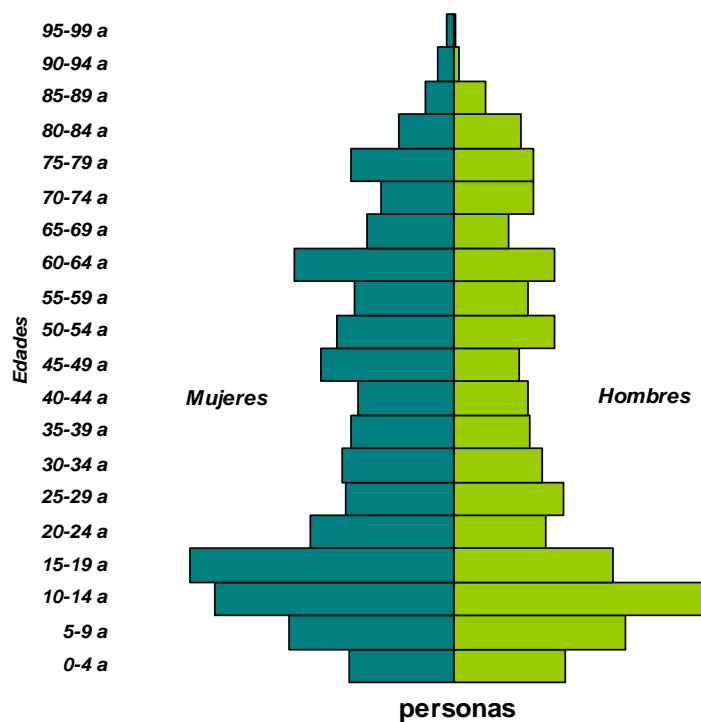


Fuente: Elaboración propia con datos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990 INEGI.

Cuadro 3.3 y Gráfica 3.3

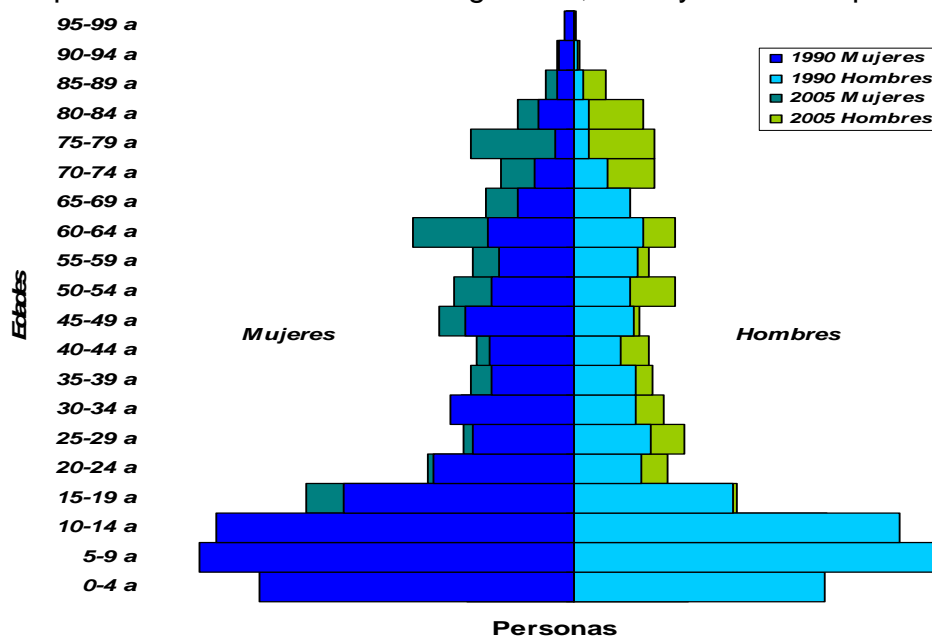
Dinámica de la población en el Municipio de Ixpantepec Nieves en 2005.

Edades	Mujeres	Hombres	70-74 a	24	27
0-4 a	35	38	75-79 a	34	27
5-9 a	55	58	80-84 a	18	23
10-14 a	80	84	85-89 a	9	11
15-19 a	88	54	90-94 a	5	2
20-24 a	48	31	95-99 a	2	1
25-29 a	36	37			
30-34 a	37	30			
35-39 a	34	26			
40-44 a	32	25			
45-49 a	44	22			
50-54 a	39	34			
55-59 a	33	25			
60-64 a	53	34			
65-69 a	29	19			



Fuente: Elaboración propia con datos del II Censo de Población y Vivienda 2005 INEGI.

Gráfica 3.4
Comparación de momentos demográficos, 1990 y 2005 en Ixpantepec Nieves.



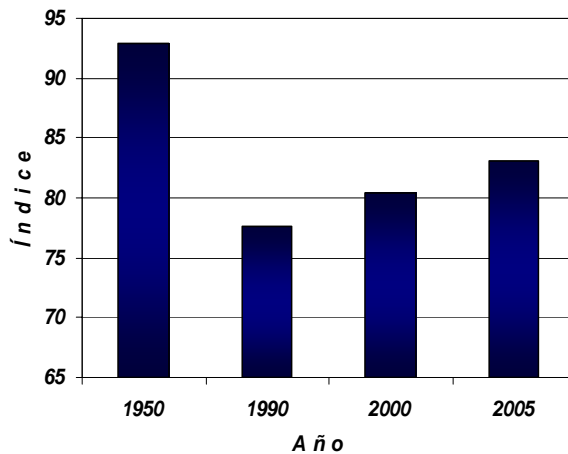
Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (1990 y 2005).

Al comparar ambos momentos (Gráfica 3.4) queda claro que en Ixpantepec se está forjando un proceso de envejecimiento de su población; que los pocos niños que encontramos en el pueblo nos hacen vislumbrar un panorama poco alentador. Al

realizar la comparación por sexo, para el municipio de Ixpantepec se tiene un índice de masculinidad de 83 hombres por cada 100 mujeres y en su cabecera municipal se presentaban 78 hombres por cada 100 mujeres del lugar, por lo que se deduce, con cierta facilidad, que la migración todavía se concentra, en mayor medida, en los hombres o/y que las mujeres son más proclives a regresar, quizá para cuidar a los mayores. Esta evolución, hacia un menor índice de masculinidad es patente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX (Cuadro 3.4 y Gráfica 3.5).

Cuadro 3.4 y Gráfica 3.5
Índice de masculinidad en el Municipio de Ixpantepec Nieves (1950-2005).

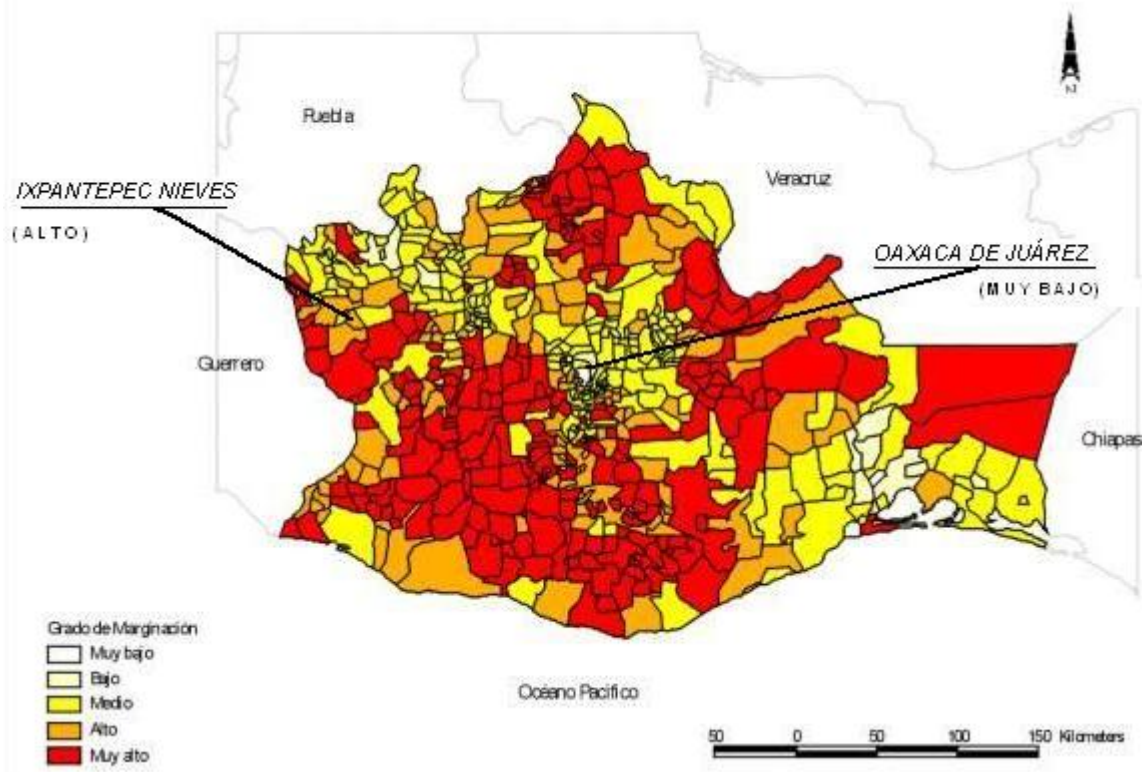
Años	Hombres	Mujeres	Totales	Índice
1950	737	793	1530	93
1990	954	1229	2183	78
1995	910	1082	1992	84
2000	818	1017	1835	80
2005	622	749	1371	83



Fuente: Elaboración propia con datos del 7mo. Censo de Población 1950 del Estado de Oaxaca; XI Censo de Población y Vivienda 1990 y II Conteo de Población y Vivienda 2005 INEGI.

El grado de marginación de Ixpantepec en 1995, según CONAPO, era alto, tal como se puede observar en el Mapa 3.5, que da cuenta del grado de marginación de todos los municipios del estado de Oaxaca en 1995.

Mapa 3.5 Grado de Marginación Municipal en Oaxaca, por municipio (1995).



Fuente: CONAPO, 1995.

Para inicios del siglo XXI, el grado de marginación que ocupa Ixpantepec en el contexto nacional en 2005 sigue siendo alto (lugar 592), notándose claramente que no en todo el estado es así: por ejemplo, Oaxaca de Juárez tiene el lugar 2330 con un nivel muy bajo de marginación. De la misma manera, las perspectivas demográficas de CONAPO vislumbran para Ixpantepec una migración en aumento que, en el 2000, ya reportaba una intensidad migratoria del 3.19 con un grado de intensidad muy alto (CONAPO, 2005). De esta manera, las proyecciones de población del CONAPO para Ixpantepec y algunos municipios colindantes para los siguientes trece años (del 2007 al 2020) consisten en un persistente decremento en los efectivos demográficos, una tasa de migración constante y un gradual proceso de envejecimiento, que incluye los dramáticos niveles de disminución de niños y niñas (CONAPO, proyecciones de población 2000-2030).

3.5 Actividades económicas

La agricultura y ganadería

En Ixpantepec la agricultura de temporal y la ganadería son las principales actividades que se desarrollan. No obstante, y como lo señala Aguilar (1988:6) “la vida del pueblo es la agricultura, predominando el cultivo del maíz y el frijol que tienen muy bajo rendimiento”, por las escasas lluvias y los altos costos que conlleva preparar los suelos de labor. De la ganadería nos comenta que “por la escasez de pastos, es raquíca”, resaltando que por lo menos una buena parte de los jefes de familia posee su yunta.

Complementando el apunte anterior, cabe destacar que el uso ineficiente de los insumos, la erosión de los terrenos por efecto natural y por el pastoreo excesivo, las plagas y otros factores, han contribuido a la disminución del rendimiento de los cultivos. De esta manera, casi la totalidad de la producción de temporal de maíz y frijol se canaliza al autoconsumo, siendo necesario las más de las veces comprar maquilas de maíz para quienes tuvieron bajos rendimientos o en su defecto adquirirlo del exterior, práctica que se ha venido realizando en los últimos años, tal como afirma Fernández (1989:50) que para mediados de los ochenta “cerca del 90% del maíz que se consumía en la mixteca provenía del exterior, en tanto el 10% restante representaba la producción interna”. Estos datos presentaban un panorama dramático para los campesinos mixtecos, especialmente los más pobres.

En cuanto al tema del trabajo agrícola dentro del sistema de producción familiar que se realiza en la localidad, es pertinente indicar que no toda la tierra se puede trabajar. Recalcamos que debido a la topografía de la región, se ha identificado el uso de la agricultura de temporal,¹⁶ por lo que la falta de agua hace imposible el uso de otro tipo de sistemas de riego. Las sequías, la baja calidad del suelo y los elevados costos en la siembra de cultivos limitan una producción ascendente. De este modo, un entrevistado señaló que:

(...) las tierras...la gente ya tampoco las trabaja. Del 2000 para acá, la gente ya casi no tiene; anteriormente sí, todas las tierras estaban ocupadas, todos los animales; no andaba ninguna vaca sola, las ponían a trabajar o arar la tierra. Ya todas las tierras se están erosionando. Y luego, los pocos que siembran y tienen sus yuntas todavía son encajosos, porque, si les dices que

trabajen un día, tienes que pagarles seis cientos pesos. Por dos días que te siembren son mil doscientos y ¿de dónde agarras ese dinero? Y a veces, como que el campo ya no produce tanto. Además de eso, tienes que ponerle fertilizante, ¿cuánto no te cuesta el bulto de fertilizante? Compras el par y te cuesta como quinientos pesos. La gente ya no quiere sembrar, porque si no después de arruinarte ya no produce tampoco la milpa y si no llueve menos. Cada vez se pone más difícil para ellos. (Alberto, 40 años).

Lo que sí se ha mantenido en cierto sentido es el trabajo de siembra y la cosecha que se llevan a cabo por la familia, algunos parientes y amigos cercanos y el que debe una que otra “mano vuelta”.¹⁷ El trabajo de “mano vuelta” se utiliza principalmente en la cosecha y eventualmente en la construcción de sus viviendas; y es en palabras del ex-presidente municipal, Don Erasto Reyes Cuevas (2002-2004) que la práctica de dicho sistema de trabajo sigue vigente hasta nuestros días. En entrevista, me comentó que:

(...) aquí solamente nos echamos la mano, se ayuda...cuando es la zacateada, que le decimos...la pizca, cuando se levanta la cosecha, entonces, si somos tres, ahora si hacemos un grupo de tres o de cuatro personas... y ya entonces...nos vamos ahora sí programando, mmh, para que así...yo un lunes o un martes...y así se van turnando...ayudando, o sea, primero hay que ir a dar la mano con otra persona, con el grupo que uno forme de cuatro o cinco personas (...). (Don Erasto, 55 años).

Concluye don Erasto que si el terreno es de grandes dimensiones se tienen que contratar mozos o peones, pagándoles de \$60 a \$70 pesos por día de trabajo, incluyendo alimentos. Además de esto, el primer día de cosecha¹⁸ tiene que festejarse con una gran comida, háyase dado o no buena cosecha, con familiares, parientes y los trabajadores. Esta consta de varios kilos de carne de res, preparados con el tradicional mole picoso. Personas invitadas y allegadas a la familia apoyan con tortillas y rejas de refrescos; también se les agradece haciéndoles partícipes en la comida.

Por lo tanto, se deduce que a pesar de las malas cosechas que se puedan recoger, y considerando todos los aspectos ya señalados, se continúa con las tradiciones y costumbres como la que se celebra el primer día de la cosecha. De hecho, aunque la agricultura y la ganadería son dos de las actividades económicas que están

perdiendo peso en el pueblo, aún se puede encontrar ganado vacuno y caprino caminando por las calles y los terrenos comunales, conducidos por sus pastores y dueños (véase Fotografías 3.6 y 3.7).

Fotos 3.6 y 3.7 Ganado vacuno y caprino en las inmediaciones del lugar.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor H. Aquino Illescas. Marzo 2006.

También hay existencia de caballos y burros, pero en menor cantidad. Los burros y los caballos se requieren para cuestiones de carga, como la leña, que todavía es consumida en Ixpantepec,¹⁹ y los bueyes son utilizados para el trabajo en el campo, es decir para jalar el arado. Aquí las reses toman el papel principal, porque en el calendario festivo utilizan su carne para preparar el famoso mole, que es compartido con todos, sean del pueblo o forasteros.

Otras actividades que se han vuelto costumbre, y que han perdurado en el tiempo, es la de criar animales de corral.²⁰ Entre las que se destacan tenemos la cría de pollos y guajolotes, y en menor medida cerdos, vacas y cabras. Estas últimas actividades ayudan a aportar ingresos complementarios a la economía familiar y son conocidas como actividades de traspatio. Las familias crían a estos animales con el propósito principal de aprovechar su carne para alimentarse, y en ocasiones para compensar la falta de ingresos económicos o simplemente como alternativa de ahorro. Todo esto fue presenciado en la mayoría de los hogares de la localidad, por lo que se deduce que ya es parte de su cotidianidad. Las fotografías 3.8 y 3.9 presentan el tipo de actividad que realizan algunas mujeres del lugar y los animales que requieren para arrastrar el arado o que se emplean como animales de carga.

Fotos 3.8 y 3.9 Mujer llevando su carga de leña por la orilla del río Michapa y algunos de los animales de carga que aun son utilizados en el pueblo.



Fuente: Plan de Desarrollo Rural Sust. de Ixpantepec Nieves



Fuente: Foto 3.8 Plan de Desarrollo Rural de Ixpantepec Nieves. Foto 3.9 trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor H. Aquino Illescas. Marzo 2006.

Actividades artesanales: La elaboración de sombreros de palma

Otras actividades económicas que mantienen los ixpantepenses son las referentes a las artesanías. En casos excepcionales, estas actividades siguen siendo un complemento en la economía campesina. En su momento, Mora (1982:83-84) apuntaba que el tipo de artesanía a la que se dedicaban estaba acorde a los recursos naturales con los que contaban los habitantes en sus comunidades, distinguiéndose que en Ixpantepec Nieves se dedicaban (en la actualidad sólo algunos cuantos) al tejido de sombreros de palma, petates, tenates y sopladores. En este sentido, aún obtienen la materia prima de la palma existente en sus terrenos comunales, para poder elaborar las artesanías antes mencionadas, las cuales siguen siendo acaparadas por los intermediarios y pagadas por cantidades módicas la pieza.

En este sentido, es pertinente mostrar las palabras que me ofreció un entrevistado cuando tocamos el tema de la elaboración de los sombreros de palma:

(...) luego te haces dos, tres sombreros al día, ¡imagínate! Mi mamá fue a vender una vez sus sombreros y dice que le dieron treinta y seis pesos por doce sombreros (una docena) y de ahí pudo comprar un litro y medio de aceite, una bolsita de tomate y unos cuantos chiles, y con eso tuvo nomás; se le acabó los treinta y seis pesos. Tuvo que tardar quince o no se cuantos días para terminar eso, ¡imagínate!, nada más para eso le alcanzó y eso no es lo

único que necesitas para el día. ¿Vas a comer tomate y chile nada más? No está bien pagado, por eso ya dejaron de hacerlo, no les dan nada. Prefiero no hacer nada a estar perdiendo mi tiempo en algo que no me va a rendir. (Arturo, 31 años).

Incluso, el mismo entrevistado tocó otros puntos interesantes como los que versan sobre la escasez de tejedores de palma, el tema de los intermediarios y el referente a la obtención de la materia prima:

(...) antes, no sé si tenían un poco más de palma, porque era el único recurso que tenían y el único trabajo...pero ahorita no, por lo mismo de la migración... hay personas que aquí todavía hacen eso. Hay una señora aquí que a base de tejer es su gasto, dice ella, porque está sola. Todavía vende sombreros de palma gruesa, doce docenas; entonces ya le pagan trescientos, cuatrocientos pesos. ¡Imagínate!, todo el tiempo que te lleva un sombrero; desde estar bajando la palma y hacer el comienzo y todo eso, es mucho trabajo para tan poquito. La cortan aquí en la comunidad. La puedes cortar de donde quieras, nada más donde veas que hay palma...te encargas de que tu palma se seque...porque la palma verde cuesta mucho trabajo...Imagínate, treinta y seis pesos la docena. Eso no alcanza para un pollo, menos para un kilo de carne de res; tal vez te alcance para un kilo de tomate, un kilo de chile o algo así, o un cono de huevos. Te haces dos sombreros dedicándote desde la mañana hasta la tarde; sí, el sombrero está como a dos cincuenta pesos, así cuesta. ¿Qué haces con cinco pesos todo el día? Por eso lo están dejando de hacer...se los venden al señor Gabriel o al señor Alejandro; ellos los compran y ellos los venden más caros en Huajuapán. (Arturo, 31 años).

Y añade:

(...) ahorita los jóvenes ya no, ya nadie sabe tejer el sombrero, y antes todos sabían hacer eso y ahorita ya no. El que quiere aprende a hacerlo y el que no, no; pues para lo que dan. Antes sí tenían más precio y tejían más antes. Mis tías tejieron mucho y cuando uno de sus hermanos se casó, y con el dinero de lo trabajado, se hizo su boda; pero ahorita ya no. Imagínate cuándo sacas mil pesos con los sombreros. (Arturo, 31 años).

No obstante, la posibilidad de vender los sombreros y las artesanías que se elaboran existe, pero los jóvenes tienen que salir a trabajar fuera del lugar de origen como “jornaleros en los campos agrícolas del condado de San Diego y en el Valle de San Joaquín, en el condado de Kern, ambos en el estado de California, Estados Unidos” (Aguilar y López, 2005:3), ya que el dinero que obtienen en esos lugares representa ganar más dinero en poco tiempo al que podrían conseguir si se quedan a tejer

sombreros de palma (Mora, 1982); sólo basta recordar que “el salario rural medio de un día en México, que con frecuencia implica diez o doce horas de trabajo es igual al salario por una hora de trabajo en Estados Unidos” (Warman, 1985:196-197).

Para terminar, diremos que el secado y deshilado de la palma, para la elaboración de los productos artesanales ya mencionados anteriormente, es otra de las actividades productivas que realizan las familias como complemento a las actividades agrícolas o simplemente como distracción, distinguiéndose la población de adultos mayores que ven en ello una forma de preservar su cultura y sus tradiciones. Más adelante en el Capítulo 4 de este trabajo se analizarán con mayor detalle cuestiones arquitectónicas y espaciales en el estudio de las viviendas de Ixpantepec, con el motivo de saber qué tipo de actividades tradicionales se siguen llevando a cabo tanto en las casas *tayiina* (antiguas) como en las *saa* (modernas).

El impacto de la emigración en los servicios de la localidad

Sin embargo, no todo el panorama es desolador en Ixpantepec, ya que la economía de la localidad se ha venido transformando paulatinamente por el fenómeno migratorio y por la aplicación de algunos programas de ayuda comunitaria por parte del gobierno estatal y el federal.²¹ Por ejemplo, algunos programas como el 3x1 han contribuido a la construcción de calles y drenaje en la localidad. En este programa, como indica su nombre, participan tanto el gobierno federal como el estatal y municipal, así como los aportes de los paisanos migrantes de Ixpantepec Nieves, como se puede ver en la Fotografías 3.10 y 3.11.

En cuanto a la migración, en el caso de Nieves, se observa la creación de numerosos establecimientos y negocios en la cabecera municipal y alrededores, como el Barrio de San Juan y el Barrio de Guadalupe. Por mencionar algunos, citaré las llamadas tienditas de abarrotes, donde se pueden encontrar artículos de primera necesidad y variedades de frutas y verduras (se contabilizaron diez); una papelería, tres comercios de ropa, tres de venta de calzado, una herrería, una estética, una ferretería, una casa de materiales de construcción, dos pequeños negocios de jugos

y licuados, dos bancos (CREFIMEX y la Caja Solidaria, S.C.), y alguno que otro negocio de renta de maquinaria pesada y agrícola.

Fotografías 3.10 y 3.11 Pavimentación de la calle Benito Juárez con recursos económicos federales, estatales, municipales y de los migrantes de Nieves.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: V. Hugo Aquino Illescas. Febrero 2006.

Un buen número de estos negocios se han financiado con recursos monetarios provenientes de los migrantes en Estados Unidos, con los “migradólares” (Massey y Parrado, 1997) que son enviados desde los lugares de destino; otros se han creado a partir del retorno de migrantes a sus lugares de origen, siendo éstos sus propios patrones y administradores que se autoemplean. Por último, algunos establecimientos se han financiado con algún préstamo económico por parte de la Caja Solidaria. Un alto porcentaje de los establecimientos se dedican al comercio y el resto a los servicios. En las fotografías 3.12 y 3.13 se muestran algunas de las casas con negocio propio que existen en el paisaje del lugar.

Son los mismos habitantes que adquieren los productos y servicios que necesitan en las “tienditas”, en la casa de materiales de construcción, en los múltiples y nacientes negocios o el día de plaza. Incluso, se ha vuelto costumbre realizar la compra de la canasta básica o “mandado” en lugares más céntricos como en los días de plaza de Santiago Juchitán los días jueves y viernes o en Silacayoapam los días sábados y domingos, pues es donde encuentran más variedad de productos y servicios a mejores precios.

Fotografías 3.12 y 3.13 Negocios que existen en algunas de las viviendas del lugar.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor Hugo Aquino Illescas. Febrero 2006.

Para completar el panorama, cabe mencionar que se ven en las calles del pueblo a un sinnúmero de personas que se dedican al comercio ambulante e informal. Algunas de estas personas vienen de lejos a ofrecer a domicilio tortillas, alimentos elaborados, frutas y verduras; productos de metal y plástico; agua embotellada y golosinas, entre otros. Otros se dedican a comerciar sus productos y servicios en las plazas, ferias y en las principales fiestas patronales de la región.

3.6 La consolidación de un espacio migratorio transnacional en Ixpantepec Nieves

La migración internacional de México hacia los Estados Unidos de América ha aumentado considerablemente durante las últimas décadas. Esto ha originado una reconfiguración en las estructuras demográficas de los grupos de jóvenes, especialmente el masculino, diversificándose el origen geográfico y los rasgos del perfil sociodemográfico de los que migran (INEGI, 2005).

Esta migración internacional histórica de nuestro país con los Estados Unidos tiene su iniciación a finales del siglo XIX cuando los diferentes empresarios del vecino país, principalmente del suroeste, empezaron a necesitar inmigrantes mexicanos para realizar trabajos, principalmente en la agricultura. El reclutamiento de los trabajadores mexicanos inició a finales del siglo XIX y se incrementó cuando los Estados Unidos tuvieron su participación en el conflicto bélico de la Primera Guerra Mundial allá por los años 1914-1918 del siglo XX. Después decayó fuertemente cuando los Estados Unidos se sumieron en una crisis económica (1929) que duró

algunos años. Posteriormente a esa crisis, vuelve a incrementarse el flujo migrante de los mexicanos cuando los Estados Unidos se ven envueltos en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Dentro de este periodo, los gobiernos de los Estados Unidos de América y de los Estados Unidos Mexicanos acordaron un convenio en 1942 que estipulaba la contratación de trabajadores mexicanos para las labores temporales de la agricultura en los estados del suroeste de aquel país. El convenio para los trabajadores temporales que estableció el presidente Manuel Ávila Camacho con el gobierno estadounidense a mediados de 1942 se conoció como el Programa Bracero y terminó en 1964.

El periodo del Programa Bracero, como explican Fonseca y Moreno (1988:76), se llevó a cabo durante la segunda generación de migrantes, por lo que dicho programa o convenio se inició por el ingreso formal de México a la Segunda Guerra Mundial: “se firma un convenio entre los gobiernos de México y Estados Unidos con el objeto de que nuestro país cubra con su mano de obra las vacantes dejadas por miles de trabajadores estadounidenses” que participarían en dicho conflicto. Continúan ambos autores señalando que “más de 4 mil braceros fueron admitidos en 1942 y el punto culminante fue en 1944, año en el que ingresaron 62 mil trabajadores”, que ya para 1940 la mano de obra mexicana era importante en el desarrollo económico de la región del sudoeste de los Estados Unidos. La mano de obra mexicana “se había convertido en una institución fija tanto en la agroindustria (...) como en el ferrocarril” (pág. 76).

De los más de 4 mil braceros que fueron admitidos en 1942, el aumento de las cifras en los siguientes años mostraba un acelerado progreso económico en algunas de las ciudades de la Unión Americana que generaba, ya para entonces, una mayor demanda de mano de obra y, por otra, disminución de la oferta de trabajadores estadounidenses para las labores agrícolas. El Cuadro 3.5 presenta la salida de trabajadores agrícolas migratorios, mejor conocidos como braceros, que se registraron en el país en el periodo en el que se aplicó el Convenio Bracero mencionado líneas arriba.

En 1960-1964, las cifras de inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos eran de unos 217,827 anuales; después de ese periodo devino un descenso acentuado y “una política inmigratoria fuertemente reestructurada a partir de 1964, como consecuencia de diversos factores entre ellos la creciente desocupación en los Estados Unidos, la intensificación de las pugnas raciales y algunos adelantos técnicos en agricultura” (Gamio, 1969:38).

Cuadro 3.5
Trabajadores agrícolas migratorios o braceros de 1942 a 1967.

Año	Braceros
1942	4 152
1943	75 923
1944	118 059
1945	104 641
1946	26 214
1947	18 770
1948	42 500
1949	92 307
1950	79 500
1951	134 113
1952	203 752
1953	205 131
1954	307 999
1955	398 703
1956	432 926
1957	436 049
1958	432 491
1959	444 408
1960	319 412
1961	296 464
1962	198 322
1963	189 528
1964	179 298
1965	19 970
1966	6 133
1967	6 000

Fuente: Gamio, 1969.

Uno de los efectos inmediatos que causó el convenio fue “el cambio en la composición de la mano de obra ocupada en la parcela; donde se ocupaba mano de obra familiar se sustituyó por mano de obra asalariada o bien se dejó de sembrar parte de la superficie de labor” (Rodríguez, 1992:112). Por otra parte, la vecindad y el compartir una extensa frontera con uno de los países más desarrollados del

mundo siempre ha sido un fuerte atractivo sobre los trabajadores de México, que ha tenido que enfrentar a lo largo de su historia altibajos económicos y políticos por encontrarse aún en un proceso de desarrollo económico.

Pero, allende de lo explicitado, sabemos bien que cuando Estados Unidos tiene problemas de mano de obra, ya sea en tiempos de paz o de guerra, siempre encuentra con facilidad y disponibilidad a una mano de obra mexicana dispuesta a todo con tal de trabajar en el país vecino, ya sea en las labores del campo, en las fábricas o en la actualidad en el sector servicios, debido principalmente a los diferenciales salariales y laborales entre ambos países.

La migración de trabajadores oaxaqueños

La migración de trabajadores oaxaqueños, tanto en el ámbito regional, nacional, como en el internacional, principalmente a los Estados Unidos, cuenta con una larga tradición que arranca, en el caso de la emigración hacia los Estados Unidos, con el Programa Bracero. No obstante, para comprender la migración en Oaxaca “es necesario tomar en cuenta el cambiante papel de la economía y la política estatal y su articulación con el resto del país” (Iszaevich, 1988:190).

El mismo autor señala que la política del reparto agrario acaecida en el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río contribuyó enormemente a la recampesinización del estado y la desaparición de las llamadas haciendas, por lo que agrega que “la reforma agraria enfrentó a grupos políticos produciendo la migración de los perdedores y aún de pueblos enteros” (Iszaevich, 1988:190).

Molina (1991:74) por su parte, señala que en 1950 las cosas estaban así en las mixtecas:

Hasta 1950, aunque ya se registraba la migración indígena, lo más común era la temporal, al trabajo agrícola en zonas cercanas con cultivos comerciales, como el café y la caña de azúcar; sólo permanecían ahí durante los meses en que se requería abundante mano de obra y regresaban a sus lugares de origen por el resto del año, para atender sus propias cosechas y la vida ceremonial de la comunidad.

Pero al iniciar la década siguiente (1960), el campesino de temporal ya no podía sobrevivir con la producción que se efectuaba en su comunidad, por lo que tenía que alejarse de su tierra por temporadas más largas, e incluso permanentes, lo que dio origen a la migración definitiva.

Cuando regresaban “venían transformados, porque llegaron con otras experiencias, medio hablando el español y con algunos olvidos de su lengua natal, de pantalón vaquero y zapatos. Los huaraches y el pantalón de manta se habían quedado en los campos agrícolas de los Estados Unidos; con los dólares que trajeron temporalmente mejoraron la economía familiar y comunitaria” (Robles, 2002:2).

Ya entrada la década de 1980, el “*Programa de Desarrollo Rural Integral de las mixtecas oaxaqueñas Alta y Baja*” de 1984-1988 señalaba que de 10 mixtecos, 3 se iban definitivamente de la región, 4 trabajaban temporalmente en otras partes del país y solamente 3 permanecían en el área, por lo que la “dinámica de la agricultura de temporal en esta zona mixteca (alta y baja) estaba muy unida y vinculada a la emigración” (Molina, 1991:71), que ya se presentaba como complemento entre el medio de subsistencia (la tierra) y el mercado laboral. En este periodo de 1984-1988 ya se vislumbraba que la migración jugaba su papel principal para la “reproducción” de las comunidades indígenas de las mixtecas.

Se pensaba en no volver al lugar de origen si tenían las posibilidades de ganar un salario más o menos seguro que les permitiera asentarse temporalmente o definitivamente en los lugares de destino, ya que la falta de ingresos económicos o familiares en sus lugares de origen, la carencia de tierras productivas y la existencia de algunos servicios obligatorios, como los cargos que se tienen que cumplir en lo civil y en lo religioso derivados de sus usos y costumbres no otorgaban un salario, por lo que promovían la salida de personas para conseguir los recursos económicos que necesitaban para cumplir sus cargos.

Por ejemplo, en el caso de que les correspondiera asumir una de las mayordomías o cofradías también se necesitaba migrar para conseguir los recursos económicos

para cumplir con el cargo de las festividades del pueblo; no obstante eso no era impedimento para los que lograban asentarse en los lugares de destino que se estaban tejiendo, porque muchos enviaban el dinero a sus familiares para pagar las mayordomías, las cofradías e inclusive los cargos. Hoy esta práctica es muy común, pagar el cargo porque si no se les multa por incumplimiento a sus deberes ciudadanos de pertenencia a la comunidad.

Por otra parte, resulta de especial interés la comunidad de Ixpantepec Nieves ya que al igual que otras comunidades “indígenas” oaxaqueñas, y a diferencia de comunidades mestizas, se perfila una reconstrucción constante de sus relaciones familiares y sociales y de sus formas de gobierno, que logra mantener el vínculo entre los lugares de destino y el lugar de origen de la mejor manera posible, es decir, con “estrategias de acomodo a las nuevas circunstancias” (Molina, 1991:80) que se viven en estos pueblos oaxaqueños.

En este sentido, es de interés resaltar que, en un principio, la migración que efectuaban los ixpantepenses de la mixteca baja era del tipo temporal en los inicios del programa bracero; posteriormente en las siguientes décadas llegaba a ser “definitiva” como en el caso de muchas otras comunidades mixtecas que comparten con Nieves el fenómeno desde hace ya muchas décadas. En el siguiente apartado se explica el proceso migratorio que ha vivido a través del tiempo Ixpantepec Nieves.

La historia migratoria de Ixpantepec Nieves

La movilidad de los ixpantepenses, y a pesar de la ausencia de medios de transporte y comunicación, se inició durante la década de los años veinte del siglo pasado, distinguiéndose una movilización o migración regional hacia los estados de Veracruz y Chiapas, por el corte de caña de azúcar y la siembra del café que requerían de fuerza de trabajo. Posteriormente se amplió al estado de Morelos. Participaron en su mayoría hombres, siendo esta forma de migración temporal o “golondrina” (Mora, 1982:121).

Para la década de los cuarenta y cincuenta, la migración que se destacó fue de tipo regional amplia o nacional. Esta migración de características laborales y de género colocó a los hombres en el ámbito agrícola-industrial en los campos de tomate de los estados de Sinaloa y Sonora, básicamente, y a las mujeres en el sector terciario, es decir en trabajos de limpieza de viviendas en la Ciudad de México, “principalmente en la colonia del Parque” (Mora, 1982:28). Esta migración ya era del tipo regional. Para finales de la década de los cincuentas e inicios de los sesentas, uno de los presidentes municipales de Ixpantepec Nieves, don Rogelio Pizarro Carrasco, que fungía en el cargo en el periodo comprendido de 1963-1965, explica que al igual que muchos de sus paisanos él tuvo la oportunidad de ser contratado como bracero entre 1957 y 1959. Volvió a presentársele otra oportunidad en 1961 cuando fue contratado de nueva cuenta. Don Rogelio nos comenta su experiencia como bracero a finales de los cincuentas y principios de los sesentas del siglo pasado:

Primeramente, en aquel tiempo tenía 28, 27 años; me fui a Estados Unidos en el 57, en el 57 fuimos contratados, nos fuimos en el 58, 59 otra vez; en el 61 fui otra vez contratado como bracero. Entonces ya regresé y en aquel tiempo...había oportunidad para que fueran más braceros a Estados Unidos, pero vine acá; en eso, cuando vine ya me nombraron para la presidencia allí, y ya tenía yo 32, entonces me tocó en el 63, 64 y 65...aquí estaba un ayuntamiento que le decían era una casita de teja, de tejita, ya era curato y era de teja...pues precisamente me nombraron esa vez y pues me tuve que quedar, ¿no?, ya que el pueblo me nombró ahí. (Rogelio Pizarro, 76 años).

Después de ser nombrado presidente municipal del pueblo de Ixpantepec, don Rogelio tuvo a su cargo continuar con el proceso de reclutamiento de los ciudadanos de Nieves que cumplieran con los requisitos que solicitaban las autoridades estatales oaxaqueñas para hacer la selección de los braceros ixpantepenses que irían a trabajar a los campos agrícolas del suroeste de los Estados Unidos, primordialmente al estado de California allá por los años sesentas:

(...) y en vista de que había esa oportunidad por un gobernador o quizás por las órdenes de México al gobernador...todos los presidentes deberían de tomar una lista de braceros, y sí, así le hicimos, ya quedé de presidente...empezamos a hacer una lista de braceros, pero entonces el gobernador (de Oaxaca) mandó su circular a todos los municipios que no podrían cobrar los presidentes municipales a los braceros, que era gratis

todo...tuve que tomar una lista de 110 braceros. (Rogelio Pizarro C., 76 años).

Concluye don Rogelio:

Cuando entregué el cargo de presidente municipal de Nieves en el año de 1965, ya no había braceros...hasta el 65 se acabó la bracería, ya no más braceros. Entonces, ahora, braceros o no braceros, se va toda la gente, aquí en el pueblo ya no hay gente, todos los jóvenes, saliendo de la secundaria se van, vámonos para el norte, nomás 18 años tienen y ya vámonos, 14, 15 años y se van; sí, así están las cosas... Así es que anduve mucho, nos fuimos yo y mi esposa a Culiacán; se quedaron mis hijos aquí con mi mamá, su abuelita de ellos; como cuatro veces regresamos a Culiacán; de ahí empecé a ir a Estados Unidos y así, para ayudarles a ellos en su escuela; aquí terminaron la primaria y se fueron a Huajuapán. Ahí terminaron la secundaria y ya el otro que digo que es mecánico se fue a Oaxaca y de Oaxaca regresó acá, y de aquí se fue para el norte, allá se quedaron.

No queda duda que en los primeros momentos de esa incipiente migración internacional que vivían algunos ixpantepenses era del tipo de migración temporal, por la aplicación del programa "bracero" que estaba permitiendo el empleo por breves periodos en los campos agrícolas del sur del estado de California. Otras personas, como algunas mujeres que no participaron en este tipo de migración internacional como braceros, sino más bien como trabajadoras domésticas, eligieron migrar a algunas de las principales ciudades de la república mexicana como la Ciudad de México en las postrimerías de la década de 1950. En el ejemplo siguiente una de las primeras mujeres que emigró de Ixpantepec, buscando no precisamente el bienestar económico, sino otros objetivos, nos comentó su experiencia:

Me fui a trabajar a Huajuapán. Ahí trabajé un año; y luego de ahí me fui para México. Me acuerdo que tenía 20 cuando me fui de aquí, pero lo que digo que yo no fui por dinero; soy muy pobre, pero no pensé nada de eso. Yo me fui por el español. En México estuve 10 años. Me fui desde 1956 parece y regresé hasta 1988. En México trabajaba en dos casas distintas. Hacía el aseo de las dos. Me cansaba mucho, lavar y planchar y hacer el aseo de las casas. Lavar vidrios, persianas; ¡no!, estuvo muy duro el trabajo allá en México. Fuimos dos mujeres las que primero salimos del pueblo (Rocío, 74 años).

En esa misma década de los cincuenta, el Área Metropolitana del Valle de México era el principal lugar de destino de muchos migrantes, ya que absorbía alrededor del

46% de los emigrantes oaxaqueños; en la década de los setentas el porcentaje se incrementó al 60%, pero disminuyó ligeramente en la década de los noventa, dado que otros estados como Veracruz, Puebla, Baja California Norte y Sinaloa, empezaron a adquirir mayor importancia (Ríos, 2000:6).

Ya concluido el Programa Bracero en 1964, la migración internacional se realizó con medios propios y de forma indocumentada e ilegal, dirigiéndose los ixpantepenses principalmente a las zonas ya conocidas por ellos o por sus familiares cuando trabajaron en los campos agrícolas de los pueblos y ciudades del estado de California. Esa migración ya era del tipo internacional.

Lo que devino después de la década de 1970 y principios de 1980 en México fue una crisis económica que contribuyó enormemente al fomento de la migración de los pueblos oaxaqueños y de Ixpantepec Nieves hacia el interior del país y hacia los Estados Unidos. Para contrarrestar esta nueva crisis económica, la población de estos pueblos oaxaqueños, incluidos los de Ixpantepec, nuevamente optaban por migrar en busca del deseo de percibir salarios más altos, de alcanzar una mejoría en su bienestar y calidad de vida o de aventurarse en el caso de los jóvenes de estos pueblos.

Sintetizando los periodos y lugares en los que los ixpantepenses han ido construyendo su historia migratoria, atravesando varios procesos de migración y concentración poblacional, resaltamos los siguientes elementos basados en Aguilar y López (2005):

- En 1920-39, periodo en el que se presenta ausencia de medios de transporte y comunicación en la comunidad, hubo un fomento a la producción de autoconsumo de alimentos en la comunidad y cuando tuvieron que trabajar fuera del pueblo los lugares más significativos a los que los ixpantepenses saltaron al campo laboral, especialmente al corte de caña de azúcar, fueron Veracruz y Chiapas.

- En 1940-59, los ixpantepenses vivían una migración de tipo nacional diferenciada por sexo, es decir, los hombres se colocaban en la industria agrícola de la producción del tomate en Culiacán, Sinaloa y San Luis Río Colorado en Sonora, y las mujeres lograban colocarse en los trabajos domésticos y de limpieza en casas del Distrito Federal principalmente.
- Para el periodo comprendido entre 1960-1979, y una vez concluido el Programa Bracero, las personas del pueblo que alguna vez tuvieron su oportunidad de ser empleados en ese programa reiniciaban la migración hacia el suroeste de los Estados Unidos por su cuenta, de manera indocumentada y teniendo una característica específica conocida como de “alambre”.²²
- Las principales zonas ya conocidas en el sur del estado de California eran San Diego, Vista, Fallbrook, San Luis Rey y Stockton. Por otra parte, la migración nacional continuó hacia el Distrito Federal y en aumento hacia los estados del norte del país como Sinaloa (Culiacán) y Baja California (Ensenada), que ya una vez asentadas varias familias en estos lugares de destino partieron hacia Estados Unidos.
- Para el periodo comprendido entre 1980-2005, la ciudad de Tijuana, en el estado de Baja California Norte, representa uno de los nuevos enclaves comunitarios para cruzar la frontera hacia el país vecino, gracias a los beneficios de la Ley Simpson-Rodino,²³ que había otorgado status de legalidad a los ixpantepenses radicados en EUA. Esa migración ya era nacional e internacional y en muchos casos definitiva.
- En la actualidad, la saturación de empleo y el costo elevado de vida en California han originado una nueva movilización hacia lugares más lejanos de la Unión Americana, tales como Texas, Washington, Hawai y Alaska.

En este sentido, en los inicios de la década de los ochenta hasta nuestros días, la migración de ixpantepenses a Estados Unidos se ha consolidado gracias a la aplicación de la Ley Simpson-Rodino, que otorgó estatus legal a muchos ixpantepenses y sus familias que vivían en los lugares de destino, recreando y fomentando así sus redes y flujos sociales que permitieron y permiten mantener los

vínculos tanto en el lugar de origen como en los de destino, los cuales se han transformado en nodos (Culiacán, Tijuana, por ejemplo) de una auténtica migración transnacional, generando asentamientos o sirviendo de trampolín para continuar el cruce de forma ilegal a EUA, pero a lugares de destino ya establecidos por las redes sociales de Ixpantepenses (Mora, 1982:28; Aguilar y López, 2005:9).

Como ejemplo de lo anterior, un habitante del lugar subrayó su experiencia migratoria a los Estados Unidos, muy específicamente al Condado de Ventura en el Estado de California, de la siguiente manera:

Estuve por el condado de Ventura...fue la primera vez que estuve allá. Estuve en el 2004 por allá. Allá tengo mis hermanos. De los muchos que somos allá están cuatro hermanos, tres hermanas y un hermano... en Guadalajara tengo dos hermanos; en Huajuapán tengo una de mis hermanas la mayor y yo que estoy aquí en la casa. (Alberto, 40 años).

Reflexiones finales

La diferencia de altura en el lugar origina una diversidad climática local variada que ocasiona diferentes microclimas que afectan a los distintos productos que son sembrados en el territorio comunal. Esto tiene connotaciones importantes que limitan el desarrollo económico del lugar, ya que su topografía es altamente accidentada y abrupta.

Otro problema que se presenta en la topografía del lugar es la correspondiente al uso del suelo, es decir, vemos en el lugar que el uso indebido del suelo agrícola y el pastoreo intensivo de todos los suelos aumentan cierto grado de deterioro; “en cambio los que tienen mayores posibilidades de uso agrícola son los llamados suelos barrosos blancos y negros” (PDRSIN, 2004).²⁴

Esto también tiene grandes repercusiones en las actividades económicas de los habitantes del municipio de Ixpantepec, ya que es la agricultura de temporal de autoconsumo de maíz y frijol las principales actividades que ejercen los campesinos; además, las escasas lluvias y los altos costos de preparación del suelo, el uso indiscriminado de fertilizantes químicos, la falta de buenos suelos, la erosión eólica,

etc., son factores que han disminuido la producción y rendimiento de los cultivos. En este caso se está volviendo común ante la insuficiencia de la producción para cubrir las necesidades familiares la compra de maíz externo.

En lo que respecta al ganado y las actividades de traspatio, el ganado en la cabecera municipal y el Municipio de Ixpantepec es cada vez más escaso; sin embargo aún hay existencias de ganado caprino y bovino que siguen manteniendo las rutas de pastoreo de caminos trashumantes en todas direcciones del terreno comunal, pero deteriorando a la vez la vegetación al pacer. Otras actividades características de la región mixteca son la cría y engorda de aves de corral, gallinas, gallos y guajolotes. Como vimos en el trabajo de campo, la mayoría de las familias del pueblo crían estos animales con el objeto de aprovechar su carne para uso doméstico y festivo. En otros casos la venta de estos animales origina cierto ahorro, aportando ingresos suplementarios a la economía familiar.

Otra actividad de traspatio que aún persiste en muchas casas es el secado y deshilado de la palma, para la elaboración de sombreros, tenates, y petates como complemento a la actividad agrícola. Esta actividad la mantiene viva la población adulta mayor, como una forma de conservar su cultura y sus tradiciones. Aún así, estos productos son acaparados y comercializados por un intermediario de Ixpantepec Nieves que los intercambia por verduras y frutas. Se envían a Huajuapán para su acabado final.

Por lo tanto, encontramos en el lugar unas condiciones económicas muy limitadas porque no existen netamente empresas medianas ni pequeñas. Las existentes son micronegocios, que pertenecen al sector terciario, que se han vuelto una vía accesible para buscar un mejor porvenir o una distracción (se amplía el análisis en el capítulo 4).

En cuanto a la migración que vive Ixpantepec, desde hace varias décadas es un problema que le aqueja a otros contextos rurales de la región mixteca al igual que al pueblo. Diversos son los factores que impulsan a los habitantes de Ixpantepec y del

municipio a emigrar. Entre ellos podemos citar los siguientes: altos costos al preparar el suelo; la sequía en la región; la erosión de la tierra; pérdida de fertilidad y productividad de los suelos; un gran número de personas al estar en cargo municipal que no percibe ingresos seguros por sus usos y costumbres; la falta de empleos bien remunerados o por la inercia de ver a los paisanos o familiares con mejores condiciones de vida.

Lo preocupante del análisis antes presentado en el capítulo estriba en que el fenómeno de la migración cada vez más se está agudizando. Los jóvenes (la mayoría muchachos de entre 13 y 30 años) que están en posibilidades de trabajar son los más viables a migrar y eso se comprobó al caminar por las calles del pueblo. Hay más adultos mayores y ancianos en calles y hogares que jóvenes.

A pesar de que la migración ha traído dinero al pueblo a través de las remesas que son enviadas por alguno de los integrantes de las familias y que permite hablar de cierta reactivación de la economía local, es importante ver el lado negativo de este fenómeno: familias divididas y desintegradas, deserción escolar, tierras sin sembrar, la nostalgia, etc.

Finalmente, en este capítulo pudimos apreciar que la mayoría de los habitantes de Ixpantepec ven como una necesidad primordial la comunicación con sus redes sociales que han venido extendiendo a través de su historia migratoria tanto en el lugar de origen como en los distintos lugares de destino dentro y fuera del territorio nacional debido al flujo y la movilidad migratorios existentes, pues muchos de los familiares de las diferentes familias viven en Estados Unidos u otras ciudades del País. Aquí, su aparato de gobierno es fundamental para tratar de buscar soluciones y estrategias de reacomodo ante los nuevos embates y circunstancias que se han venido gestando desde hace ya muchas décadas por el fenómeno de la migración que ahora viven más intensamente.

En el siguiente capítulo desarrollaremos cómo viven su cotidianidad las diferentes familias de Ixpantepec Nieves, abordando la vida cotidiana de las personas tanto en

las viviendas tradicionales como las “modernas” que están apareciendo de manera interesante en el paisaje del lugar, con el objetivo de comparar las diferencias y contrastes que presentan unas respecto de las otras, es decir, lo tradicional con lo moderno. Se describen, analizan y comparan procesos cotidianos en las viviendas de algunas familias que migraron anteriormente o que en su haber tienen algún integrante de su familia migrando.

NOTAS

¹ Aguilar comenta en su obra “yucuyía” que el nombre oficial de Ixpantepec se debe escribir con “y” en su inicio. Nos menciona que los documentos de la posesión judicial de los años de 1856 a 1867, en todos ellos se lee Yxpantepec (Aguilar, 1988; leer Advertencia).

² Enciclopedia de los Municipios de México. Estado de Oaxaca 2005. Ixpantepec Nieves.

³ Bonfil nos recuerda que pese al empeño, viejo de cinco siglos, en cambiar los nombres de nuestra geografía, éstos siguen aquí, como una terca reserva de conocimientos y testimonios que sólo estarán al alcance de la mayoría de los mexicanos cuando cambie sustancialmente nuestra relación con las lenguas indígenas, pues lo interesante aquí estriba en que en el pueblo, y a pesar de hablar tanto el castellano como el mixteco, cuando la población local conserva su idioma original (en este caso el mixteco) emplea su propia nomenclatura y no la impuesta sea cual sea el origen de ésta (Bonfil, 1990:37).

⁴ “Icpatepec (Yepatepec, Icpactepec, Ixpaltepec, Ipantepec; yocoyua; 1950: Nieves Ixpantepec, pueblo) tenía en 1570-1580 tres asentamientos subordinados en las inmediaciones; el sitio original de la cabecera era posiblemente un centro ceremonial...descubierto en la cima de un cerro, al noreste de su ubicación actual” (Cuadernos Americanos, cxxxviii, p. 157-66; citado en Gerhard, 1986:170).

⁵ En los principios del cristianismo, Fr. Gonzalo Lucero tuvo la encomienda de sus superiores de convertir a todos los mixtecos al cristianismo, pues el “país” estaba entonces muy poblado por muchos miles de idólatras obstinados y apegados a sus antiguas creencias religiosas (Gay, 1990:183).

⁶ Yucuyía, una joya mixteca, en El Pregonero Mixteco; agosto-septiembre 2005, año 1, número 2.

⁷ Op. Cit.

⁸ Los costos varían dependiendo el lugar a donde uno se dirige. Por ejemplo, si se requiere viajar a Juxtlahuaca desde Ixpantepec Nieves, el taxi colectivo con base en la localidad le cobrará veinte pesos por persona. Si es un servicio especial, el operador de taxi cobrará una tarifa especial, es decir: de Ixpantepec a Huajuapán de León le cobrará aproximadamente setenta pesos por el viaje.

⁹ Los dos bancos existentes en la Cabecera Municipal son la “Caja Solidaria, Sociedad Civil”, y “CREFIMEX” (Credibilidad Financiera Mexicana A. C.). Ambas proporcionan préstamos y captan ahorros; además funcionan como casas de cambio. El primero fue propuesto por la comunidad a mediados de la década de los noventa del siglo pasado y el segundo es de capital privado. Se fundó en 2001.

¹⁰ En mixteco se denomina “Xinindivico”, o que es lo mismo, cumbre que se está nublando (cerro de La Nube) (Aguilar, 1988).

¹¹ Tomado del Plan de Desarrollo Rural Sustentable de Ixpantepec Nieves. Pág. 11.

¹² De las especies que predominan en el paisaje se pueden contar las siguientes: *Brahe dulces* (palma), *Brickellia veronicaefolia*, *V. Hebeclada*, *Loeselia glandulosa*, *Dalea leucosericea*, *Eupatorium tomentellum*, *Castilleja tenuiflora*, entre otras especies. Plan de Desarrollo Rural Sustentable de Ixpantepec Nieves.

¹³ Esta información es según los datos levantados en el Plan de Desarrollo Rural Sustentable de Ixpantepec Nieves, coordinado por el Lic. José Santiago Velasco. Mayo, 2004.

¹⁴ Plan de Desarrollo Rural Sustentable de Ixpantepec Nieves, coordinado por el Lic. José Santiago Velasco. Mayo, 2004, pág.26.

¹⁵ El Sistema de Cargos organiza e integra la vida de la localidad municipal en las comunidades llamadas “indígenas”. Es una forma compleja de autogobierno local, que en muchas comunidades forma parte de los llamados “usos y costumbres”, el cual es un sistema de normas colectivas que poseen las comunidades para indicar su validez política y jurídica. El sistema de cargos regula la vida comunitaria; sus ciudadanos viven bajo sus normas y reglas.

¹⁶ “El proceso se inicia desde que empieza el año con la selección de las semillas; en los tres siguientes meses se comienza a preparar el terreno. En el mes de mayo se da paso a la siembra del maíz; pasando unas semanas, se realiza la ‘labrada o primera labor’, que consiste en pasar la yunta con el arado entre cada surco de la milpa, para arrastrar un poco de tierra a las plantas. Algunas veces los campesinos se ponen de acuerdo y se presta la yunta a cambio de alimento o trabajo en sus parcelas (mano vuelta), pero es más común el cobro por la yunta” (Estrada, 2003:26). En la actualidad la renta por día de la yunta tiene un costo de seiscientos pesos.

¹⁷ “La “mano vuelta” tiene las siguientes características: Es una relación no capitalista en el proceso productivo, que permite que los dueños de las unidades productivas utilicen, sin pagar un salario

dando a cambio los mismos días de trabajo, la fuerza de trabajo de otras personas en las labores agrícolas en las que se requiere, aunque por poco tiempo, una mayor cantidad que la que disponen los grupos domésticos” (Mora, 1982:87). En realidad es de ayuda mutua y se sigue practicando en detrimento en la localidad.

¹⁸ La cosecha tradicionalmente se lleva a cabo los días finales del mes de noviembre y todo diciembre (Estrada, 2003:26).

¹⁹ El uso de la leña se combina con el uso del gas LP, pues éste es costoso. De hecho, es posible observar en las viviendas el ritual de la elaboración de las tortillas hechas a mano. Este consiste en seleccionar el maíz, ponerlo a cocer en leña (nixtamal), para después llevarlo al molino. Ya con la masa se disponen a elaborar las *xita* (tortillas) con las manos, dándoles un gran tamaño que colocan sobre un comal de lámina. Por cierto, el costo de la leña se calcula en cincuenta y cinco pesos por cuarenta kilogramos.

²⁰ Ravicz (1965:35) mencionaba que los mixtecos de esta zona criaban pollos y guajolotes; que en la mayoría de la región de la mixteca oaxaqueña había perros domésticos y que las cabras no eran frecuentes en las tierras altas, al igual que el ganado vacuno y el caballar. Estos dos últimos eran comunes sobre todo en la costa, donde había tierra de pastura. De los burros, nos dice que eran abundantes y se utilizaban para el transporte de carga.

²¹ Algunos de los apoyos, programas y proyectos que se han implementado en la comunidad por parte del gobierno federal, el estatal, el gobierno local y los migrantes son: El FIOB (hoy Frente indígena de Organizaciones Binacionales); el Programa Nacional 3x1; COPLADE (Comisión de Planeación y Desarrollo); PROFEMOR (Programa para el Fortalecimiento Empresarial Municipal y Organización Rural); CONAZA (Comisión Nacional para las Zonas Áridas) y el apoyo económico del programa Oportunidades, entre otros.

²² Este tipo de migración, la de “alambre”, consistió según algunos migrantes de Nieves en pasar la frontera de los Estados Unidos escondido, pasando por debajo de los alambres de púas de acero que sirvieron para delimitar la frontera entre México y Estados Unidos. En la actualidad los alambres de acero se han sustituido por altos muros o bardas de concreto entre los dos países.

²³ La ley Simpson-Rodino, puesta en marcha un 6 de noviembre de 1986, era en realidad una reforma a la Immigration Reform and Control Act de 1952 o IRCA por sus siglas en inglés. Dicha ley básicamente tiene la siguiente premisa: Recuperar el control de las fronteras, según se lee en su exposición de motivos. Para ampliar más el tema le sugerimos consultar García Moreno, Víctor Carlos (1992) *Breve análisis de la Ley Simpson-Rodino*, en CONAPO, Migración Internacional en las fronteras norte y sur de México. México, D. F.

²⁴ Plan de Desarrollo Rural Sustentable de Ixpantepec Nieves, 2004.

4. LA INCESANTE TRANSFORMACIÓN PAISAJÍSTICA DEL PUEBLO: METAMORFOSIS EN LA VIVIENDA DE LOS IXPANTEPENSES

*“A chaque souvenir je transportais des pierres
Longtemps je t’ai construite, ô maison!
Du rivage au sommet de tes murs
Et je voyais, chaume couvé par les saisons
Ton toit changeant comme la mer
Danser sur le fond des nuages
Auxquels il mêlait ses fumées”¹*

Louis Guillaume.

Después de conocer algunas de las características geográficas, sociodemográficas y económicas de la región y de Ixpantepec, este capítulo se centrará en la cotidianidad de la localidad desde el punto de vista del uso cotidiano de las viviendas, rescatando también algunos elementos simbólicos que subyacen en este uso. La vivienda está relacionada con la vida cotidiana por ser la articuladora de distintas formas específicas del habitar, es decir, en ella se concretan las actividades que se desarrollan en la cotidianidad, aunque también se toman en cuenta aspectos subjetivos de las formas de vivir actividades concretas en el marco del hogar.

La casa tradicional mixteca, anteriormente construida con palma, adobe y tejas, ha experimentado paulatinamente transformaciones por la intensa y constante práctica migratoria hacia Estados Unidos, por parte de los habitantes del lugar, que ven en ello, desde hace décadas, una estrategia de sobrevivencia. Esta migración histórica, que sigue siendo intensa, conlleva la asimilación de conocimientos y pautas de comportamiento que se ven plasmados en la vivienda.

De hecho, la vivienda² que hoy se construye en Ixpantepec Nieves es completamente diferente en sus técnicas constructivas, en sus materiales, su morfología, su concepción, su organización, sus prácticas y en el uso de sus espacios interiores y exteriores. En particular, este capítulo resaltaré el tipo de distribución interna de las casas, los materiales con los que están construidas (se indicarán los flujos y nodos por los que tienen que pasar los materiales de construcción que se requieren para mejorar o construir una vivienda en Nieves), el significado simbólico que se le da a la vivienda y se reflexionará sobre la serie de

relaciones y movilidades sociales que se llevan a cabo en estos espacios de convivencia y cotidianidad familiar.

Por último, Taggart nos explica que “en un hogar corresponden más o menos al tamaño y la estructura de un grupo doméstico” (citado en Alcalá, 1985:119), lo cual se ajusta a la definición de hogar que se usa en esta investigación. En el caso de Ixpantepec, sin embargo, la estructura de los grupos domésticos continúa modificándose, alterando su tamaño, la distribución y, por ende, la estructura de las viviendas, debido a la migración internacional.

4.1 Antecedentes históricos de las viviendas en la mixteca

Las fuentes históricas apuntan a que, después de asentarse en la región mixteca, los caciques del reino de la mixteca tenían sus palacios con departamentos separados para los hombres y para las mujeres. Estos palacios tenían el pavimento esterado³ y cojines⁴ de pieles para recostarse blandamente. De hecho, era significativo en el lugar cuidar siempre con esmero un jardín; se regaban sus flores que eran muy vistosas y perfumadas, entre las cuales brillaba tersa superficie de las aguas que se destinaban a baños de placer. También era posible encontrar jardines, numerosos árboles frutales y extensas sementeras que “se hallaban próximas a las casas, por lo que éstas se veían distantes unas de otras y esparcidas en una notable extensión” (Gay, 1990:44).

En cuanto a las fuentes de la época colonial, las *Relaciones geográficas* se limitan a mencionar el tipo de material con el que estaban hechas en ese entonces y si tenían azoteas o no. En la *Descripción de Tilantongo*, sin embargo, encontramos que “los edificios y casa destos naturales, son a manera de celdas pequeñas: son de terrado y de adobe y piedra blanca y estan apartadas las vnas de las otras buen rato, porque tienen casa y cementera junto; los materiales de que husan son piedra, bigas, tabla, cal” (Dahlgren, 1990:121). Añade la *Relación de Tamazola*, de la misma región, que las casas eran así: “las casas de hordinario son muy pequeñas y atajados los patios con cañas de mayz” (Dahlgren, 1990:121). Por último, la *Relación de Juxtlahuaca* nos señala que las casas del pueblo mencionado y de los

alrededores “son de paja, y las paredes de adobes. Son pequeñas, y algunas tiene dos aposentos, y las más dellas sólo uno; y las de los caciques y algunos principales son de adobes, y cubiertas de madera y con puertas. Tienen cal y piedra, y mucha madera de pinos y encinos y robles” (Beristáin, 2002:228). También señala el mismo autor que las iglesias tenían cubiertas de madera, de vigas y tablas; que el monasterio de los religiosos era de “piedra y cal muy buena, y las casas de la justicia ni más ni menos” (Beristáin, 2002:228).

En este sentido, las casas que se construían en el siglo XVI estaban hechas del material de la región, como caña y palma en tierra caliente (mixteca de la costa), madera en tierra templada, y tierra y piedra donde habían escasos árboles (como la mixteca alta y baja), dada la realidad geoclimática de la región. Ahora bien, además de las casas de adobe, “que deben de haber existido en todos los grandes centros, hay que incluir los templos y casas de caciques que según Cortés eran de cantería” (Dahlgren, 1990:122).

Por otra parte, también podemos añadir que los establecimientos de los antiguos habitantes tenían una distribución distinta a la actual. Por mencionar un caso tenemos la incertidumbre de que “según sus habitantes vivieran concentrados en los fértiles valles como el de Nochixtlán, o esparcidos en rancherías en regiones montañosas, donde siempre se necesita mucho más terreno a causa de su menor rendimiento, y donde los centros resultan puramente religiosos y gubernamentales” (Dahlgren, 1990:122). Sin lugar a dudas, una de esas rancherías en la región montañosa de la mixteca baja correspondería a la actual Ixpantepec, pues antes de la llegada de los conquistadores era un centro regional poderoso en lo comercial e industrial y sobre todo en lo religioso.

A mediados del siglo XX, sin embargo, ya se observa un proceso de transformación importante en la localidad derivado de la migración y por las nuevas demandas en infraestructura como las escuelas que se requerían para la educación de los niños. En palabras de don Rogelio Pizarro Carrasco, quien fungiera como presidente municipal de Ixpantepec en los años 1963-1965, tenemos:

(...) bueno, se ha cambiado un poco allá arriba (refiriéndose a la cumbre donde se encuentra la presidencia, la caja solidaria, el santuario, las casas, etc.), ya todo. Entonces, ya los demás presidentes, cuando el general Lázaro Cárdenas vino metió la brecha, primero para Juxtlahuaca, de Juxtlahuaca se hizo el ramal para Silacayoapam, y ya empezó a entrar material con más facilidad, y ya, ahora, los otros presidentes que han estado, ahora ya trajeron maquinaria, compraron maquinaria, compraron volteos, compraron trascavos; varios aquí tienen sus trascavos, ya son como cuatro que hay, entonces, en ese tiempo con barreta y con pico, con palas le entraban duro al trabajo, porque querían rápido el trabajo, y sí, sufrió la gente; y también nos dieron mucho la mano los ciudadanos del pueblo y otros pueblitos como Santa María y Natividad. (Rogelio Pizarro, 76 años).

En ese entonces la comunidad seguía creciendo y requería de nueva infraestructura. Niños por doquier llenaban las aulas de las escuelas y las casas destilaban risas y alegrías de estos niños juguetones. Pero ahora el panorama está cambiando en el pueblo; "...tanta casa vacía, muchas casas ya. Bueno, fíjese, no se cómo esté eso, que muchos han mandado dinero, ya los señores grandes de aquí se encargan de hacer las casas, pero los demás están allá (EUA); los niños están en la escuela allá..." (Rogelio, 76 años).

Pero allende los recuerdos, de las viviendas en Ixpantepec Nieves se tienen identificados por lo menos tres cambios en el tipo de material de construcción, a saber: primero de palma, después de adobe y por último, que es el actual, de concreto como lo señala el señor David:

Anteriormente eran casitas de palma. Rara la gente que tenía una casa de adobe y bien hecha. Entonces, aquí, a un lado, donde está la tienda fue la primera casa de colado, de concreto que hicieron en el pueblo...entonces, de ahí mucha gente empezó a copiar; la segunda persona [que hizo su casa de concreto vive] por la calle Benito Juárez. De ahí empezó la gente a formar su casa de concreto. (David, 53 años).

Para concluir este breve recuento histórico es oportuno señalar que seguramente entonces, como hoy en día, las casas de algunos mixtecos se siguen construyendo con materiales que encuentran en los terrenos comunales; siguen reconstruyendo esa "arquitectura rural específica a través de la experiencia empírica adquirida gradualmente" a lo largo de los años (Petrescu, 1974:15).

Otros, por su parte, por el moderno avance de la tecnología que nos ha dado nuevos materiales y métodos de construcción, recurren a la intervención del arquitecto como especialista en el manejo de estos materiales industrializados, por lo que “el rico que puede pagar un arquitecto se ve privado de su antigua prerrogativa de decidir por sí mismo [o ser influenciado en sus decisiones]. Podría suponerse que el pobre es más afortunado en este sentido” (Fathy, 1975:46).

Vale sólo aclarar que cuando se olvidan las experiencias y valores derivados del pasado, cuando se ven perdidas las raíces propias y hacerse presentes elementos y fenómenos de diverso origen (en este caso la migración internacional o los medios masivos de comunicación), el impacto cultural que dicha comunidad reciba producirá reacciones y sensaciones inmediatas, que se podrán percibir a través de los sentidos, dando por resultado un cambio en el sistema de valores que puede incidir en la arquitectura tradicional. Esto es lo que se analiza en los siguientes apartados.

4.2 El impacto de la migración internacional en las viviendas

Gracias a la migración internacional, muchas personas han hecho posible materializar la ilusión y anhelos por construir una casa que les permita cierto estatus social dentro de la comunidad. El prestigio asociado a la construcción de una vivienda nueva (o la ampliación de una existente) no es algo exclusivo de Ixpantepec Nieves y se puede observar en otros contextos de alta migración internacional en México, como San Martín Peras, en el estado de Oaxaca (Mindek, 2003), en el Valle del Mezquital en el estado de Hidalgo (Rodríguez, 2003) o Zamora en el estado de Michoacán (Durand, 1994).

Los migrantes que han logrado “hacerla” en los Estados Unidos y regresan al pueblo con sus ahorros tratan de replicar en sus viviendas muchos de los detalles arquitectónicos o la disposición de los espacios interiores y exteriores. En otros casos, no sólo desean mejorar la casa, “sino proveerse de los bienes de consumo duraderos que hacen la vida más fácil y cómoda”, como “los aparatos modernos (estufas, refrigeradores, lavadoras y máquinas de coser) que reducen en gran medida el trabajo pesado de la vida diaria, especialmente el de la mujer” (Massey,

Alarcón, Durand y González, 1991:264). Y es que la vivienda implica una serie de criterios de racionalidad económica y significados múltiples tales como la inversión en el terruño que, además de hacer evidente el propósito del regreso, de estar presente en el lugar, de asegurar la vigencia de su permanencia, asegura sus derechos comunitarios.

De esta manera, se pudo comprobar en el trabajo de campo que los habitantes de Ixpantepec Nieves poseen uno o varios aparatos de la “modernidad” como el teléfono celular, tenis de marcas comerciales y ropa, y hasta automóviles y camionetas de reciente modelo, sólo por mencionar algunos. Estos migrantes recrean lo que contemplan y lo interpretan a su manera, nos comunican algo como la inserción social, o del lugar al que aspiran, y de lo que quieren decir a otros al usarlos (García Canclini, 1982:44). Los “signos de la modernidad” que son visibles en este lugar hacen cada vez más agradable la vida y proporcionan a los habitantes “un acceso directo a la vida cultural nacional”, por lo que “estos bienes son muy anhelados y el poseerlos aumenta el estatus social y el prestigio de la familia dentro de la comunidad” (Massey, Alarcón, Durand y González, 1991:264). El uso extendido de estos aparatos, como la televisión, tiene un claro impacto en la cotidianidad de las personas. Por ejemplo, por las tardes, al caminar entre las calles del pueblo, observamos que no hay niños ni adolescentes que jueguen o que practiquen algún deporte, porque muchos niños, adolescentes y hasta adultos están atentos por lo que sucede a los personajes de alguna caricatura o de alguna de las comedias que presencian frente al televisor. Incluso, hay adolescentes que prefieren aprovechar su tiempo de ocio frente a la pantalla de las máquinas de videojuegos o viendo películas de “acción” en inglés en la comodidad de su casa.

Metamorfosis en la vivienda típica de Ixpantepec Nieves

Hoy en día, las casas rurales se transforman a una velocidad que no habían conocido los siglos anteriores. Las transformaciones afectan a los materiales de construcción, el plano, el reparto de los servicios y las estructuras (Gourou, 1984:198).

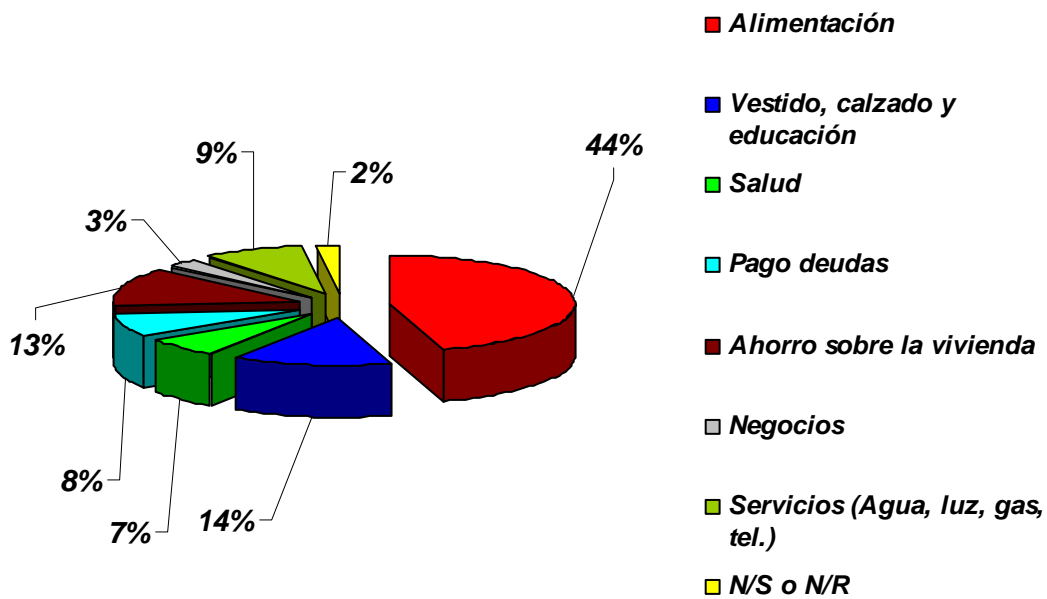
La vivienda típica y tradicional de los ixpantepenses, que se caracterizaba y aún se caracteriza, en menor medida, por el uso de materiales tradicionales como piedra,

madera, palma, carrizo, teja, tejamanil y adobe, se ha visto afectada por el fenómeno de la migración, y ha entrado desde hace algunos años a un estado de transformación física y simbólica, por no llamarlo evolutivo, que podemos observar al contemplar el paisaje del lugar. Tanto la vivienda tradicional como la que presenta rasgos aculturales urbanos coexisten en este paisaje rural.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el papel de la migración internacional, y específicamente de las remesas, es clave para entender esta transformación. En el estudio de las remesas, es fundamental no sólo ver el monto sino también la periodicidad del dinero que se envía a los familiares que permite mantener una relación constante con la comunidad de origen, e incluso ahorrar o invertir en la casa o en un negocio. Aunque algunos hogares declararon que parte de las remesas se invierten en el mantenimiento y mejora de la casa, no siempre esto es así, como nos lo hicieron saber las personas encuestadas, “ya que también hay otros gastos y prioridades como la alimentación, el pago de deudas, la compra de medicinas y el pago de la consulta médica, por mencionar solo algunos”. La Gráfica 4.1, en este sentido, ilustra la distribución del gasto de los hogares del pueblo (este gasto incluye las remesas enviadas por algún integrante de las familias encuestadas). Vemos que un porcentaje de ese gasto se destina al ahorro para la edificación, o mejoramiento de la vivienda. Otra parte de ese gasto se invierte en la compra de artículos de la canasta básica.

Asimismo observamos en el lugar un gran número de viviendas en proceso de construcción⁵ (ver Fotografías 4.1 y 4.2), por lo que deducimos que una parte del gasto de los hogares se destina a la adquisición de materiales de construcción, de herrería de puertas y ventanas, y en el sueldo de albañiles. Como señalan Durand y Arias: “La construcción de casas de migrantes supone, por una parte, una derrama constante de dinero en la comunidad; por otra, la ocupación de una serie de trabajadores” (1997:8). Además, para muchos migrantes, la construcción de una casa en Ixpantepec Nieves es muy importante a fin de que, en un futuro no muy lejano, ellos puedan volver a su comunidad de origen, tal como lo señalan Aguilar y López (2005).

Gráfica 4.1 Distribución en porcentajes del gasto de los hogares en Ixpantepec.



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo (Febrero-marzo 2006).

En este sentido, tanto familiares como los hijos de los migrantes que viven lejos de Nieves, aunque sea de visita, alguna vez regresen a su comunidad de origen, implica una necesidad de construir una casa, a fin de que los hijos o los parientes tengan un lugar donde quedarse cuando lo necesiten (Aguilar y López, 2005).

Fotografías 4.1 y 4.2 Casas en construcción en Ixpantepec Nieves.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor Hugo A. Illescas. Marzo 2006.

Como colofón diremos que la construcción de estas casas de ladrillo, varilla, grava y cemento con pisos de mosaicos y azulejos se lleva a cabo por albañiles que son contratados por los dueños y que en algunos casos extraordinarios encomiendan la obra a arquitectos, por lo que "(...) a contrapelo de lo que sucede en las grandes ciudades, en los pueblos de migrantes los ingenieros, albañiles y peones no descansan" (Durand y Arias, 1997:8).

El comentario anterior es confirmado en palabras del siguiente entrevistado cuando se le preguntó acerca de la construcción de su casa y si había requerido maestros albañiles o algún arquitecto para diseñarla:

(...) hicimos un ahorrito y ya empezamos a construir y a cambiar toda la modalidad y toda la planta baja...el albañil que trabajó de Huajuapán fue el que realizó la obra negra. El que vino a remodelar lo demás fue un albañil para revocar y aplanar, que es uno de Silacayoapam. Y hasta ahí quedó el trabajo, pero como no me gustó cómo quedó...vino otro muchacho que es de Nochixtlán, Oaxaca, y él fue el que vino a meter tirol, meter piso de loseta y lo demás. Y eso era la idea de hacerla más moderna. Yo no pagué arquitecto. Nos ahorramos ocho mil pesos hace ocho años, porque quería diez mil. Eso quería el arquitecto por hacer el plano. Cuando me dijo, se lo dejo en ocho le contesté olvídalo, vamos a ingeniárnosla, vamos a hacerle así y así. (Rodrigo, 52 años).

Además de contratar albañiles que no son originarios del lugar, las personas ahorran dinero para realizar las obras, pudiendo pedir préstamos en alguno de los dos bancos que se encuentran en el pueblo como lo comenta el señor Rodrigo en la misma entrevista:

(...) así fue cuando hicimos la planta baja. Después, hicimos otro ahorrito, con una deuda que tengo todavía de cien mil pesos con la Caja Solidaria. Pudimos hacer otro poquito arriba. De ahí, ya está todo terminado.

Con estos préstamos que se pueden liquidar en uno o dos años, las personas intervienen constantemente en la remodelación y construcción de sus casas. Muchas de estas tardan en remodelarse o construirse más de dos o hasta ocho años según el tiempo en que se vaya enviando dinero y ahorrando para tal fin. Por ejemplo, las casas que tienen un solo piso plano son así porque el dueño muy

probablemente construirá una segunda planta cuando adquiera más dinero a través del trabajo que desempeñe en los lugares de destino y que envía a sus familiares. Otra forma es a través del ahorro migrante o de los préstamos que otorgan los dos bancos existentes en la localidad como ya se apuntó anteriormente.

Por lo pronto, la mayoría de estas casas se construyen con el apoyo y las ideas de los integrantes de la familia, que al no tener la posibilidad de costear el pago de un arquitecto recurren a la autoconstrucción:

Lo de allá arriba, la que hizo todo el proyecto, el plano manualmente fue mi esposa. Ella estuvo pendiente, dirigiendo la obra...porque yo no podía estar acá. Cuando hablaba con el maestro albañil le daba indicaciones de que así quería que quedara el baño, así quería que quedara la recámara; aquí quiero que quede el pasillo y aquí quiero que se haga una escalera para que se vea bien y vamos hacer arriba así y así, para que se vea bonito y quiero que en la calle se tenga una vista de dos aguas de teja. Pero, ella fue la de la idea, ella dirigió al albañil. (Rodrigo, 52 años).

Materiales utilizados en la construcción de viviendas⁶

De acuerdo a datos del Censo de Población y Vivienda de 2005, se contabilizaron 1371 habitantes en Nieves en el año 2005, 357 viviendas particulares, 1318 personas en 342 casas independientes y sólo 13 personas en un total de cuatro departamentos en edificios (INEGI, 2005).⁷ Ahora bien, del total de casas contabilizadas por el II Censo de INEGI en 2005 (776 en total), 243 estaban deshabitadas en ese momento y 176 eran de uso temporal. De esta manera, del total de 776 viviendas en el municipio, el 46% estaban habitadas, 32% deshabitadas y 22% de uso temporal. Así, el número de ocupantes en promedio por vivienda en 2005 era de 3.8 personas.⁸

En lo referente a las viviendas particulares y según el tipo de bienes que poseían, de las 350 viviendas particulares en el municipio, 261 viviendas tenían alguno de estos bienes: disponían de televisión (231), refrigerador (217), lavadora (89) y computadora (1). El resto, 89 viviendas, no disponía de alguno de los bienes antes señalados (INEGI, 2005). Estos datos contrastan con los encontrados por Mora (1982) a finales de la década de los 1970, que mencionaba que, en ese momento,

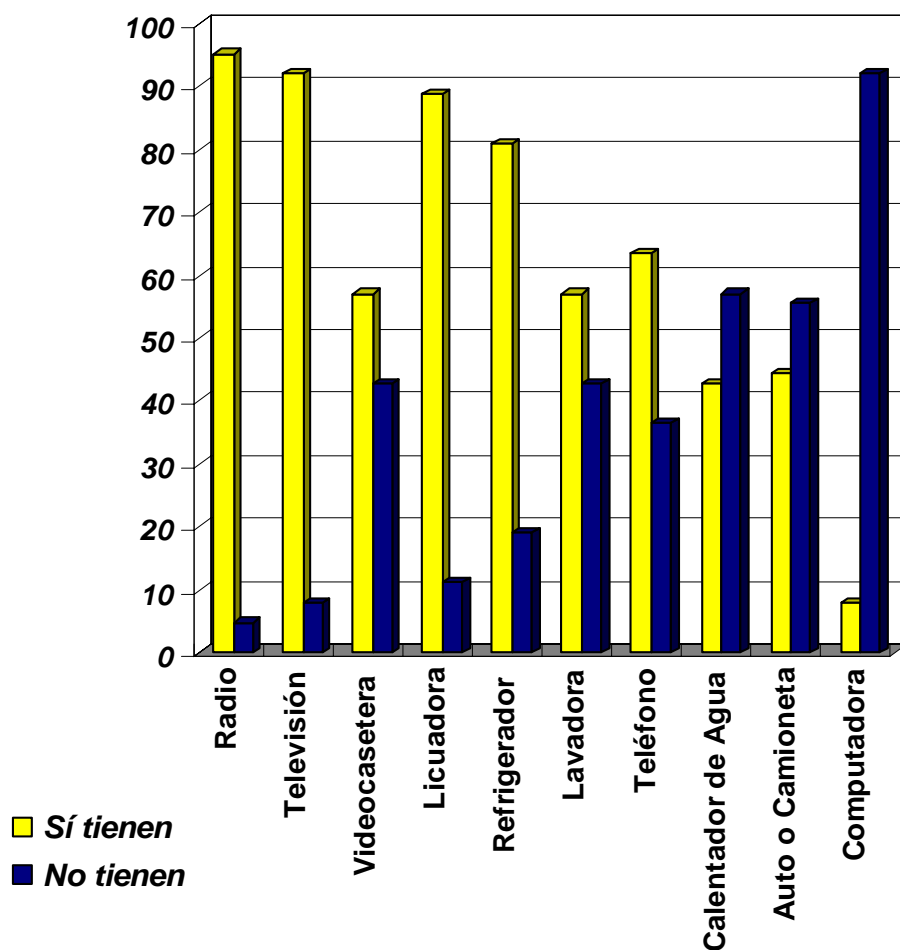
de entre los aparatos eléctricos que tenían los habitantes del municipio ocupaban el primer lugar los radios; les seguían los tocadiscos y las grabadoras, y por último, muy pocos poseían en su casa una televisión. Algunos de estos aparatos los adquirirían cuando emigraban a Sinaloa o a las ciudades del suroeste de los Estados Unidos.

En cuanto a los resultados del cuestionario aplicado en la Cabecera Municipal y en el Barrio de San Juan en el municipio de Ixpantepec Nieves (véase Anexo Metodológico), resalta que el 87.3% de los hogares encuestados cuentan con paredes de tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o de concreto y el resto (12.69%) son de adobe. En el caso de los materiales de sus techos, el mayor porcentaje es para las casas con losa de concreto; le siguen las casas con materiales como la lámina de asbesto o metálica, la palma, el tejamanil y la madera.

Sobre la disponibilidad de agua en las viviendas, la mayoría disponen de agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro de su terreno (73.0%); el resto (27.0%) tienen agua entubada dentro de la vivienda, por medio de un pozo, río, arroyo, etc. Observamos también que la fosa séptica es el medio higiénico más común para desaguar las aguas sucias, pero en las viviendas el servicio sanitario es dominado por el excusado o sanitario.

En lo referente al tipo de bienes que se tienen en las casas de Ixpantepec Nieves, los resultados obtenidos se muestran en la Gráfica 4.2. La gráfica muestra que no sólo el televisor ha ido ganando lugares en la preferencia de los aparatos que hacen más fácil y cómoda la vida de los habitantes del pueblo sino que también las videocaseteras, las licuadoras, refrigeradores, lavadoras, teléfonos, calentadores de agua o boilers, automóviles o camionetas y las computadoras se están integrando de manera muy importante en el modo de vida de los ixpantepenses a pasos agigantados.

Gráfica 4.2 Bienes en las viviendas de Ixpantepec Nieves en 2006.



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo (Febrero-marzo 2006).

Por lo pronto, ya no es necesario comprar los aparatos en los lugares de destino de la migración; muchos ya los adquieren cerca del pueblo, en Juxtlahuaca, Huajuapán o en Oaxaca. En este sentido, nuestros datos se asemejan en mucho a los porcentajes presentados por el INEGI cuando realizó el II Censo de Población y Vivienda en el 2005 para el caso del municipio vistos anteriormente, aunque cabe mencionar que el censo maneja sus datos por municipio y no por localidad.

Regresando al tipo de materiales en las construcciones de las viviendas, y a modo de resumen, observamos que se dan tres tipos de construcción en Ixpantepec:

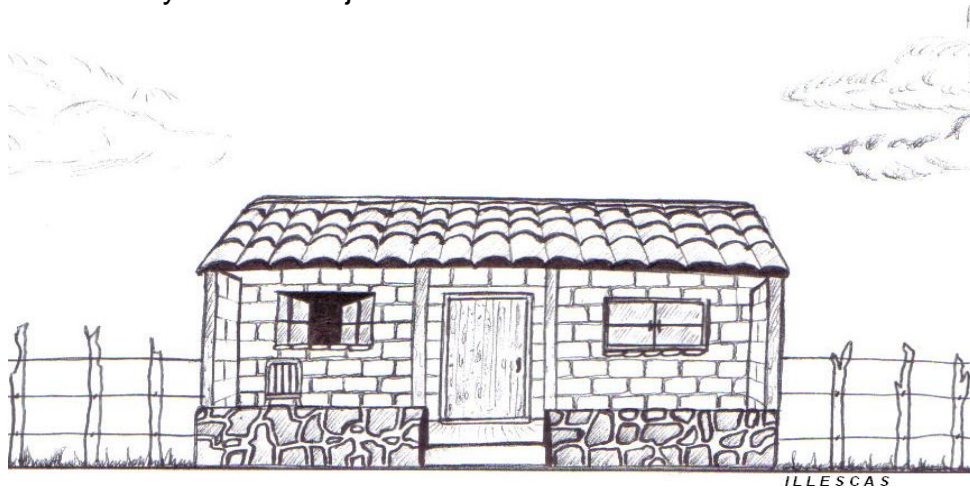
- De techo de teja o tejamanil con soportes de madera; paredes de carrizo o madera (tabla), de piedras y plástico; y piso de tierra. Esta vivienda tradicional se asocia a hogares de pocos recursos (Dibujo 4.1);
- De techo de teja o tejamanil o lámina de asbesto, cartón o galvanizada con soporte de madera; paredes de tabique o adobe; y piso de cemento. Se da en hogares de estatus social bajo y medio (Dibujo 4.2);
- De techo de “colado”, es decir, varilla, cemento y grava, y algunas adornadas con tejas de cerámica; paredes de tabique o adobe revocadas y pintadas; y piso de cemento con mosaico. Es para el caso de hogares de estatus social medio y alto (Dibujo 4.3).

Dibujo 4.1

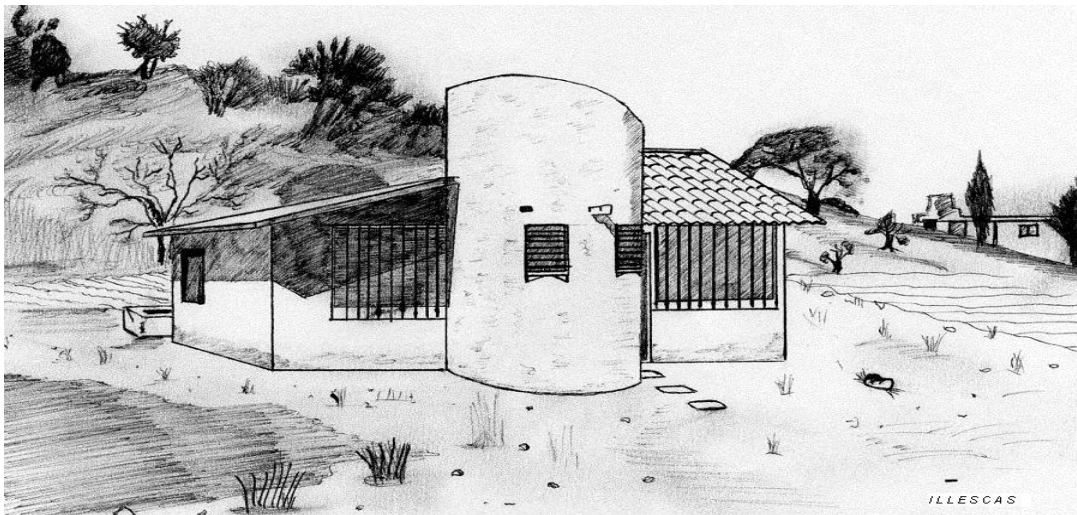
Vivienda tradicional en Ixpantepec Nieves.



Dibujo 4.2
Vivienda de adobe y techo de teja.



Dibujo 4.3
Vivienda "moderna" de material industrial.



Fuente: Elaboración propia.

A pesar de la simplificación anterior, en la que se hacía corresponder un tipo de vivienda con una clase social, cabe añadir que muchas de las "nuevas" viviendas conservan parte o totalmente sus antiguas casas, para las que se reserva otros usos como cocinas, bodegas de materia prima y herramientas (tejaván), lugares de trabajo o simplemente de recuerdo.

Por último, en el pueblo podemos encontrar mayoritariamente casas de una planta, aunque se observan algunas de dos y hasta tres pisos de altura construidas así

quizá para resaltar su presencia en el pueblo y dotarlas así de un contenido simbólico (“las casas de los emigrantes exitosos”).

Origen de los materiales de construcción

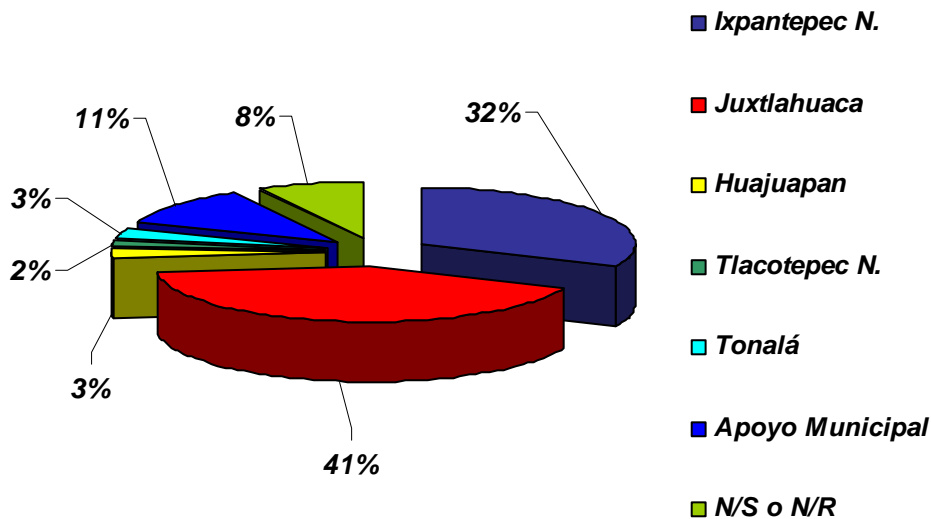
En el pueblo de Ixpantepec aún es posible observar que muchos de los materiales de construcción se extrajeron, y se siguen extrayendo en menor medida, de entre los materiales que se encuentran en el lugar, estando las más de las veces a la disposición de los habitantes que cuentan con escasos recursos económicos. De esta manera, materiales de construcción como la piedra y la tierra dependen de los recursos existentes en Nieves; materiales que imperan en la mayoría de los muros y techos de las casas.

De los muros de la mayoría de las casas tradiciones de familias de escasos recursos (Dibujo 1), podemos señalar una particularidad: sus paredes o muros están compuestos de piedras (mamposteado), carrizos y en menor medida adobes. La disociación del mamposteado y el adobe que subsiste evitan la subida del agua por el efecto de capilaridad en los muros de estas casas en la temporada de lluvias por la acción del viento (Gourou, 1984). Los adobes, en este sentido, tienen la tarea de proteger y mantener fresca la casa durante el día y por la noche proveerla de calor que retienen y que han estado almacenando, a pesar que se dice que son uno de los peores conductores de calor. Es por esta razón que durante la noche hace cierto calor en las casas construidas con adobes (Fathy, 1975).

Al aplicar el cuestionario a las viviendas y preguntar sobre el origen de los materiales que componen sus domicilios, los resultados que nos arrojaron las respuestas nos permitieron corroborar que no todos los materiales que constituyen estas “nuevas” casas eran originarios del lugar, lo cual se corrobora por el tipo de acabados, los diseños y sobre todo sus materiales industriales. En este sentido, la Gráfica 4.3 nos permite entender el origen principal de los materiales de construcción de que se componen la mayoría de las “nuevas” casas que han ido cambiando progresivamente el paisaje del lugar.

Gráfica 4.3

Origen de los materiales de construcción para casas de material en Ixpantepec Nieves.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos en trabajo de campo (febrero-marzo 2006).

Con respecto a la gráfica, vemos por ejemplo que el mayor porcentaje (41%) de los materiales de construcción como el cemento, la varilla, la grava y las tejas de cerámica proceden de Juxtlahuaca, por ser uno de los centros económicos más importantes de la región. Ixpantepec ocupa el segundo lugar (32%) con los materiales de construcción como arena o cemento que se extraen ahí mismo (ver Fotografías 4.3 y 4.4), A mucha distancia, se ubican otras localidades como Huajuapán de León (3%), Tonalá (3%) o Tlacotepec Nieves (2%) en menor medida. Esto tiene repercusiones importantes para el pueblo, dado que la construcción de casas por parte de migrantes está generando una derrama de dinero, la ocupación de personas, de trabajadores que se dedican a otras actividades y oficios y de albañiles. Además en el pueblo están prosperando los transportistas (taxistas) y la casa de materiales para construcción, así como variados oficios y actividades relacionados con la carpintería, herrería, electricidad, vidrios y azulejos.

El resto de los porcentajes hace referencia a las personas que no especificaron el origen de los materiales de construcción de sus casas o que no supieron responder.

Fotografías 4.3 y 4.4 Extracción y transportación de arena del río de los ixpantepenses.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: V. Hugo Aquino Illescas. Marzo 2006.

No obstante, resaltamos que algunos vecinos de Ixpantepec reciben apoyo municipal a través de algún programa social del gobierno que existe en el pueblo para construir o remodelar sus casas según sea el caso. De estas ayudas una en particular consiste en entregar bultos de cemento a las personas más necesitadas de la comunidad.

Cabe destacar, por último, que el “boom de la construcción” es tal que algunas personas del pueblo señalaron que se ha vuelto costumbre que personas forasteras que venden materiales de construcción les ofrezcan, a las puertas de su casa, tabique industrial elaborado desde el estado de Puebla.

4.3 La vivienda y la organización del espacio cotidiano

Antes de entrar en materia en lo que es la organización del espacio cotidiano de las viviendas, tanto tradicionales como las actuales de material, es necesario aclarar ciertas cuestiones que nos remiten al fundamento de nuestras acciones.

En primer lugar, recordemos que el tiempo de la vida cotidiana es igual al tiempo del espacio, por lo que ambos son geocéntricos y antropocéntricos. El espacio cotidiano es el aquí y el tiempo cotidiano es el presente. Esto nos ayuda a comprender un presente que nos separa del pasado y del futuro a la vez, y es este presente que nos ubica en la orientación práctica que deberemos ejercer en nuestro quehacer cotidiano. Que el espacio y el tiempo cotidianos sean geocéntricos implican que

siempre están en el centro de nuestra vida cotidiana. La movilidad, por su parte, está siempre articulada con la misma vida cotidiana y sólo podemos representarla a través de experiencias interiores que nos permitan orientar nuestras acciones. En segundo lugar, representamos y experimentamos internamente el espacio cotidiano con modos intuitivos que nos sirven para orientarnos en este espacio, es decir, nos relacionamos nosotros mismos con el espacio. Aparecen de este modo categorías que nos permiten esta orientación, tales como arriba-abajo, derecha-izquierda, cerca-lejos, etc., que son convertidos y transformados por nuestros miembros y órganos del cuerpo en significados simbólicos.

Por último, por muy extenso que sea nuestro espacio, estaremos siempre limitados por un radio de acción que nos mantiene dentro de unos límites determinados; es esa limitación el fundamento de nuestras acciones y nuestras necesidades.

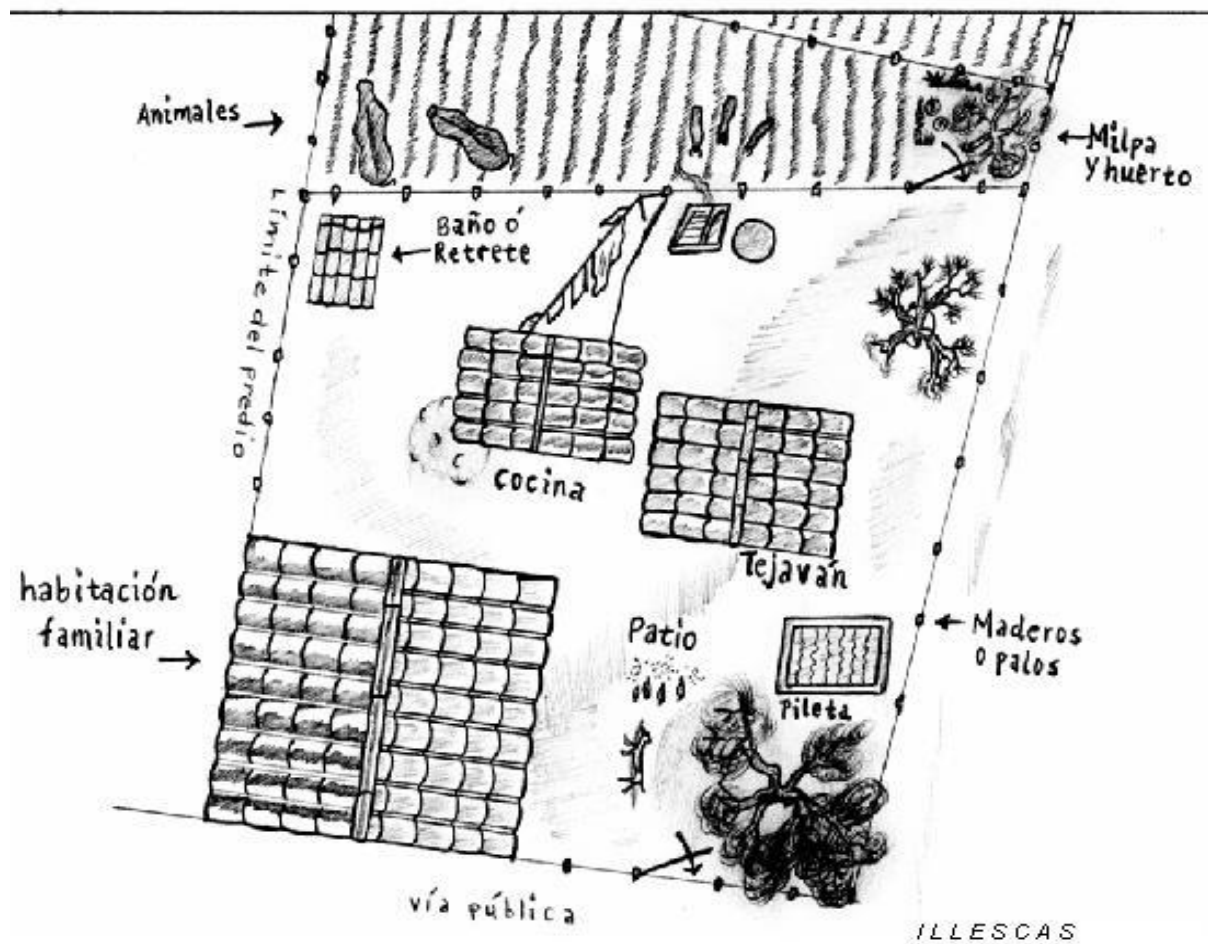
Entrando en el tema de la casa, todos o casi todos poseemos un punto fijo en el espacio del cual partimos y volvemos cada día. Este punto fijo en el espacio es la casa. La casa como refugio, protección, lo habitual, lo afectivo, etc., es necesaria para crear sentido de familiaridad y calor de hogar, pues sólo así comprendemos que “ir a casa significa moverse en la dirección de un punto fijo en el espacio donde nos esperan cosas conocidas, habituales, la seguridad y una fuerte dosis de sentimiento” (Heller, 1994:384-85).

En cuanto a la organización de la casa, no solamente en lo externo sino en lo interno, podemos constatar las diferencias que se presentan cuando comparamos las viviendas típicas con las actuales de material. Anteriormente las casas se conformaban de dos o tres construcciones separadas, donde la primera tenía el carácter de dormitorio, la segunda de cocina y la última tenía la función de tejaván, que guardaban el alimento de los animales y las herramientas que se utilizaban en el campo. Esta distribución de las diferentes construcciones de una casa típica aún está presente pero con ciertas modificaciones.

Ahora, se puede decir que se está viviendo un fenómeno de reemplazo de ese tipo de distribución de las construcciones típicas por una construcción que alberga en su ser una, dos o hasta tres plantas constituidas verticalmente con todos los servicios de una casa con características urbanas. Las ilustraciones 4.4 y 4.5 nos ofrecen una idea más general sobre el aprovechamiento de los espacios entre la casa antigua y la moderna.

Dibujo 4.4

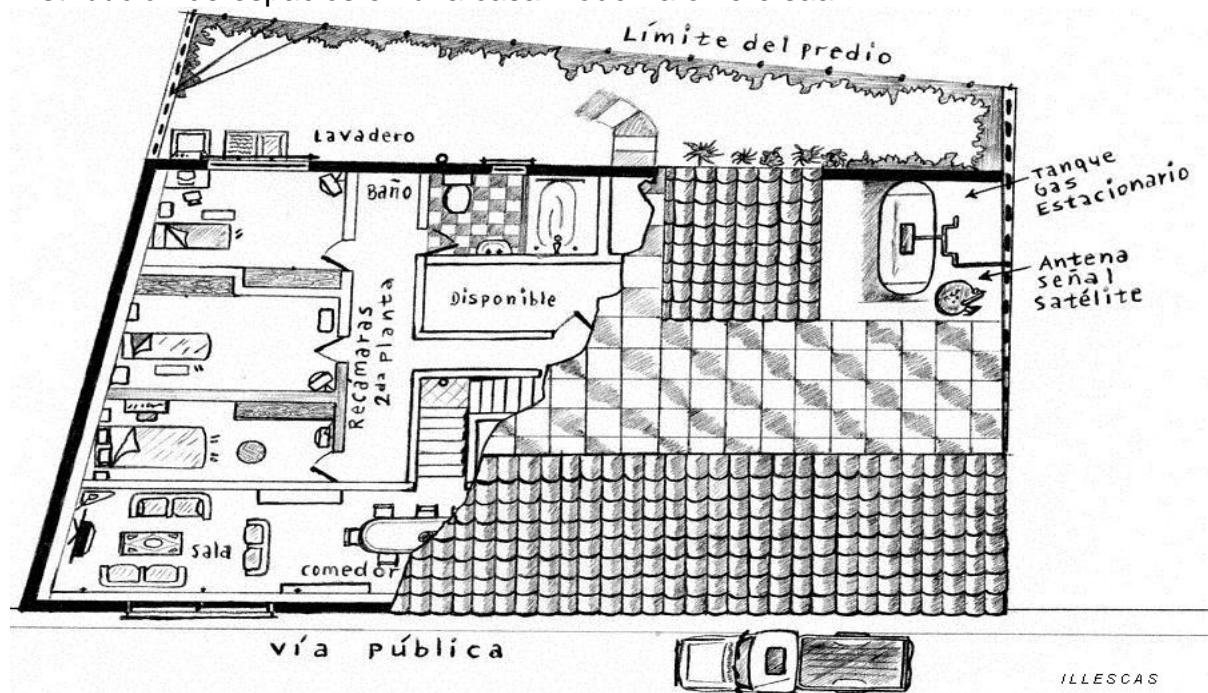
Distribución de espacios en una casa antigua o *vé'e tayiina*.



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (febrero-marzo del 2006).

Dibujo 4.5

Distribución de espacios en una casa moderna o ve'esa.



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo (febrero-marzo del 2006).

En estas viviendas, además de los espacios para los dormitorios y la cocina, aparecen otros como la sala de estar, el comedor, el estudio, la terraza, el desván y las llamadas accesorias. El baño, que anteriormente se encontraba fuera de la casa, hoy está dentro, en las “casas modernas” y muchas poseen un amplio espacio con acabados en mosaico y loseta. Algunas de estas casas cuentan con un estrecho patio donde pueden estacionar uno o dos vehículos (autos y camionetas con placas de EUA son los que resaltan en los estacionamientos) y hasta un tractor. Sin duda alguna, gran número de casas conllevan la disposición de los espacios al estilo de las viviendas que conocieron en los lugares de destino.

De la dimensión de estas casas se puede decir que sigue en aumento, pues respecto a la distribución dispersa que presentaban las construcciones anteriores, las de ahora aprovechan al máximo cada metro cuadrado, por lo que se está reduciendo significativamente el patio, las huertas de árboles frutales que poseen y los corrales para los escasos animales que quedan. No obstante, en otras viviendas (generalmente de las personas de escasos recursos y de mayor edad) podemos aún

apreciar la valoración que le dan a cada elemento del espacio que poseen, es decir, el espacio para los animales, para sus actividades de traspatio y para el de sus plantas y flores, entre otros.

Por otra parte, tenemos que hacer mención del nuevo equipamiento que aparece tanto en estas viviendas modernas como en las típicas, “que incluye el mobiliario, el decorado, los equipos y otros elementos propios del trasfondo escénico, que proporcionan el escenario y utilería para el flujo de acción humana que se desarrolla ante, dentro o sobre él” (Goffman, 1971:34). En este sentido, en las casas que se visitaron podíamos distinguir el equipo de sonido, los muebles de la sala de estar, del comedor, del infaltable televisor a color, el aparato de video, el teléfono, cámaras digitales, el horno de microondas, la cocina integral, el refrigerador, la lavadora, la estufa y diversos aparatos que existen en cualquier casa urbana.

El medio (*setting*) de estas casas, además de decorar (el estar ahí) y ser requerido para ciertas operaciones (el despertar) en el interior, “tiende a permanecer fijo, de manera que los que usan un medio determinado como parte de su actuación no pueden comenzar a actuar hasta haber llegado al lugar conveniente, y deben terminar su actuación cuando lo abandonan” (Goffman, 1971:34). Además de este *setting*, los muebles y el decorado que presentan estas casas modernas irradian cierto aire conspicuo, porque en ellos se vislumbra el éxito económico por el que pasa la persona. Lo oneroso de la mayoría de estos signos y señales hace que estas personas entren en una jerarquización social en el conjunto de la sociedad del pueblo que no pasa desapercibida.

Para el caso de los espacios exteriores, las pequeñas puertas que tienen como acceso las casas tradicionales se están sustituyendo por robustos y funcionales portones o “rejas” de metal muy bien terminados y detallados; aparecen ventanas y domos por doquier en estas nuevas casas de diversas formas y tamaños que permiten la entrada de luz; las columnas sostienen fachadas y estructuras ostentosas y no falta una que otra que tenga en su haber techos de dos, tres y más

aguas en diferentes direcciones. Unas a favor y otras en contra resistiéndose a los fuertes embates de los vientos que por acá soplan.

Otras características que encontramos en las actuales casas son la composición de los colores, pues vemos que la mayoría de las viviendas que aún no se han terminado por completo carecen de color y las ya concluidas buscan armonizar en el paisaje del lugar combinando colores en fachadas y en techos como las siguientes ilustraciones (ver Fotografías 4.5 y 4.6).

Fotografías 4.5 y 4.6 Combinación de colores en fachadas de algunas casas de migrantes en Nieves.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: V. Hugo A. Illescas. Marzo 2006.

Por último, falta nombrar aquellas casas que no se conforman con recibir la señal de televisión abierta, pues hasta hemos encontrado un signo especial que permite visualizar imágenes de todo el mundo en contadas casas migrantes en el pueblo, es decir, el paisaje construido por antenas de recepción de señales satelitales.

La vida cotidiana en la ve´e tayiina (casa antigua o tradicional) de Doña Marisela

Bachelard nos comenta que “todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa” (1975:135), por lo que estas casas sencillas en apariencia y humildes en su interior concentran también valores imaginados que se pueden convertir en valores dominantes. Estas casas son vividas, “no en su positividad (medida geométrica), sino con todas las particularidades de la imaginación”, ya que concentran “ser en el interior de los límites” que las protegen tanto en el exterior como en la intimidad (Bachelard, 1975:28).

Como ejemplo de casa tradicional, la casa de la señora Marisela está dividida en tres construcciones. La primera es un cuarto techado de teja con paredes de carrizo y piso de tierra; la segunda es un cuartito del mismo material que tiene la función de cocina; y la última de las construcciones se utiliza como tejaván, donde se guardan las herramientas que ocupan en el campo y en el mantenimiento de la casa. Al fondo del predio se localiza el baño-retrete. En todas las construcciones encontramos el techo de teja, cuya función, en estas casas es la de “proteger al ser humano que teme la lluvia y el sol, significando más seguridad ante el clima” (Bachelard, 1975:48). En esta casa, estas porciones especializadas o células se comunican entre sí a través de una circulación directa de célula a célula (de la habitación a la cocina o al tejaván); esto permite llegar a cada una de ellas en forma individual (Pezeu- Massabuau, 1988).

Las personas que viven en esta casa-habitación son doña Marisela, su esposo don Leonardo y la hija de ambos, Emilia. Ambos tienen aproximadamente setenta años y la hija veinticuatro. Los demás hijos de esta pareja se encuentran residiendo en el pueblo y en diferentes lugares de destino de los Estados Unidos. El hogar, por tanto, se compone por tres personas, dado que los demás miembros de la familia tienen ya su propia casa.

Las actividades cotidianas de esta familia inician muy temprano, antes de alba. Por la mañana don Leo se dirige a la cocina que está enfrente del cuarto-dormitorio; desayuna un par de tostadas que desenvuelve de la servilleta que está dentro del tenate; un jarro de barro conteniendo café caliente las acompaña. Después, siendo casi las nueve de la mañana, sale de casa para cumplir su cargo en el comisariado de bienes comunales del pueblo en la presidencia municipal que está a escasos minutos de la entrada de su casa. Termina sus actividades por la tarde, pues lo vemos entrar en la pequeña puerta de la casa que da al patio alrededor de las dos.

Doña Marisela, por su parte, camina hacia la cocina, no sin antes atravesar el patio oscuro y a paso semi lento. Coge una olla limpia y grande de la pared y prepara el maíz. Le vacía suficiente agua que toma de un bote grande de plástico con una

jícara. La señora pide a su hija que le ayude a preparar el fuego con la leña que tienen arrinconada debajo de la mesa para cocer el maíz (nixtamal). Pasadas un par de horas, ordena a su hija lo disponga en el pequeño molino eléctrico que yacía inerte antes de que lo pusiera en marcha y que se encuentra a un lado de la mesa de la cocina. La máquina con un ruido peculiar comienza a moler el maíz hasta obtener la masa para las *xita* (tortillas). Vacía la hija la masa en un recipiente de plástico o cubeta y camina algunos pasos de frente hacia el fogón, no sin antes tropezar con uno de los polines que sostienen el techo de teja de la cocina. Coloca la cubeta a un lado del fogón.

En la cocina tienen una pequeña mesita con tres piedras labradas que hace la función de fogón; están colocadas a modo de sostener el comal o la olla de barro para cocer los alimentos. Esa mesita tiene sobre su superficie tierra y cenizas que se van acumulando cada vez que se le requiere y que evitan que la leña quemé la misma mesa. Si se ha acumulado lo suficiente sólo lo tiran al suelo para ser barrido y esparcido por la escoba. También, nos percatamos que en la cocina la estufa de gas es utilizada en menor medida; esta ocupa un buen espacio entre la mesa y el pequeño fogón. Vemos que ambos instrumentos (fogón y estufa de gas) son parte de la vida cotidiana de estas personas que les utilizan de manera simultánea, pero que la finalidad última es ahorrar la mayor cantidad de gas posible, dando un lugar preponderante y preferente al fogón.

En las paredes de la cocina están colocados diversos utensilios como ollas, cacerolas y cucharas que son sostenidos por clavos largos y separados entre sí irregularmente. En las mismas paredes hay unas tablas sobrepuestas que hacen las veces de alacena, sosteniendo en sus superficies sendos platos de diversos tamaños y materiales, que van desde el barro hasta el plástico. En esta cocina existen además de la estufa otros instrumentos que sólo esperan entrar en acción que no pueden faltar: el infaltable comal de lámina para cocer las tortillas, asar chiles o hacer tostadas; la olla de barro para cocer los frijoles que son parte de la dieta; la licuadora para moler el chile y preparar el chilate que es común degustarlo por aquí; cucharas, vasos y el cesto o tenate para guardar las tortillas y otros signos de la

modernidad y lo tradicional. Incluso, no podía faltar la mesita comedor con sus cuatro sillas de madera ya viejitas, pero eso sí, muy resistentes. En esta cocina, como en otras con las mismas características en el pueblo, se requiere de gas L. P. y leña, pero cuando falta o escasea el gas la leña los “saca” del apuro.

En cuanto al agua, aquí no es necesario ir a buscarla, ya que se bombea de los diferentes pozos que existen en el pueblo, y que llega vía tubería subterránea a una toma que se encuentra en la entrada de la casa. Detrás de la recámara tienen una pileta que es llenada de agua con una manguera de plástico de varios metros de longitud desde la toma. Don Leo es el encargado de llenar la pileta, los tambos y botes que están por doquier, ya sea en la cocina, en el lavadero y en el baño, y no se desperdicia ni una gota, porque recordemos que aquí el agua se racionaliza cada tres días.

De todo lo comentado anteriormente sobre la cocina podemos deducir una cosa: “la casa es para la mujer el lugar de su expansión anímica, en el seno de esa universal subordinación; la cocina, en la cual cumple su función de nutrir a la familia, constituye su dominio absoluto. Y su lugar en el fogón o en la mesa familiar es apenas menos sagrado que el de su marido” (Pezeu-Massabuau, 1988:78).

El cuarto-dormitorio, por su parte, que es más amplio que los demás y no llega a medir más de dos metros de altura, sirve como dormitorio de los habitantes de la casa. Está dividido por cortinas y por polines de madera y son escasas las ventanas en el cuarto. Por eso la oscuridad está presente en casi todo el transcurso del día (excepto cuando hay alguna veladora encendida) y uno llega a tropezarse con facilidad ya sea con una cama, una caja o con las sillas o el mismo polín de madera, ya que no ocupan la luz eléctrica en el día. Son muy ahorradores.

En el cuarto existen dos camas; una es grande, de tamaño matrimonial y la otra individual. Además cuenta con un ropero de dimensiones regulares en donde se ve que la ropa está bien acomodada y un par de sillas de madera ordenadas en fila cerca de la puerta. Estas sillas, cuando reciben visitas, son destinadas a aquellas

personas que vienen agotadas o cansadas por el esfuerzo que hacen. Cuando no hay visitas colocan un pequeño radio o alguna que otra prenda de vestir sobre ellas.

Esto lo hacen cuando reciben a familiares. Cuando los visitan amigos o familiares lejanos les piden de favor que los esperen afuera. Después de un momento de tardanza llevan las sillas del interior del cuarto o banquitos de madera al patio de la casa e invitan a las personas a sentarse en ellas. Muchas de estas sillas son pequeñas y tejidas con materiales resistentes que no son de plástico. Después se disponen a platicar horas y horas en la sombra de algún árbol frutal existente en el patio-jardín, que es un complemento del espacio construido, porque aquí existen árboles como el naranjo, el durazno, guayabo, aguacates y el de níspero, y plantas y *cua'á ita* (muchas flores) como los rosales, los claveles y los huele de noche que contribuyen a modelar y aromatizar el patio de la casa sin restricción natural. Realmente disfrutan a la sombra de estos árboles de una buena charla en mixteco por las risas y carcajadas que nos llaman la atención. La señora Marisela es muy atenta con sus familiares y vecinos y ofrece a cuantos la visitan algún vaso de agua o de refresco para mitigar su sed. Algunas frutas también aparecen en las manos de familiares y vecinos que cortan de sus árboles; claro, cuando hay frutas maduras y de buena vista.

A este respecto Tuan (1977:11) nos dice que “los olores prestan carácter a los objetos y lugares, haciéndolos distintivos, fáciles de identificar y recordar, [por lo que] los olores son importantes [para el ser humano]”. Por ese motivo, este patio-jardín, compuesto de un sinnúmero de botes de hojalata con plantas y flores diversas tiene la función esencial de “satisfacer un requerimiento fundamentalmente psicológico, sensual; que va más allá del simple ornato, debido a la necesidad intrínseca de estrechar el contacto con la naturaleza, cabalmente, con todos los sentidos”, la cual se expresa aún en esta casa rural, mimetizándose totalmente con algunas partes yermas del paisaje de la casa (Guzmán, 1988:194).

En este cuarto no aparecen los sillones, pero se puede apreciar la hornacina que alberga una o dos figuras de santos con sus respectivos adornos que consisten en

flores y veladoras, cual santo confían su fe. Otra característica que presenta es el hecho de encontrar sobre sus paredes fotografías familiares, que muestran el rostro de alguno de los integrantes de la familia, una boda o una primera comunión, entre otros, arrancando uno que otro suspiro, algún recuerdo triste o simplemente para despertar la imaginación y la esperanza.

En el tejaván, don Leo guarda todas las herramientas que ocupa cuando siembra su maíz de temporal. En este pequeño espacio, que no dista mucho de la cocina (sólo dos o tres pasos), vemos diversos utensilios de campo como azadones, rastrillos, machetes, cuerdas, cubetas y costales. Para caminar dentro de él es necesario hacerlo con cautela, ya que nos podemos cortar con el filo de las navajas que penden sobre el techo.

Nos platica que no posee yunta porque no tiene bueyes que jalen de ella y porque tenerlos implica un gasto fuerte. Además él no puede en este momento cuidarlos por su situación en el comisariado de bienes comunales del pueblo, pues a uno de sus hijos, que en estos momentos trabaja en los Estados Unidos, le correspondía tomar un cargo. El señor Leo está en representación de su hijo y tiene un horario de trabajo de nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, tiempo que cumple de cabo a rabo. Cuando va al campo a sembrar, pide que le renten la yunta, la cual tiene un costo por día de quinientos a seiscientos pesos ocho horas. Nos dice que usualmente la renta por dos días.

En lo que respecta al cuidado de los animales que tienen en el corral del traspatio y en el patio, y que “animan el paisaje” de esta casa, doña Marisela sólo deja libres a los que tiene en el patio-jardín. Los otros, que son algunas cabras no los deja porque son muy destructores; éstos se la pasan atados en el traspatio toda la mañana hasta que llega don Leo para desatarlos y darles de comer. El patio trasero está delimitado por alambres dibujando una figura irregular. La función que le corresponde al corral es por necesidad de producir alimento para autoconsumo, “la cual demanda espacios tanto para guardar o cuidar animales domésticos comestibles, como para cultivar hortalizas, frutas y cereales” (Guzmán, 1988:145).

Por otra parte, *chusu* (pollos) y guajolotes, al ver abierta la pequeña puerta de madera que da entrada a la casa, no pierden oportunidad para salir a la calle en busca de alimento. Aparentemente vemos que descuidan mucho a estos animales, pero los vecinos cooperan indicándoles dónde se encuentran aquellos. Cuando regresa don Leo de su cargo, doña Marisela le pide de favor los busque. Ya más tarde, alrededor de las cinco o seis de la tarde ambos llaman a los pollos y guajolotes con un silbido singular y éstos responden al llamado casi inmediatamente entrando en orden por la puerta de la casa. Antes de salir de ella los animales reciben una dotación de maíz quebrado. Doña Marisela nos dice que este maíz es muy caro y que no le alcanza para dar de comer a sus “animalitos”, pero no por eso los va a dejar, ya que en ocasiones los vende a muy buen precio o “cuando hay sequías y escasez de alimentos estos contados “animalitos” podrán salvarles la vida a ellos”, por lo que son “un auténtico y efectivo “seguro de vida” para ellos” (Petrescu, 1974:12). Por su parte, don Leo dice que no le gustan los animales y que sería mejor que la señora Mari los deje por la paz. Los *chusu* (pollos) y guajolotes además no pierden oportunidad de meterse dentro de los cuartos que componen la casa. De la cocina a cada momento los están “echando” de ahí, porque se suben y ensucian todo a excepción de las gallinas que cuando están dispuestas a poner sus huevos en algún rincón de la cocina o en cualquiera de los otros cuartos de la casa, se les permite permanecer ahí. Aquí los animales reciben otro trato y consideraciones. Ya por la tarde-noche se van subiendo entre las tablas que les colocaron en el patio trasero a modo de gallinero, por lo que es visible también la lucha por un espacio más cómodo en los tablonés. Esta vez ganó un *chefe* (gallo) de gran tamaño.

Por la noche, y cuando se encuentra la familia completa, se disponen a tomar café o té en la cocina; se acomodan plácidamente, platican sus experiencias del día. Después salen de ella para ir a dormir en el cuarto-habitación que queda a escasos tres metros. Casi no miran los programas de televisión, pero eso sí, están enterados de todos los pormenores que se suscitan en cada rincón del pueblo.

Un día en la vida de un integrante de la familia

Ahora pasemos a analizar un día en la vida de la hija de don Leo y doña Marisela, puesto que casi no se mencionó en el apartado anterior. A esta familia la mantiene, en cierto modo Emilia, la hija menor de Leo y Marisela, la última de los hijos de este matrimonio y que, según la costumbre, debe hacerse cargo de sus padres.

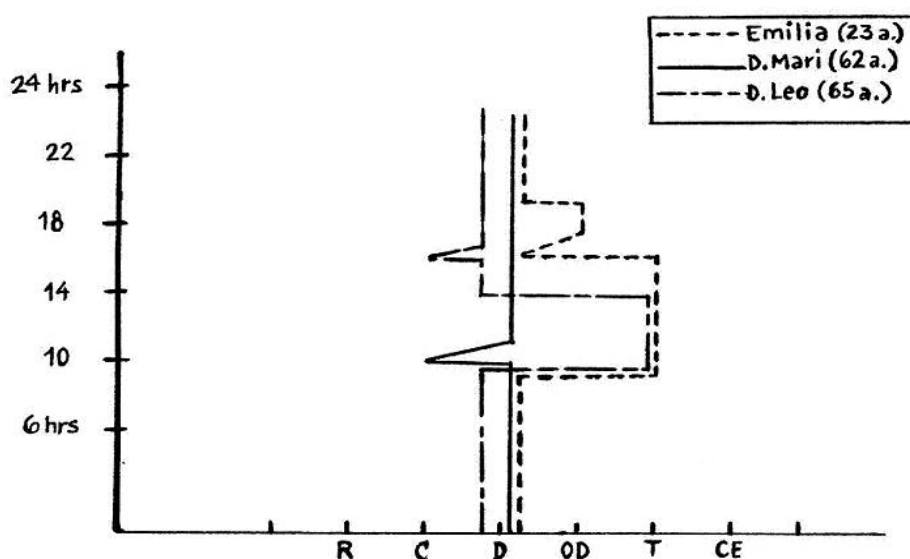
El caso de Emilia es excepcional. Ella es empleada en uno de los dos bancos que existen en el pueblo de Nieves. Tiene ciertas responsabilidades tanto en la casa, en el trabajo y en el grupo religioso al que pertenece dentro de la comunidad. Ella ayuda a los quehaceres del hogar. Prepara la comida por las noches para que al día siguiente sus padres no se preocupen qué comerán y no tengan que batallar en la preparación de los alimentos. Por la mañana desayuna y se alista para partir a su trabajo. Entra a las nueve de la mañana y termina su turno alrededor de las cuatro de la tarde. Al regresar a su domicilio se prepara de comer rápido. Siendo casi las cinco de la tarde, las campanas de la iglesia le indican que debe apresurarse para no llegar tarde a las actividades que realizará en la misma, por lo que parte de su cotidianidad está articulada por prisas y campanadas. Regresa a casa por la tarde-noche.

El fin de semana lo dedica a labores de quehacer doméstico; lava y plancha su ropa y la de sus padres en lavadora automática y con plancha de vapor. También, el domingo acude con sus amigas (os) y compañeras (os) del grupo religioso al que pertenece a la celebración religiosa que acontece todos los días domingo, por lo que también “la religión constituye uno de los organizadores y reguladores (y a menudo entre los más importantes) de su vida cotidiana”, notándose claramente también en su cotidianidad en el sentido estricto del término (Heller, 1994:168). Evidentemente, el tipo y el ritmo de la vida que lleva están regulados en última instancia por la actividad económica (Heller, 1994:168).

Si reconstruimos ese itinerario, lo comparamos con el que tienen sus padres y lo plasmamos en un prisma espacio-temporal tendremos la figura 4.1.

Figura 4.1

Diagrama espacio temporal de las actividades cotidianas de un integrante de una vivienda tradicional.



Lugares Funcionales: Don Leo, doña Mari y Emilia, que pertenecen a la misma unidad familiar, en un día cotidiano: (R) Lugar de diversión; (C) comercio; (D) domicilio; (OD) otros domicilios, (T) centro de trabajo y (CE) centro de estudios.

ILLESCAS

Fuente: Elaboración propia con datos levantados en el trabajo de campo (Febrero-marzo 2006) y Sabaté, 1999.

El diagrama nos muestra los resultados de un día en la vida de cada uno de los integrantes de este grupo familiar. Observamos que algunas de las actividades cotidianas siguen realizándose tradicionalmente, reforzando, en el caso de la señora de la casa, su identidad tanto personal como cultural, pero a la vez envuelta y aprisionada en sus mismos hábitos, “que le vinculan poderosamente a un mismo escenario de conducta” (De Castro, 1997:23), limitando aparentemente su movilidad espacial. No obstante, si entramos en la casa antigua, “tras décadas de odisea, el ver que los gestos más finos, los gestos primeros son súbitamente vivos, siempre perfectos”, entenderemos que esta casa inscribe en nosotros la jerarquía de las diversas funciones de habitarla, porque “somos el diagrama de las funciones de habitar esa casa (...)” (Bachelard, 1975:45).

Otras actividades se están gestando en el caso de la hija que tiene que salir a trabajar para conseguir el dinero para la manutención de la familia, por lo que además de implicar un desplazamiento hacia su lugar de trabajo, considera en su

vida otros escenarios como el familiar y el religioso dentro del pueblo, es decir otras movi­lidades. Para esta familia “el pueblo (...) es un escenario que dará lugar al mismo comportamiento durante todos los días de la semana, en los horarios de la mañana, de la tarde y de la noche” (De Castro, 1997:13).

El significado simbólico de la casa tradicional

Esta casa simboliza lo tradicional, lo antiguo, las raíces de una cultura auténtica que persiste ante los embates de lo extraño. Más allá de simbolizar un estatus social bajo, simboliza la resistencia, la humildad, la sencillez, la calidez, la tranquilidad y el abrigo que sólo puede otorgar este tipo de construcciones, pero es en palabras de Emilia lo que nos puede dar con mayor especificidad lo que simboliza o representa su casa:

Nuestra casa representa cultura, representa nuestras raíces y por nada del mundo la cambiaríamos...tenemos muchos años viviendo aquí y mis padres la construyeron con lo que podían, porque fueron muchos años de trabajo para lograr esta casita...trabajaron mucho...y ahora es nuestro refugio y nos sentimos bien aquí, a pesar de que es muy humilde.

De esta familia, lo que podemos resaltar es la coexistencia de actividades tanto tradicionales como las nuevas que han permeado en estos espacios sencillos y humildes que siguen modificando su vida cotidiana. De estas actividades tradicionales vemos que aún las mujeres de estas casas se preocupan por elaborar las tortillas de maíz con todo el proceso que les otorgan. Mora (1982), señalaba anteriormente que la mayor parte de los grupos domésticos de Nieves continuaban haciendo las tortillas con la mano, “tarea a la que dedican las mujeres una gran parte de la mañana”; que el maíz lo llevaban a moler al molino más cercano y que la casi totalidad de los grupos domésticos cocinaba con el fogón. Por lo pronto, ha quedado manifestado ya líneas arriba que el mismo proceso de elaboración de las tortillas en la casa de doña Marisela sigue siendo parte de su cotidianidad.

Continúan utilizando el fogón, pero se ha modificado su exclusividad. Siguen moliendo el maíz, pero ahora en un molino automático que tienen en la cocina, contribuyendo éste y muchos de los aparatos “modernos” que poseen en una

modificación de funciones logísticas que no cambian del todo los gustos alimenticios ni la formación y la determinación de las relaciones inmediatas entre los integrantes de esta familia, ya que, por una parte “la familia es la <<base de operaciones>> de toda nuestra actividad cotidiana: el lugar de <<partida> y el punto de <<retorno>>, nuestro locus espacial, nuestra <<casa>>” en donde se “forman y determinan las relaciones más inmediatas entre los” habitantes del hogar (Heller, 1982:31), por otra, reconocemos que “la técnica invade la cotidianidad y la cambia sin metamorfosarla” (Lefebvre, 1973:87).

La vida cotidiana en la ve´e saa (casa moderna) de Don Gerardo

La familia de don Gerardo es también una familia del tipo nuclear que la componen su esposa Amalia y su hijo Paco. Don Gerardo es una persona ya retirada que goza de estabilidad económica. Tiene cincuenta y dos años. Su esposa, más joven que él cuarenta y cinco, y el hijo de ambos alrededor de doce. Tanto él como su familia disfrutan de la paz y la tranquilidad que les otorga el pueblo y la casa que han construido.

La vivienda de don Gerardo es una casa de las llamadas modernas porque está construida con materiales industrializados y tiene un diseño novedoso tanto en su exterior como en su interior. La sala de estar, la cocina, tres recámaras, dos baños (uno en la planta baja y otro en la planta alta), un pequeño patio trasero y un balcón, conjugan los elementos que dan unicidad a este espacio vertical. Además de la utilización de estos materiales, nos platica que el mamposteo de la casa fue realizado con piedras hasta alcanzar una altura de un metro. Sobre ese mamposteo pidió al albañil que pegara los adobes y después los revocara. Para el caso de sus recámaras, requirió tabiques industrializados que facilitaran la entrada del cableado eléctrico por ser éstos más delgados que un adobe de los que se necesitaron para la planta baja. El diseño del techo, nos dice, “fue original y muchos de los vecinos del lugar lo han tomado en cuenta para sus casas”. Es un diseño a dos aguas de estilo californiano con loza en forma de tejas, que se puede quitar en su momento cuando ya se empiecen a caer por el efecto del tiempo, para dar una vista, en cierto sentido, tradicional y a la vez modernista.

En el caso del diseño, nos cuenta que: “combiné y reutilicé tanto materiales que existían en la casa (como piedras y adobes), así como los que se necesitaron para construir la parte de arriba (tabique, arena, grava y cemento industriales)”. Es en palabras de don Gerardo que nos explica cómo dio inicio el proceso de construcción de su casa:

Esta casa la tenía mi abuelita y...era de teja, era de adobe, pero no muy bien hecha...y le dije a mi abuelita vamos a arreglarla...cambiamos el puro carrizo que tenía arriba, porque antes se hacía la casa con carrizo para que detuviera las tejas. Cambiamos una madera que nosotros le llamamos morillo; se pone el morillo, se clava el tejamanil y todo ya bien pegadito para que le echemos lodo, la idea en aquel tiempo era que no le cayera polvo. De ahí, pues como no había puertas de metal, solo de madera, cambiamos la puerta de metal que era sencilla y una ventanota aquí nada más. Entonces, ya estaba bien porque ya era una casa de adobe...después, yo estaba en México y vine a ver mi casa. Veía sola y abandonada mi casa...vine yo y platiqué con mi esposa sobre el asunto, porque mi idea era no regresar al pueblo. Pero, da la casualidad que me jubilan en México. Con ello tengo la ocasión de poder estar allá o poder estar acá. Dice mi esposa, por qué no arreglamos la casa de allá. (Gerardo, 52 años).

Continúa platicándonos su esposa que en su casa yacen los cimientos de piedra de recuerdos y nostalgias que nunca sustituyó su marido, y que en las paredes de su sala y comedor los adobes escondidos marcan el origen de una tradición arquitectónica y constructiva que aún se mantiene vigente a través del tiempo. No obstante, para el viajero y el curioso que observa por vez primera este tipo de construcciones, no se imagina que en su ser coexisten tanto materiales que no fueron del todo sustituidos al rediseñarla, permitiéndoles una segunda oportunidad y un lugar especial como pilares y sostenes de sus logros y sueños:

Nos tardamos del noventa y siete a la fecha...porque no...fue hecho de la noche a la mañana...son muchos años de trabajo, de esfuerzo...porque gracias a su abuelita se quedó este terreno, se quedaron los cimientos de esta casa, porque está perfectamente cimentada, porque esta casa no tiene un cimiento común y corriente. Por decir algo, no es de tabique que se parte, que se abre, que se cae, ¡no!, es de un revestimiento bastante ancho que tiene aproximadamente unos sesenta centímetros de ancho...toda la base no es tabique, es pura piedra. A partir de un metro de altura comienza el adobe...porque mi abuelito construyó el cimiento. Esto ha de tener

aproximadamente unos ochenta años yo creo (...). (Amalia, 45 años y Gerardo, 52 años).

La sala de estar de la casa de don Gerardo está totalmente equipada con muchos artefactos y mobiliario que llaman inmediatamente la atención. Se perciben distintos olores y colores. El olor de la madera se desplaza por toda la sala y el comedor, y la entrada de la luz por las dos ventanas inunda todo lo que toca. Nos dice que le encanta la madera y que sus muebles los ha traído de la otra casa que posee en la Ciudad de México.

El comedor está detrás de la sala. Es muy amplio y alberga seis sillas todas en madera fina de color rojizo. Hace juego con el decorado de las paredes de la sala y con su color mamey intenso. Sobre el techo blanco penden dos lámparas que iluminan la sala de estar cuando se aproxima ya la sombra de la noche.

Cuando repiquetea el teléfono, que está confinado en un extremo de la sala sobre una mesita de madera, don Gregorio sólo estira su brazo para alcanzar el auricular y responder a la llamada. No cabe duda que la comodidad y ciertos lujos también van limitando los movimientos de las personas en muchas de estas casas modernas.

En cuanto a los pisos de toda la casa, tanto en la planta baja como en la alta, estos son de un mosaico blanco muy bonito que aguardan limpieza y brillo en toda su superficie. En la misma sala de estar, otros muebles y aparatos conviven y dan realce, conjugando armonía y estética: el estéreo, películas y discos compactos ordenados, fotografías en marcos de madera y hasta un mini bar con copas de cristal sobre bases de madera, sin faltar las botellas de vinos y licores de diversos orígenes. Por supuesto, no podía falta la televisión en este espacio, a la cual le otorgan un lugar privilegiado sobre un robusto mueble de madera. La mesita de cristal en medio de la sala cierra este cuadro paisajístico.

Al subir por las escaleras que inician desde la sala-comedor y a escasos tres metros arriba encontramos un pasillo. Al seguir este pasillo nos conduce a alguna de las tres habitaciones que componen la planta alta. Una de estas habitaciones es de su

hijo Paco. Vemos en la recámara de Paco el televisor y una consola de videojuegos que son parte de los enseres de este espacio privado. El mobiliario que existe aquí es también casi todo en madera y el aroma que se desprende lo constata. Las fotografías, póster y los adornos penden de las paredes blancas de la habitación. Detrás de la puerta hay una percha que sujeta el suéter que utiliza el hijo para ir a la escuela. Y por si fuera poco, la computadora que está sobre una mesa con dos cajones termina por cerrar este cuadro lleno de signos y símbolos de la modernidad admitidos en esta casa.

De la cocina no podríamos hablar mucho en este mapa, ya que los integrantes de esta familia gustan salir a desayunar, almorzar o comer, según sea el caso, fuera del pueblo cuando hay oportunidad:

El día que vamos a Juxtlahuaca...por allá almorzamos en la plaza, es otro ambiente más bonito, más sano (...). (Don Gerardo, 52 años).

Los movimientos que realizan en la casa parecen estar ya calculados por los integrantes de esta casa, pues conocen bien dónde se encuentra cada cosa en cada rincón del lugar habitado.

Un día en la vida de un integrante de la familia

El caso del señor Gerardo es interesante. El tiene una movilidad importante dentro y fuera de su casa. Al igual que él, muchos de los habitantes del lugar se han retirado del trabajo activo y sólo se disponen a disfrutar de lo que han construido a lo largo de su vida laboral. Ya retirado de toda responsabilidad de trabajo, y disfrutando de una pensión mensual, don Gerardo se limita sólo a disfrutar su casa y a su familia como nos lo platica en el siguiente párrafo:

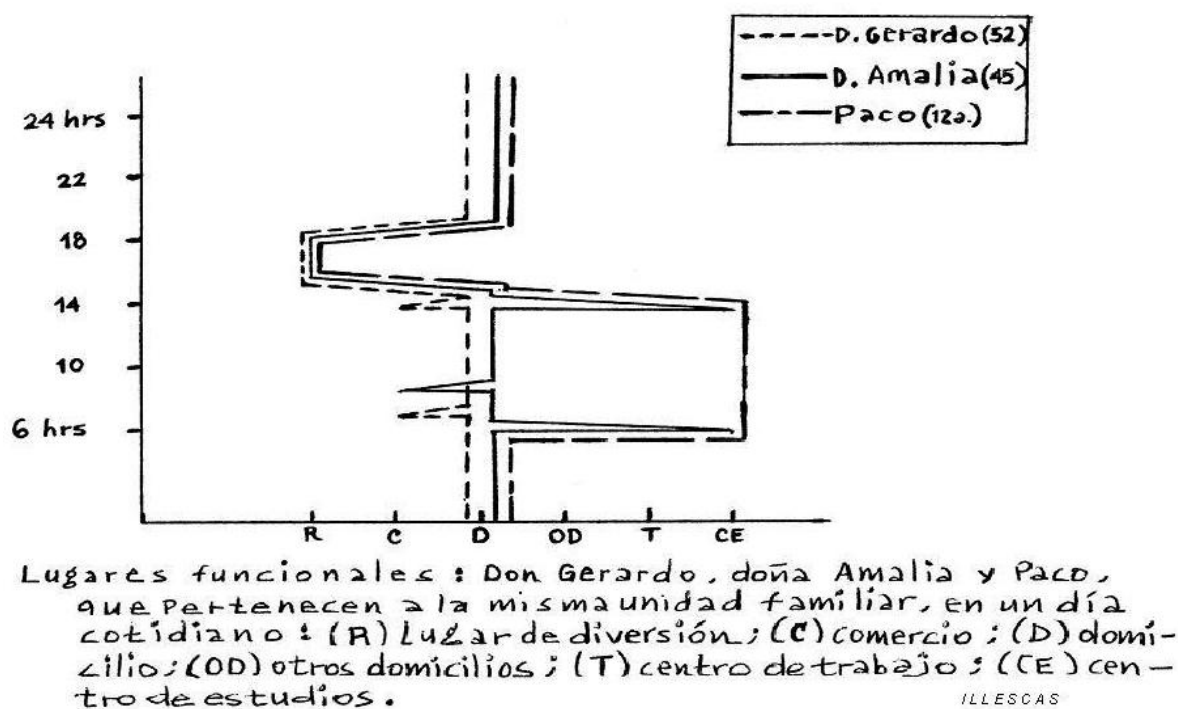
(...) me gusta vivir bien y como te digo, lo que más me ha gustado es que estoy disfrutando mi casa, estoy disfrutando mi jubilación y vivo en mi pueblo donde nací, porque México es también bonito, nada más que allá está muy saturado; mucha delincuencia, mucho smog, mucho todo. Y acá no, tranquilo todo acá.

Y a pesar de que tiene otra casa en la Ciudad de México, él prefiere vivir en su casa, en el pueblo donde nació. Sin embargo no por eso deja de estar pendiente de la casa que tiene en esa ciudad, porque al menos una vez al mes va a “echarle un vistazo”.

Si reconstruimos el itinerario cotidiano que tiene este personaje, lo comparamos con el que tienen su esposa e hijo y lo plasmamos en un prisma espacio-temporal tendremos itinerarios de muy marcada diferencia en las actividades cotidianas que realizan los tres integrantes de la familia. Los desplazamientos que hacen fuera del espacio cotidiano de la casa divergen unos de otros por las actividades individuales que practican, pero hay una convergencia cuando la señora de la casa va por su hijo a la escuela o cuando los tres se disponen a salir a desayunar o a comer en días de plaza, notándose claramente lo antes referido en la siguiente figura 4.2 de espacio-tiempo en la vida cotidiana de la familia.

Figura 4.2

Diagrama espacio temporal de las actividades cotidianas de un integrante de una vivienda moderna.



Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo (febrero-marzo 2006) y Sabaté, 1990.

El significado simbólico de la casa moderna

Esta casa, más allá de simbolizar un estatus social medio-alto, simboliza todo el esfuerzo, el tiempo, el desgaste físico, la imaginación, los sueños y anhelos que cada uno de los integrantes aportó para que se viera materializado en esta construcción, pero quien mejor que el señor Gerardo para respondernos a esta cuestión:

(...) a lo mejor mis paisanos tienen casas muy bonitas, pero desgraciadamente tienen que estar en Estados Unidos y no disfrutas; y ya cuando regresan, pues ya regresan muertos y no se vive, porque la necesidad así es. En cambio yo, mi casa está chiquita, está pequeña, la he decorado, a lo mejor le voy a hacer más decoraciones, porque este es un vicio que tengo o no sé, pero me gusta tener mi casa al estilo de los ricos. No tengo jacuzzi, no tengo alberca, pero me gusta vivir bien.

De esta familia, lo que podemos resaltar, además de su entorno privado, (su casa) son los variados paisajes que se presentan. Estos paisajes tienen en su haber una gran variedad de formas y colores, y cuando se presta atención a ellas "(...) la percepción cotidiana tiende a ser selectiva, creativa, fugaz, inexacta, generalizadora y estereotipada (...)" (Sprout y Sprout, 1956:61; citados en Lowenthal, 1977:202).

Al entrar a esta casa y ver la enorme cantidad de signos y símbolos de la modernidad nos percatamos que los sentidos empiezan a trabajar: "la vista, el oído, el gusto, el olfato, el tacto, y también la habilidad física, el espíritu de observación, la memoria, la sagacidad, la capacidad de reaccionar", y otras capacidades y afectos como la nostalgia, el deseo y la simpatía por mencionar solo algunos (Heller, 1994:93), empiezan a ser selectivos para que definamos este texto social sobrecargado de símbolos pero a la vez legible e informativo (Lefebvre, 1973:91).

Por lo tanto, deducimos que esta heterogeneidad de sentidos y aspectos diversos se desarrollan en los ambientes más inmediatos de esta familia o de cualquiera que conlleve este estilo y modo de vida, resaltándose que "(...) no hay pues determinismo tecnológico, sino una elección (...) de un modo social sustentado en una tecnología particular (...)" (Hiernaux, 2005:9) que está transformando los patrones tradicionales del tiempo y del espacio en el conjunto de estas viviendas.

4.4 Las accesorias y los nuevos negocios que están apareciendo en el paisaje del pueblo

Por último, en este capítulo trataremos brevemente un tema que está cobrando fuerza en la conformación paisajística y cotidiana del pueblo de Ixpantepec Nieves; las llamadas accesorias que están apareciendo por doquier en aquellos hogares que deciden formar un negocio.

El devenir de los negocios está sustancialmente ligado al de la vivienda propia, dado que muchos negocios son, en realidad, anexos de las casas. El surgimiento de muchos de los negocios en el pueblo cobra fuerza por la creciente ola del ahorro migrante para los diferentes tipos de negocios que se planean introducir, muchas veces pensando en un eventual retorno al pueblo. Por lo pronto, surge la idea de tener un negocio, ser su propio patrón y dueño y evitar que las personas del lugar tengan que desplazarse a lugares más lejanos para comprar o adquirir un bien o un servicio.

No obstante, para el caso de Ixpantepec, las remesas que reciben los hogares actúan, más que para incentivar negocios, como un simple subsidio al consumo familiar, quedando un margen muy pequeño para las minúsculas inversiones productivas en el comercio o el campo. La mayoría de los envíos de los ixpantepenses originados en Estados Unidos se destina a la satisfacción de necesidades básicas y la adquisición de bienes de consumo duradero, así como a la compra y mejoramiento de la vivienda en menor medida, o a la satisfacción de necesidades básicas como comida, vestido o algunos otros gastos y servicios, como el pago de recibos, la educación y salud como se demuestra en la gráfica 4.1 de este capítulo.

Los negocios de ayer y de hoy en Ixpantepec Nieves

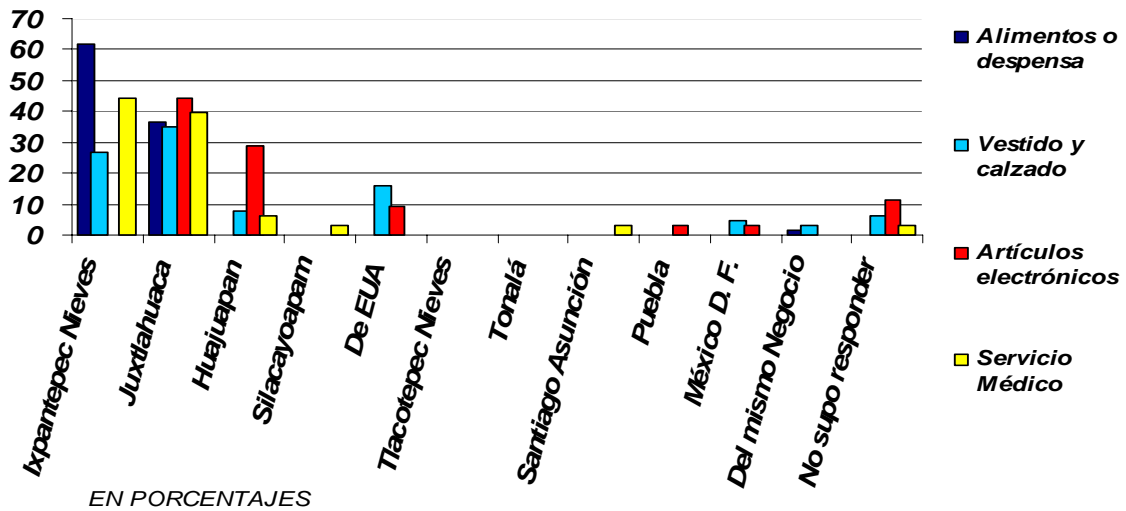
Algunos de los negocios que existen en el pueblo tienen una historia interesante. Por ejemplo, en tres casos de una muestra no representativa de 12 (Véase Anexo Metodológico), nos comentaron que sus negocios se iniciaron hace más de 20 años. Uno de estos entró en actividades a finales de la década de 1960, siendo el primer

negocio de abarrotes que tuvo el pueblo. El negocio de abarrotes aún existe y se ha llenado de recuerdos, nostalgias, éxitos y ahora de preocupaciones por la creciente competencia que ha surgido con otras tiendas de abarrotes. Los otros dos casos también poseen su historia. El primero tiene el título de haber sido el iniciador de la venta de cerveza en el lugar desde hace aproximadamente 25 años. El último de los tres negocios tiene una antigüedad de 20 años y aún se dedica a la venta de abarrotes como en sus inicios. Cada uno de estos negocios tiene una historia propia que ha atravesado diversas etapas en la vida de los habitantes del pueblo y han sido testigos mudos de los cambios económicos y físicos que se han presentado en Nieves. De hecho, cuando iniciaron sus actividades comerciales hace muchos años, tenían como pretexto ayudar a las personas del pueblo para evitarles la fatiga de ir tan lejos a adquirir los productos que necesitaban, lo que originó más adelante cierta dependencia por parte de los consumidores con los escasos negocios que habían surgido en el pueblo.

Muchos de los recientes negocios que han surgido en el pueblo han sido el resultado de años de esfuerzo y ahorro por parte de las familias que ven en estos la esperanza de hacerse de un mejor futuro para los integrantes de la familia. Es por medio de este ahorro e ingresos monetarios originados por envíos de dinero provenientes vía remesas de alguno de los familiares que trabaja en los Estados Unidos que estas economías locales pueden generar cierto dinamismo, con posibles efectos multiplicadores como la generación de empleo, la producción de bienes y servicios tanto para consumo propio como para venta que traen como consecuencia una mayor circulación monetaria. Sin embargo, para artículos electrónicos o de bienes de consumo duradero, así como ropa, observamos que los habitantes de Ixpantepec Nieves se desplazan a ciudades como Juxtlahuaca, Huajuapán, y en menor medida Silacayoapam, tal como se puede ver en la Gráfica 4.4.

Gráfica 4.4.

Adquisición de algunos bienes y servicios de los habitantes de Ixpantepec Nieves.



Fuente: Elaboración propia con datos del trabajo de campo realizado en Nieves en los meses de febrero y marzo del 2006.

Sin embargo, y a pesar de las limitadas oportunidades de crear o agrandar el pequeño negocio en Ixpantepec, los migrantes que invierten principalmente sus ganancias en las llamadas “tienditas” de abarrotes, no pierden la fe de ver cristalizado su sueño, es decir, tener su tiendita y proveerla de todo lo necesario para que las personas no tengan la necesidad de conseguir los productos y servicios en lugares lejanos de la región como se muestran en las fotografías 4.7 y 4.8.

Fotografías 4.7 y 4.8 Negocios de bienes y servicios al interior de las viviendas de Ixpantepec Nieves



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor Hugo Aquino Illescas. Febrero 2006.

En el caso de los negocios que existen en el pueblo de Ixpantepec Nieves, tomamos una muestra de 12 casos de negocios de diversos giros y la mayoría que existen en Nieves son del tipo abarrotero; en concreto, un 61.5% se dedica a esta actividad comercial. Un adicional 30.8% se especializa en la venta y expendeduría de artículos de papelería, frutas y verduras, golosinas, refrescos, regalos y artículos de tlapalería. Inclusive uno de estos negocios se dedica a la venta de ropa y regalos, y dos al negocio de la venta de jugos y licuados. El resto de los negocios encuestados (7.7%) se dedican al negocio de la renta de maquinaria pesada.

No obstante de presentar estos porcentajes obtenidos en el trabajo de campo, por cuestiones de disponibilidad de tiempo en el lugar no tuvimos la oportunidad de encuestar a todos los negocios. Entre estos, se encuentra una estética que se dedica al corte de cabello y una herrería (el herrero del lugar tiene mucho trabajo al construir las puertas y ventanas de las viviendas del pueblo y de los alrededores). Además se pueden encontrar al mecánico del pueblo, al electricista y al técnico en electrónica, que sin contar con un negocio establecido se sabe de antemano su dedicación.

De los negocios encuestados (12 casos) podemos concluir además que el:

- El 69.2% de los negocios encuestados se ubica dentro de la casa (casa particular). El resto, 30.8% se localizan en locales independientes.
- Tres de los negocios más antiguos se inauguraron aproximadamente hace 20, 25 y 36 años respectivamente y representan el 23.1%. Ya tienen una historia comercial y tradicional en el lugar.
- El resto de los negocios tiene una antigüedad de un máximo de 5 años y representan la mayoría (69.2%) de los negocios. Un 7.7% de los responsables de atender los negocios no supo responder la pregunta.

Casi todos los negocios (92.3%) abren sus “puertas” todos los días de la semana, con un horario medio de 7:00 a.m. a 8:00 p.m., ya que nos comentaron que por órdenes de la autoridad municipal no se puede ejercer el comercio ni la venta después de las 8 de la noche. Las personas que trabajan en estos negocios por lo

general son familiares del o los dueños. Entre los familiares que atienden estos negocios tenemos a los (las) esposos (as), hijos y en ocasiones el mismo dueño o dueña. La mayoría de las personas que atienden el negocio lo hacen por periodos turnados de 3 a 4 horas al día, pero varía según las necesidades de los miembros que atienden el negocio. Es flexible el horario de atención; tanto pueden atenderlo unos como otros integrantes de la familia en el momento en que se requiera.

En seis casos (46.2%), los negocios se iniciaron con envíos de dinero de los ixpantepenses en los Estados Unidos. Ese dinero se destinó principalmente para iniciar el negocio, comprar la mercancía o la maquinaria pesada entre otras. Uno de los casos señaló que tuvo que solicitar un préstamo de dinero para iniciar su negocio, posteriormente lo pagarían. En la actualidad ya “se pagó, se liquidó la deuda con el dinero enviado desde los Estados Unidos”. En los casos restantes (30.8%), los negocios se financiaron a través del ahorro, de préstamos a crédito que se solicitaron en la Caja Solidaria Nieves y de una que otra pensión. Por último, un 23.1% de estos negocios no pudo especificar la forma en la que dieron inicio a su negocio.

En el caso de los negocios que se iniciaron con envíos de dinero provenientes de los Estados Unidos, Massey y Parrado (1997: 39) concuerdan con lo siguiente:

En aquellos hogares que deciden formar un negocio, la posibilidad de que los migradólares hayan sido utilizados como una forma de capitalización crece significativamente en la medida en que se incrementa la participación en la migración internacional. En la medida en que se prolongan los meses de residencia y experiencia en Estados Unidos y aumentan los migradólares, se amplía también la posibilidad de que un negocio sea financiado con ingresos de Estados Unidos.

En lo que respecta al tema de si son independientes estos negocios, es decir, que ya se autosustentan o los que todavía dependen de remesas o de alguna ayuda económica externa, los resultados obtenidos nos especifican que el 84.6% son negocios independientes que se manejan y administran con sus propias ganancias, por lo que el ciclo de ganancias, compra y venta de productos se autosustenta en el mismo negocio. Por el contrario, 15.4% de esos negocios se les sigue invirtiendo

dinero de las remesas enviadas por alguno de los integrantes de la familia poseedora de estos negocios.

En cuanto a los lugares de compra de los diferentes productos que se venden en estos negocios, la mayoría de los productos como botanas, pan, dulces, bebidas y golosinas son traídos desde Huajuapán de León, aunque los jabones, el champú, y las frutas y verduras desde Juxtlahuaca. No obstante, se ha generalizado la práctica de hacer el pedido de la mercancía a las empresas proveedoras en Juxtlahuaca, Huajuapán e inclusive Oaxaca para traer las mercancías y productos y entregarlas en el pueblo de Nieves en los siguientes días de haber realizado el pedido.

En este sentido, la mayoría de las personas que compran en los diferentes negocios del pueblo son los mismos vecinos de Nieves. Sólo en período de fiestas las ventas se incrementan comprando no sólo los vecinos del pueblo sino también los “extraños”.

Por último, los porcentajes que se invierten en el mismo negocio varían. Por lo común invierten un 60% de todas sus ganancias; el resto lo destinan a gastos de alimentación, gastos de la casa como pagar los recibos de luz, agua, teléfono, el gas, para la educación de los hijos y en menor medida para comprar refacciones y ahorrar para el mantenimiento de la maquinaria pesada. Otros ahorran para casos de emergencia o para comprar más mercancía.

El significado simbólico de los negocios

El significado simbólico tiene que ver con la representación que le otorgan los distintos usuarios y los mismos propietarios a estos negocios. El dueño o dueña del mismo negocio le otorga a éste un valor simbólico que se transmite a través de los años y de generación en generación como en el siguiente caso:

(...) creo que también cuenta el aspecto moral y que nos sentimos unidos...yo creo que el estar juntos es un regalo de Dios, es muy grande...y bueno, también la comunicación que no se pierde con mis hermanos y se siente ese apoyo...así que nos sentimos satisfechos...yo, en el sentido de que podemos darle continuidad a lo que mi padre inició y dejar tranquila, en lo que cabe, a

mi madre. Ella no deseaba que se cerrara el negocito y aquí estamos dándole continuidad...es una satisfacción que se siente el ser pioneros en este negocio...está rindiendo frutos, no con nosotros, sino con más gente...nosotros tenemos nuestros propios clientes y de paso vemos que estamos sirviendo de ejemplo a otras familias de las que están regresando incluso de Estados Unidos, pues se fueron allá buscando un apoyo económico, ayudarse económicamente y vieron que sí es difícil estar allá y regresaron y lo primero que piensan es poner algún tipo de negocio, y bueno, abarrotes, ¡no!...pretendemos seguir en nuestro pueblo...seguir aquí, pues como dijo mi mamá: "aquí nací y aquí pretendo quedarme. (Doña Catalina, 53 años).

Este negocio simboliza la historia comercial en el pueblo, la unión, la satisfacción, la comunicación, el apoyo familiar y la continuidad, por lo que es posible vislumbrar la historia que yace detrás de él en la conformación de los distintos negocios que existen en el lugar a través de las palabras del propietario. El mismo negocio ha sido ejemplo a seguir para que las demás familias que están regresando al pueblo puedan ayudarse económicamente decidiendo abrir su negocio de abarrotes como lo señaló la propietaria. Para los clientes, el negocio sin duda representa la continuidad de un proyecto que se inició hace ya más de 30 años y que sigue tan fuerte como en sus inicios, como cuando el padre de la propietaria atendía a sus amigos y clientes en los inicios de este persistente negocio.

El futuro de los negocios

Sin lugar a dudas, todos los propietarios de los negocios que existen en Ixpantepec tienen inquietudes y expectativas sobre el futuro de los negocios a corto y mediano plazo. Algunos sueñan con ampliar el negocio o cambiar de giro y otros por su parte temen que se termine muy pronto por la constante salida de sus paisanos hacia los Estados Unidos. Pero es en palabras de los diferentes propietarios de estos negocios que nos damos cuenta de que hay tal diversidad de opiniones que no se puede juzgar de manera sencilla. Por ejemplo, el dueño del negocio de la renta de maquinaria pesada dijo lo que espera del futuro de su negocio:

Siempre y cuando haya trabajo en Estados Unidos...sí, creo que crecerá mi negocio. Si la gente trabaja allá, pues tiene dinero para construir y por eso yo tengo trabajo, porque la gente manda dinero para construir aquí en Oaxaca. (Saúl, 29 años).

Por su parte, la dueña de la primera tienda de Ixpantepec Nieves opinó que:

No, la competencia está creciendo, estamos pensando en cambiar de giro. A largo plazo 4 ó 5 años. (Catalina, 53 años).

En cuanto a las respuestas de los demás propietarios de estos negocios, la mayoría convergen en que hay mucha competencia. Además de la competencia, se menciona que “si se maneja bien” el negocio, éste “seguirá funcionando”, aunque no crezca.

Sintetizando la mayoría de las respuestas de los (as) propietarios (as) en cuanto al futuro de los negocios, podemos resaltar los siguientes puntos que se rescatan en el trabajo de campo:

- Esperan que sus hijos les ayuden a atender el negocio, pues los padres han podido salir a realizar otras actividades.
- Algunos negocios ya tienen su propia historia, porque los padres de los actuales propietarios vendían anteriormente algunos de los productos que se venden actualmente, como cerveza, refrescos y ropa entre otros.
- Confían en el futuro del negocio.
- Esperan que crezca el negocio, que se amplíe si siguen las cosas así, es decir que haya migración para que los que trabajan en Estados Unidos gasten su dinero aquí.

No obstante, se percibe cierto pesimismo sobre el posible crecimiento y la ampliación de sus negocios, lo cual está relacionado con la idea generalizada de que la gente se está yendo al “otro lado” y por tal motivo las ventas están bajando, no hay venta: “quién nos va a comprar, si la gente se va. Vamos a tener que cerrar”. O hay quien asegura que “hasta que muera seguiré vendiendo. Cuando ya muera, no sé si mi hijo seguirá vendiendo, no se si lo mantenga, pero...si no crece por lo menos que se mantenga”.

Reflexiones finales

Este capítulo buscó resaltar el tipo de distribución interna de las casas, los materiales con los que están construidas, los flujos y nodos por los que tienen que pasar los materiales de construcción que se requieren, el significado simbólico que se le da a la vivienda, así como la serie de relaciones y movi­lidades sociales que se llevan a cabo en estos espacios de convivencia y cotidianidad familiar.

La concepción de realizar actividades cotidianas que se practican por la rápida asimilación de una cultura de consumo por el proceso de migración internacional y por las nuevas actividades económicas que se llevan a cabo en el pueblo y en toda la región⁹ han alterado desde hace años las prácticas cotidianas de muchos de los habitantes del lugar, que puede comprobarse con sólo echar un vistazo en la morfología de las casas, al observar el tipo de aparatos eléctricos que se usan en las viviendas y contemplando el uso o usos que le dan a los espacios de las casas.

El cambio en las pautas de consumo forma parte de transformaciones más profundas en hábitos y costumbres que suelen ser compañeros de la urbanización. “Desde el inicio del proceso migratorio los trabajadores con sus idas y vueltas han sido portadores de costumbres, hábitos, ideas, ropa, enseres, instrumentos, aparatos y herramientas de todo el mundo” (Durand y Arias, 1997:9). De esta manera, vemos en las casas de estos migrantes que el universo de los artefactos modernos ha entrado de lleno al mundo del trabajo doméstico y de los hábitos de consumo de esta sociedad, por el proceso de la migración que viven intensamente.

No obstante, también encontramos viviendas tradicionales que están excluidas de estos procesos sociales, que pertenecen a campesinos que quedan apartados del proceso aparente de “modernización” del pueblo. Como nos comentaron algunos “ancianos”, estas casas las habitan personas mayores cuyos hijos migraron permanentemente a los Estados Unidos. Estos hijos no regresan con frecuencia, si es que lo hacen a Nieves, por lo que estos ancianos no ven como algo prioritario hacer reformas en la vivienda, ni cambiar su forma de vivir. No obstante, nos recalcaron que sus casas serán humildes y pobres en apariencia, en su aspecto,

pero son ricas en valores afectivos y simbólicos, lo cual constituye un acicate para mantener las características “tradicionales”, valederas de la tradición, su identidad, cultura e incluso de su propia existencia.

En cuanto a las prácticas y movilidades cotidianas que se desarrollan en el interior y exterior de las casas del lugar, pudimos apreciar diferencias en los itinerarios de las personas que viven tanto en las *ve´e tayiina* como en las *ve´e saa*. Sus recorridos, sus actividades, sus lugares funcionales son diferentes para cada integrante de la familia. De esta manera, aunque todavía existen divisiones funcionales en el espacio cotidiano, es decir, una compartimentación de los lugares destinados a diferentes funciones y actividades, tanto mujeres como hombres comparten el espacio, a partir del cual se construye la vida cotidiana y su biografía y que, por tanto, contribuye enormemente a la formación de su identidad personal (Díaz Muñoz, 1992).

Los integrantes de ambas familias hicieron alusión en repetidas ocasiones sobre la percepción de su entorno, como algo “particular y propio”, es decir, su propio “espacio existencial”, donde cada uno resaltó lo que significaban los espacios de su casa a través de prácticas socioespaciales y los cambios fisonómicos que han sufrido a través del tiempo. La microgeografía que cada integrante aportó fue fundamental para entender que cada uno de nosotros es incapaz de representar la totalidad de nuestro entorno.

De los cambios fisonómicos, encontramos formas que influyen directamente en la transformación de la vivienda para dar paso a las casas de material; por un lado, está el influjo de la cultura de consumo de origen urbano que se transmite de forma rápida y eficaz a través de los medios de comunicación; por otro lado, se emplean, de forma creciente, materiales industrializados para las casas, porque brindan mayor protección contra las inclemencias del clima y porque, cada vez más, son de fácil acceso, pudiéndose incluso adquirir en el mismo pueblo. En este proceso, el ahorro de los migrantes de Estados Unidos juega un papel importante, ya que las remesas que envían sirven para financiar la edificación y remodelación, lo que casi siempre implica, lógicamente, la compra de materiales. Asimismo, este flujo de dólares

permite la contratación de albañiles, peones y arquitectos, no residentes en Nieves, y en cierto sentido reactivan la economía local e incluso regional. La construcción y mejora de la vivienda, por otro lado, tiene un alto contenido simbólico, ya que permite reactivar y mantener la socialización, la identidad y la vigencia de la pertenencia del migrante con sus paisanos y con su terruño, manteniendo viva la esperanza de regresar a vivir en el lugar después de haber trabajado y ahorrado por años en los lugares lejanos a los que ha migrado, y así no perder sus derechos comunitarios. La vivienda, no se debe olvidar, también es una inversión que proporciona cierto prestigio en la estructura jerárquica y social del pueblo, aunque la arquitectura de muchas de estas casas en el pueblo de Ixpantepec no parece estar de acorde con la fisonomía urbana del pueblo. En los últimos años, la velocidad de los cambios es mayor y la transformación del paisaje, y consecuentemente del territorio y de las construcciones es cada vez más vertiginosa. Actualmente las viviendas evolucionan con la economía y principalmente con las condiciones generales de la sociedad, pero no siempre conservan su plano tradicional y tampoco se ajustan a su función agrícola; muchas de esas viviendas, con la incorporación de tecnologías de la modernización, tanto en las viviendas como en las actividades del campo, han presentado cambios, inclusive de función.

La vivienda está relacionada con la vida cotidiana porque es la articuladora de distintas formas específicas del habitar, es decir, en ella se concretan las actividades que se desarrollan en la cotidianidad, aunque también se deben tomar en cuenta aspectos subjetivos de las formas de vivir actividades específicas en el marco del hogar. Por lo tanto, el valor material tanto de las casas tradicionales como las modernas no sustituye a los valores social, afectivo y simbólico que representan. En este capítulo, hemos visto que estas dimensiones son de utilidad para entender la morfología, la organización, la concepción, las prácticas y los usos de los espacios interiores y exteriores que las personas otorgan a sus viviendas.

En el próximo capítulo 5 abordaremos el análisis de las dos fiestas más importantes del calendario festivo del lugar. El propósito es resaltar la importancia del arraigo y la pertenencia al lugar de origen de muchos de los migrantes del pueblo. Haremos

hincapié en la organización, los aspectos económicos, culturales y simbólicos alrededor de las fiestas. En este sentido, se toman en cuenta a los actores y los espectadores que participan en todas las actividades que se desarrollan en cada lugar o escenario, y se destaca el papel de las mujeres en el desarrollo de estas festividades.

NOTAS

¹ Louis Guillaume, *Noir comme la mer*, ed. Les Lettres, p. 60. [¡Cuánto tiempo llevo construyéndote, oh casa! / A cada recuerdo transportaba piedras / De la ribera a la cima de tus muros / Y veía, bálago incubado por las estaciones / Tu tejado cambiante como el mar / Danzando sobre el fondo de las nubes / A las cuales se mezclaba el humo. / Casa de viento, morada que un soplo desvanecía.] Citado por Bachelard, 1986; págs. 86-87.

² Consideramos en la investigación que una vivienda es nuestro “*rincón del mundo*”, nuestro “*primer universo*”, “*nuestro cosmos*” y no una simple descripción de un tipo de habitación (Bachelard, 1975:35).

³ Tejido grueso de fibras vegetales que se usaba como alfombra.

⁴ Las pieles de estos cojines eran de “*cuero de leones, i tigres, i otros animales*” (Dahlgren, 1990:121).

⁵ Autoconstrucción: Vivienda unitaria levantada mediante la fuerza de trabajo del usuario final, quien ejerce el control económico y técnico de la producción. Se trata de un mecanismo de autosuministro de vivienda motivado por el valor de uso (Fernando Lozano Ascencio, 1997).

⁶ La tenencia de las viviendas en Ixpantepec corresponde de la siguiente manera según cuestionario aplicado en el lugar: el 93.65% de las viviendas es propiedad de alguna de las personas que vive en la casa y el resto 6.34 % corresponde a personas que tienen otra situación. Además el 90.47% de esas viviendas están totalmente pagadas, son propias; 3.17% dicen que la casa es prestada o la cuidan; 1.58% nos dice que está pagándose; otro 1.58% comenta que la están rentando; un 1.58% contesta que está en otra situación y por último un 1.58% no nos respondió.

⁷ El I Censo de P. y V. de INEGI de 1995 muestra que en el municipio de Ixpantepec habían 417 viviendas particulares habitadas y una sola colectiva, por lo que deducimos que se refiere al albergue “Alfonso Caso” que tenía 51 ocupantes y un promedio de 51.0 personas habitando ese lugar. En el II Censo de P. y V. del 2005 no aparece esta distinción como vivienda colectiva; no obstante, en el 2006 se entrevistó al director del citado albergue. Nos comentó que el albergue ha disminuido en su quantum demográfico por la migración, la pobreza y la migración familiar que “han contribuido a la escasez de niños en el pueblo y en el albergue. El albergue tiene una capacidad hasta para cuarenta y cinco alumnos. En este momento me están llegando hasta los cuarenta y dos alumnos, quedándose a dormir como treinta y ocho, porque ya no hay más camas-literas...ya no hay espacio”.

⁸ En 1995 el municipio de Ixpantepec reportaba un promedio de 4.9 personas por vivienda. La cabecera municipal registraba 4.7 personas por vivienda, mientras el Barrio de San Juan y el de Guadalupe presentaban 5.3 y 4.7 personas por vivienda respectivamente.

⁹ Entre estas “nuevas” actividades económicas y de empleo resaltan las siguientes: un número que va en aumento de personas que atienden los existentes y nacientes negocios de servicios en el pueblo, que van desde los tenderos de las tiendas de abarrotes, de ropa y de diversos artículos de ferretería y de frutas y verduras; otros son empleados de los bancos que existen en el lugar. También debemos considerar a las personas que tienen oficios como los albañiles, electricistas, plomeros y los herreros; a las personas que se dedican a la renta de maquinaria pesada y los que optan por vender sus productos en las plazas y mercados de la región. Por último, hacemos mención de los taxistas que tienen un papel fundamental en la movilización de personas por la región.

5. EL SENTIDO DE LUGAR: LA FIESTA DEL PUEBLO¹ COMO RECREACIÓN ESPACIO-TEMPORAL DEL TERRITORIO

“Todo ocurre en un mundo encantado: el tiempo es otro tiempo (situado en un pasado mítico o en una actualidad pura); el espacio en que se verifica cambia de aspecto, se desliga del resto de la tierra, se engalana y convierte en un “sitio de fiesta” (en general se escogen lugares especiales o poco frecuentados); los personajes que intervienen abandonan su rango humano o social y se transforman en vivas, aunque efímeras, representaciones”.

El Laberinto de la Soledad. Octavio Paz.

El capítulo inicia con la exposición de algunos antecedentes históricos de las costumbres y tradiciones festivas en la región oaxaqueña de la mixteca baja; se introduce el rol que juega la organización política y religiosa del pueblo de Ixpantepec Nieves en las cofradías, que permiten mantener el vínculo de pertenencia y arraigo entre los migrantes del lugar. Asimismo, se visibilizan los distintos grupos sociales participantes en estas festividades y los lugares o escenarios más representativos para resaltar los sentidos de lugar que se dibujan a través de cruzamientos y movilidades entre los distintos participantes y los escenarios de la fiesta.

La fiesta se analiza en este capítulo para explicar la construcción o recreación del lugar, observando su valor simbólico, mítico y sagrado. Además, esta puesta en escena festiva consolida la identidad y pertenencia socio-espacial de las personas del pueblo, ya que facilita su autoidentificación con los suyos y con otros grupos sociales, es decir, la otredad. Concretamente, se analizarán las fiestas que se celebran en honor a la Virgen de las Nieves (5 de agosto) y la que conmemora el nacimiento del Niño Dios. Esta última fiesta resulta especialmente interesante, puesto que en esos días de invierno los migrantes regresan a su terruño² para participar en la fiesta del pueblo. También resulta interesante que cada año la cofradía del “Niño Dios” se organiza con algunos migrantes. Éstos son avistados en el pueblo por las autoridades municipales en los meses de noviembre y diciembre y se les asigna organizar la fiesta en un plazo de dos años, ya que se supone que los migrantes pueden buscar el dinero suficiente para realizar la siguiente cofradía.

En este capítulo, también se consideran los elementos materiales que forman parte de ambas celebraciones festivas con tintes religiosos y comerciales (5 de agosto y 24 de diciembre) y se resaltan los aspectos simbólicos³ que se presentan en ellas, tanto en el ámbito familiar como en los diferentes escenarios que constituyen la fiesta. De esta manera, se demuestra que la fiesta permite reconstruir la relación entre identidad y pertenencia de los migrantes en el lugar, tomando en consideración los diferentes escenarios: el familiar (hogares), el religioso (iglesia) y de diversión (feria, los puestos de comercio y el baile, etc.). Conviene señalar que estos tipos de escenarios que se dan entorno a la fiesta se escudriñan con la finalidad de resaltar las relaciones socio-espaciales que se suceden entre los que participan en esa puesta en escena, buscando con ello ejemplificar los sentidos del lugar que les atribuyen.

La cofradía del 5 de agosto conmemora la aparición de la Virgen María en el cerro del Yucuyía. Esta fiesta tiene una expresión cultural, simbólica y a la vez sincrética en toda su estructura, ya que cada elemento que subyace en ella (signos, símbolos y prácticas), tanto lo propio, lo impuesto como lo apropiado, se han adecuado a lo largo de su historia, pues recordemos que en el pueblo esta fiesta ya se celebraba antes de la conquista un 5 de agosto teniendo como adoración al dios “javí” (dios del agua).⁴ La cofradía del 24 de diciembre, por el contrario, tiene un origen claramente católico, se celebra en la víspera de Navidad. Conmemora el nacimiento del hijo de Dios y es otra de las fiestas más importantes en el calendario festivo que poseen los habitantes del pueblo de Ixpantepec Nieves. Ambas son una expresión cultural que quieren transmitirnos un sentido.

En este sentido, caben resaltar que las expresiones culturales o la dimensión cultural de las fiestas del pueblo “denotan un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales [los diferentes grupos sociales] comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida” (Geertz, 1987:88).

5.1 Antecedentes históricos: costumbres y celebraciones en esta región de la mixteca

Las fiestas religiosas que se celebran desde tiempos inmemorables en la región mixteca siguen siendo parte fundamental en la vida de muchos de sus pueblos y ciudades. Con ellas se reproduce y sostiene el sistema de cargos que son parte esencial de las llamadas cofradías que mantienen el vínculo entre lo religioso y lo civil en los aparatos de gobierno de muchas comunidades que se rigen por usos y costumbres.

Lo religioso tiene un peso considerable en las prácticas, tradiciones y costumbres de estos pueblos mixtecos (Altamirano, 1974). Este autor también comenta que la fiesta, que se supone fue introducida por los españoles y se ha mantenido por los curas y los mestizos católicos, hace hincapié en que fueron y siguen siendo los “indígenas” quienes se esmeran en darle todo el encanto que su “imaginación pintoresca puede sugerirles”. Comenta que la procesión tiene un carácter original y peculiarmente americano, por lo que ahora, “en los tiempos del cristianismo, han sido las cien fiestas generales del culto y las mil de cada localidad, de cada pueblo, de cada diócesis, de cada parroquia, de cada villorrio, las que se encargan de tan piadosa tarea” (Altamirano, 1974: 21).

En lo que respecta a las celebraciones religiosas como legado de esa cultura milenaria original y de algunos elementos culturales apropiados por imposiciones que con el tiempo se vuelven propias, para el caso de algunos lugares de la mixteca oaxaqueña y de Ixpantepec en particular, que tuvieron y siguen conservando esa matriz de origen cristiano, resaltamos que es la propia comunidad y no el clero ni la jerarquía eclesiástica la que controla la práctica religiosa en gran medida. Por ende, las festividades religiosas han tenido la capacidad (y la siguen teniendo) de unir y reconstruir a la comunidad religiosa de un territorio específico a través del tiempo y del espacio como es el caso particular de la comunidad de Ixpantepec Nieves, en el estado de Oaxaca.

En el caso concreto del pueblo de Icpatepeque (Ixpantepec), como es nombrado en la *Relación de Mixtepeque*, corregimiento en 1580, se menciona que todos los habitantes del pueblo hablaban el idioma mixteco y algunos el mexicano. Mixtepec, así como otros pueblos de la región, “sufraganos al corregimiento de Icpatepeque”, que estaban aproximadamente a 42 kilómetros de distancia entre ellos, eran doctrinados por un clérigo que tenía a su cargo tanto el pueblo de Ixpantepec como a otros de la región incluido Mixtepec (Beristáin, 2002:229). Después, en 1582 se ordenó a su corregidor no residir allí, y en la “década de 1590 fue anexada a la jurisdicción de Juxtlahuaca” (Gerhard, 1986:169). Desde el tiempo de la conquista, la religión católica dominó exclusivamente en el Estado de Oaxaca, quedando no obstante un reducido número de idólatras que adoraban a sus divinidades en cuevas sólo de ellos conocidas (Gay, 1990:4). Posteriormente van abandonando esas costumbres de idolatría (por ejemplo al dios Javí o dios del agua en Ixpantepec) para resaltar el apego a sus nuevas creencias religiosas.

Sobre el papel de las cuevas en la mixteca, Carmagnani (1988) señala que persistía todavía en los siglos XVII y XVIII un carácter sacramental que permitía a la vez el contacto entre los hombres y la divinidad. Además, este uso ceremonial que se le otorgaba a la cueva está documentado por el cronista Burgoa, quien habla de una cueva que era el panteón en el que generalmente veneraban todos los pueblos y señoríos de esta Mixteca (Carmagnani, 1988:28).

Si bien las relaciones geográficas del siglo XVII “no hablan nunca de cuevas como lugares sagrados” (Dahlgren, citado en Carmagnani, 1988:29), se sabe que fueron utilizadas antes de la conquista y es posible pensar que con la represión y la imposición religiosa que devino después, ésta haya contribuido a la revitalización de las cuevas como “centro sagrado” (Carmagnani, 1988:29). Hoy sabemos que en las cercanías del pueblo de Ixpantepec aún perduran algunas de estas cuevas⁵ y existen, además, una serie de símbolos e imágenes que muestran la escritura rupestre y las matemáticas transmitidas por la cultura tolteca cuando se relacionaron con Tula, capital del Imperio Tolteca en ese entonces hace ya varios siglos atrás. La mayoría de los habitantes de Ixpantepec Nieves conoce estas cuevas y sus

jeroglíficos. Esta escritura rupestre se descubrió hace muchos años en el cerro del *huachichiqui* o *cabandiyoo* a unos 5 kilómetros de distancia de la actual zona urbana del pueblo de Nieves (Aguilar, 1988:32).

La devoción a la Virgen de las Nieves y la cofradía del “Niño Dios”

La devoción a la virgen de las Nieves data de varios siglos atrás. Se dice que Ixpantepec tenía en 1570-1580 tres asentamientos subordinados en sus inmediaciones y que el sitio original de la actual cabecera municipal era un centro ceremonial religioso en la cima del cerro. Esta región de las mixtecas fue evangelizada por la orden de Santo Domingo de Guzmán, a partir de los años de 1558-1562. Gonzalo de Umbría caminó los diferentes lugares que componen esta región en 1520, y eventualmente el control de los conquistadores se establecía años después.

Más adelante, en los inicios de la década de 1550, los dominicos fundaron un convento en Santo Domingo Tonalá; primero era visita agustina y desde 1544 doctrina secular. Esta doctrina era la única que se practicaba en 1570 y en esa década Ixpantepec (Icpatepec) pertenecía a la diócesis de Tlaxcala. Estos misioneros dominicos, al ir avanzando en su tarea evangelizadora, “trataron de fijar una residencia definitiva en donde parece que fue el primitivo pueblo de los mixtecos de Nieves, San Juan Ixpantepec” (Rivera, 1949:6), hoy uno de los barrios del municipio. Posteriormente, “en algún momento entre 1681 y 1745, el cura de San Juan Icpatepec se trasladó a San Miguel Tlacotepec de las Nieves” (Gerhard, 1986:555), que seguía perteneciendo a la diócesis de Tlaxcala. De Ixpantepec Nieves y Tlacotepec Nieves podemos decir que los dominicos apellidaron a estos pueblos con el nombre de “las Nieves” por el intenso frío que en invierno se deja sentir por la altura de ambos lugares.⁶ A ellos se debe la iniciación del Santuario de las Nieves, levantado en la cumbre del Yucuyía.

En 1560, se inició la construcción del templo de San Juan Bautista en Ixpantepec, en el mismo lugar en que estaba una ermita. En ese entonces el obispo de Tlaxcala era Fray Fernando de Villagomez (Aguilar, 1988). A partir de 1560, el pueblo dejó de

llamarse Campo Esquiliano para llamarse San Juan Ixpantepec. Campo Esquiliano era el primer nombre español que poseía el pueblo de Yucuyía. Este primer nombre que se le dio a Yucuyía por los españoles fue debido a que “en las temporadas correspondientes, se reunía en el pueblo todo el ganado lanar de la jurisdicción para efectos de la esquila. Esta costumbre se siguió por muchos años, dando lugar a que los castellanos llamaran a este lugar campo esquiliano” (Aguilar, 1988:54).

Para el año de 1572, llegaron al país los primeros frailes jesuitas. En 1575, cuando el templo de San Juan Bautista llevaba 15 años de construcción, llegaron al pueblo de San Juan Ixpantepec los frailes de la compañía de Jesús, para ayudar a los dominicos. Los frailes jesuitas se dedicaron, desde luego, a la civilización y defensa de los indios, en lo que pronto superaron a los dominicos. En ese último cuarto del siglo XVI San Juan Ixpantepec era parroquia y después de la llegada de los frailes jesuitas tuvo que trasladarse a Tlacotepec Nieves, porque “había más trabajo y vigilancia o, como en muchos casos, diferencias que obligaron al párroco a trasladar su parroquia a [San Miguel] Tlacotepec [Nieves]” (Aguilar, 1988:58).

La construcción del techo del templo de San Juan Bautista en el actual Barrio de San Juan era en sus inicios de palma, posteriormente de teja. Esta construcción tardó 40 años y cuando se celebraban las festividades religiosas, las danzas de los Tecuanes y los Chilolos aparecían para amenizar dichas fiestas. La música hispana de cuerda se toca por primera vez en el pueblo y en memoria de la evangelización se creó la danza de los Chilolos que representa a los soldados castellanos. Según el historiador Aguilar (1988), el término Chilolos significa jóvenes porque con ellos se inició la evangelización. Esta danza de los Chilolos es ritualizada en varias celebraciones religiosas de los diferentes pueblos de la mixteca baja. Por ejemplo, el historiador Beristáin (2002) nos comenta cómo surgió este ritual, herencia de la cultura mixteca antes de la llegada de los conquistadores por la región:

Este ritual es una herencia de la cultura mixteca prehispánica, en cuya época su práctica estaba destinada al culto religioso de mayor relevancia. Con este rito daba inicio la acción de gracias que elevaban al sol como única deidad de la guerra, representando de manera material en la Deidad de nombre “taandoco o taadoc” [dios del sol o de

los guerreros valientes]. Este culto lo realizaban en forma especial los guerreros mixtecos de Yucu-yu'hugua [centro ceremonial], antes de emprender una guerra y después de salir triunfantes de la misma, pero fue en muy pocas ocasiones porque el centro ceremonial de Yucu-yu'hugua se distinguió porque siempre luchó por la paz. Fue por ello que este rito revestía gran importancia en la vida política, social y religiosa de nuestros antepasados y en los reinos mixtecos. Pues de manera oral, se narraban los hechos, guerras, personajes y lugares importantes. (Beristáin, 2002:173).

Los conquistadores españoles utilizaron este ritual como medio “didáctico” para implementar la religión católica. Posteriormente se fueron cambiando los parlamentos mixtecos originales “(...) y seres místicos por los de la vida de Jesús, que lo representaron con el mismo sol, que viene del oriente, como la luz y cabeza del mundo. Idearon el mecanismo de suplantar las batallas de los pueblos mixtecos por la batalla de moros y cristianos de la tradición española, en cuyos diálogos en mixteco, se incorporaron personajes importantes y lugares sagrados al estilo español (...)” (Beristáin, 2002:173).

En la actualidad, en algunas de las celebraciones religiosas que se llevan a cabo en el pueblo de Ixpantepec Nieves, esta danza de los Chilolos y otras como la de los Santiagos y los Rubios tienen lugar, siempre que la mayordomía encargada de la correspondiente fiesta en honor al nacimiento del Niño Dios en el mes de diciembre disponga de suficiente dinero para contratar a los danzantes, recurriendo las más de las veces a los danzantes del pueblo de Tlacotepec Nieves, de Tecomaxtlahuaca o de Juxtlahuaca que tienen larga tradición en este tipo de celebraciones. Por ejemplo, un entrevistado nos comentó cómo se lleva a cabo la organización cuando se contratan a los danzantes en una de las fiestas del pueblo:

Los migrantes pasan con su familia la Navidad, vienen a disfrutar de la fiesta del pueblo, de la comunidad (...) sí, es cuando se participa más en las bandas, hay danzas y comida para toda la gente, es entonces cuando se concentra más gente del pueblo, cuando vienen los emigrantes y todo eso...sobre la danza de los Santiagos, hay unos que contratan a los danzantes de Juxtlahuaca o de Tecomaxtlahuaca. Otra es la de los Rubios. Anteriormente estaba la danza de los Chilolos (...) iban a Tlacotepec a traérselos de ahí, y eso depende de cada mayordomo, de cómo se organicen. Asunción, 31 años.

De esta manera, para organizar estas danzas en las fiestas decembrinas, es necesaria una organización previa por parte del mayordomo, los diputados y el padrino, para que juntos determinen si es posible contar o no con alguna de estas danzas, dependiendo de los recursos económicos con los que dispongan para solventar dichos gastos.

En cuanto a la construcción del actual santuario de la virgen, al principio ese santuario fue una pequeña ermita, pero los favores que continuamente dispensaba la virgen a sus devotos los estimuló a edificarle un templo. “La edificación del santuario la concedió el Ilmo. Dr. Diego Román, sexto obispo angelopolitano el día 16 de junio de 1602 “(Rivera, 1949:8). La cofradía en honor a la Virgen de las Nieves se decretó el 14 de abril de 1636 a solicitud del párroco de San Miguel Tlacotepec Nieves D. Rodrigo Martínez de Olea. La concedió el Sr. Obispo D. Bernardo Gutiérrez de Quiroz. Esto contribuyó eficazmente a dar impulso a la obra material, a perpetuar y animar el culto, cuyo incremento se retardaba por falta de un templo bien construido, amplio y decorado. Se concluyó la obra en el año de 1761, más específicamente el día 18 de junio.

Rivera (1949: 9-10) describe de esta manera el origen de la tradición de la cofradía en honor a la Virgen de las Nieves:

La tradición no interrumpida, favorecida por un antiquísimo y grande cuadro que se conserva con exquisito cuidado en la sacristía de aquel santuario y que es copia y como el retrato del acontecimiento, nos refiere que a dos niños pastorcitos mixtecos se les apareció la Santísima Virgen y les dijo que en la cumbre del cerro de Ixpantepec le fabricaran una casa para habitarla y que allí se manifestaría benigna con todos atendiendo a sus necesidades; que así lo avisaran a sus padres, para que cumplieran su voluntad. Los padres de los sencillos niños con gran regocijo y de acuerdo con sus vecinos, para mejor acertar en lo pedido por la Virgen María, presentaron a los pastorcitos con el Señor Obispo de Puebla y a la vez con el Arzobispo de México. Después de una minuciosa averiguación, el dignísimo Arzobispo tomó a uno de los pastorcitos y lo llevó a la sala donde tenía acopio de diferentes imágenes y le preguntó que a cuál de aquellas se parecía la que había visto en la montaña, y dijo a cuál, señalando la efigie de la Virgen de las Nieves. Tornó después su señoría ilustrísima con el otro pastorcito, y sus respuestas fueron idénticas a las del primero.

Admirado el Sr. Obispo de tanta concordancia en todo, les dijo: les doy esa santa imagen, retrato de la que se les apareció, para que la veneren en el Santuario que le han de edificar y sea su amparo y mediación poderosa para con Dios nuestro señor.

La imagen a la que se refiere el autor es un cuadro pintado que se encuentra en la sacristía de este templo, que ha sido retocado hace algunos años, por lo que esa misma imagen sagrada es el objeto de la veneración de los mixtecos y es hasta el día de hoy a quien se tributa el culto en este santuario que se le ha dedicado.

Todos los edificios antes citados (el templo de San Juan, el Santuario y el curato) se realizaron por medio de un tributo llamado *chiño*⁷ (“tequio”), que se sigue practicando con ciertas modificaciones en la actualidad por los usos y costumbres del pueblo. Esas modificaciones van de la mano con la migración del tipo transnacional que vive el pueblo de Ixpantepec Nieves, ya que por la necesidad de realizar labores fuera de la comunidad la mayor parte del año es común que influya en la organización del trabajo de los habitantes. Influye de manera importante porque ahora es común que para ciertas labores en los campos se paguen a jornaleros para que trabajen las tierras, y en el caso del tequio, se ha generalizado la idea entre los ciudadanos del pueblo pagar para que otros los sustituyan. En ese sentido, Molina (1991) observa varios cambios sociales provocados por la emigración:

(...) pagar el tequio no significa solamente una monetarización de las relaciones entre paisanos: al mismo tiempo está alterando las formas de relación entre ellos, ya que el tequio no es sólo una obligación para cubrir con trabajo las obras que la comunidad necesita, sino también, y de manera muy importante, es un acto social en el que se comparte el destino de la comunidad y, al mismo tiempo, se estrechan los lazos de relación entre parientes y vecinos (Molina, 1991:75-76).

Para terminar con esta pequeña reseña histórica, sólo vasta señalar dos cosas: primero; después del acontecimiento milagroso, se ha ido fomentado el culto a la Virgen de las Nieves, promoviendo peregrinaciones foráneas y de las distintas parroquias de la diócesis de Huajuapán de León, que es a la que pertenece Ixpantepec ahora, aún después del periodo de la Revolución Mexicana, que interrumpió esta manifestación de culto. La iniciativa privada y el motivo de la feria

anual también permiten darle seguimiento a esta puesta en escena, donde millares de fieles de los estados de Oaxaca, Puebla, Guerrero, Morelos, México y Veracruz, acuden al Santuario de las Nieves cada año a depositar sus plegarias y rezos; a engalanar y realzar este espacio geográfico para darle un carácter y un sentido festivo. Segundo; en la actualidad, esta devoción a la virgen viaja junto con los migrantes del pueblo y de otras localidades de la mixteca a los diferentes lugares de destino tejidos por ellos en donde es posible “observarse los estándares del culto del santo patrón con las imágenes de los respectivos santos patronos de su localidad” (Mindek, 2003:16).

En lo referente a la Cofradía del Niño Dios sólo hay testimonios orales que dan cuenta de ella. No hay datos exactos que nos lleven a una fecha específica, pero se tiene conocimiento de ella desde hace varias décadas como no explica un entrevistado:

(...) ahora la fiesta más grande es del Niño Dios en diciembre, aunque la cofradía del niño Dios no es tan antigua como las otras, ahora sí que es reciente, porque, si has visto los libros que están aquí en el archivo del templo, casi no aparecen libros que digan cofradía del niño Dios; ahí en ese archivo aparecen libros sobre la Virgen, sobre San Juan, de Jesús Nazareno, de las Ánimas, y la de San Juan de la Penitencia, le decían a la Adoración de San Juan; eran las que más se festejaban antes, porque la del 5 de octubre se festejaba por la Coronación de la Virgen que fue en el 68 y la de la Semana Santa; esa había iniciado como en el 99 creo, no tardó mucho, ya la volvieron a eliminar, pero las demás sí eran antiguas cofradías (...). Asunción, 31 años.

No obstante que esta cofradía del “Niñito Dios” en el pueblo es “reciente”, no le podemos restar importancia, pues en los últimos años esta fiesta que se celebra cada 24 de diciembre contribuye enormemente para cohesionar internamente la pertenencia y la identidad en el territorio de esta comunidad que desde hace varias décadas vive intensamente la migración internacional que, según algunos autores, adquiere tintes transnacionales (por ejemplo, Besserer, 2004 o Gil, 2006).

5.2 La organización de las cofradías del 5 de agosto y 24 de diciembre

Fotografía 5.1 Panorámica de Ixpantepec Nieves en la fiesta de la Virgen de las Nieves.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor Hugo Aquino Illescas. Agosto 2006.

La organización de las fiestas parte desde el sistema normativo de los usos y costumbres del pueblo que es regulado por las autoridades municipales de Nieves.⁸ Son ellos los que eligen cada dos años a un mayordomo y un grupo de diputados que se harán cargo de la cofradía de la Virgen de las Nieves y la del niño Dios. Estos grupos elegidos por el cabildo tienen dos años para organizar cada fiesta y para conseguir el dinero suficiente para su realización. Una diferencia a destacar entre la cofradía del 5 de agosto y la del 24 de diciembre radica en que esta última el mayordomo tiene la ventaja de elegir de manera independiente a un padrino con el que entabla una relación de compadrazgo desde ese instante.

Otra característica importante a resaltar en la fiesta del 24 de diciembre es que ésta es más íntima en comparación con la que se celebra el día 5 de agosto. Es más localizada y focalizada, puesto que, además de que permite que los habitantes del pueblo y los migrantes puedan “reconstruir” su territorio, le otorga un papel menos comercial que a la de agosto. “La participación de la comunidad en esta conmemoración es más representativa e interna, se visualiza como un espacio a

través del cual se establece la convivencia entre la población, sin la intervención de otras comunidades”; de hecho, “para los ixpantepenses, regresar de Estados Unidos para tal festividad es muy importante, ya que la convivencia entre ellos es más estrecha e identitaria” (Estrada, 2003:81).

No obstante, en los últimos años se ha ido generalizando una idea a partir del retorno de algunos migrantes que son alistados para ser candidatos a una de las cofradías o simplemente para llamarlos a servir al pueblo en algún cargo en el cabildo del municipio. Es por este motivo que cuando las autoridades en turno avistan a sus ciudadanos en la fiesta, no pierden la oportunidad de invitarlos a participar en la organización de alguna cofradía o de ser llamados a servir a su pueblo en alguno de los cargos existentes por sus usos y costumbres.

Por eso, muchos migrantes prefieren no ir a la fiesta de diciembre cuando están cercanos los nombramientos que realizarán las autoridades en turno para las futuras cofradías y cargos. Es en palabras del expresidente municipal don Rogelio Pizarro Carrasco (1963-1965), que nos cuenta ese suplicio por el que pasan algunos de sus paisanos cuando se aproximan los alistamientos y los nombramientos de los futuros cargos:

(...) en diciembre, entonces agarran a algunos. Se alistan y vámonos. Luego a llamarlos a que sirvan al pueblo, pero otros, no...pasando la navidad, de noche agarran su camino y se van (ríe); sí, así es (...). Rogelio, 76 años.

Otro entrevistado comparte la misma opinión del ex-presidente:

Hay temporadas...por ejemplo, este año que viene que van a nombrar autoridades para los otros años, y no viene mucha gente en esta temporada por lo mismo que le tienen miedo al cargo, pues si ponen su nombre entre las personas que están ahí, sin ningún cargo, y puede que lo nombren...pues ese no viene por el miedo a ser nombrado como autoridad, pero hay unos que sí, que sí se arriesgan y vienen. Hay unos que vienen y en pocos años ya no regresan, es por eso que también sufren en los cambios de autoridad, porque vinieron este año pero el próximo ya no vienen, pero porque son tres años y se les hace pesado estar ahí, por eso la gente no viene. Si cuando los requieren para un cargo casi no vienen, o vienen ya en los días de la navidad que son el 25, 26 y ya se fueron otra vez, y ahora sí ni sus luces (ríe). Les

entra fobia todavía...y según el actual presidente...iba a quitar algunas cofradías para que la gente regresara más y que no se sintiera con mucha presión...aún así no es cierto, porque ahora que quitaron muchas cofradías está pasando lo mismo, la gente sigue negándose de recibir un cargo, la gente es la misma que está aquí...no la han ocupado para otra cosa, así que no se ha visto ese cambio (...). Asunción, 31 años.

Por tal motivo es importante conocer qué arrojará este tipo de problemáticas en un futuro no muy lejano, ya que el problema para las autoridades municipales se está volviendo cada vez más complejo dado que la emigración a los Estados Unidos se ha ampliado también a los miembros más jóvenes (hombres y ahora también mujeres), que todo apunta a que irá en aumento en los años venideros (ver Capítulo 3).

Para hacer una elección lo suficientemente acertada, las autoridades municipales se basan en ciertos requisitos que deben cubrir las personas que tendrán a su cargo ambas cofradías.

Esos criterios los presenta Estrada (2003) a continuación:

- Principalmente, contar con una posición económica estable que permita la solvencia de la fiesta, no importando su lugar de residencia actual (se prefiere a los residentes de los EU)
- Ser católico, y
- Tener buenas relaciones sociales en la comunidad.

Sobre los gastos que implica llevar estas fiestas entre el mayordomo⁹, los diputados y el padrino, estos son bastante considerables, ya que se necesitan realizar ciertas actividades meses antes de las fiestas. Algunas de estas actividades previas están relacionadas con rituales culturales, simbólicos/religiosos que año con año se realizan en torno a las fiestas. Por ejemplo, en el mes de abril se prepara la “labranza de las velas” que serán utilizadas el día 5 de agosto. En palabras de un entrevistado:

Ahora en abril, el mayordomo se encarga de hacerle velas a la Virgen; se hacen unas 16 docenas...velas de 2 metros, y se tarda uno todo el domingo. Inicia el domingo con hacer hilo el pabito, se hacen de cachitos, se hace eso

el domingo. Ya el lunes, el martes, el miércoles se dedican a hacer las velas y ya como en medio día le paran; se guardan las velas. Es la promesa, lo que el mayordomo le ofrece a la Virgen. Esas velas se ocupan hasta el 4 de agosto. Se hace una procesión con las velas, llegan y se prenden las velas en la misa y el 5 de agosto también. Asunción, 31 años.

Después, en los siguientes meses y ya cumpliéndose el plazo para la fiesta, las velas se recogen en la casa del mayordomo el día 5 de agosto como se muestra en la fotografía 5.2

Fotografía 5.2 Repartición de las velas a los peregrinos en la casa del mayordomo.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: V. Hugo Aquino Illescas. Agosto 2006.

Ese mismo día 5 de agosto, la banda del pueblo y sus instrumentos cubren de sonoridad el espacio festivo. La música aparece llamando la atención de curiosos que se van uniendo al paso al iniciar el rito de peregrinaje. Los invitados y los peregrinos, que vienen de lugares lejanos, caminan pausadamente detrás de la banda y en orden por las calles con las velas en mano y cargando en hombros la imagen de la Virgen de las Nieves en procesión. El tronar de los cohetes y el sonar de las campanas también hacen acto de presencia.

En lo que respecta a las procesiones, Di Méo (2001) señala que éstas y los cortejos de las fiestas sacralizan el territorio y a la vez anuncian de cierta manera su inviolabilidad, legitimando su apropiación colectiva. También las peregrinaciones representan una de las manifestaciones más evidentes de la significación de los lugares sagrados para los creyentes (Racine y Walther, 2006). De esta manera, la

legitimación y manifestación de la fe se marcan simbólicamente en el lugar con la imagen a través de las calles del pueblo, caminando pausadamente en orden abriéndose paso entre los puestos que encuentran en su recorrido calles abajo antes de terminar en el atrio de la iglesia, como lo muestran las ilustraciones 5.3 y 5.4.

Fotografías 5.3 y 5.4 Impacto paisajístico en las calles del pueblo de Nieves por los peregrinos con las velas labradas en abril en procesión.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: V. Hugo Aquino Illescas. Agosto 2006.

La imagen representa, como lo señala Geertz (1987), un símbolo sagrado que es dramatizado en rito o en mito, por lo que el mito de la aparición de la Virgen hace muchos siglos atrás es sentido por estas personas que participan en esta peregrinación. Este símbolo sagrado refiere pues a una ontología y una cosmología, a una estética y a una moral, pues la fuerza que emana de ella procede de su “presunta capacidad para identificar hecho con valor en el plano más fundamental, su capacidad de dar a lo que de otra manera sería meramente efectivo una dimensión normativa general (Geertz, 1987:119).¹⁰

Por último, tanto el mayordomo como los diputados en estos días de fiesta no preparan una comida muy costosa, puesto que los gastos se acumulan, tras el expendio realizado durante la labranza de las velas en el mes de abril que consiste comúnmente en el sacrificio de varias reses. En esta fiesta de agosto se acostumbra a servir platillos menos onerosos como el tradicional pozole, el guajolote¹¹ o mole.

La fiesta del 24 de diciembre, por su parte, comienza el 16 de diciembre. Al mayordomo le corresponde dar pozole por la mañana a todos los asistentes y autoridades. Además hay un rezo que simboliza el comienzo del novenario y una misa. También simbolizan el inicio de las posadas que culminan el día 24 de diciembre. Es el mismo mayordomo que se encarga de organizar tanto las posadas como los diferentes rituales sagrados y simbólicos que anualmente se celebran.

Las posadas tienen una expresión de la religiosidad popular que se remonta varios siglos atrás.¹² Beristáin (2002:115) señala que “las posadas simbolizan los nueve meses de embarazo de la Santísima Virgen María...”. No obstante, no menos importante es que se iniciaron en el siglo XVI en México, y se siguen celebrando con júbilo y pasión en muchos lugares del país, como en el pueblo de Ixpantepec Nieves que recuerda año con año el suceso. Varias familias se comprometen a colaborar con algunas posadas. Se encargan de darle comida a todos los presentes entre vecinos, familiares, visitantes migrantes y autoridades civiles y religiosas. Normalmente ofrecen pozole, café caliente y tamales o, si se cuenta con escasos recursos, piñatas, dulces o frutas. Las familias más acaudaladas o los migrantes pagan misas especiales y brindan fuegos artificiales como los famosos *toritos* que les toca en la posada correspondiente o el castillo de fuegos artificiales.

Ya en el día 24 de diciembre, y cumpliéndose el novenario, por la mañana, el mayordomo da almuerzo hasta el medio día. Después, se inicia la participación del padrino del Niño Dios con la comida de la tarde y la cena en la noche. Posteriormente, el mismo padrino organiza el almuerzo del día 25, donde se acostumbra dar pozole también. Para el día 26 y último de la fiesta, él nuevamente se encarga de dar comida y bebida a cada uno de los integrantes de la banda musical, a las autoridades municipales y religiosas, a los encargados de organizar el tradicional jaripeo, a los comisionados y, en general, a todos los presentes.

El jaripeo conlleva meses de preparación dados los numerosos detalles que se necesitan, como contratación del ruedo de metal o los toros y vaquillas que se utilizan. Llega a tener una duración de tres días. Toma parte de la fiesta el mismo 24

de diciembre, y como veremos más adelante, en sus alrededores se apostó una concentración de espectadores (migrantes principalmente) impacientes porque se dio inicio a tan esperado momento. Aparecen así cámaras digitales, videograbadoras y teléfonos celulares con cámara de fotos fijas y video, para dar paso a una estampa tecnológica que quizá visualice la estratificación social entre la gente del pueblo y los migrantes (muchos de estos nacidos en Estados Unidos) durante la fiesta.

Incluso, hoy en día ya se han ido perdiendo varios símbolos de identidad como el uso de la indumentaria tradicional. Ya no es necesario ejercer presión para que la gente de estos pueblos de la mixteca deje de usar su ropa tradicional, debido al empeño de los maestros por reeducar a los mixtecos, las continuas migraciones y los contactos con la sociedad exterior que, en general, desprecia y discrimina la condición indígena, y que han favorecido la adopción de muchas formas mestizas de vestir y de actuar (Mindek, 2003). Otros símbolos de identidad, no obstante, se resisten a desaparecer como el idioma mixteco, el uso del sombrero tejido con palma, que es una pieza inseparable de los hombres, los rebozos que muchas de las mujeres del pueblo continúan usando, así como las diferentes danzas que constituyen una parte fundamental de esta cultura local.

El papel de la iglesia y el municipio

La organización de las cofradías se previene con meses de anticipación, por lo que la iglesia y el municipio tienen papeles importantes para regular y apoyar en lo que a las fiestas se refiere. La relación de municipio e iglesia como actores se confirma en las similitudes manifiestas en ambas instituciones: los cargos, el sistema de elección y las sanciones de la tradición por incumplimiento. El municipio mantiene el orden interno, trata los asuntos de Ixpantepec Nieves con otros pueblos y es el medio de comunicación con el mundo político exterior; la iglesia, por su parte, se encarga de mantener la tradición religiosa. Ambos funcionan para fortalecer y mantener la cohesión y la tradición de los habitantes del pueblo (Ravicz, 1965).

La iglesia del pueblo de Ixpantepec Nieves se considera un medio que mantiene aún el apoyo que los santos dan al pueblo. En lo que respecta a la religión (católica) que

se profesa en el lugar,¹³ ésta “se manifiesta esencialmente por medio de una organización, que mantiene las observancias jerárquicas de los santos”, por lo que “la iglesia funciona también como un regulador de las relaciones sociales y prescribe una serie de prácticas que deben ser observadas durante toda la vida y proporciona una forma de elevar el status. Estos aspectos se refieren tanto a la vida cotidiana, cuanto a las interacciones y al individuo” (Ravicz, 1965:16-17).

Al considerar la función y significación de la religión como sistema regulador de las relaciones sociales de los grupos sociales, Geertz (1987:89) resalta además que la religión es “un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivacionales parezcan de un realismo único”.¹⁴ En este sentido, Durkheim se refiere a la religión como un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a cosas sagradas, a creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada iglesia, a todos aquellos que se adhieren a las mismas (citado en Racine y Walther, 2006)

La iglesia tiene el papel de recibir a los peregrinos, los visitantes y los migrantes durante las fiestas. Para que peregrinos y visitantes se sientan bien y puedan descansar y dormir en el atrio de la iglesia en la fiesta de agosto, los diferentes grupos que administran el templo (los mayores, los principales, el coro, las celadoras, etc.) se encargan junto con el sacerdote de dar mantenimiento al templo, de colocar una gran lona que proteja de la lluvia a los peregrinos, de preparar la tradicional carrera de antorchas y de hacerse cargo de reservar y celebrar más de 200 misas a lo largo de la fiesta; además de la tradicional romería en el atrio del santuario y la peregrinación por las calles del pueblo exponiendo la imagen de la Virgen de las Nieves (ver Anexo para mayor información sobre los diferentes cargos religiosos que existen en el pueblo).

El cabildo del municipio de Ixpantepec Nieves por su parte, además de nombrar a los mayordomos y diputados para las cofradías, regula los permisos para los

puestos comerciales que se colocan a lo largo de las calles principales del pueblo en este tiempo de fiesta. Además, tiene otras tareas que cumplir como “organizar a los comandantes y topiles para resguardar la seguridad en el periodo de la fiesta, cuidar que participen todos los ciudadanos en ésta, ya sea cuidando el orden, cobrando los permisos, elaborando oficios o atendiendo el uso de los sanitarios” (Estrada, 2003:78). En palabras del expresidente municipal don Erasto Reyes Cuevas:

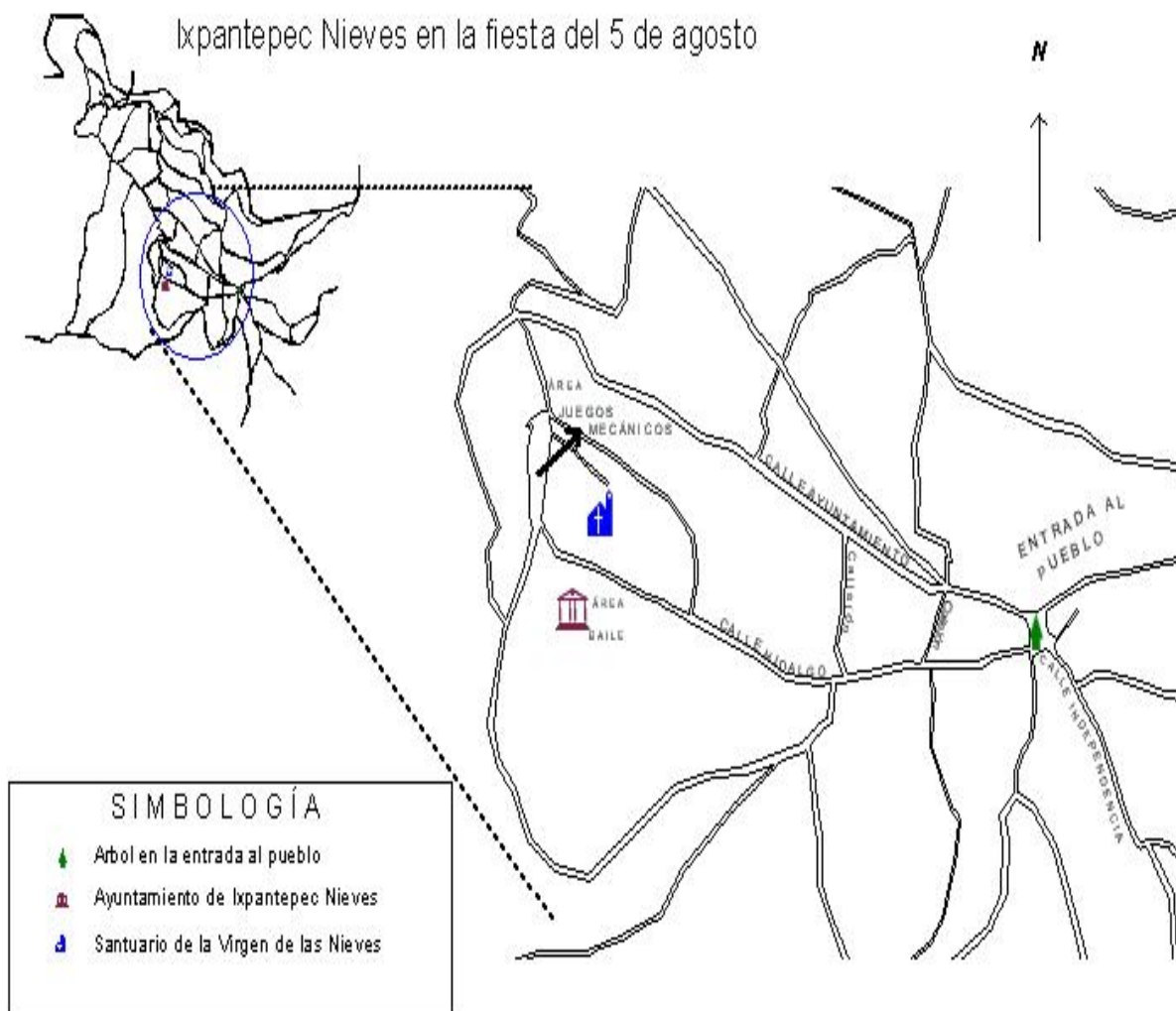
(...) el piso es lo que cobran las autoridades. Por ejemplo, de la caja solidaria para allá, todo lo que es alrededor donde vive doña Conchita ahí cobra el Síndico Municipal; y el Regidor de Hacienda es de la caja para acá...toda la calle Hidalgo, todo el Pirul hasta abajo, hasta donde haya gente. Así, una parte por acá donde está la calle Independencia, que es la que conduce hasta la clínica, ahí también por esa parte, todo eso, ya se encarga de cobrar el piso el Regidor de Hacienda, es el que cobra más.

Concluye diciendo el señor Erasto que los recursos monetarios obtenidos de la fiesta se destinan a:

(...) se les da una gratificación...se les da una comida diaria a los serviciales, a todos los que están en el municipio, a regidores, topiles, mayores, bueno a todos los miembros de la autoridad; entonces ese dinero se junta...se junta una lanita, pero así como se junta también hay gastos, hay ingresos y egresos, entonces viene mucha banda de afuera, vienen 3, 4 bandas y a esos hay que darles de comer, pues ahí se va una buena cantidad de dinero, porque ellos vienen de 50, 60 personas por grupo en cada casa, y hay que darles de comer. Sí es una buena lana lo que se gasta ahí...así como se beneficia también hay gastos, pues no queda gran cosa...ya así, fuera de lo que queda, pues ahí unos 25 mil pesos, hasta 30 mil pesos quedan libres, pero esos 30 mil pesos se meten en rastreo de caminos...porque en tiempos de lluvia se ponen feos y hay que pagar una maquinaria para darle mantenimiento a los caminos...para obras. Don Erasto, 55 años.

Las demás personas que no tienen algún cargo civil o religioso, es decir, el resto de los ciudadanos, se dedican esos días a vender sus mercancías en los puestos que colocan frente a la calle Hidalgo, que es la vía principal que utilizan los comerciantes que vienen de otras regiones para expender y ofrecer sus productos (ver Mapa 5.1). Muchos de estos comerciantes se dedican a vender artesanías que elaboran ellos mismos, artículos eléctricos, ropa, zapatos, discos compactos y películas de las llamadas “piratas” entre otros (Ver Fotografías 5.5 y 5.6).

Mapa 5.1 Principales calles y lugares donde se celebra la fiesta del 5 de agosto en el Pueblo.



Fuente: Elaboración propia a partir de la observación directa en el lugar.

Fotografías 5.5 y 5.6 Artesanías y diversos artículos para el hogar son los que podemos encontrar a través de la calle Hidalgo.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: V. Hugo Aquino Illescas. Agosto 2006.

En este sentido resalta que la fiesta del 5 de agosto es una celebración que tiene diferentes significados para los participantes. Para las autoridades municipales significa obtener fondos para costear los gastos de alimentación, dar mayor seguridad y atención a los visitantes y peregrinos, organizar el baile y otras tareas para que la fiesta se lleve sin contratiempos. Incluso es posible hablar de ahorro cuando se administran bien los gastos. Para los principales de la iglesia, la fiesta significa también la oportunidad de captar dinero a través de las limosnas que dejan los peregrinos y los visitantes. Del mismo modo se logra acumular cierta cantidad de dinero con los costos de los servicios de misas especiales que ameritan la ocasión. De hecho se llegan a celebrar más de 200 misas en todo el tiempo de la fiesta como nos lo hizo saber el actual presidente municipal Antonio Pablo León. El dinero recolectado se utiliza para el mantenimiento de la parroquia, aunque también se reparte entre las demás iglesias de los alrededores, tal como nos indicó el párroco que ofició las misas en esta fiesta. Para los comerciantes, por último, la fiesta del 5 de agosto “es lógicamente más comercial que religiosa”, y aprovechan las fiestas para vender sus productos en las calles principales de la localidad.

5.3 Los actores de las fiestas

La fiesta constituye también una manera de construir relaciones con las sociedades y pueblos vecinos; sirve para administrar su propia singularidad dentro de la inevitable relación con la alteridad. En este sentido, el éxito de una fiesta local se valora a menudo a partir de la atracción que puede ejercer sobre el exterior y la frecuencia con que la gente asista desde otros lugares (Di Méo, 2001). En este contexto, abordaremos el estudio de los sujetos de la fiesta, entendidos como “aquellas personas que participan de la misma haciéndola una realidad gozosa” (Inestrosa, 1994:61). De hecho, todas las personas que participan hacen posible la fiesta, ya que “la fiesta es participación (...) y las fronteras entre espectadores y actores, entre oficiantes y asistentes, se borran”; por tal motivo, “(...) la fiesta es un hecho social basado en la activa participación de los asistentes” (Paz, 2004:57).

Las mujeres del pueblo de Ixpantepec: mujeres, amas de casa y jefas de familia

Las mujeres, principalmente las de mayor edad, se esmeran para que las fiestas se realicen con éxito cada año. En los días anteriores a la fiesta preparan y organizan todo lo que se destinará a las celebraciones del 5 de agosto y 24 de diciembre. Así todas las mujeres de la casa, las abuelas, las hijas y hasta las nueras trabajan y colaboran en la preparación de los alimentos que se destinarán a los invitados y a los visitantes. Son ellas las que dan de comer y de beber estos días de fiesta. Es tal la carga de trabajo en estos días para las mujeres que los días precedentes al 5 de agosto y 24 de diciembre no hay oportunidad de descansar porque el número de invitados y de visitantes que son atendidos, en ocasiones, llega a rebasar las expectativas que se tenían contempladas, por lo que pueden aumentar las tareas domésticas ese día. El trabajo que realizan las mujeres en torno a las fiestas de la Virgen de las Nieves y la del niño Dios es muy significativo, pues observamos que con ello se busca agradar al peregrino, al visitante, a los invitados y paisanos migrantes con la finalidad de que el siguiente año se vuelva a repetir la misma experiencia.

No obstante, también encontramos a algunas mujeres que no participan activamente en las celebraciones festivas, pero que de alguna manera contribuyen a que esta puesta en escena se lleve a cabo sin contratiempos. Por ejemplo, en los días de fiesta de agosto hay familias que prefieren dar sólo alojamiento a los peregrinos. Otras por su parte optan por vender fritangas, ropa, artículos diversos, frutas y verduras frente a sus casas, ya sea sobre alguna mesa de madera o bien sobre petates. Aprovechan el espacio destinado por las autoridades municipales como corredor comercial en las calles principales del pueblo. Otras, por último, venden desde la puerta de su casa diversas variedades de artesanías de palma.

Las mujeres del pueblo, en este sentido, trabajan para que las fiestas puedan tener este sentimiento inigualable; le otorgan a cada una de las actividades que desempeñan en la organización su entrega y dedicación para que estas celebraciones religiosas terminen gustando y sean recordadas por los peregrinos, visitantes y familiares migrantes.

Los hombres: tareas “masculinas” en la preparación de la fiesta

Los hombres del pueblo realizan ciertas actividades domésticas. Por ejemplo, acomodan las mesas, las sillas; preparan los refrescos y las cervezas que ofrecerán durante la fiesta. Las bebidas alcohólicas como la cerveza y el aguardiente las distribuyen a los invitados, cuidando que éstos no se pierdan en excesos y ocasionen algún disturbio. También realizan algunas tareas de limpieza y ayudan las más de las veces a llevar trastes, ollas y pesadas cazuelas. Además, consiguen la leña que se ocupará para preparar ya sea el pozole o el chilate que se preparan normalmente en estas fiestas.

Lo que sí es un hecho es que la mayoría de los hombres del pueblo participan más en la organización de la mayordomía que en las casas, aunque en el tiempo festivo vemos a hombres realizar tareas domésticas que no realizarían en sus tiempos cotidianos. Aquí no hay divisiones laborales tan marcadas y explícitas como las que se mantienen en la vida cotidiana; todos cooperan en lo que pueden para “sacar” adelante la fiesta.

Si el hombre fuera el mayordomo de la cofradía, éste estaría más ocupado en atender en su casa a las autoridades municipales, vecinos y a sus familiares y amigos migrantes, pues el compromiso que tiene con estos últimos es de vital importancia para que sus paisanos se sientan como en su casa, contribuyendo enormemente para reafirmar un sentido de pertenencia a la comunidad.

En cuanto a su papel en las mayordomías, el hombre del pueblo ahora tiene más gastos que ameritan organizar la cofradía cuando se le ha encomendado para tal fin por los usos y costumbres que existen en el pueblo. Inclusive, como lo señalaba Mora (1982:29), el caso de las “mayordomías, en el que el compromiso económico, muchas veces superior al dinero en efectivo de que se disponía, los obligaba [en muchas ocasiones] a salir de sus comunidades a conseguir lo que necesitaban para cumplir con el cargo”.

En la actualidad son estos usos y costumbres los que les obligan conseguir el dinero fuera del pueblo para costear las cofradías que cada vez requieren de más recursos económicos. Otros paisanos que han sido nombrados por las autoridades para llevar a cabo una cofradía y que viven en los diferentes lugares de destino están generalizando una idea que busca cierto estatus y jerarquía entre la sociedad de Ixpantepec Nieves y de los mismos paisanos como nos lo hizo saber el siguiente entrevistado:

(...) como salen del pueblo, se dan cuenta de otras comunidades, de otros lugares, u otros como viven en Estados Unidos quieren llegar aquí a apantallar más que nada, y a veces no todos tienen esa posibilidad, por eso es que mucha gente como que le huye, no,...dicen estuve en servicio y si te toca una cofradía gastas un dineral, pero porque ellos quieren pues, pero si se pusieran a hacer una fiesta aquí bien organizada, pero a buscar lo más económico, sí se podría, no mas que si se han ido cambiando las costumbres. Asunción, 31 años.

Jóvenes y niños

Los jóvenes y los niños son los grupos sociales que más disfrutan, gozan y se divierten en la fiesta del pueblo. Por ejemplo, algunos jóvenes o adolescentes los vemos desempeñar los puestos de cargo llamados *topiles* que están bajo las órdenes de los que tienen una mayor jerarquía en el aparato de gobierno local. En el caso de Ixpantepec, los *topiles* están bajo las órdenes del presidente municipal. Su función principal en las fiestas es salvaguardar el orden y garantizar la seguridad de los visitantes, peregrinos y migrantes en cada uno de los escenarios donde se desarrollan las actividades religiosas y comerciales en todo el tiempo de fiesta. A cada muchacho se le entrega un *tolete*, que en lengua mixteca se conoce como *otate*, como herramienta de trabajo por si alguna eventualidad se llegara a presentar. Por otra parte, son estos niños y jóvenes los que integran las bandas de música de los pueblos y Nieves no es la excepción.

Las jovencitas, por su parte, tienen una participación destacada en las fiestas del pueblo, pues son ellas las que se involucran en un gran número de actividades dentro de la iglesia principalmente y fuera de ella. Participan en el coro de la iglesia,

catequizan a las nuevas generaciones de niños, organizan la tradicional carrera de antorchas que se corre año tras año en la fiesta de la virgen. Esta carrera de antorchas de 30 kms lleva celebrándose algunos años y simboliza la aparición de la virgen María en un lugar conocido como “El Boquerón” en las cercanías del pueblo de Santo Domingo Tonalá. Esta carrera empieza en “El Boquerón” y termina en el pueblo de Ixpantepec Nieves, pasando a lo largo de su trayecto varios pueblos de la mixteca baja como Santo Domingo Tonalá, San Agustín Atenango, el llamado “Espinazo del Diablo” y Santiago Asunción. Inicia alrededor de las 16 horas y termina cercanas las 22 horas. La mayor participación se da con los jóvenes y peregrinos que se van incorporando a la carrera desde los diferentes pueblos del recorrido para llegar y entrar de noche a Ixpantepec con las antorchas encendidas.

Los niños, por su parte, aprovechan la “libertad” que les dan sus padres para subirse a alguno de los juegos mecánicos que se colocan a lo largo y ancho de la calle que se encuentra enfrente de la iglesia en la fiesta de agosto. Vemos que aprovechan el tiempo jugando y comprando dulces y antojitos que se expenden en los puestos de la feria y no falta la niña o el niño que se encuentre jugando a las canicas o disfrutando de los juegos mecánicos.

Tanto niños como jóvenes integran las bandas de música. Los padres les inculcan el amor a la música y a los instrumentos desde pequeños; así se confirma una vez más la latente noción de preservar su cultura musical al entonar muchas melodías que son originarias del territorio que les vio nacer. A este respecto Mindek (2003) resalta a la música y la danza mixtecas como parte medular de sus festejos. Nos reitera esta autora que la música ameniza y acompaña diversos acontecimientos sociales, religiosos y políticos, por lo que los estilos para interpretarla son sumamente variados. Lo importante para nosotros radica en que las bandas de viento son consideradas como un espacio de adscripción local, ya que las bandas representan a su pueblo y las bandas anfitrionas reciben a las foráneas, dándose un “encuentro” entre ellas en un diálogo musical ritualizado. Ixpantepec Nieves, con su banda *El Sauzal*, no es la excepción.

Los peregrinos

Los peregrinos son otro de los grupos sociales que coexisten en este estado de fiesta. Son ellos los que con su fe y su participación hacen posible esta fiesta del 5 de agosto, ya que desde lugares muy lejanos inundan con su presencia y sus plegarias el escenario religioso que se da entorno a la celebración de la fiesta en honor a la Virgen de las Nieves, objetivo de su peregrinaje.

Hay peregrinos que son originarios de los alrededores del pueblo de Ixpantepec Nieves. Los hay de la región de la mixteca baja, de la costa y del estado de Oaxaca. En fin, los peregrinos vienen desde diferentes estados de la república, distinguiéndose los estados de Guerrero, de Veracruz, de Morelos, de Puebla y el estado de México. Pudimos constatar, además, que el Santuario de las Nieves puede hacerse de un fondo económico que se ocupará para el mantenimiento del mismo gracias a las limosnas de los peregrinos, tal como lo indicó el sacerdote local al agradecer esta ayuda económica y dado que no reciben apoyo económico directo por parte de las autoridades municipales.

Los comerciantes

Concurren a estas ferias tanto comerciantes de la región que producen diferentes artesanías como visitantes de zonas muy apartadas. Vemos así un movimiento de mercancías y de productos de origen diversificado tanto local, regional, nacional como internacional. A este respecto, Canclini (1982:165) reitera que “a la mayoría de las fiestas se va individualmente, se hacen en fechas arbitrarias, y, cuando se adhiere al calendario eclesiástico, la estructura sigue una lógica mercantil que vuelve el motivo religioso un pretexto; en vez de la participación comunitaria, proponen un espectáculo para ser admirado”.

Sin embargo, el pretexto para comerciar en el caso de Ixpantepec es la fiesta de la Virgen de las Nieves. Esta fiesta tiene una fama tanto regional, nacional e internacional, por lo que al acudir numerosos contingentes de personas los comerciantes aprovechan y captan la atención para vender e intercambiar sus productos y sus artesanías.

En la fiesta del pueblo de Nieves el día 5 de agosto, por ejemplo, los comerciantes y los mismos habitantes del pueblo ofrecen sus productos artesanales expuestos sobre petates que colocan muchas veces en el suelo. Vemos también la venta de animales, frutas, verduras y productos de diversos orígenes, cuya venta y exhibición se organiza para satisfacer necesidades de la comunidad local; incluyen a los llamados productos industrializados. Esto marca una clara incorporación de los campesinos, los artesanos y los comerciantes a la economía local y regional y al mercado interno de la distribución y circulación de productos industriales, como bisagra clave para articular la economía campesina con el sistema capitalista nacional e internacional (Canclini, 1982).

La feria en sí otorga un paréntesis de la misma fiesta, una pausa que permite a los visitantes y habitantes de Ixpantepec Nieves comprar y vender, intercambiar saludos, noticias, reencontrar a gente conocida, encontrarse con personas no deseadas, en fin, todo un mundo de posibilidades y funciones. Por ejemplo, la feria de Ixpantepec, que se ha celebrado durante muchos años en el mismo sitio, atrae a gente de los mismos pueblos distantes “refrendando con su presencia anual y sus ceremonias una relación particular con otros pueblos, que probablemente vienen desde tiempos anteriores” (Bonfil, 1990:63) a la conquista.

Los migrantes

La fiesta del mes de diciembre permite activar las escalas geográficas en las que está imbuida la localidad de Ixpantepec Nieves por la migración transnacional. Las escalas local, regional, nacional e internacional se incorporan para dar paso a esta celebración festiva que tiene una gran importancia al reunir a la comunidad de ixpantepenses que vienen a conmemorar el nacimiento del Niño Dios y, dicho sea de paso, a visitar a sus familiares y amigos desde sus lugares de destino. De esta manera, los migrantes conservan su pertenencia a través del contacto con su lugar de origen, lo cual les permite participar en la comunidad, así como reproducir sus creencias y valores culturales (Mindek, 2003).

Muchos de los paisanos arriban al pueblo desde sus lugares de origen en camionetas (ver Fotografías 5.7 y 5.8) adquiridas en los Estados Unidos para hacerse presentes en esta fiesta; recorren grandes distancias para acudir sin falta. Además de la llegada de los migrantes a estas tierras mixtecas, estamos concientes que también se refuerzan las jerarquías y el estatus social que existen dentro de la sociedad local, por lo que:

A tal punto la fiesta continúa la existencia cotidiana que reproduce en su desarrollo las contradicciones de la sociedad. No puede ser el lugar de la subversión y la libre expresión igualitaria, o logra serlo retaceadamente, porque no es sólo un movimiento de unificación colectiva; se repiten en ella las diferencias sociales y económicas. (Canclini, 1982:82).

La fiesta de diciembre, además de mostrar las diferencias sociales y económicas, logra reunir a los paisanos del lugar, de recrear el sentimiento de identidad, permite a los propietarios de algunos de los pequeños negocios reactivar la economía local de manera intensa y efímera. En este sentido, las tiendas de abarrotes se encuentran entre los negocios más beneficiados en este tiempo efímero pero intenso. Otro sector que ha resultado ampliamente beneficiado por el tráfico de migrantes es el de los taxis de la localidad, que proporcionan servicios no sólo para desplazarse hacia los poblados más cercanos como Santa María Asunción, Santiago Asunción o Juxtlahuaca, sino que además traen a muchos paisanos desde la terminal de autobuses de Juxtlahuaca, Oaxaca.

Fotografías 5.7 y 5.8 Camionetas de migrantes. Fiesta en honor al “Niño Dios”.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor Hugo A. Illescas. Diciembre 2005.

En Nieves, los migrantes vuelven de visita para la fiesta de la Virgen de las Nieves en agosto, para conmemorar a sus muertos en noviembre o en la fiesta del Niño Dios en diciembre. Algunos autores incluso señalan que se ha creado un cierto turismo a partir del regreso de algunos migrantes cuando visitan su lugar de origen (Hirai, 2002). Como ha puesto de manifiesto García (2002):

Para el migrante mexicano las fiestas patronales, la navidad y las fiestas de fin de año, no sólo son reductos de su cultura autónoma o tradicional, sino el vínculo entre el país anfitrión y el de procedencia, esto ante la nostalgia y el estado diaspórico en que se encuentran.

Cuando los migrantes del pueblo regresan para conmemorar la fiesta del nacimiento del Niño Dios, y ven a lo lejos los diferentes objetos materiales que componen el paisaje del lugar, como la cúpula del santuario, el cerro del Yucuyía, sus campos y sus casas, etc., inmediatamente identifican su territorio, su lugar de origen, su tierra natal. A este respecto, Santos (1990: 137) dice que “aquello que hace que el lugar sea específico es un objeto material o un cuerpo”, ya que “un lugar es asimismo un grupo de objetos materiales” que son visibles y que a la vez dicho lugar depende de la totalidad de los lugares que construyen ese mismo espacio.

En lo que respecta al espacio construido que visualizan al arribar al pueblo, al caminarlo y rememorarlo, los migrantes de Ixpantepec dejan de lado la práctica inerte que les robó la atención antes de entrar al pueblo para dar paso a este espacio humanizado con una inercia ahora dinámica, en donde las casas, los puntos de encuentro, los caminos y calles que unen entre sí dichos puntos, son elementos pasivos que condicionan la actividad de estos migrantes al dirigir este encuentro para renovar su práctica social (Santos, 1990:153). Después de recordar sus vivencias, de conectarse con la realidad, los migrantes participan en las actividades que se han preparado para reconstruir los sentidos de lugar.

Sin embargo, algunos migrantes o, en particular, los hijos de migrantes que nacieron fuera de Ixpantepec, Nieves y que no viven en Nieves, tienen una actitud distante, a veces lejana con respecto a las actividades que giran en torno a la fiesta del Niño Dios en Ixpantepec. Por ejemplo, encontramos una gran cantidad de migrantes

expectantes que marcan cierto distanciamiento (muchos jóvenes y niños) con lo que pasa a su alrededor que optan por video filmar o fotografiar las escenas que se dan en su entorno inmediato como el jaripeo ofrecido en la cofradía en honor al nacimiento del Niño Dios (Fotografía 5.9).

Fotografía 5.9 Personas asistentes al jaripeo en honor al Niño Dios.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: V. Hugo Aquino Illescas. Diciembre 2005.

Este fenómeno que acabamos de señalar está marcando las nuevas configuraciones culturales construidas por las comunidades transnacionales. “La mayoría de los migrantes que mantienen periódicos contactos con sus pueblos, la cultura "tradicional" (indígena) y la "moderna" (occidental) son recursos bien contrastados aunque “desterritorializados”; una multitud de elementos de modernidad inundan los pueblos y otros tantos de tradición se reproducen en los sitios de migración, en ocasiones resignificados” (Barabas, 2001:7).

Esa resignificación y desterritorialización también puede ser tratado en la identidad de los grupos sociales cuando la noción de identidad va perdiendo su anclaje espacio-temporal como la ha señalado Hiernaux (2005). El autor cree en la posibilidad de compartir identidades sin limitantes relacionadas por la pertenencia a un determinado lugar de vida; para el caso de los migrantes que se identifican tanto con el territorio de Ixpantepec Nieves como con sus lugares de destino bien pudiera aplicarse la identidad desanclada o identidad móvil de la que habla el autor.

Cabe entonces la posibilidad de hablar de una creciente identidad fragmentada espacio-temporal en el pueblo, en donde cada vez más la tecnología está

permitiendo este tipo de fenómenos espaciales atomizados. Sin embargo, también está latente la idea de preservar y reproducir la cultura local seleccionando y estandarizando las variantes culturales locales durante el periódico retorno al pueblo por parte de los migrantes (Barabas, 2001) en el contexto de migración transnacional de Ixpantepec Nieves.

5.4 Los escenarios de las fiestas

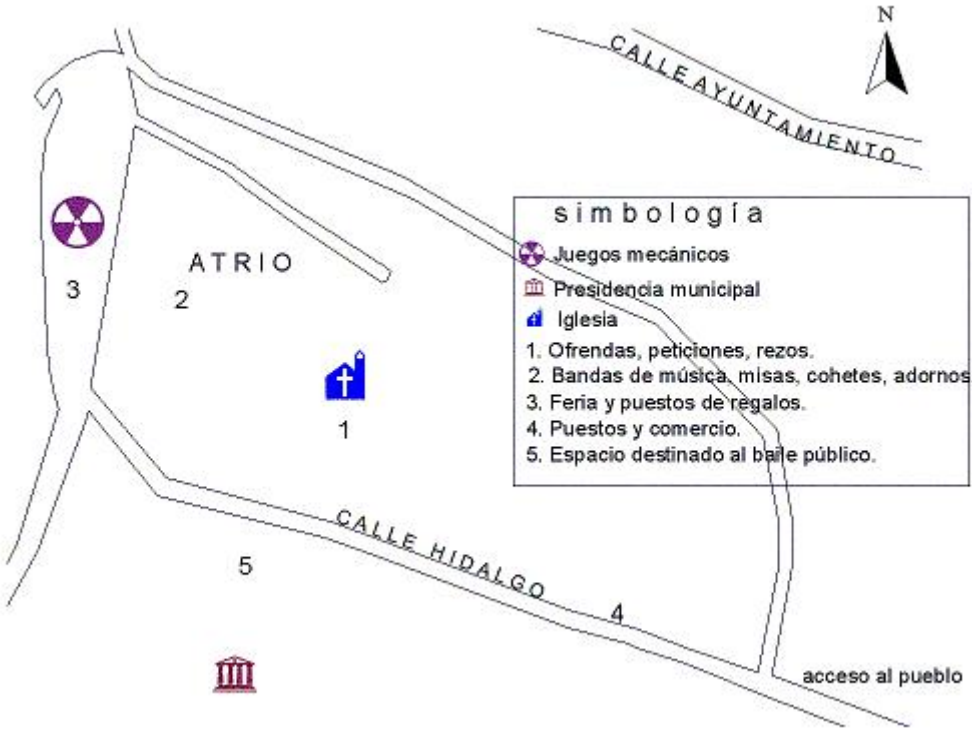
En este apartado abordaremos el estudio de tres diferentes lugares físicos o escenarios, que a nuestro parecer son los más importantes: el lúdico, el civil y el religioso. Se eligieron los escenarios familiar, festivo y el religioso por ser los articuladores y mediadores inmediatos del accionar simbólico, cultural y relacional que se da entre los diferentes grupos sociales que participan en la fiesta del pueblo. Es en estos tres escenarios donde se desarrolla la fiesta principalmente; se dan diferentes “actuaciones” de parte de los sujetos que participan en la fiesta. En esos escenarios se despliegan una serie de actuaciones o actividades que ejerce “un individuo en un lugar durante un periodo señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos” (Goffman, 1971:33).

No obstante, también observamos estos escenarios como espacios valorizados sea instrumentalmente (bajo el aspecto ecológico, económico o geopolítico), sea culturalmente (bajo el ángulo simbólico-expresivo), pues este territorio local de los ixpantepenses existe sólo en cuanto se valoriza de múltiples maneras; por ejemplo, como zona de refugio, medio de subsistencia, fuente de productos y de recursos económicos, circunscripción político-administrativa, “belleza natural”, objeto de apego afectivo, tierra natal, espacio de inscripción de un pasado histórico o de una memoria colectiva, o como símbolo de identidad socio-territorial (Giménez, 1996).

Los escenarios se llenan de prácticas y movimientos en cuanto son ocupados por los diferentes actores. Cada escenario tiene un papel que desempeñar y un momento oportuno que lo resalta. Por ejemplo, el escenario festivo alberga a peregrinos y visitantes en agosto, y migrantes en diciembre; los habitantes y

peregrinos a su vez participan en las diferentes actividades que organiza la iglesia como la procesión por las calles del pueblo con las velas labradas en abril donde los peregrinos las portan el día 5 de agosto o la carrera de antorchas (Mapa 5.2). En el caso de los migrantes, en su fiesta de diciembre participan en las posadas, la quema del castillo o en celebraciones como bodas, primeras comuniones, etc.

Mapa 5.2. Espacios y actividades rituales, comerciales y festivas entorno a la fiesta del 5 de agosto en el pueblo de Ixpantepec.



Fuente: Elaboración propia a partir de la observación directa en el lugar.

El escenario familiar está destinado para celebrar las fiestas, pues es principalmente en los hogares en donde se preparan los alimentos que serán destinados para los invitados, los visitantes y familiares migrantes. Incluso en las casas se hospedan a los peregrinos, ya sean amigos, familiares o visitantes. El escenario de diversión, por su parte, está preparado para albergar a los comerciantes, los juegos mecánicos, el baile y a los visitantes en la fiesta de agosto, que con su constante ir y venir, recorren sin cesar este espacio que ocupa la mayor parte de la fiesta del pueblo. La gente es atraída por lo que ve, por lo que huele y por lo que escucha; entre los

puestos los empujones, los pisotones y las distracciones no se hacen esperar. En la fiesta de diciembre, el escenario ideal para divertirse es el lugar donde se lleva a cabo el tradicional jaripeo. Sin embargo, aunque los tres espacios físicos o escenarios pueden ser sagrados o profanos, consideramos que los tres escenarios están indisociablemente ligados entre sí.

El escenario familiar

Este escenario se viste de gala porque está destinado a cobijar a los familiares, a visitantes, a peregrinos y migrantes. Además de hospedar a los peregrinos que vienen de diferentes lugares, a los integrantes de las diferentes bandas que se presentan en la fiesta y familiares migrantes, los hogares, con su distinguida hospitalidad, sufragan los gastos de la mayordomía cuando les corresponde cubrir las fiestas. A ninguno de los peregrinos que albergan en sus casas les cobran por los días que les permiten pernoctar.

Es en la casa donde se inician los preparativos y algunos de los ritos que se llevan a cabo en buena parte de las fiestas del 5 de agosto y 24 de diciembre. Por ejemplo, ese mismo día (5 de agosto) el mayordomo de la cofradía de la virgen inicia un ritual más en su casa. Entrega las velas adornadas con cintas de vistosos colores (labradas en abril) a los vecinos, amigos, parientes y peregrinos para iniciar la procesión de las velas que año con año enmarcan ese rito. En este sentido, el mayordomo de esta cofradía en la fiesta del 5 agosto de 2006 nos comentó que para realizarla tuvo que hacer un gran esfuerzo económico y moral, ya que los gastos estaban rebasando el ahorro previo que habían realizado. No obstante, pudo sufragar los gastos, puesto como lo señalaron los integrantes de su familia, lo importante radica en cooperar con lo que uno puede para que la fiesta de la virgen no deje de celebrarse y para que la tradición continúe.

De forma parecida, en la fiesta del 24 de diciembre, que empiezan el 16, el mayordomo ofrece pozole por la mañana a autoridades y asistentes. Se realiza un rezo que simboliza el comienzo del novenario y una misa. De esta forma empiezan

las posadas que organizó previamente el mayordomo, así como los rituales sagrados y simbólicos que, cada año, recrean los habitantes del pueblo.

Una de las prácticas a resaltar desde el seno familiar en la casa es la constante movilidad a la que están sujetos los integrantes de la familia al preparar los alimentos y bebidas que serán ofrecidos a los invitados. Los niños corren presurosos a cumplir con los mandados que les solicitan sus padres y abuelos. Las mujeres de la casa, principalmente las abuelas, son las encargadas de darle el toque personal a los platillos que se degustarán. También se encargan de elaborar las tortillas de maíz y los tamales que nunca faltan en las mesas para complementar los platillos que son servidos.

Las muchachas entran en un ir y venir constante entre los pasillos y recovecos de las mesas que se disponen en el patio de la casa para atender a sus invitados; van y vienen con numerosas charolas repletas de platos sin parar. Conforme van sentándose los invitados las muchachas van sirviendo y atendiendo. Los muchachos de la casa se encargan de ofrecer cervezas o refrescos a los invitados. Además, el mismo mayordomo está pendiente de la atención de sus invitados.

En la casa, la hospitalidad, la organización, la educación y otros tantos valores que distinguen a las familias que les corresponden realizar las cofradías, demuestra la gran cultura que poseen; cultura que es transmitida de generación en generación inculcada principalmente por las abuelas y los abuelos a los integrantes más jóvenes de estas familias.

El escenario religioso

En el atrio se efectuaban, y aún en la actualidad se realizan, actividades de tipo meramente religioso, como son las procesiones y festividades tradicionales, donde la concepción del mundo cristiano y la de grupos indígenas o mestizos se conjugan por medio de danzas, representaciones teatrales, cantos y plegarias (Guzmán, 1988:83).

El atrio de la iglesia de la Virgen de las Nieves se encuentra en la cima de un cerro con una topografía accidentada que, en cierta manera, condiciona el uso de este

espacio. Se encuentra frente a la iglesia y su forma es un amplio atrio rectangular con algunos árboles arbustivos en su conformación; ésta rodeado de bardas de poca altura que enmarcan desde la calle la entrada a este recinto religioso decorado con dos grandes portones de acero al frente y uno en su costado. Ambos portones se podrían entender como puertas que encarnan los límites, los lugares de fricción, la bisagra entre lo profano y lo sagrado, tal como sugieren Racine y Walther (2006). Además de estos enormes portones, la gran mampostería sostiene las creencias y la fe de estos grupos sociales a través del tiempo. Desde este emplazamiento se pueden contemplar fabulosos paisajes naturales; concretamente, la conocida como cuchilla mixteca, que es la intersección entre la Sierra Madre Occidental y la Sierra Madre del Sur.

El espacio sagrado del Santuario alberga en su interior la imagen de la Virgen de las Nieves. En la fiesta, la iglesia se adorna tanto en su interior como en su exterior con flores que despiden ricos aromas y con papeles multicolores. Las veladoras apostadas debajo de las imágenes de los santos y de la Virgen iluminan todo el recinto sagrado y ofrecen un espectáculo de luces y sonidos con los cantos de los feligreses y los peregrinos al unísono. El incienso completa esta estampa “purificando” el espacio interior del templo. Todos estos elementos reafirman el estado festivo y embellecen este paisaje sagrado.

Tal como afirma Estrada (2003), para Ixpantepec Nieves, la Virgen de las Nieves es un símbolo que da identidad a la comunidad, y las celebraciones en torno a ella construyen un espacio social a través del cual se redefine la noción de territorio y frontera, se cimientan las referencias de pertenencia, y se asegura su permanencia en el tiempo ante otras comunidades. De hecho, los fieles se aglutinan y abarrotan el espacio religioso que en ocasiones llega a ser insuficiente tanto en el interior como en el exterior, por lo que se han tomado medidas como celebrar las misas fuera de la iglesia en el espacio del atrio. Prueba de este fervor religioso es la tradicional romería que se realiza el 5 de agosto en el atrio del Santuario (Fotografía 5.10).

Fotografía 5.10 Tradicional romería en el atrio del Santuario de las Nieves.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor H. Aquino Illescas. Agosto 2006.

Para muchas personas que se concentran en la iglesia y en el atrio, este lugar sagrado confiere seguridad y apego al lugar. Aparecen los actos religiosos como las misas y los cánticos en el lugar. La música de las bandas y los tronidos de la salva, los rezos y la misma procesión marcan el territorio ritual, por lo que “el lugar que ocupan los signos fuertes de lo sagrado y de lo simbólico nunca [será] arbitrario”, ya que, por ejemplo, “la iglesia está en medio del pueblo” (Racine y Walther, 2006:493).

La fiesta se desarrolla entonces en el “centro del pueblo”; esta imagen del “centro” es una imagen arquetípica, asociada al “lugar entre el cielo y la tierra” (la montaña sagrada, o incluso a templos o palacios), entre el “abajo y el arriba”, por lo que es un punto de intersección, una mediación entre lo sagrado y lo terrenal, un espacio ritual (Eliade, citado en Portal, 1997).

El escenario de la diversión

Este escenario es el que ocupa mayor espacio y tiempo en la fiesta. Se llena a cada instante de flujos y movimientos de personas a través de los diferentes contactos que entablan cuando se encuentran al paso. Fuera del atrio del Santuario de las Nieves todo es diversión, comercio y encuentros sociales.

En la fiesta de agosto encontramos los puestos separados entre sí, donde se expenden fritangas, tacos de comida, bebidas, se aglomeran personas que venden pan casero sobre autos, vemos los puestos de frutas, verduras, venta de aparatos

eléctricos y electrónicos de procedencias diversas, ropa, discos compactos, películas, artesanías, regalos, souvenirs, venta de hojas de tabaco, animales y los infaltables juegos mecánicos enfrente del Santuario de las Nieves.

Los juegos mecánicos se colocan casi siempre en frente de la iglesia, pues ahí se encuentra un lugar espacioso que permite armar los grandes juegos mecánicos como lo es el caso de la “rueda de la fortuna” (ver foto 5.11) y así evitar algún accidente por la gran cantidad de personas que se concentran por los pasillos estrechos que quedan entre los diferentes puestos alrededor de los juegos.

Este escenario de la diversión permite a las personas ir y venir cuantas veces sea necesario. Algunas personas buscan satisfacer su paladar cuando son atraídos por los olores y aromas que emanan de los distintos alimentos, de los dulces o golosinas que encuentran a su paso; incluso para los que año con año asisten a la fiesta del 5 de agosto es fácil identificar el objeto y el lugar desde donde se ofrece el motivo de su atracción, pues los olores prestan carácter a los objetos y lugares, haciéndolos distintivos, fáciles de identificar y recordar (Tuan, 1977). Otros aprovechan la oportunidad de lo que ven para comprar curiosidades, joyas, cadenas, aretes y artículos religiosos que encontramos en algunos puestos al pie de la entrada al templo.

Fotografía 5.11 Juegos mecánicos. La “gran rueda de la fortuna”.



Fuente: Trabajo de campo. Fotógrafo: Víctor H. Aquino Illescas. Agosto 2006.

En la noche del 5 de agosto, la música que transmiten los instrumentos de los grupos que tocarán en el baile del pueblo roba la atención de la mayoría de los jóvenes que están dispersos entre los juegos mecánicos y los distintos puestos de comida, de bebida y de regalos expectantes para acudir a la cita del baile programado. Es una primera llamada, poniéndolos en sobre aviso que el baile tan esperado por muchos de ellos dará comienzo pronto. Del baile que organizan las autoridades municipales en esta fiesta, observamos a los jóvenes en primer plano. En el baile les gusta robar la atención de los espectadores, por lo que también es este espacio el que otorga la oportunidad de “conocerse” y de dar paso quizá a la embriaguez y al derroche monetario. Otros jóvenes por su parte se convierten en meros espectadores o sólo van a mirar, a platicar, incluso a criticar la forma de bailar de los demás o simplemente a beber cerveza.

Para evitar que el baile se salga de control, las autoridades municipales están siempre al pendiente del transcurso del evento. Destinan a un grupo de comandantes y topiles para tal caso. Otros integrantes de la autoridad municipal se hacen cargo de la administración de los baños públicos al cobrar una cuota monetaria.

La música de los grupos se extiende a muchas calles a la redonda del pueblo, por lo que es una invitación para asistir al lugar donde se desarrolla el baile. Esta vez se localiza a un costado del cerro del Yucuyía.¹⁵ A este respecto Tuan (1977) indica que los sonidos pueden transportar un fuerte sentido de volumen y de distancia, pues el poder del sonido evoca distancia y asistencia como en nuestro ejemplo. Subir a la montaña con frío y viento helados no es impedimento para la mayoría de los jóvenes del pueblo; al contrario, los pasos y movimientos de las parejas al ritmo de las canciones de los grupos que tocan en el baile hacen olvidar todo esfuerzo realizado.

En la fiesta de diciembre, el jaripeo de los días 24, 25 y 26 de diciembre constituye un ritual más. Una vez el sacerdote del santuario bendice el escenario, los diferentes participantes se preparan para montar a los toros y vaquillas en el jaripeo. Muchos

de los jóvenes demuestran, de esta manera, su particular forma de entender la masculinidad ante los demás con su destreza y habilidad. El 26 de diciembre se da por terminada la cofradía del 24 de diciembre y termina un ciclo más en el calendario festivo ixpantepense.

Conclusiones

Los lugares no son estáticos sino están llenos de fluidos y de dinámica, y consecuentemente en los lugares las identidades se entrelazan en un proceso continuo de formación y transformación (Mendoza, 2006). Acorde a este proceso de la construcción de identidades, el concepto de sentido de lugar concibe la noción de lugar como una construcción social o una subjetivización. Esta subjetivización expresa claramente una relación existencial, forzosamente subjetiva que el individuo socializado establece con su lugar; se impregna de valores culturales, afectivos y simbólicos reflejándose en cada uno de los participantes la pertenencia a un grupo localizado (Di Méo, 2001; Massey, 1995; Rose, 1995; Relph, 1976). En esta subjetivización, se incluyen prácticas, representaciones e imaginarios espaciales originados por los actores sociales en el lugar (Bonfil, 1990; Carmagnani, 1988; Lefebvre, 1973). De esta manera, el lugar que algunos autores defienden, posee una serie de geosímbolos¹⁶ (Giménez, 1996), en los que se manifiesta una apropiación a la vez económica, ideológica y política (sociales) del espacio a partir de los distintos grupos que coexisten en el lugar. Esos mismos grupos delatan una representación particular de su historia y su singularidad, tal como lo presentamos a lo largo del capítulo.

En este sentido, en primer lugar, se pudo observar cómo las mujeres, los hombres, los jóvenes y los niños, con diversas responsabilidades y gustos por la fiesta, se comportan de diferente manera al apropiarse o hacer uso de los distintos escenarios espaciales en torno a las fiestas del lugar, de tal manera que todos los participantes perfilaron sentidos de lugar y pertenencia variados. En segundo lugar, hemos podido ver que a través de los usos y costumbres que se traducen en instituciones y, en definitiva, en gobierno, del lugar es posible mantener un vínculo de identidad y pertenencia ya que la organización de las festividades recae en los organizadores,

previamente asignados por el ayuntamiento del pueblo. Los encomendados, que en su mayoría son migrantes exitosos, tienen como tarea reafirmar de modo cíclico su cultura, el amor por el terruño y la recreación de pertenencia social que los legitima ante los demás grupos participantes a través de una serie de procesos y movilizaciones de ritos simbólicos. En tercer lugar, es importante resaltar el tiempo largo, el de la historia y la memoria en materia de construcción simbólica que tiene este lugar, puesto que los migrantes del pueblo de Ixpantepec Nieves crean espacios transnacionales, que pueden ser definidos como terrenos sociales de relevancia (Goldring, 1996), donde se confronta la biculturalidad y realidades geográficas difusas y fragmentadas (Kearney, 1995; Rose, 1995).

De acuerdo con esa realidad geográfica difusa y fragmentada, los grupos sociales presentados en el capítulo tejen sus relaciones sociales y su identidad por medio de eventos festivos como la fiesta religiosa, que constituye por su mensaje unitario, identitario, una escena óptima, por no decir ideal, para la representación y recreación de la comunidad dispersa que aparece, en este caso, arraigada fuertemente en el lugar (Di Méo, 2001). La misma fiesta alimenta el imaginario colectivo que asegura la cohesión de la comunidad, a través del sentido de pertenencia al lugar, de tal manera que se transmiten los ritos de generación en generación o que la fiesta se inscribe en un ciclo de larga duración, donde los aspectos de eternidad que le confiere la repetición y la reproducción de sus ritos, funcionan para otorgar inmutabilidad al lugar.

De esta manera, esta paradoja cuenta con el advenimiento de un espacio geográfico cada vez más constituido por un archipiélago de territorios en redes (lugares cercanos o lejanos a Nieves), por lo que la fiesta del pueblo participa en la edificación de un espacio discontinuo y fragmentado que recompone y suprime las distancias entre los lugares permitiendo mantener tejidos sociales dinámicos entre los grupos sociales que la recrean. Así, se refuerza la ideología territorial en el momento donde se lleva la práctica y las vivencias cotidianas de los habitantes del lugar (Portal, 1997; Giménez, 1996; Carmagnani, 1988). Además, se refuerza la pertenencia y la identidad con respecto al lugar, por ser del pueblo y porque ocupan

un territorio que reconocen los demás, en el que se siguen una serie de ritos y mitos como la aparición de la Virgen hace ya muchos siglos atrás, pero que mantiene su vigencia actualmente, como vimos en el capítulo.

En síntesis, la construcción social de la identidad va pasando de generación en generación a través del tiempo, a pesar de que en el pueblo ha habido cambios “paisajísticos” importantes. Como señala Portal (1997:77), “el recuerdo se va conformando como una frontera entre el antes y el ahora... [por lo que]...podemos pensar este entorno geográfico como una especie de “pizarrón” en donde se “trazan” temporalmente huellas significativas de la acción de un grupo, y se recrea su historia y todo el saber acumulado en un ir y venir entre el pasado y el presente, entre los recuerdos y experiencias individuales y los significados colectivos”. Así este espacio-paisaje, “es el testimonio de un momento de un modo de producción de estas manifestaciones concretas, el testigo de un momento del mundo”, en donde se resaltan las *rugosidades* (Santos, 1990:154).

Estas *rugosidades* visibles en el paisaje del pueblo, son el espacio que están construyendo, el tiempo histórico que está transformando el paisaje, incorporado al espacio, por lo que estas rugosidades visibles están presentes en las nuevas formas espaciales que se están creando, sin que por ello se pretenda abandonar del todo su herencia cultural; lo importante radica en que se siguen conservando muchos aspectos de su cultura original, como sus tradiciones festivas. No obstante, eso no quiere decir que no reconozcan las nuevas formas que se están insertando en la reproducción socio-espacial de los ixpantepenses, ya que el ser humano “trabaja sobre su herencia” y “el espacio (...) no se deshace paralelamente al cambio de los procesos; al contrario (...) se adaptan a las formas preexistentes mientras que otros crean nuevas formas para insertarse en ellas” (Santos, 1990:154-155).

Por lo tanto, las fiestas en su dimensión simbólica permiten resaltar a los lugares, sus paisajes, los monumentos, las edificaciones y todo lo que identifique al lugar para otorgarle significaciones identitarias, una intensidad penetrante y formas simbólicas de su ser. De esta manera, la montaña del Yucuyía y el santuario católico

albergan la imagen de la Virgen de las Nieves, el centro de su cosmos, de su universo, de sus motivos y se transforma, a la vez, simbólicamente en el punto nodal de referencia donde confluyen todos los caminos, los acontecimientos del pasado y del presente, siendo la base de la organización social y vital de cada uno de los habitantes, peregrinos y migrantes. Esa es la dimensión sagrada que tiende a constituirse como dominante, como en el centro y en la cúspide de las referencias de todas las direcciones espaciales de la existencia, favoreciendo el interés hacia lo que tiene que ver con estos espacios rituales y renovando la geografía y la cosmología que están en la cabeza y la mente de cada una de estas personas, incluidas las no religiosas (Racine y Walther, 2006:487).

NOTAS

¹ Para Bonfil (1990) el pueblo es un sistema social organizado que posee un territorio, recursos naturales y todo un repertorio material que ha sido inventado o adoptado a través del tiempo y que se considera propio.

² Consideramos en esta investigación al terruño según definición de Pierre George, como <<el conjunto de las tierras labradas por una colectividad social unida por lazos familiares, culturales, y por unas tradiciones más o menos vivas de defensa común y de solidaridad de la explotación>>, diferenciándose que “el terruño, espacio cultivado por una colectividad agrícola, es distinto del término municipal, noción que se aplica al espacio ocupado y jurídicamente reconocido”. Por ende, “los terruños se caracterizan por la forma de los campos, su disposición, su parcelación, y la trama de los caminos” (Dollfus, 1990:76).

³ De naturaleza suprahumana, el símbolo da al ser humano una apertura hacia el mundo trans-histórico, poniéndolo en contacto con lo trascendental. Le permite conciliarse con la naturaleza, sobrepasar la muerte, constituirse una bóveda común del mundo, reunirse en un imperio inmutable: por medio de lo sagrado, el hombre se construye un universo a la vez protegido, exigente, orientado y prometedor (Racine y Walther, 2006).

⁴ Bonfil (1990) se refiere a la cultura como abarcadora de elementos muy diversos: incluye objetos y bienes materiales como un territorio, recursos naturales, habitaciones, espacios y edificios públicos, instalaciones productivas y ceremoniales, sitios sagrados, el lugar donde están enterrados sus muertos, los instrumentos de trabajo, los objetos que enmarcan y hacen posible la vida cotidiana, en fin, todo un repertorio material y simbólico. Se transmiten y heredan también las formas de organización social (deberes y derechos que deben observarse entre los miembros de la familia en la comunidad, en el pueblo en su conjunto).

⁵ El culto en las cuevas y en algunos cerros en honor de las deidades de la lluvia, antes una tradición viva, cada vez se convierte más en un simple recuerdo entre los mixtecos, debido, entre otras cosas, a que, según la mitología cristiana, las cuevas son ámbito de lo demoníaco. En la actualidad, la devoción popular se orienta principalmente al culto del santo patrón que cada localidad posee (Mindek, 2003).

⁶ Bonfil (1990:36) nos hace la siguiente aclaración con respecto a los cambios que sufrieron los nombres de nuestra geografía: “muchos nombres fueron grotescamente deformados en los primeros intentos por pronunciar las lenguas aborígenes...los nombres originales de muchísimas localidades pasaron al rango de apellidos de santos por efectos de la política de evangelización.

⁷ El *chiño* o tequio tiene la función de organizar el trabajo para el bienestar de la comunidad misma. “No es parte del servicio de la Iglesia ni del Municipio, más bien, está bajo el control de este último mediante la dirección del síndico. Todos tienen la obligación de participar en el tequio, ya sea con mano de obra o pagando por éste, a excepción de cuando se está cumpliendo con un cargo en el Municipio o en la Iglesia” (Estrada, 2003:44).

⁸ Esta cabecera municipal se autogobierna por la categoría política llamada *usos y costumbres*. Su aparato de gobierno es el sistema de cargos, por lo que este sistema político vincula tanto lo político como lo religioso. Lo importante aquí radica en que el pueblo sigue manifestando su historia como centro político y religioso por ser regional y multiétnico, ya que desde hace varios siglos hasta la fecha siguen conservando y celebrando la festividad religiosa que conmemora la aparición de la Virgen de las Nieves el día 5 de agosto. Este sistema de cargos que rige la vida de la localidad de Ixpantepec Nieves se conforma de tres sectores: el político, el religioso y el comisariado de bienes comunales. Por coexistir la intensa migración que viven los ixpantepenses en la actualidad esta estructura ha venido sufriendo algunos cambios importantes. En el anexo final se muestra la estructura de cada uno de ellos.

⁹ El mayordomo es el responsable de la organización de alguna de las fiestas anuales dedicadas a cualquiera de las imágenes veneradas comunitariamente, tiene a su cargo los gastos de la fiesta: el pago de músicos y de servicios religiosos; la comida y la bebida para todos los asistentes; los adornos, las vestiduras de la imagen, cohetes y fuegos artificiales, por lo menos (Bonfil, 1990).

¹⁰ El autor resalta que los aspectos morales y estéticos de una determinada cultura, los elementos de evaluación se resumen en su ethos y los aspectos cognitivos y existenciales se designan en su cosmovisión o visión del mundo, por lo que el ethos de un pueblo se define como el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético, la disposición de su ánimo, entre otros. Se trata de la actitud subyacente que un pueblo tiene ante sí mismo y ante el mundo que la vida refleja. En tanto, la

cosmovisión es su retrato de la manera en que las cosas son en su pura efectividad; es su concepción de la naturaleza, de la persona, de la sociedad, donde la cosmovisión contiene las ideas más generales de orden de ese pueblo (Geertz, 1987:118).

¹¹ El guajolote que es criado en el pueblo de Nieves se ocupa para la comida de las fiestas. Se prepara su carne cuando hay ritos como matrimonios, cuando se construyen casas, para los banquetes que se dan cuando se designan las mayordomías de los santos, etc. En la mayoría de las actividades de traspacio que están presentes en el pueblo, la crianza de los guajolotes y los pollos resaltan a la vista. Prefieren criarlos que comprarlos, aunque no se descarta la idea de que estos animales permiten complementar el gasto familiar cuando surge la necesidad de venderlos.

¹² Fueron una forma de evangelización en sus inicios. Su origen fue en el año de 1587, cuando Fray Diego de Soria, prior del convento de San Agustín Acolman, en el Estado de México, obtuvo del Papa Sixto V, el permiso para celebrar un novenario de misas del 16 al 24 de diciembre, denominadas "Misas de Aguinaldo". Posteriormente las misas desaparecieron para dar lugar a las procesiones (anteriormente llamadas jornadas), con los peregrinos José y María, por las casas, conventos y barrios en todo el país. Aún perduran en el calendario religioso católico en pueblos, ciudades y barrios en México (Beristáin, 2002:115).

¹³ En la actualidad el pueblo de Ixpantepec Nieves posee una diversidad religiosa muy clara: se encuentran arraigadas religiones que van desde los adventistas, los cristianos evangélicos y los testigos de Jehová. Esta situación ha venido modificando la estructura política, social y religiosa del municipio y ha permitido a la vez un reconocimiento a esta diversidad por parte del gobierno municipal. Tiene su inicio en la historia migratoria del pueblo que implicó una aculturación de formas de vida y de representación de diversas ideologías religiosas que siguen ganando lugares en la estructura religiosa de Nieves. En este sentido, el sistema de cargos, que pasa por un proceso de secularización, se ve obligado a modificar ciertas normas, pero los nombramientos para los cargos religiosos siguen siendo destinados a los católicos del pueblo (Aguilar y López, 2005).

¹⁴ Barabas y Bartolomé (1986) señalan que después de pasar cinco siglos de compulsión ideológica, todavía pasa inadvertido el hecho de que se considera a las poblaciones nativas como espacio misional, constituyéndose así una de las más severas agresiones que pueden sufrir las culturas, es decir, su destrucción cosmológica. En nuestro trabajo sólo nos limitamos a señalar este punto de vista para recordar que en el caso de los habitantes de la localidad de Ixpantepec Nieves, la imagen de la Virgen y otros símbolos religiosos son parte fundamental de sus vidas.

¹⁵ El gusto por la tradicional chilena es notorio entre los mixtecos. Este género tradicional en el que se especializan bandas y grupos musicales se interpreta en todo tipo de acontecimientos sociales, por lo que no podía faltar en la fiesta del 5 de agosto organizada por las autoridades municipales de Nieves.

¹⁶ El geosímbolo se define como un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad (Bonnemaison, citado en Giménez, 1996).

6. REFLEXIONES FINALES

Si cada lugar es sagrado y consagrado, si todos los lugares no son equivalentes sino que, al mismo tiempo, el sentido que se les asigna se transforma, los individuos y los grupos sociales son particularmente proclives a identificarse con ellos, a querer también corresponderles y, consecutivamente, a defenderlos.

J. B. Racine y Olivier Walther.

La presente investigación se centra en la vida cotidiana y en las fiestas del pueblo de Ixpantepec Nieves. Tiene como objetivo explorar los vínculos afectivos que implican sentimientos de pertenencia al “lugar”, lo que se conoce en la literatura de geografía humanística, como “sentido de lugar”. De esta manera, resaltamos las prácticas socio-espaciales que imperan en la vida cotidiana y festiva de los ixpantepenses que siguen siendo resignificadas por los procesos migratorios de raíz transnacional que afectan a la localidad. En este sentido, también se plantea desde el campo de la geografía humana, explicar los aspectos relacionados con la vida cotidiana en Ixpantepec Nieves, una comunidad de alta emigración a Estados Unidos, y de sus fiestas religiosas, que permiten mantener más que nunca vivo el vínculo de identidad territorial entre los migrantes y el lugar.

De esta manera, abordo dos conceptos principales: “espacio cotidiano” y “sentido de lugar”, por lo que el espacio cotidiano se replantea como un momento concreto definido por ritmos y rutinas en la vida cotidiana de cada individuo, donde su espacio inmediato es un lugar lleno de acciones y prácticas por el conjunto de movimientos y ritmos que ahí se despliegan, que comportan un cruzamiento de movimientos y de acciones. El sentido de lugar, por su parte, se entiende como una comprensión de la relación del individuo con un lugar o lugares, tomando en cuenta que el “lugar” es una construcción social o subjetivización, a partir de la cual un espacio genérico y abstracto es convertido en lugar por la experiencia y la cotidianidad, por contenidos, significados a partir de subjetividades y experiencias de cada persona en su accionar cotidiano (Massey, 1995).

Este acercamiento teórico se concreta en esta investigación en dos “acontecimientos”: la vivienda y las festividades en el pueblo de Ixpantepec. Ambos acontecimientos dan forma y visibilidad a los habitantes del lugar, desde sus

dimensiones material y simbólica, a sus relaciones sociales y al paisaje del pueblo. De esta manera, el objetivo principal es el de investigar los espacios cotidianos y el sentido de pertenencia en Ixpantepec Nieves, a través del uso y apropiación material (concretizado en la vivienda) y simbólica (fiestas tradicionales) del espacio por parte de los habitantes y migrantes del lugar.

En cada uno de estos ámbitos de la vida cotidiana y de las fiestas en el pueblo de Ixpantepec Nieves, cabe mencionar que el migrante y el habitante del pueblo no pueden evitar la adopción de aspectos culturales externos que plasman en sus usos y prácticas espaciales; sin embargo no dejan de recrear completamente sus prácticas tradicionales tanto en la vida cotidiana como en las fiestas del pueblo. Los mismos seleccionan, apropian y recrean otros aspectos culturales que plasman en su cotidianidad y sus fiestas, como pude apreciarlo en el trabajo de campo. Hoy, las viviendas y las fiestas del pueblo de Ixpantepec no pueden dejar de manifestar dichas apropiaciones y recreaciones.

En lo que respecta al tema del espacio cotidiano, que se analiza desde el ámbito de la vivienda, podemos apreciar contrastes entre las viviendas de tipo tradicional o las llamadas *ve'é tayiina* y las viviendas de tipo moderno urbanas o *ve'é saa*. Encontramos diferentes usos y apropiaciones en unas y en otras, distinguiéndose que al construir un tipo de vivienda con una arquitectura específica como la del tipo urbana es ir más allá de conservar su plano tradicional y cultural que ya nada tiene que ver con su función agrícola original, incorporando tecnologías de la modernización en su constitución interna y externa, originando cambios comportamentales considerables en sus funciones. Como lo señala el capítulo 4, la radio y la televisión están presentes en casi todas las viviendas del pueblo. Esas viviendas poseen algunas de las características de las viviendas urbanas e incluso poseen más lujos y detalles en su constitución física.

Lejos de asegurar que la vivienda construida con altas inversiones monetarias proporciona prestigio, éxito, o estatus social, somos conscientes que el valor material, que es importante, no puede sustituir totalmente los valores sociales, los

subjetivos, los afectivos y los simbólicos. Ambas viviendas, tanto las *ve'é saa* (casas modernas) como las más tradicionales y humildes (*ve'é tayiina*) poseen valores, sentimientos, afectos que no pueden ser sustituidos por otros valores objetivos carentes de sentido. Así, lo trascendente de cada una de estas casas, construidas con esfuerzos, paciencia y ahorro, radica en que todas ellas son “la casa que se desplaza en los alientos del tiempo, abierta al vendaval de otro tiempo, donde nos acoge en todas las mañanas de nuestra vida para darnos la confianza de vivir” (Bachelard, 1975:86).

En este sentido, el paisaje que presenta el pueblo nos enseña que una simple morada puede ser un símbolo del cosmos y que su arquitectura es una llave para comprender la realidad. Esta nos permite visualizar ciertos tipos de experiencias, conocimientos y sentidos de lugar que surgen al contemplar y vivir los detalles, ya que la misma casa es capaz de influir en la gente que vive en ella. Así, el espacio cotidiano que existe aquí, aún sencillas casitas rodeadas de campo despejado, puede definir tales sensaciones, interpretando de diversas maneras sus formas vivenciales. Aquí el lugar es seguridad, el espacio es libertad; estamos apegados al primero y añoramos al segundo, por lo que no hay lugar sin hogar (Tuan, 1977).

Por otra parte, las viviendas del pueblo también se analizan desde la perspectiva de género. Lo que se intenta con ello es visualizar el papel de la mujer en relación con los demás integrantes de la familia, ya que Ixpantepec Nieves se está convirtiendo cada vez más en un lugar de expulsión de su población económicamente activa hacia el norte del país como se muestra en el capítulo 3, principalmente hacia el suroeste de los Estados Unidos. Su amplitud es considerablemente masculina, destacándose los jóvenes entre 13 y 30 años, por lo que encontramos una alteración importante en la estructura por sexo y edad en esta localidad.

Estos jóvenes del pueblo, entre mujeres y varones, se integran al mercado laboral por el desigual desarrollo económico regional que se vive en el país, que da prioridad a la población joven y adulta joven, por lo que esta emigración acaecida en el pueblo les da preferencia a ellos por encontrarse en edad económicamente activa

y dando como consecuencia la aparente ausencia de estos grupos de edades (15-30) en el lugar. Diversos son los factores que impulsan a los habitantes de Ixpantepec y del municipio a emigrar. Entre ellos podemos citar los altos costos al preparar el suelo, sequías, erosión, pérdida de fertilidad y productividad de suelos, cargos municipales que no otorgan un ingreso seguro, falta de empleos bien remunerados, por el afán de aventurarse, o por buscar un empleo acorde con su preparación escolar.

Ante este panorama, las mismas mujeres del pueblo permiten hablar de una reterritorialización o recreación territorial de su cultura de origen y nuevas formas de relación con este espacio cotidiano, con su cotidianidad. Si bien, aún es importante la división del trabajo entre hombres y mujeres, cuyas normas se imbuyen a los niños desde muy temprana edad, vemos que hay obligaciones de colaboración y participación de todos los integrantes de la familia, donde se destaca la reciprocidad. Se da una intensa convivencia familiar, por el trabajo en común o complementario, por el rito y la celebración tanto en la vida cotidiana como en la festiva como se señala en el capítulo 5. En el espacio doméstico se da una continua relación colectiva y afectiva.

Es este núcleo familiar, ocupante del espacio doméstico, el ámbito más idóneo y sólido para reproducir la cultura propia de este grupo social. Aquí, la mujer del pueblo desempeña un papel fundamental, es decir, ahora más que nunca, en estos tiempos de mayor migración de los hombres del pueblo, tiene que desempeñar tareas de jefa de familia, criar y transmitir a los hijos todos los elementos culturales que les permitirán un desempeño adecuado dentro del grupo. La mujer es un eslabón importante en la casa, ya que además participa de manera constante y activa no solo en la organización de los asuntos del hogar sino más allá de ellos, como lo presentamos en el ejemplo de Emilia en el capítulo 4.¹ Sin embargo, también está latente la idea de la participación de muchas de estas mujeres, principalmente las jóvenes, que con la apertura al trabajo remunerado, se están convirtiendo cada vez más en agentes activos importantes en la construcción de la vida cotidiana del lugar por encontrarse el pueblo en una situación migratoria cada

vez más profunda. Ahora también tratan de participar en las decisiones que afectan a la comunidad.

No obstante, lo preocupante del caso estriba en que el fenómeno de la migración va en aumento cada día. Dicho fenómeno impacta de manera positiva y negativa al lugar. Entre los impactos positivos encontramos una cierta reactivación de la economía local a través de las remesas enviadas por los migrantes, pero por el lado negativo de este fenómeno encontramos familias divididas y desintegradas, deserción escolar, tierras sin sembrar, y una alteración en la estructura por sexo y edad en el lugar, destacándose la presencia de más mujeres y ancianos que hombres.

Para resaltar el papel de la mujer en la vida cotidiana en el pueblo, debemos considerar que el mundo rural se vuelve cada vez más complejo por la rapidez heterogénea que le caracteriza, es decir, por la constante relación que tiene ahora con los lugares de destino de sus migrantes y la que conlleva con otros lugares de su alrededor. Por lo tanto, "(...) las múltiples experiencias y vivencias de la relación de las mujeres con el medio rural hacen necesario explorar más respuestas, visibilizar su rica complejidad, conocer sus necesidades y pretensiones, enaltecer sus potencialidades como agentes influyentes (...)" (Baylina y Salamaña, 2006:108) y así poder reconocer la importante participación de ellas en cada una de las actividades que desarrollan para contribuir en la reproducción de su cultura tanto en el ámbito familiar, laboral y festivo.

En este sentido, para estas familias, la casa protege el desarrollo de sus acciones y movimientos en la vida cotidiana de mujeres y hombres: comida, descanso, sueño, trabajo. También adquiere valor, a juicio de sus habitantes, de los principales actos de su existencia, de los cuales ella es escenario obligado (Pezeu-Massabuau, 1988:81). Por lo tanto, "la vivienda sirve esencialmente para las prácticas culturales cotidianas" (Racine y Walther, 2006:500).

El sentido de lugar y de pertenencia, analizado a partir de las relaciones sociales que se establecen entre los lugares de destino transnacional y el pueblo de Ixpantepec Nieves, se constata una recreación constante gracias a la movilidad en la que están insertos los migrantes y los habitantes del lugar. Así, en el aspecto político, la estructura política que se mantiene en el pueblo continúa buscando nuevas alternativas para cohesionar las redes sociales que existen entre los lugares de destino y el centro político y simbólico. En la cuestión religiosa, las relaciones de reciprocidad establecidas con las entidades sagradas que se manifiestan en el territorio ancestral, sagrado, simbólico, arraigan al migrante con el territorio, ya que debe regresar para agradecer los favores recibidos a lo largo del año a los Dueños de Lugar o a los Santos, o pedir nuevamente su ayuda. "La ligazón afectiva con el territorio, la parentela y la "costumbre" de los antepasados fundadores se renueva durante la celebración de Muertos, cuando retornan las almas de los difuntos, o en las fiestas de los Santos; momentos en que incluso los migrantes más desapegados regresan al terruño (Barabas, 2001:7).

De esta manera, para los migrantes del pueblo de Ixpantepec, existen otros elementos dentro del lugar que les proveen de identidad y pertenencia como los monumentos visibles en el paisaje, como la montaña "sagrada" y el santuario de la virgen de las Nieves, la misma virgen, los familiares, amigos, el idioma, la vestimenta, sus fiestas y celebraciones, la banda, la música, etc. Por lo tanto, existe un reforzamiento de ese orgullo, de esa pertenencia a este lugar a partir de la importancia y la fama que posee la imagen de la Virgen de las Nieves, patrona del lugar, reconocida tanto regional como internacionalmente, convocándose año con año su fiesta en la montaña sagrada y permitiendo entablar los lazos afectivos con los distintos pueblos que vienen a participar, contribuyendo a la manutención de las relaciones sociales y económicas con la otredad.

Las fiestas en el pueblo, en este sentido, conllevan en toda su estructura rasgos propios de una cultura que trata de reproducirse constantemente a través de este tipo de prácticas socio-espaciales, pues la no recreación cultural tradicional, tanto en la vida cotidiana como en las fiestas del lugar puede ocasionar que el problema de la

sobrevivencia de esta cultura dependa en mucho de la simplificación de la vida, pues al simplificarla, homogenizarla, darle carácter lineal, habremos obviado muchas soluciones que difícilmente podremos recuperar, tales como una vida cotidiana menos densa, más abstracta, más achicada, menos interesante de ser vivida. De ahí la importancia de mantener la lucha de la reproducción de la vida, de las tradiciones culturales festivas, de las productivas de los pueblos como Ixpantepec, pues si al ser humano le matan su cultura, le matan una parte fundamental de su propia vida, de su propio ser (Dussel (2004).

Si bien, cabría insistir, aunque pareciera obvio, afirmar que sentirse a gusto en el lugar donde se vive, se celebra, se participa, en donde se dan relaciones sociales con la otredad, el contacto, la comunicación, el disfrute, el ser parte de este colectivo y su accionar, representa, entonces, un papel fundamental para construir sentidos de lugar y de pertenencia.

NOTAS:

¹ En el caso del papel de las mujeres en este ámbito del pueblo, observamos que algunas siguen vinculadas al modo de producción familiar con marcada ideología patriarcal derivada de sus usos y costumbres.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, Adriana y Gustavo LÓPEZ (2005) *Etnografía Transnacional de Ixpantepec Nieves*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- AGUILAR MALDONADO, Gumersindo (1988) *Yucuyía. Historia de Yxpantepec Nieves, Oaxaca. Peregrinación Mixteca*. México, "Copioriente".
- ALCALÁ, Graciela (1985) *Los pescadores de Tecolutla: el tiempo cotidiano y el espacio doméstico en una villa de pescadores*. Cuadernos de la Casa Chata número 119, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, SEP.
- ALLEN, J., D. MASSEY & A. COCHRANE (1998) *Rethinking the Region*. London : Routledge.
- ALTAMIRANO, Ignacio Manuel (1974) *Paisajes y leyendas. Tradiciones y costumbres de México*. México, Colección "Sepan cuantos..." Porrúa.
- ARROYO, J. (1992) "Migración hacia Estados Unidos y desarrollo regional", en: *Migración Internacional en las fronteras norte y sur de México*. México, CONAPO.
- BACHELARD, Gastón (1975) *La poética del espacio*. México, FCE.
- BAILLY, Antoine (1979) *La percepción del espacio urbano, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística*. Madrid, Ed. IEAL, pp. 15-25.
- BARABAS, Alicia (2001) "Traspasando fronteras: los migrantes indígenas de México en Estados Unidos", en: *Amérique Latine Histoire et Mémoire, 2-2001-Migrations: Guatemala, Mexique*, [En ligne], mis en ligne le 13 janvier 2006. URL:<http://alhim.revues.org/document605.html>.
- BARKER, J. E. (1979) «Designing for a sense of place, in Mississippi Small Towns», en : W. P. PRENSHAW & J. O. MC KEE, eds., *sense of place : Mississippi*, Jackson, MI : University of Mississippi, pp. 162-278.
- BARROS, Claudia (2000) "Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 37, pp. 81-94.
- BERISTAIN ROMERO, Cándido (2002) "Yosocuiya", *Juxtlahuaca a través de su historia*. México, "Offset Rebosán".
- BESSERER ALATORRE, Federico (2004) *Topografías transnacionales*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

- BONFIL BATALLA, Guillermo (1990) *México profundo. Una civilización negada*. México, CNCA/Grijalbo.
- BRUNET, Roger, Robert FERRAS et H. THERY (dir.) (1992) *Les mots de la géographie*. Montpellier, GIP. Reclus.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1982) *Las culturas populares en el capitalismo*. México, Editorial Nueva Imagen.
- CARMAGNANI, Marcello (1988) *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*. México, FCE.
- CLAVAL, Paul (1999). *Histoire de la Géographie Française de 1870 à nos Jours*. Paris: Nathan Université.
- CONAPO, (1995) Grado de marginación municipal del Estado de Oaxaca, por municipio.
- (2005) Grado de marginación municipal del Estado de Oaxaca, por municipio.
- Proyecciones de Población 2000-2030.
- DAHLGREN, Barbro (1990) *La Mixteca: su cultura e historia prehispánicas*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas [4ta. Edición].
- DE CASTRO, Constancio (1997) *La geografía en la vida cotidiana*. Barcelona, Ediciones del Serval, pp. 7-27.
- DE CERTEAU, Michel (2000) *La invención de lo cotidiano*. Volumen 1. México, Universidad Iberoamericana.
- DI MÉO, Guy (2001) "Le sens géographique des fêtes". *Annales de géographie*, número 622, pp. 624-646.
- DI MÉO, Guy (2001) *La géographie en fêtes*. Paris: Editions OPHRYS.
- DÍAZ MUÑOZ, M. A.; J. BOSQUE SENDRA y C. DE CASTRO AGUIRRE (1992) "Introducción", en: *Prácticas de Geografía de la percepción y de la actividad cotidiana*, Villasar del Mar, Barcelona, Oikos-Tau, pp. 7-13.
- DOLLFUS, Olivier. (1990) *El espacio geográfico*. Barcelona, Oikos-Tau [3ra edición].
- DURAND, Jorge (1994) *Más allá de la línea*, México, CONACULTA.

- DURAND, Jorge y Patricia ARIAS (1997) "Las remesas: ¿continuidad o cambio?", en: *revista CIUDADES*, n. °35, julio-septiembre, Puebla, México, RNIU, pp. 3-11.
- EISENHAUER, B., R. KANNICH & BLAHNA (2000) «Attachments to Special Places on Public Lands : An Analysis of Activities, Reason for Attachments, and Community Connections». *Society & Natural Resources*, 13, pp. 421-440.
- ENCICLOPEDIA DE LOS MUNICIPIOS DE MÉXICO (2005), Estado de Oaxaca, Ixpantepec Nieves. *Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal*, Gobierno del Estado de Oaxaca.
- ENTRIKIN, J. N. (1997) «Place and Region», 3. *Progress in Human Geography*, 21, pp. 263-268.
- ESTRADA, Ariana (2003) *Jóvenes y gobernabilidad en comunidades transnacionales, estudio de un caso: Ixpantepec Nieves, Oaxaca*. Tesis de licenciatura, UAM-I, Departamento de Antropología.
- FATHY, Hassan (1975) *Arquitectura para los pobres*. México, Extemporáneos.
- FERNÁNDEZ ORTÍZ, Luis (1989) *Los factores que condicionan el desarrollo rural en la mixteca oaxaqueña*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- FLORES, Fabián Claudio (2003) "Vivienda y pautas culturales. La organización de la vivienda y el espacio cotidiano en las colonias rusoalemanas de Argentina", en: *Scripta Nova*, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(068), URL:[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(068\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(068).htm)
- FONSECA, O. Y L. MORENO (1988) "Consideraciones histórico-sociales de la migración de trabajadores michoacanos a los Estados Unidos de América: El caso de Jaripo", en: Gustavo López Castro (Ed.), *Migración en el Occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán, pp. 65-84.
- FREMONT, Armand (1999) *La Région, Espace Vécu*. Paris: Flammarion (1st. édition, 1972).
- GAMIO, Manuel (1969) *El inmigrante mexicano, la historia de su vida*. México, UNAM.
- GARCÍA BALLESTEROS, Aurora (1992) *Geografía y humanismo*, Barcelona, Oikos-Tau, pp. 9-18.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1982) *Las culturas populares en el capitalismo*. México, Nueva Imagen.

- GARCÍA DAMIÁN, Martha (2002) "Migración: notas sobre identidad comunitaria", en: *Filosofía, Cultura y Sociedad*, número 24, URL: <http://www.razonypalabra.org.mx/fcys/2002/enero.html>
- GARCÍA MORENO, Víctor Carlos (1992) "Breve análisis de la Ley Simpson-Rodino", en: Gustavo López Castro (ed.), *Migración Internacional en las fronteras norte y sur de México*, México, CONAPO.
- GAY, José Antonio (1990) *Historia de Oaxaca*. México, Porrúa [3ra. Edición].
- GEERTZ, Clifford (1987) *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa.
- GERHARD, Peter (1986) *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México, UNAM.
- GIL, Rocío (2005) *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú*. Tesis de licenciatura, UAM-I, Departamento de Antropología Social.
- GIMÉNEZ, Gilberto (1996) "Territorio y cultura", en: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, diciembre, año/vol. II, número 004. México, Colima, Universidad de Colima, pp. 9-30.
- GOFFMAN, Erving (1971) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Amorrortu.
- GOLDRING, Luin (1996) "Blurring borders: Constructing transnational community in the process of Mexico-US migration". *Research in Community Sociology* 6:69-102.
- GOUROU, Pierre (1984) *Introducción a la Geografía Humana*. Madrid Universidad, Alianza [3ª. Edición].
- GUARNIZO, Luis Eduardo y Michael Peter SMITH (1998) "Las localizaciones del transnacionalismo", en: Michael Meter Smith y Luis Eduardo Guarnizo (eds.), *Transnationalism from Below*. New Brunswick y Londres: Transaction Publishers, vol. 6, Comparative Urban and Community Research, pp. 3-34 [traducción de Susana Marin de Rawlinson, pp 87-112].
- GUZMÁN RÍOS, V. (1988) *Espacios exteriores: plumaje de la Arquitectura*. México, UAM-Xochimilco.
- HELLER, Ágnes (1982) *La revolución de la vida cotidiana*. Barcelona, ediciones Península.
- HELLER, Ágnes (1994) *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Península [4ª edición].

HERNÁNDEZ ESPEJO, Octavio (1998) “La fotografía como técnica de registro etnográfico”, en: *Cuicuilco*, volumen 5, número 13, mayo/agosto, pp. 31-52.

HIERNAUX NICOLAS, Daniel (1998) “La economía de la ciudad de México en la perspectiva de la globalización”, en: *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. I, número 4, UAM-Xochimilco, 671-694.

HIERNAUX NICOLAS, Daniel (2005) “¿Identidades móviles o movilidad sin identidad? El individuo moderno en transformación”, en: *Revista de Geografía, Norte Grande*, diciembre, número 34, Santiago, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 5-17.

HIRAI, Shinji (2002) “Diversas comunicaciones sobre los migrantes de retorno a Jalostotitlán, Jalisco, México”, en: *Semanario de Estudios Transnacionales*, UAM Iztapalapa.

INEGI VII Censo de Población 1950 del Estado de Oaxaca. Oaxaca: INEGI.

----- XI Censo General de Población y Vivienda 1990, ciudad de México, INEGI.

----- XII Censo de Población y Vivienda 2000, ciudad de México, INEGI.

----- II Conteo de Población y Vivienda 2005, INEGI, ciudad de México, INEGI.

----- Mujeres y hombres en México, 2005, ciudad de México, INEGI [9^o edición].

INESTROSA, Sergio (1994) *Vivir la fiesta: un desenfreno multimediado*. México, Universidad Iberoamericana.

ISZAEVICH, A. (1988) “Migración campesina del Valle de Oaxaca”, en: Gustavo López Castro (editor), *Migración en el Occidente de México*. México, El Colegio de Michoacán, pp. 187-199.

KALTENBORN, B. P. (1997) “Nature of Place Attachment: A Study among Recreation Homeowners in Southern Norway”. *Leisure Sciences*, 19, pp. 175-189.

KEARNEY, Michael (1991) “Borders and boundaries of state and self at the end of empire”. *Journal of Historical Sociology* 4, pp. 54-74.

KEARNEY, Michael (1995) “The local and the global: The anthropology of globalization and transnationalism”. *Annual Review of Anthropology*, 24, pp. 547-565.

LALLI, M. (1992) «Urban Related Identity ; Theory, Measurement, and Empirical Findings». *Journal of Environmental Psychology*, 12, pp. 285-303.

LEFEBVRE, Henri (1973) *De lo rural a lo urbano*. Barcelona, Península [2^a edición].

- LESTAGE, Françoise (2001) “La adaptación del migrante, un compromiso entre varias representaciones de sí mismo”, en: *Revista Scripta Nova* número 94 (16), Universidad de Barcelona.
- LEWIS, P. (1979) «Defining Sense of Place», en : W. P. Prenshaw & J. O. Mc kee, eds., *sense of place* : Mississippi, Jackson, MI : University of Mississippi, pp. 24-46.
- LINDON VILLORIA, Alicia M. (2006) «Geografías de la vida cotidiana», en : Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dirs.), *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona, Rubí , México, Anthropos Editorial,; UAM Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, pp.356-400.
- LOWENTHAL, David (1977) “Geografía, experiencia e imaginación: hacia una epistemología geográfica”, en: Randle, Patricio (editor), *Teoría de la Geografía*, segunda parte. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, pp. 189-230.
- LOZANO ASCENCIO, Fernando (1997) «Remesas : ¿fuente inagotable de divisas ?», en : *Revista CIUDADES*, 35, julio-septiembre, Puebla, México, RNIU, pp. 12-18.
- LYNCH, Kevin (1986) *La imagen de la ciudad*. Ediciones Infinito. Emecé Editores.
- MASSEY, Doreen (1995) “The conceptualization of place”, en: Doreen Massey, Pat Jess (compiladores), *A place in the world? Place, Culture and Globalization*, Oxford: Oxford University Press, 45-85.
- MASSEY, Douglas S., Rafael ALARCÓN, Jorge DURAND y Humberto GONZÁLEZ (1991) *Los Ausentes. El proceso social de la migración internacional en el Occidente de México*. México, Alianza.
- MASSEY, Douglas S., y Emilio A. PARRADO (1997) “Migración y pequeña empresa”, en: *Revista Ciudades*, núm. 35, julio-septiembre, México, RNIU, pp. 34-40.
- MENDOZA PÉREZ, Cristóbal (2006) “Transnational spaces through local places: Mexican immigrants in Albuquerque (New Mexico)”. *Journal of Anthropological Research*, 62 (4), pp. 539-562.
- MINDEK, Dubravka (2003) *Mixtecos*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI), PNUD, México. 31 p. En línea: <http://www.cdi.gob.mx>.
- MOLINA LUDY, Virginia (1991) “La migración indígena y sus efectos al interior de la comunidad de origen”, en: Alicia Castellanos Guerrero y Gilberto López y Rivas (coords.), *Etnia y Sociedad en Oaxaca*, México, INAH, CONACULTA, UAM-Iztapalapa, pp. 71-80

- MORA VÁZQUEZ, Teresa (1982) *La Mixteca Baja, su migración: Nieves Ixpantepec y San Nicolás Hidalgo, Oaxaca*. México, DEAS-INAH.
- ORTEGA VALCÁRCEL, José (2000) *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*. Barcelona, Ariel, pp. 299-308.
- ORTIZ, Anna (2006) "Uso de los espacios públicos y construcción del sentido de pertenencia de sus habitantes en Barcelona", en: Alicia Lindón, Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux (coords.), *Lugares e imaginarios en la metrópolis*, Barcelona, Rubí: México, Anthropos Editorial: UAM-Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades, pp. 67-83.
- PAASI, A. (2002a) «Place and Region : Regional Worlds and Works». *Progress in Human Geography* 26, pp. 802-811.
- PAZ, Octavio (2004) *El laberinto de la soledad/ Posdata/ Vuelta a el laberinto de la soledad*. México, FCE.
- PETERSON, G. & T. Saarinen (1986) "Local Symbols and Sense of Place", *The journal of Geography* 85, pp. 164-168.
- PETRESCU, Paul (1974) *La habitación campesina en Rumania*. México, SEP.
- PEZEU-MASSABUAU, Jacques (1988) *La vivienda como espacio social*. México, FCE.
- PLAN DE DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE DE IXPANTEPEC NIEVES. Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable, bajo la coordinación del Licenciado José Santiago Velasco. Mayo de 2004.
- PONCE HERRERO, G. (2002) "Geografía Urbana: Nuevos retos y complejidad del fenómeno urbano", en: José Antonio Segrelles Serrano (dir.), *Geografía Humana, fundamentos, métodos y conceptos*, Universidad de Alicante.
- PORTAL ARIOSAS, María A. (1997) *Ciudadanos desde el pueblo: identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan, México, D. F.* México, Culturas Populares de México, UAM-I, 232 p.
- RACINE, Jean-Bernard y Olivier WALTHER (2006) "Geografía de las religiones", en: Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dirs.), *Tratado de Geografía Humana*, Barcelona, Rubí, México, Anthropos Editorial, UAM Iztapalapa. Div. Ciencias Sociales y Humanidades, pp. 481-505.
- RAVICZ, Robert S. (1965) *Organización social de los mixtecos*. México, INI.
- RELPH, Edward (1976) *Place and Placelessness*, London, Pion.

- RÍOS VÁZQUEZ, Othón (2000) "La Emigración Internacional en Oaxaca", en: *Revista Digital de Planificación, Empresas y Desarrollo Regional* "Unidad y Diversidad", número 6, enero-junio, ITO (Instituto Tecnológico de Oaxaca), http://www.itox.mx/Posgrado/Revista1/art6_bibliografia.html
- RIVERA, Basilio (1949) *Novena, triduo y visita a la Santísima Virgen de las Nieves que se venera en su Santuario de Ixpantepec Nieves, Oaxaca*. Arreglo del Pbro. Basilio Rivera S. Puebla de Los Ángeles.
- ROBLES, S. (2002) "Migración y retorno en la Sierra Juárez", en: *Indígenas Mexicanos Migrantes en Estados Unidos: Construyendo Puentes entre Investigadores y Líderes Comunitarios* en línea: <http://www.lals.ucsc.edu/conference>.
- RODRÍGUEZ BATISTA, M. (1992) "Unión de Tula, Jalisco. Un pueblo de migrantes", en: *Migración internacional en las fronteras norte y sur de México*. México, CONAPO.
- RODRÍGUEZ, Olga L. (2003) "Del maguey al concreto: migración y transición de la vivienda Otomí", en: *Revista Scripta Nova*, revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Universidad de Barcelona, en línea: <[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(063\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(063).htm)>
- ROSE, Gillian (1993) *Feminism and Geography: The Limits of Geographical Knowledge*, Cambridge, UK : Polity Press.
- ROSE, Gillian (1995) "Place and Identity: a sense of place", en: Doreen Massey, Pat Jess (Eds.), *A place in the world? Place, Culture and Globalization*, Oxford, Oxford University Press, pp. 87-132.
- ROSE, Gillian (1999) «Performing Space», en: D. Massey, J. Allen & P. Sarre (eds.), *Human Geography Today*, Cambridge, UK : Polity Press, pp. 247-259.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 125-164.
- SABATÉ, A.; J. M. RODRÍGUEZ y M. A. DÍAZ (1999) *Mujeres, espacio y sociedad: hacia una geografía del género*. Madrid, Síntesis.
- SAMUELS, M. (1981) "An existential geography", en: Harvey, M. E. and Holly, B. P. (Eds.), *themes in geographic thought*, London, Croom Helm.
- SANTOS, Milton (1990) *Por una geografía nueva*. Madrid, Espasa-Calpe.
- SHAMAI, S. & Z. ILATOV (2005) "Measuring sense of place: Methodological aspects", en: *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, vol. 96, N°. 5, pp. 467-476.

- SHAMAI, S. (1991) «Sense of place : An Empirical Measurement», en: *Geoforum* 22, pp. 347-358.
- TAYLOR, Peter J. (1999) “Places, spaces and Macy’s: Place-space tensions in the political geography of modernities”. *Progress in Human Geography* 23: 7-26.
- TUAN, Yi-Fu (1974) “Space and place: Humanistic perspective”. *Progress in Geography* 6: 211-52.
- TUAN, Yi-Fu (1977). *Space and Place*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- VILLORO, Luis (2004) “Sobre la identidad de los pueblos”, en: *Lecturas Básicas II; Contexto cultural, social y económico de México y América Latina*, México, UAM-Xochimilco [2ª reimpresión].
- WARMAN, Arturo (1985) *Ensayos sobre el campesinado en México*. México, editorial Nueva Imagen [4ª edición].
- YUCUYÍA, UNA JOYA MIXTECA, en: *El Pregonero Mixteco*; agosto-septiembre de 2005, año 1, número 2.
- ZAVALA, S. (1978) *Ensayos sobre la colonización española en América*. México, Porrúa [3ª edición].

ANEXO METODOLÓGICO

GUIÓN DE ENTREVISTA

VIVIENDA:

- ¿Su vivienda es propia?
- Platíqueme, ¿cómo ha ido cambiando la fisonomía de las viviendas del pueblo?
- ¿Su casa ha sido construida o remodelada con recursos económicos (remesas) enviados por algún integrante de su familia que se encuentre en EUA o en alguna otra parte del país?
- ¿Cuánto tiempo terminó en construir (remodelar) su casa?
- ¿En su vivienda, aún cocinan en el fogón?
- ¿De dónde ha adquirido la mayoría de las pertenencias de su casa (lugares)?
- ¿Qué tipo de diseño tiene su casa o quién diseñó el estilo de la casa?
- ¿Qué rincón de su casa le gusta más?
- ¿Hay algún integrante de su familia que se dedique a elaborar artesanías?
- ¿Me puede contar todo el proceso de elaboración de esas artesanías?
- Platíqueme, ¿qué representa para usted su casa?
- ¿Cree usted que el pueblo va a cambiar radicalmente con esto de la migración?
- ¿Cómo es su vida en el campo?
- ¿Qué cambios ha visto en el campo de antes al de ahora?

FIESTAS:

- ¿Le gustan las fiestas del pueblo de Ixpantepec Nieves?
- ¿Qué significa para usted la fiesta?
- ¿Ha participado en alguna de las cofradías del pueblo?
- Puede describirme, ¿en qué consiste la organización de las cofradías de agosto y de diciembre?
- ¿Cuál es la diferencia entre una y otra?
- ¿De donde obtienen los recursos económicos para realizar ambas fiestas?
- ¿En qué se emplean esos recursos económicos destinados para ambas fiestas?
- ¿Cuándo hay fiesta en el pueblo, hay familiares o visitantes que atiende en su casa?
- ¿Trabaja más que de costumbre en su casa?
- ¿Arregla su casa en los días de fiesta?
- ¿Vende usted alguna artesanía en la fiesta del pueblo?
- ¿En el caso de los comerciantes, qué deben de hacer éstos para ejercer su actividad?
- ¿Cuántas personas asisten aproximadamente a los eventos que se organizan en las fiestas?
- En la fiesta de diciembre, muchas de estas personas son migrantes originarios del lugar, ¿sabe usted de dónde han venido para participar de las fiestas?

- ¿Para usted, qué representan las fiestas de diciembre y de agosto?
- Cuando vienen los migrantes a las fiestas, ¿usted ve algún cambio en el paisaje del lugar?
- ¿Cree que seguirán celebrando las fiestas en el pueblo?

CUESTIONARIO DE VIVIENDAS

1. Paredes: ¿De qué material es la mayor parte de las paredes o muros de esta vivienda?

1. Material de desecho.
2. Lámina de cartón.
3. Lámina de asbesto o metálica.
4. Carrizo, bambú o palma.
5. Embarro o bajareque.
6. Madera.
7. Adobe.
8. Tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto.

2. Techos: ¿De qué material es la mayor parte del techo de esta vivienda?

1. Material de desecho.
2. Lámina de cartón.
3. Lámina de asbesto o metálica.
4. Palma, tejamanil o madera.
5. Teja.
6. Losa de concreto, tabique, ladrillo o terrado con viguería.

3. Disponibilidad de agua: ¿En esta vivienda tienen?

1. Agua entubada dentro de la vivienda.
2. Agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno.
3. Agua entubada de llave pública (o hidrante).
4. Agua entubada que acarrearán de otra vivienda.
5. Agua de pipa.
6. Agua de un pozo, río, lago, arroyo u otra.

4. Drenaje: ¿Esta vivienda tiene drenaje o desagüe de aguas sucias en?:

1. La red pública.
2. A una fosa séptica.
3. A una tubería que va a dar a una barranca o grieta.
4. A una tubería que va a dar a un río, lago o mar.
5. No tiene drenaje.

5. Número de cuartos: Sin contar pasillos y baños:

a) ¿Cuántos cuartos tiene en total esta vivienda?, cuente la cocina.

b) ¿Cuántos cuartos se usan para dormir?

6. Bienes en la vivienda: En esta vivienda tienen:

Bienes	Si	No
Radio o radiograbadora	1	2
Televisión	3	4
Video casetera	5	6
Licuada	7	8
Refrigerador	1	2
Lavadora	3	4
Teléfono	5	6
Calentador de agua (boiler)	7	8
Automóvil propio	1	2
Computadora	3	4

7. Antigüedad: Esta vivienda fue construida:

1. Menos de un año.
2. De 1 a 5 años.
3. De 6 a 10 años.
4. De 11 a 20 años.
5. De 21 a 30 años.
6. De 31 a 50 años.
7. Más de 50 años.

8. Servicio sanitario: Esta vivienda tiene:

1. Escusado o sanitario.
2. Retrete o fosa.
3. Letrina.
4. Hoyo negro o pozo ciego.

9. a) Tenencia: ¿Esta vivienda es propiedad de alguna persona que vive aquí?

1. Si
2. No

b) Tenencia: Esta vivienda:

3. Está pagándose.
4. Está totalmente pagada.
5. Está en otra situación.
6. Está rentada.
7. Está prestada, la cuidan o en otra situación.

USO DE REMESAS

1. ¿Recibe Algún apoyo económico de sus familiares que viven en México?

1. Sí.
2. No (pase a la pregunta 5).

2. ¿Cuáles son los ingresos que aportan aproximadamente sus familiares al mes?

3. ¿Con qué frecuencia recibe el apoyo económico de sus familiares?

- | | |
|-------------------------|------------------------------------|
| 1. Una vez a la semana. | 5. Cada tres meses. |
| 2. Cada 15 días. | 6. Una vez al año. |
| 3. Una vez al mes. | 7. Menos de una vez al año. |
| 4. Cada dos meses. | 99. No sabe o no respondio. |

4. ¿Por qué medio generalmente recibe las remesas?

1. Caja Solidaria.
2. Banco (CREFIMEX).
3. Banco de Juxtlahuaca.
4. Giro telegráfico.
5. Con un familiar o conocido.

5. ¿Recibe algún apoyo económico de sus familiares que viven en los **EUA**?

1. Sí.
2. No (Pase a la pregunta 9).

6. ¿Cuáles son los ingresos que aportan aproximadamente sus familiares al mes?

7. ¿Con qué frecuencia recibe el apoyo económico de sus familiares?

- | | |
|-------------------------|------------------------------------|
| 1. Una vez a la semana. | 5. Cada tres meses. |
| 2. Cada 15 días. | 6. Una vez al año. |
| 3. Una vez al mes. | 7. Menos de una vez al año. |
| 4. Cada dos meses. | 99. No sabe o no respondio. |

8. ¿Por qué medio generalmente recibe las remesas?

1. Caja Solidaria.
2. Banco (CREFIMEX) en Nieves.
3. Banco de Juxtlahuaca.
4. Giro telegráfico.
5. Con un familiar o conocido.

9. En resumen, a partir de la información que me ha proporcionado, incluyendo las remesas, ¿cuál es el monto total de ingreso que percibe este hogar al mes?

GASTO

10. Del monto que usted me acaba de dar, ¿me podría decir cuánto destina mensualmente a los siguientes apartados?

	%		%
a) Alimentación		g) Negocios	
b) Vestido y Calzado		h) Luz	
c) Educación Hijos		i) Agua	
d) Salud		j) Gas	
e) Pagar deudas		*k) Entretenimiento	
f) Ahorro			

* Contemplado en posible respuesta del cuestionario, pero nadie declaro haber gastado en ello.

DESTINO DE LAS REMESAS

11. En el caso que reciba remesas, ¿me podría decir en qué usan principalmente las remesas?

- | | |
|--|-----------------------------|
| 1. Comprar la despensa (alimento). | 7. Construcción de la casa. |
| 2. Estudio de los hijos. | 8. Consultas médicas. |
| 3. Servicios (agua, luz, teléfono, gas, predio). | 9. Comprar medicinas. |
| 4. Vestido y calzado. | 10. Gastos de la siembra. |
| 5. Pagar deudas de préstamos de dinero. | 95. No reciben. |
| 6. Todo lo que se necesite mientras viven en Nieves. | |

12. En caso de destinar remesas a negocios, ¿concretamente para qué se usaron las remesas?

1. Comprar mercancía para vender.
2. Compra de accesorios.
3. Adaptación para el local.

ORIGEN DE LOS BIENES

13. Por último, ¿me podría decir dónde adquiere usted los siguientes productos?

- | | | |
|--------------------------------|-----------------------|------------------------|
| a) Alimento o despensa. | 1. Ixpantepec Nieves. | 7. Tonalá. |
| b) Vestido y calzado. | 2. Juxtlahuaca. | 8. Santiago Asunción. |
| c) Servicio médico. | 3. Huajuapam. | 9. Puebla. |
| d) Artículos electrónicos. | 4. Silacayoapam. | 10. México DF. |
| e) Materiales de construcción. | 5. De EU. | 11. Del mismo negocio. |
| | 6. Tlacotepec. | |

CUESTIONARIO DE NEGOCIOS

Características del negocio

1. Tipo de negocio.
2. Ubicación del negocio:
 - Dentro de la casa.
 - Local independiente.

Temporalidad

3. ¿Cuándo se inauguró este negocio?
4. ¿Qué días de la semana opera este negocio?
5. Normalmente, ¿cuál es el horario de servicio de este negocio?

Personal

6. ¿Cuántas personas trabajan en este negocio?
 - Número.
 - Yo solo (pase a la pregunta siguiente).
7. De las personas que trabajan aquí, ¿me podría facilitar la siguiente información?:
 - Nombre.
 - Parentesco con dueño del negocio.
 - Trabajo desempeñado.
 - Horas/semana.

Actividad económica

8. ¿Este negocio se inició con envíos de dinero de otro lugar?
 - Sí.
 - No (Pase a la pregunta 11).
9. ¿Para qué se usaron esas remesas?
10. ¿De qué lugar(es) provino la ayuda económica?
11. ¿Actualmente se sigue invirtiendo en este negocio con dinero de otro lugar o ya es independiente?
12. ¿De dónde adquieren los productos que se venden aquí?
 - Producto.
 - Origen.

13. ¿Quiénes compran en este negocio?

14. ¿Parte de las ganancias se reinvierten en el negocio?

15. ¿Qué porcentaje aproximadamente se reinvierte?

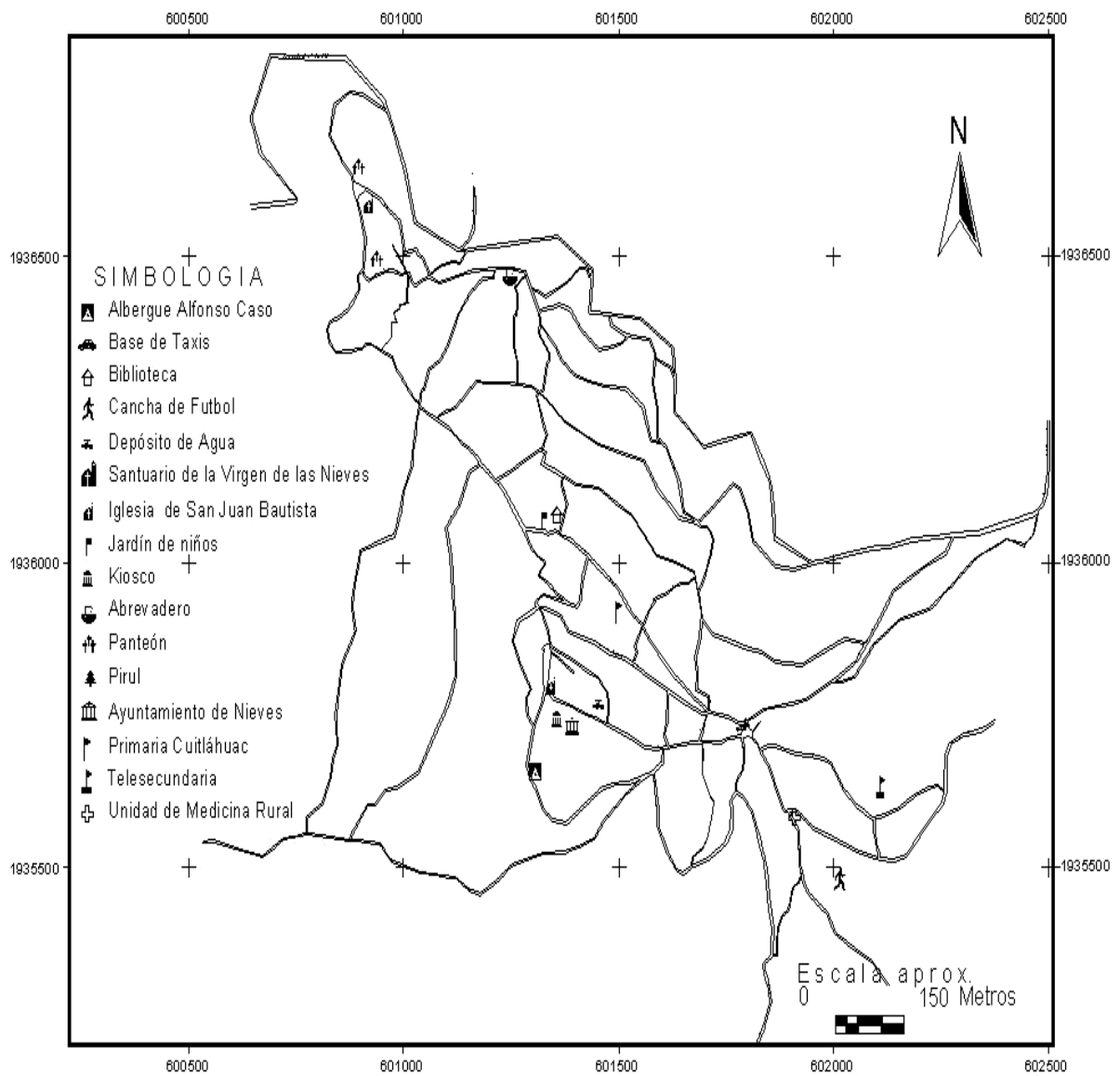
16. ¿En qué se usan las ganancias del negocio?

Opinión a futuro

17. ¿Qué piensa del futuro de este negocio?, ¿cree que seguirá funcionando en los próximos años?

MAPA DE IXPANTEPEC NIEVES, OAXACA

IXPANTEPEC NIEVES, OAXACA



Fuente: Elaboración propia con datos levantados en campo.

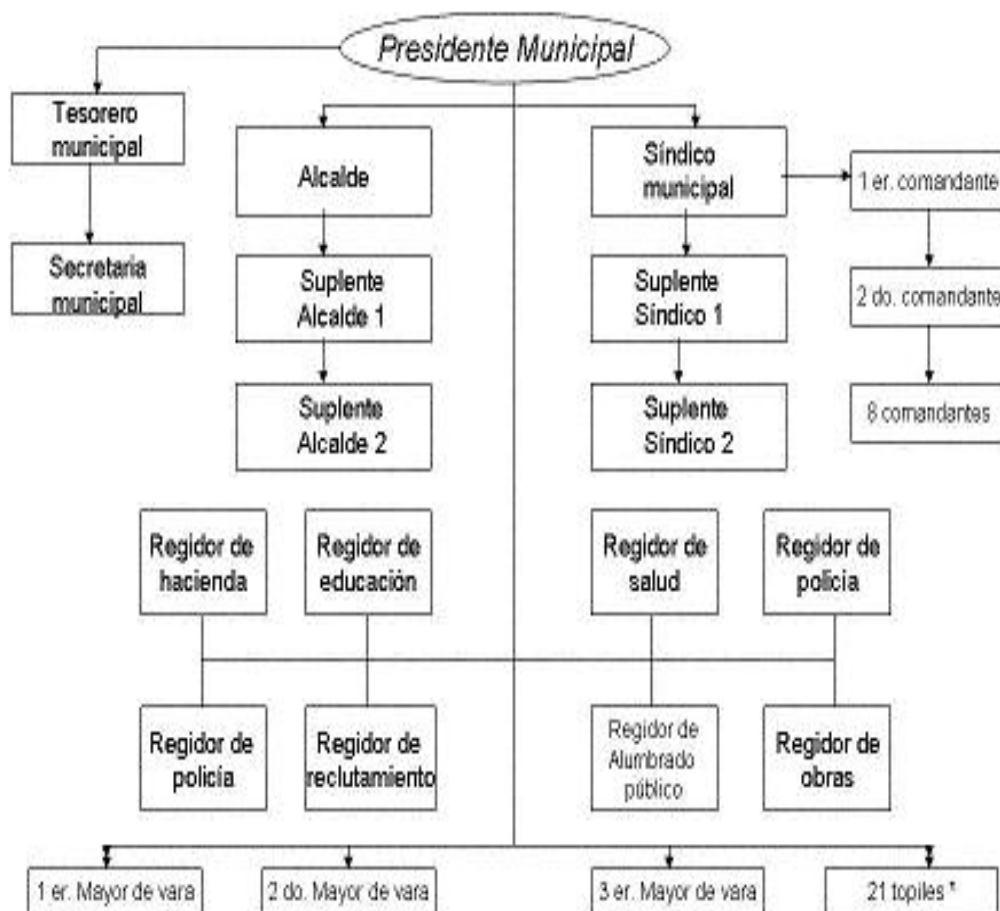
CARGOS RELIGIOSOS EN IXPANTEPEC NIEVES

CARGO	FUNCION	SISTEMA DE ELECCION	DURACIÓN
Principales (6) Personas mayores de 60 años - Presidente - Secretario - Tesorero - Tres vocales	Es la máxima autoridad en la Iglesia. Vigilan la participación de los Mayordomos. Deciden y dan el visto bueno de cada una de las actividades llevadas a cabo en la Iglesia, como reparaciones, eventos especiales, etcétera.	Asamblea	Un año
Mayordomo de Llaves (2)	Abrir y cerrar la Iglesia y dan la oración del mediodía.	Cabildo	Un año
Cantores (2 ó 3)	Encargados de rezar en los eventos en que se les requiera, como en Todos los Santos, funerales, entre otros.	Cabildo	Un año o más
Sacristanes (3)	Encargados de llamar a misa, ayudar al sacerdote en la misma y participar en los eventos de la comunidad.	Cabildo	Un año o más.
Celadoras (6) Mujeres mayores de edad, solteras, viudas o divorciadas.	Se encargan de hacer el aseo, levantar la cera, sacudir las imágenes, etcétera.	Cabildo	Un año.
Mayordomos (existen alrededor de ocho o más Mayordomos al año)	Se encargan de los gastos de alguna de las cofradías de la comunidad.	Cabildo	Un año
Padrino	Se encarga de la cofradía del Nacimiento del "Santo Niño"	Mayordomo	Un año
Diputados	Ayudan a los mayordomos con los gastos y preparativos de alguna cofradía	Mayordomo	Un año
Encargadas de las posadas navideñas. (mujeres mayores solteras, viudas o divorciadas)	Reciben a los peregrinos en su hogar y preparan la comida para los asistentes.	Cabildo	Un año
Banda Musical Integrada por más de diez personas, jóvenes en su mayoría, a los cuales se les paga un curso de música. En ausencia de éstos, cubren algunos ancianos.	Se encuentran en todas los eventos de la Iglesia y del Ayuntamiento. Se hacen cargo de la Cofradía del 12 de diciembre.	Cabildo	Hasta los 60 años.

Fuente: Estrada, 2003.

SISTEMA POLÍTICO DE GOBIERNO COMUNITARIO EN IXPANTEPEC NIEVES

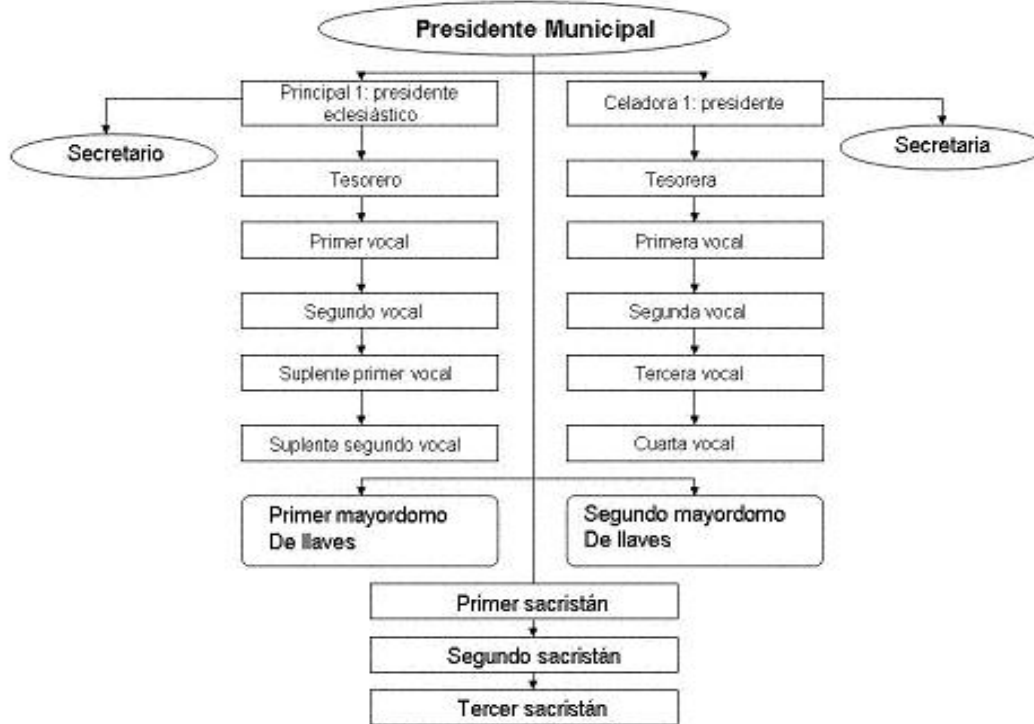
Estructura Política del Sistema de Cargos de Nieves



Fuente: Aguilar y López, 2005.

* En la actualidad, en el pueblo se han reducido el número de topiles. Anteriormente 5 topiles trabajaban 15 días y los otros 5 cerraban el ciclo los siguientes 15 días. “Ahora ya ni topiles tenemos; antes eran diez, doce topiles por quincena, pero ahorita ya no, sólo como cuatro nada más” (Entrevistado).

Estructura Religiosa del Sistema de Cargos de Nieves



Estructura del Comisariado de Bienes Comunales de Nieves



Fuente: Aguilar y López, 2005.

Octubre, 2007.